

REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

**PERTINENCIA DE LA EDUCACIÓN FORMAL FRENTE A LA
PRODUCTIVIDAD AGRICOLA**
Caso de Estudio: El Cobre. Municipio José María Vargas.

Tesis presentada como requisito parcial para optar
al Grado de Doctora en Educación

Autora: Yenny Ríos.
Tutora: Dra. Anna María Moncada.

Rubio, Mayo de 2016.

INDICE GENERAL

	pp.
LISTA DE CUADROS.....	iv
LISTA DE GRÁFICOS.....	v
LISTA DE FIGURAS.....	vi
RESUMEN.....	viii
INTRODUCCIÓN.....	1
PRIMERA SECCION	
ACERCAMIENTO AL OBJETO DE ESTUDIO.....	6
El Problema de Estudio y su Abordaje.....	5
Objetivos de la investigación.....	21
General.....	21
Específicos.....	21
Razón de la Investigación.....	21
SEGUNDA SECCIÓN	
MARCO EPISTEMOLÓGICO TEÓRICO	
Estudio Diacrónico del Contexto Histórico.....	27
Los hitos de la Venezuela agraria y pecuaria.....	28
Retrospectiva de la educación formal agrícola.....	32
Estado Actual del Conocimiento: Investigaciones Significativas.....	37
Referentes Teóricos.....	42
Unidades de análisis: fundamentación del estudio.....	42
Educación Formal: el hilo conductor para la Eficiencia y Productividad Agrícola.....	43
Saberes y formación del productor agrícola.....	50
Educación técnica, pragmática y emancipadora; una mirada desde la Teoría Crítica.....	52
Pedagogía crítica desde la perspectiva de Henry Giroux.....	57
Productividad desde la teoría del crecimiento endógeno y sustentable.....	59
Complejidad y educación superior.....	63
Fundamentación Normativo–Legal.....	67
TERCERA SECCIÓN	
EL MÉTODO DE INVESTIGACIÓN.....	74
Naturaleza Teórica- Epistemológica del Método.....	76
Descripción del Escenario de Estudio.....	80

Sujetos de la Investigación.....	82
Unidades Temáticas.....	84
Técnicas e Instrumentos Utilizados en la Investigación.....	86
Proceso para la Interpretación de la información.....	88
Credibilidad de la Investigación.....	91
CUARTA SECCIÓN.....	94
DESCUBRIMIENTO, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN.....	94
Disquisición entre Educación Formal, Saberes y Productividad.....	94
Red de Relaciones de Categorías.....	96
Unidad Temática:Educación formal: una mirada desde los productores agrícolas.....	97
Categoría: Concepción de la educación formal: desde la mirada de los productores agrícolas rurales.....	98
Categoría: Situación actual sobre la prosecución de estudios superiores de los jóvenes rurales.....	104
Categoría: Del acompañamiento técnico: ¿Por qué es importante?.....	115
Categoría: Representación, imagen y apreciación del profesional del agro desde la percepción del productor agrícola.....	123
Categoría: Disociación de los saberes agrícolas locales.....	131
Red de Relaciones de Categorías.....	138
Unidad temática: Saberes y Productividad.....	139
La correspondencia entre el hacer y el producir.....	139
Categoría: Aprehensión del saber agrícola.....	140
Categoría: De la administración agrícola.....	145
Categoría: Manifestaciones de productividad.....	162
Categoría: Limitaciones apremiantes para el incremento de la productividad: desde las premisas de los productores agrícolas.....	191
Categoría: Emprendimiento del productor agrícola: el sigilo de la productividad.....	198
QUINTA SECCIÓN	
DERIVACIONES TEÓRICAS.....	207
Reinvención y Desafíos de la Educación Superior Agrícola.....	210
Generación Emergente de Constructo Teórico.....	213
A manera de colofón; algunas reflexiones.....	218
¿Qué surge luego de esta investigación?.....	220
REFERENCIAS.....	222
ANEXOS.....	230
ANEXO A: Formato para el registro de situaciones observadas.....	231
ANEXO B: Guion de preguntas generales dirigidas a los productores agrícolas profesionales de las ciencias del agro.....	233

ANEXO C: Guion de preguntas generales dirigidas a los productores Bachilleres.....	235
ANEXO E: Guion de preguntas generales dirigidas a productores empíricos.....	236
ANEXO F: Guion de preguntas generales dirigidas a profesional adscrito a instituciones agrícolas de la zona.....	237
CURRICULO VITAE DEL INVESTIGADOR.....	238

LISTA DE CUADROS

CUADRO		pp.
1	Resultados en materia de producción agrícola 1998-2014.....	16
	Fundamentos normativos-legales que le dan personalidad jurídica al	
2	tema de los procesos de la educación formal frente a la productividad	67
	agropecuaria.....	
3	Informantes Clave.....	84
4	Protocolo de entrada.....	
5	Síntesis del enfoque epistemológico introspectivo vivencial.....	85

LISTA DE GRÁFICOS

GRAFICO		pp.
1	División territorial del Municipio José María Vargas.....	82
2	Descubrimiento, interpretación y teorización desde el supuesto enfoque epistemológico-paradigmático asumido.....	93
3	Red de relaciones de categorías y conceptos emergente producto del análisis de los hallazgos correspondiente a la primera unidad temática....	96
4	Red de relaciones de categorías y conceptos emergente producto del análisis de los hallazgos correspondiente a la segunda unidad temática...	138
5	Representación de la Teoría de Andy Freire.....	199
6	Destrezas y cualidades del mediador.....	209
7	Interacciones abarcadores la revalorización educativa de la educación superior agrícola.....	213
8	Red de relaciones de todas las unidades temáticas, conceptos emergentes y el constructo teórico.....	215

LISTA DE FÍGURAS

FÍGURA	pp.
1	Imágenes que representan la incorporación a temprana edad a las labores agrícolas..... 104
2	Abordaje a joven agricultor rural de la zona..... 111
3	Conversatorio informal con el hijo del productor Pedro..... 112
4	Grupo de jóvenes rurales realizando las labores agrícolas..... 114
5	Ilustración que representa: parte del área de siembra del tubérculo, el orden y estructura organizada de la plantación, las condiciones de preparación del suelo y la disposición ordenada de los trabajadores -dueño e hijos- para realizar la labor cultural de aporque..... 148
6	Representación alusiva a la parte posterior del área sembrada y al aprovechamiento útil de la tierra. 148
7	Imagen que permite mostrar al productor en el momento de explicar su método de siembra a palmos..... 149
8	Imagen alusiva al orden en la plantación de rubros hortícolas de forma empírica..... 150
9	Imagen referida al orden y condiciones óptimas del suelo y organización del cultivo de Allium cepa..... 152
10	Desorganización del cultivo de cilantro..... 154
11	Cultivo de Allium cepa: informante Paula..... 154
12	Fotografía alusiva al cultivo de maíz, propiedad del productor bachiller Carlos..... 155
13	Imagen alusiva a la planificación diversa de rubros del productor Pernía.... 159
14	Forma adecuada y uniforme de repartir los aspersores en el área de cultivo..... 165
15	Imagen que evidencia los aspersores en funcionamiento, bajo los parámetros de uniformidad del riego del productor Pedro..... 165
16	Fotografía que representa la calidad de la instalación de la toma de riego de la tubería principal, para su distribución al cultivo del productor Pedro..... 166
17	Sistema de riego adecuado y fijo por aspersión del Productor Brando..... 166
18	Imagen alusiva al manejo del sistema de riego fijo por aspersión del productor Pernía..... 167
19	Representación de la adopción del sistema de riego del productor Carlos. 167

20	Sistema de riego deficiente implementado por el productor profesional.....	168
21	Vehículo especial autopropulsado de un solo eje (motocultor) adoptado por Pedro productor empírico para el trabajo superficial del suelo en su unidad de producción.....	170
22	Motor agrícola de fumigar adoptado por Pernía.....	171
23	Imagen que representa a los bueyes unidos por un yugo utilizado por la mayoría de los productores agrícolas de El Cobre para el rompimiento del suelo.....	171
24	Reproducción referente al abono químico almacenado para ser utilizado en la fertilidad del suelo.....	172

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
Doctorado en Educación
Mención Ciencias de la Educación

LA PERTINENCIA DE LA EDUCACIÓN FORMAL FRENTE A LA PRODUCTIVIDAD AGRÍCOLA

Autora: Yenny Ríos

Tutor: Dra. Anna María Moncada

Fecha: Mayo, 2016

RESUMEN

Ciertamente la educación formal constituye parte de la realidad social en la que se encuentra inmerso cada asentamiento humano. En este sentido, el hecho educativo a partir de los diferentes niveles formativos debe influir en el sector rural productivo para un desarrollo holístico, mediante la formación de habitantes rurales y productores, eficientes y efectivos en el marco de la productividad. Es así como, la educación superior de las ciencias del agro, ante las nuevas tendencias económicas, tecnológicas y ambientales, resulta transcendental su función en la transformación verdadera hacia el desarrollo de un sector agrícola competitivo y sustentable que conlleve al verdadero cambio social agroalimentario venezolano, y a la revalorización y pertinencia del hecho educativo. Por tanto, con la intención de generar derivaciones teóricas pertinentes a la realidad socioproductiva que permita conocer la funcionalidad de la educación formal para las labores agrícolas, se planteó como objetivo general: Teorizar la relevancia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola. Metodológicamente la investigación se enmarcó dentro del enfoque introspectivo-vivencial; el método de investigación seleccionado es el etnográfico y en el marco epistemológico el estudio se orienta en el enfoque interpretativo, concretamente en la corriente hermenéutica. Los actores principales se conformó por (09) informantes clave. El análisis de los hallazgos determinó, que existe una diversidad perceptual poco valorativa de la educación formal. Aunado, a la desmotivación de jóvenes rurales en proseguir estudios formales superiores. Es realmente necesario, la vinculación de saberes técnicos a través de la mediación de los procesos educativos apoyada en la extensión agrícola, sustentada en el emprendimiento desde la reflexión/concienciación y un repensar en la formación pragmática de la educación agrícola, como vía para el desarrollo y bienestar social para la revalorización educativa frente a la productividad.

Descriptor: relevancia de la educación formal, saberes agrícolas, productividad.

DEDICATORIA

Al **Padre Creador** quien me ilumina con su energía universal y me ha bendecido con la oportunidad construir mis conocimientos desde la academia. Infinitas gracias al ser supremo.

A mi padre **Florentino Ríos Varela**, quien con su sapiencia y actitud positiva frente a los designios que el Creador nos depara, siempre me alentó a seguir en el camino para culminar este éxito académico que el Padre Creador me ha permitido alcanzar. Sus enseñanzas vivirán durante toda mi existencia.

A mi esposo, mi madre y mis hijos **Daniel y Diego** quienes toleraron tantas ausencias.

A los doctores **Miguel Labrador, Jesús Núñez, Malena Contreras, Iraida Romero y Anna María Moncada** quienes fueron mis apoyaturas intelectuales.

Una especial deferencia de reconocimiento a los **productores agrícolas** de El Cobre, quienes con la humildad que los caracteriza muestran el sentido de lucha y esperanza por un mejor país, quienes desde su terruño me brindaron su nobleza, amabilidad, confianza y su tiempo valioso. El Creador les pague y los bendiga por siempre.

INTRODUCCIÓN

Por lo menos una vez en la vida vas a necesitar un médico,
un abogado, un arquitecto, pero todos los días tres veces
al día vas a necesitar un agricultor.
Anónimo.

La educación formal, ha constituido el vínculo para la sinergia de conocimientos entre un individuo que tiene mayores dominios y otros que quieren aproximarse a los saberes que se logra con ese intercambio, hasta el punto que se puede afirmar que en todo asentamiento humano, a lo largo del tiempo, se han dado procesos y acciones que se pueden considerar educativas (Colom y Núñez, 2001 p.15). Es en esa misma acción de mediación, la educación referida a las ciencias agrarias con apoyo de los extensionistas rurales, debe instituirse como una oportunidad para el desarrollo de competencias agrícolas frente a la productividad, la innovación, la tecnología y el emprendimiento en el sector rural.

Es necesario recordar, que el sistema económico del país, giraba en torno a la exportación de su principal materia prima: el cacao y el café. Venezuela, era conocida como un país netamente agricultor y ganadero; no obstante, da un giro radical en su sistema económico, industrial, tecnológico, social, rural y urbano producto del descubrimiento y la explotación del oro negro. Asimismo, la educación formal en y hacia el contexto productivo rural, permitió una formación estructural de la sociedad y del desarrollo de los procesos educativos agrícolas en los siglos XIX y XX; proceso que se caracterizó por ser lento, a pesar de que hubo la intención de establecer programas educativos de agricultura y cría. Aguilera (1994) al respecto señala: “La educación en aquella etapa confusa y sui generis, no correspondía, salvo excepciones de iniciativas particulares, a propósito de ponerla al servicio del futuro país” (p.40). En el estudio retrospectivo de la educación formal venezolana, se evidencia y reconoce su masificación a partir del auge petrolero, es decir, con sus retrocesos y avances la educación ha tenido una función social para el desarrollo, bienestar y progreso del habitante rural.

Por tanto, a pesar de la significancia de la educación para el progreso de las comunidades agroproductivas del país, resulta relevante y necesario formar productores agrícolas eficientes, eficaces y efectivos en las diferentes etapas de los procesos productivos, ante la necesidad de un sector competitivo frente a otros mercados a partir de las buenas prácticas agrícolas y el incremento de la productividad. Resulta conveniente presentar a Lacki (2010) quien señala: “En el mundo globalizado existe un macro factor que, al final de cuentas, determina el éxito o el fracaso de los productores rurales; todos los demás factores, reales o imaginarios, son menos importantes. Este macro factor se llama eficiencia, dentro y fuera de las tranqueras de los predios” (p. 5). Es así, que la formación del productor desde las diferentes modalidades educativas apoyada en el extensionismo rural, cumplen una función productiva cónsona con los criterios de sustentabilidad como referente fundamental en la productividad agrícola; razonamientos que han sido de interés en los diversos discursos académicos, políticos y de organismos internacionales, la urgente necesidad de promover la productividad frente a los factores económicos, ambientales y productivos para una perspectiva conservacionista y adecuada a la especificidad local del sector rural.

Tal como lo expresa Rodríguez (2010)

Los escenarios donde le corresponderá desempeñarse al profesional de ciencias agrícolas en un futuro próximo, tiende a configurarse en el marco del desarrollo agrícola sustentable basado en los pilares de la competitividad, la equidad, el uso racional de los recursos naturales y el desarrollo rural. (p. 148)

En este sentido, es necesario concebir nuevas adaptaciones educativas referidas tanto a la formación de profesionales agrícolas, como en la mediación efectiva con productores rurales, con el fin que perciban en la adquisición de conocimientos formales, la oportunidad para el desarrollo del negocio agrícola. No hay duda, que las cosas han cambiado y que se abren perspectivas socioeconómicas productivas que eran impensables, es por ello, que la acción educativa debe enmarcarse a nuevos requerimientos cognitivos, ante los constantes cambios evolutivos que incidan de manera significativa en las percepciones del productor

agrícola hacia la valoración de la utilidad de los conocimientos universales técnicos con lo que ya conocen y saben hacer.

Entonces, es necesario un mayor reconocimiento y atención a la función que desempeña la Educación Superior relacionada a las Ciencias Agrarias, desde su acción formativa en generar capital intelectual como principal activo del negocio productivo, ante las desavenencias y limitaciones del sector agroproductivo del país. Estas limitaciones no solamente son referidas a inconvenientes relacionados con la adquisición de insumos, sino a la poca correspondencia de la educación de las ciencias agrarias con la formación pragmática de los conocimientos técnicos especializados con la aprehensión de los saberes locales propios del sector productivo rural.

Ahora bien, desde la formación referida a los estudios de la educación rural y del agro, significó para la autora el interés de abordar la pertinencia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola, con el fin de establecer derivaciones pertinentes a la realidad socio productiva, considerando los siguientes objetivos específicos: (a) Analizar la pertinencia y relevancia de la educación formal a partir del discurso de los actores sociales -productores- como elemento indispensable para las labores agrícolas ante las nuevas exigencias de productividad de la nación; (b) Indagar desde el marco de la productividad la correspondencia y utilidad práctica de los saberes adquiridos para la eficiencia en el manejo de los procesos productivos; (c) Generar derivaciones teóricas para una formación superior ajustada a la realidad socioproductiva a partir de las disquisiciones sobre la pertinencia y relevancia de la educación formal, según las percepciones de los productores agrícolas.

Es así que, diversas circunstancias permitió dar mayor significancia e interés sobre el abordaje de la correspondencia y relevancia de la educación agrícola, entre estas se menciona: la percepción poco valorativa de los productores agrícolas sobre funcionabilidad de la educación formal para la eficiencia productiva; la eficiencia en productividad de los productores rurales formados desde la aprehensión de los saberes generacionales y de la experiencia cotidiana en el trabajo productivo; la

ineficiencia en los modos de producción observado en los profesionales agrarios; la exigua capacitación y formación técnica a partir de la educación no formal y la desmotivación de los jóvenes en proseguir estudios formales en la educación superior de las ciencias agrarias.

La estructura diseñada para presentar la investigación contempla una **Primera Sección**, que reúne el Acercamiento al objeto de estudio: *el problema y su abordaje*, se realiza un análisis de la función social, económica, ambiental y productiva de la educación formal para el sector rural productivo y se describe de manera explícita la problemática del fenómeno abordado. Asimismo, se presenta la razón de la investigación y los objetivos de la investigación.

En la **Segunda Sección**, se revisa lo relacionado al marco teórico, en el que se esboza un estudio diacrónico del contexto histórico; *hitos de la Venezuela agraria y pecuaria*, asimismo se describe, *la retrospectiva de la educación formal agrícola*. Se tomó referentes sobre el estado actual del conocimiento: *investigaciones significativas*. Luego, se dispone de los *referentes teóricos* que partió de unidades de análisis para fundamentar el estudio, entre ellos: *Educación formal, el hilo conductor para la eficiencia y productividad Agrícola; La Educación técnica, pragmática y emancipadora, una mirada desde la Teoría Crítica; La productividad desde la teoría del crecimiento endógeno y sustentable; complejidad y educación superior agrícola*.

La **Tercera Sección**, describe *el método de investigación* que se empleó para darle sentido, orientación y estructura al estudio. La investigación, se adscribe desde la perspectiva epistemológica en el enfoque introspectivo vivencial y desde la adquisición del conocimiento de la realidad intersubjetiva se asume como enfoque paradigmático, la investigación cualitativa, para penetrar un escenario productivo propio del Estado Táchira, y tener el contacto directo mediante las entrevistas con los productores agrícolas que funge como actores principales de la presente tesis doctoral.

En la **Cuarta Sección**, se presenta el descubrimiento, análisis e interpretación de la información, denominado: *disquisición entre Educación Formal, Saberes y*

Productividad; hallazgos de la investigación concatenada con la relevancia de la educación formal frente a la productividad. En la **Quinta Sección**, se presenta las *derivaciones teóricas* pertinentes a la realidad socioproductiva; asimismo, se alude a la reinención y desafíos de la educación superior agrícola. Aunado a ello, se genera de manera emergente de acuerdo al tratamiento interpretativo-hermenéutico y la contrastación de los conceptos emergente y abarcador el *constructo teórico* sobre el fenómeno del objeto de estudio abordado y su revalorización.

Finalmente, estas derivaciones teóricas no se deben tomar como absolutas o concluyentes de manera tal que propicie la generalización frente a otros escenarios productivos; al contrario, son proposiciones circunstanciales sobre la relevancia de la educación formal frente a la productividad agrícola, que se requiere de nuevas investigaciones en otros escenarios del sector productivo en torno a su valoración holística, desde la perspectivas del productor agrícola y la eficiencia para el incremento de la productividad, que permitan encontrar analogías dentro de los diferentes acontecimientos fenomenológicos. Razón por la cual, estas derivaciones teóricas debe propiciar espacios de investigación con posturas críticas educativas, para repensar y transformar las prácticas pedagógicas de campo y abrir nuevas alternativas de formación desde las unidades de producción agrícola.

PRIMERA SECCIÓN

ACERCAMIENTO AL OBJETO DE ESTUDIO

El Problema y su Abordaje

“Las formas de dominación han cambiado: han llegado a ser cada vez más técnicas, productivas e inclusive benéficas”
Herbert Marcuse

La educación como proceso autónomo, complejo y sociocultural contribuye en el desarrollo integral y de calidad del individuo, mediante la cual se transmite conocimientos, saberes, prácticas, hábitos y valores de los diversos modos de vida; permite fundar desde los diferentes niveles formativos del sistema educativo capacidades, habilidades y competencias que facultan al ser humano en función de ser protagonista de su propio desarrollo en todas sus dimensiones, más aún, en la ampliamente conocida sociedad global y en particular la nuestra vive una trascendencia evolutiva que supera aspectos económicos, científicos, tecnológicos, productivos e industriales.

Por tanto, la educación constituye parte de la realidad social en la que se encuentra inmerso cada asentamiento humano. Al respecto, Freire (2007) afirma: “La educación verdadera, es un proceso dinámico, es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo, en una práctica de la libertad dirigida hacia la realidad” (p.14). Desde esta premisa, la educación se manifiesta a partir de un conjunto de acciones implícitas y explícitas en el individuo, que permite su transformación y de la sociedad, ello significa, que se requiere de las estrategias y metodologías formativas que propicien el poder de liberar lo que el ser humano es en realidad desde su particularidad y las vivencias colectivas.

Entonces, la educación formal, debe ser un acto contextualizado a su realidad natural y sociocultural. Este proceso adquiere significación desde Durkheim, Weber, Marx y Piaget, puesto que, a través de sus postulados, valoran el proceso de construcción de saberes, en los cuales intervienen diferentes actores educativos que contribuyen a la transformación permanente a partir de la interacción con el mundo físico, con su entorno cultural y, con el objeto de ser desarrollado y nutrido socialmente. En este sentido, la aplicación y transferencia de los saberes adquiridos formalmente, en los diferentes niveles educativos en el cual el individuo debe transitar para obtener un conocimiento especializado, le permite dirigir y estructurar su propio desarrollo cónsono con las actividades de su entorno.

La idea de educación formal desde una perspectiva sociológica en Durkheim (1991), expresa su influencia en la sociedad:

La educación usada en una determinada sociedad y considerada en un momento determinado de su evolución, es un conjunto de prácticas, de maneras de hacer, de costumbres, que constituyen hechos perfectamente definidos y que tienen la misma realidad que los otros hechos sociales. No son como se ha creído durante mucho tiempo, combinaciones más o menos arbitrarias y artificiales, que no deben su existencia sino al influjo caprichoso, de voluntades siempre contingentes. Constituyen, por el contrario, verdaderas instituciones sociales. No existe ningún hombre que pueda hacer que una sociedad tenga, en un momento dado, un sistema de educación diferente de aquel que su estructura supone. (p.39)

Desde este enfoque sociológico, la educación debe ser analizada y entendida como proceso que cumple funciones trascendentales, por su influencia en el ser humano, capaz de hacer que cada individuo, familia o grupo socialmente integrado se sumerja en un proceso de plena formación y transformación que le permita participar en la promoción de su desarrollo constante, y de esta forma dar respuesta a las demandas y necesidades socioeconómicas. Es así como, para un desarrollo del potencial humano, requiere articular la enseñanza con el trabajo productivo, denominado por el mencionado autor como enseñanza tecnológica, donde prevalezca la exigencia de adquirir conocimientos de fondo y obtener las bases científicas y

tecnológicas de la producción con el cerebro y con las manos, lo que corresponde a un total desarrollo humano.

De lo anterior se infiere, que los saberes adquiridos por el individuo en la educación formal, promueve entre otras cosas, el autodescubrimiento y aprendizaje sobre el mundo, fomenta el desarrollo particular y permite ejercer un rol en la sociedad mediante el desempeño eficiente en la vida colectiva, puesto que, le permite evolucionar y adaptarse a la dinámica social. De modo que, la educación, como mecanismo de cambio debe formar desde el desenvolvimiento y ejecución la efectividad en el desempeño de las competencias adquiridas; es decir, si la formación académica es significativa y eficaz en el desarrollo del individuo, seguramente este proceso le garantiza un bienestar social desde los diferentes intereses -económicos, productivo, ambiental y cultural- requeridos por el individuo, más aún, hoy en día cuando la educación ha adquirido mayor relevancia al caracterizarse como proceso para la generación de conocimientos útiles.

Estas funciones formativas de la educación, deben influir en el caso del sector rural productivo en su desarrollo integral, mediante la formación de habitantes rurales y productores competitivos, eficientes y efectivos en sus labores agrícolas; asunto que atañe a la presente investigación, puesto que, es uno de los sectores en el que urge la revalorización práctica de una educación pertinente frente a sus necesidades reales. Esta eficiencia en la práctica laboral, debe enmarcarse desde el punto de vista tecnológico, rentable, económico y ambiental; es allí, donde el productor rural debe constituirse como principal actor de su progreso y bienestar en consonancia con los conocimientos adquiridos en los diferentes niveles educativos.

Sobre ello, la educación formal debe ser tan relevante en la medida que corresponda a los nuevos contextos y exigencias tanto particulares, como colectivos, por ello, la calidad educativa rural dejó de asociarse sólo con la comprensión lectora y operaciones aritméticas y se amplía a otras nociones desde la pertinencia, por tanto, ésta será relevante en la medida en que se construya y genere conocimientos útiles, valiosos y de calidad para la ejecución de las diferentes etapas y diversificación de los procesos productivos agrícolas. Tal como lo expone Maldonado (2007):“La

relevancia se refiere al ‘qué y para qué’, es decir, las intenciones educativas. La relevancia también está relacionada con las finalidades que se le asignen a la educación, en tanto proyecto político y social, en un momento histórico y contexto” (p.15). De manera que, este criterio de valoración implica ofrecer un servicio bajo estándares de calidad, cuyos significados, representaciones y valoraciones sean contruidos desde la práctica educativa con las realidades del entorno y, sea percibida y valorada desde su intencionalidad hacia el desarrollo integral; todo esto a partir del impulso de la creatividad, el liderazgo, la formación ética, técnica y humanística de los profesionales, en este caso, los del área agrícola, quienes cumplen la responsabilidad de fomentar el incremento de la productividad consonó con los criterios de sustentabilidad.

Lo anterior, significa que los conocimientos adquiridos en la educación formal deben estar en correspondencia con las actividades productivas del contexto rural, para instaurar un sector productivo competitivo y eficiente frente a otros mercados con base en buenas prácticas agrícolas y altos índices de producción. Esta premisa es complementada por las ideas de Lacki (2010) quien expresa:

En el mundo globalizado existe un macro factor que, al final de cuentas, determina el éxito o el fracaso de los productores rurales; todos los demás factores, reales o imaginarios, son menos importantes. Este macro factor se llama eficiencia, dentro y fuera de las tranqueras de los predios. Para confirmarlo, basta observar que los agricultores que ya son eficientes, tienen rentabilidad, son competitivos y sencillamente no necesitan de ayudas paternalistas. Los que tienen más problemas, son más dependientes y vulnerables, coincidentemente, son los más ineficientes. (p.5)

A lo expuesto por Lacki (ob. cit.), se agrega la importancia de que el productor agrícola posea competencias y habilidades para ser eficiente en todos las etapas de los procesos productivos ante la utilidad práctica de los conocimientos adquiridos en la educación formal, bien sea desde la escuela rural, la educación básica y diversificada o en la educación superior agrícola; por tanto, estos centros deben convertirse en un

eje de enseñanza y aplicación de actividades formativas pertinentes al mundo socio productivo rural.

Ahora bien, en lo que respecta a la formación productiva cónsona con los criterios de sustentabilidad como referente fundamental en la productividad agrícola, ha sido tema de interés en los discursos académicos, políticos y en organismos internacionales, la urgente necesidad de promover y difundir un desarrollo sustentable frente a factores económicos, ambientales, productivos y sociales para una perspectiva conservacionista adecuada a la especificidad local del sector rural; por tanto, para la investigadora es significativo tomar en consideración este criterio para un mayor sustento teórico en el abordaje del objeto de estudio, puesto que, se encuentra estrechamente relacionado con la necesidad de preservar los recursos naturales para el desarrollo sostenido y garantizar la seguridad alimentaria.

Por tal motivo, estas son tareas que exigen incrementar la productividad de la agricultura sobre la base de la utilidad práctica de los conocimientos técnicos adquiridos tanto en la educación formal, como en la misma informalidad de capacitar al productor. Entonces, estos planteamientos resumen el logro de una agricultura sustentable que compense las necesidades del ser humano desde los diferentes enfoques: culturales, educativos, sociales, alimenticios, ambientales entre otros, que determinan la calidad de vida y el bienestar social de una comunidad.

Ahora bien, en relación con la cotidianidad del productor agrícola, ésta forma parte de las labores que caracterizan al hombre del campo y es su principal vocación de uso, en ella se sustenta la actividad económica de las familias rurales. Es meritorio destacar que, el productor rural desde el punto de vista sociológico, ha sido estudiado con el fin de realizar un acercamiento epistemológico de su forma de vida, actuar y pensar. Es así, que Sevilla y Pérez (s/f) lo definen como: “un segmento social integrado por unidades familiares de población y consumo cuya organización social y económica se basa en la explotación agraria del suelo, independientemente de que posean o no tierra y de la forma de la tenencia” (p.28). De acuerdo con el planteamiento del autor, el trabajo productivo del campo ha sido el común denominador en las concepciones del habitante rural, aunado a ello, tiene razones

motivacionales que influyen significativamente en su desempeño laboral y sociocultural que caracterizan su forma de existencia. Para complementar la concepción del productor, es necesario tomar en consideración a Paredes (1998) quien caracteriza el tipo de economía rural a la que se encuentra relacionado, y expone lo siguiente:

La noción de economía campesina, no es una noción que se refiere a un modo de producción, sino a la producción de un sector de la sociedad; la del campesinado que básicamente cuenta con su fuerza de trabajo familiar, cuando desempeñe su proceso de trabajo en distintas formas de organización productiva (...) Esta noción de economía campesina se refiere al trabajo agrícola basado en el trabajo familiar, siendo la familia la unidad de producción y consumo. (p.90)

En este sentido, la familia se convierte en el agente motivador del trabajo agrícola y es desde esta perspectiva colectiva familiar de la economía productora del campo, que la educación como proceso de socialización formal debe ofrecer al pequeño, mediano y grande productor, un conjunto de posibilidades para la eficiencia en las actividades agrícolas a partir de la adopción y manejo de tecnología, del uso eficiente de recursos, de la administración de sus fincas y de la comercialización adecuada de sus rubros para una producción económica sustentable y sostenible de la familia rural.

Todas estas acciones deben estar orientadas a un sector agrícola modernizado, que les permita a los agricultores tener buenos rendimientos de producción y generar una agricultura con valor agregado. Incluso, el productor agrícola debe estar formado para crear agroindustrias a partir de los recursos ofrecidos en el contexto local, lo que requiere un incremento sostenido de la productividad para la apertura comercial hacia los mercados tanto locales, nacionales, como internacionales, razón de peso para que la educación formal de las ciencias del agro sean relevante y pertinente en el fortalecimiento del sector productivo.

Todo lo anteriormente expuesto en relación con la educación agrícola, constituye el deber ser y como consecuencia la investigadora asume como hipótesis inicial de la investigación que la educación formal en las ciencias del agro, entendida,

como proceso socioeducativo que busca el desarrollo del potencial humano en el campo laboral y productivo, debe tener una importante relevancia que se exprese en la correspondencia entre el conocimiento adquirido en la formalidad de los procesos escolares y la utilidad práctica de los saberes. Para reafirmar, lo anteriormente expuesto se evidencia en Matamoros (2010) lo siguiente:

Los estudiosos en materia de desarrollo agrícola subrayan cada vez con mayor insistencia el papel de la educación como uno de los elementos esenciales de tal proceso. Estos estudios indican que el crecimiento económico no puede explicarse únicamente refiriéndolo a la acumulación de capital (...) quizá la parte principal del crecimiento económico es la inversión en el desarrollo de los recursos humanos mediante la educación. (p.27)

De manera que, la educación articulada con la realidad cumple una función estimable y relevante; sin lugar a dudas, permite lograr una acentuada y sostenida productividad agrícola a través del desarrollo integral de recursos humanos; sin embargo, es insuficiente educar para desarrollar, es necesario que el proceso educativo vaya acompañada de profesionales y extensionistas agrícolas conscientes del rol a ejercer en la promoción de una modernización y adopción de alternativas tecnológicas que mantengan o recuperen la capacidad productiva en equilibrio con la conservación de los recursos naturales y el ambiente, ante la necesidad de un sector que urge cada día ser potencialmente provechoso, equitativo y sustentable, inmerso en un simetría económica regional que genere rentabilidad de acuerdo con las necesidades del productor.

Es así como, en la educación formal recae la mayor responsabilidad en lograr que los saberes impartidos en las instituciones educativas desde los diferentes niveles de enseñanza, sean pertinentes y adecuados con las actividades productivas del contexto rural. Esto exige un mayor reconocimiento y atención a la función que desempeña la educación superior relacionado a las ciencias agrarias, como generador del capital intelectual y que hoy día se considera lo cognitivo el principal activo del negocio productivo, igualmente se pretende que esta transformación se realice sin

perder la identidad local. Sin embargo, los pensadores se resisten a renunciar a la utopía de este siglo XXI en pretender que sea el siglo de la ética, que domine y reemplace el siglo de la técnica. Entonces, a partir de este señalamiento se asume que existe una necesidad de una formación que involucre los conocimientos técnicos con lo humanístico. (Tunnerman, citado en Rodríguez 2010., p.123)

Asimismo, el papel preponderante de la Educación Superior lo reafirma la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2004) al describir los espacios universitarios como un lugar de investigación, instrucción y consulta, al cual, todos los niveles de escolarización pueden dirigirse a buscar asesorías académicas que coadyuven a solucionar problemas del sector rural productivo y de esta forma asegurar el éxito de los productores. En tal sentido, agregan:

Las facultades universitarias deben prestar continua atención a la calidad de materiales y la metodología de enseñanza, las instituciones de educación superior agrícola tendrán que efectuar importantes ajustes en la manera en que perciben las necesidades de las áreas rurales y cómo realizan su labor. (p.15)

La aseveración anterior, permite en un primer intento de problematizar el fenómeno a investigar, considerar que las universidades del agro se encuentran desprovistas de infraestructura y tecnología moderna agrícola, que realmente vincule la academia con la formación de profesionales que posean las competencias teóricas-prácticas requeridas en el ámbito rural para alcanzar un sector agrícola modernizado y competitivo, asimismo, pareciera estar alejada de formar productores rurales con competencias y fundamentos técnicos para hacerlos cada día más eficaces y eficientes en los procesos de producción que por supuesto contribuya a incrementar la productividad. Aunado a ello, estudios realizados por investigadores del área rural evidencian una clara ausencia de programas educativos pertinentes a las actividades productivas propias del sector rural, en el caso de la educación básica Lacki (ob.cit.) plantea:

Se debe exigir que las escuelas fundamentales rurales "agriculturalicen" y "ruralicen" sus contenidos educativos; que proporcionen a sus alumnos una educación que desarrolle sus potencialidades latentes y que eleve su ego/autoestima/autoconfianza/deseo de superación. Una educación que los energice y "les dé poder" para que adquieran la voluntad y la capacidad de corregir, ellos mismos, los errores que los habitantes rurales cometen en sus hogares, en sus fincas y en las comunidades rurales, los jóvenes rurales deberán: (1) estar conscientes de que ellos mismos pueden y deben asumir una mayor participación/compromiso en la corrección de las ineficiencias y en la solución de los problemas que ocurren en el medio rural; (2) poseer la motivación y las competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) que les permitan asumir, con eficiencia, este nuevo y fascinante desafío del auto-desarrollo; y (3) estar aptos a buscar, seleccionar y adquirir nuevos conocimientos para mantenerse siempre actualizados. (p.3)

El planteamiento permite expresar, que las escuelas rurales, las instituciones diversificadas y la educación superior agrícola con el apoyo de los extensionistas deben asumir la importante labor de captar y formar a la juventud rural en productores del agro eficientes y competitivos. Es preciso decir, que no se puede hablar de los sistemas y modos de producción con la misma visión de años atrás, luego que la modernidad y la globalización han trastocado la forma de vida del joven y habitante rural y le ha permitido experimentar nuevas alternativas de producción, lo que significa un reto en aumentar la productividad agroalimentaria.

Por otro lado, es necesario parafrasear a Núñez (2004) para confirmar que el modo de producir del hombre del campo ha cambiado, motivado al factor globalización; los jóvenes del sector rural, además, han emigrado al sector urbano a buscar mejores salarios y una mejor calidad de vida; sin embargo, en muchos casos se ven obligados a regresar nuevamente al campo. Situación que, debe ser tomada en consideración para reflexionar sobre la dimensión y repercusión de la formación del talento humano rural y desarrollar una cultura empresarial del agro por pequeña que sea la unidad de producción para la permanencia del agricultor en sus orígenes.

En este marco de ideas, también se debe recordar que el paso de la Venezuela agraria a la petrolera a finales del siglo XIX agudizó el abandono del campo hacia las

zonas urbanas, producto de ello, los problemas agrícolas se profundizan y el auge petrolero cobró gran relevancia en la economía venezolana, el cual dio paso a otro tipo de desarrollo económico, social y político, y al éxodo campesino hacia las ciudades y sectores petroleros. De hecho, la exportación de diferentes rubros agrícolas evidenció su decadencia, y a partir de ello, se consolidó la importancia determinante de la exportación petrolera sobre la economía nacional. En consecuencia, de este cambio socioeconómico del país, el campo quedó desprovisto ante el fenómeno demográfico sobre la fuerza de atracción de los centros urbanos.

No obstante, ante las caídas hoy día del precio del barril de petróleo dado a la mayor producción por parte de países productores más importantes, es recurrente reflexionar ante la opción de desprendernos de la dependencia de la renta petrolera y asumir con absoluta conciencia y responsabilidad el desafío de promover una producción diversificada con visión a la agroindustria. Se puede decir, entonces, que Venezuela enfrenta grandes retos y uno de ellos es lograr un sector productivo rural competitivo, ello tendrá concreción, en la construcción de conocimientos útiles para una mayor productividad.

Informaciones de organismos en el área agrícola demuestran la baja productividad y la necesidad de importar alimentos e insumos para satisfacer las demandas de la población venezolana. Según las estadísticas oficiales del Ministerio del Poder Popular para Agricultura y Tierras (MPPAT) y del Instituto Nacional de Estadísticas sobre población y sus proyecciones (INE). Es así como, Gutiérrez (2015) presenta un análisis del comportamiento de la producción agrícola e indica que los resultados han sido decepcionantes, en especial desde el año 2008. Por eso, se ha reducido la contribución de la producción nacional agrícola a la disponibilidad de alimentos, tendencia que se mantuvo en 2015 y amenaza con continuar en el 2016. Estos resultados están lejos de los objetivos gubernamentales sobre incrementar la seguridad y la soberanía agroalimentaria, a pesar de que el gobierno dice haber rescatado una gran cantidad de tierras y que aumentó el financiamiento agrícola, pareciera, que hay poca correspondencia entre el esfuerzo financiero y los desajustes en los resultados de la producción agrícola nacional.

Cuadro 1
Resultados en materia de producción agrícola (1998-2014)

Robro	Arroz	Maíz	Palma aceitera	Plátano	cacao	Café	Caña de Azúcar	Aves	Bovinos	Huevos de Consumo	Leche	Porcinos
1998	30,2	42,3	14,6	26,5	0,8	2,9	349,0	18,6	0,09	113,2	62,0	99,7
2003	26,5	71,2	10,8	17,1	0,6	2,5	388,3	14,6	0,09	104,3	46,9	99,7
2004	37,4	81,7	12,7	16,4	0,7	2,7	388,6	14,6	0,07	108,5	46,1	79,6
2005	38,0	82,9	11,5	18,6	0,6	2,4	365,1	16,2	0,09	119,4	49,4	88,9
2006	41,8	87,0	11,4	12,5	0,6	2,8	347,1	16,3	0,09	120,7	51,7	87,5
2007	38,7	94,3	12,0	14,3	0,7	2,6	355,3	17,1	0,09	101,7	63,2	72,7
2008	45,7	108,3	12,6	13,6	0,7	2,7	348,8	16,0	0,09	108,5	66,7	106,2
2009	42,5	70,5	14,8	14,2	0,7	2,2	316,9	16,6	0,08	141,1	77,7	114,7
2010	25,4	87,5	15,7	11,1	0,7	2,6	319,3	16,8	0,09	141,1	86,8	128,8
2011	29,2	73,2	15,2	10,5	0,8	2,6	281,0	16,7	0,09	147,4	96,5	138,4
2012	28,0	59,7	16,1	11,7	0,8	2,5	227,8	16,9	0,07	151,8	83,8	108,7
2013	36,4	82,4	13,3	17,8	1,0	2,1	218,6	16,4	0,07	102,2	70,5	108,1
2014	42,5	63,9	11,9	16,5	0,6	1,9	197,8	15,2	0,08	99,7	68,0	96,6
TMC 1998- 2014	2,1	2,6	-1,3	-2,9	-1,2	-2,5	-3,5	-1,3	-1,4	-0,8	0,6	-0,2
TMC 1998- 2003	-2,6	11,0	-5,9	-8,3	-4,9	-2,7	2,2	-4,7	-2,0	-1,6	-5,4	-2,0
TMC 2003- 2008	11,5	8,8	3,2	-4,4	4,2	1,3	-2,1	1,9	1,5	-0,2	7,1	3,4
TMC 2008- 2014	-1,3	-8,4	-0,9	3,3	-2,3	-5,4	-9,0	-9,0	-3,2	-0,6	0,4	-1,6

Fuente: Ministerio del Poder Popular para Agricultura y Tierras (MPPAT), Información del comportamiento agrícola 2008.

De acuerdo con los resultados presentados, en primer lugar es posible afirmar que la seguridad alimentaria de los venezolanos se ha deteriorado a medida que ha disminuido la captación de la renta petrolera y la pérdida de efectividad de las políticas gubernamentales, situación que requiere el inicio y ejecución de acciones desde la educación formal imprescindibles para la transformación de un mejor país organizado y productivo.

González (2009) al respecto menciona una de las causas que constituye la baja productividad del país:

La creciente y exagerada importación de productos agrícolas tanto vegetales como animales no es consecuencia tan sólo del incremento de la demanda y del crecimiento demográfico, se debe más bien a la baja producción per cápita, en Venezuela se sembraban 2.200m² de tierra por habitante a finales de 1980. En la actualidad no se siembran más de 520m²/habitante. (p.10)

Planteamiento que además agrava al sector productivo, la baja producción por habitante frente al aumento poblacional acelerado; sin embargo, es preciso señalar que no solamente depende de la eficiencia productiva, sino de múltiples factores que pareciera trascienden a la educación y que inciden en la eficiencia y efectividad. Algunos de estos factores son de tipo socioeconómico, cultural, geográfico, político, en fin, coexiste un conjunto de elementos que tiene que ver con el lugar donde se asienta la agricultura venezolana, pues es totalmente diverso, entre los más importantes se pueden señalar los recursos hídricos, la calidad de los recursos naturales, las vías de acceso, la cercanía a los mercados, la infraestructura, servicios básicos, entre otros factores que limitan el incremento productivo.

Ahora bien, las universidades formadoras de profesionales relacionados con las ciencias del agro, cumplen un papel preponderante en hacer que los conocimientos impartidos sean de utilidad práctica y efectiva para contrarrestar las adversidades productivas; más aún, cuando se reconoce que la educación es un proceso real sin precedentes y de importancia crucial en la lucha contra la pobreza y en pro del desarrollo del sector rural. Razón de peso, para pretender que la formación desde la escolaridad y la capacitación extensionista sean útiles al productor agrícola en la eficiencia, la rentabilidad, la competitividad y la sustentabilidad del sector productivo, es decir, la educación debe estar al servicio de lo productivo en los espacios rurales, lo que será expresión de su relevancia para el habitante rural.

Sin embargo, la realidad pareciera ser otra ante la recesión productiva concatenada en algunos casos con la ineficiencia de los agricultores, situación que debiera haberse revertido desde: un nivel de capacitación para el manejo efectivo de los procesos productivos y de la presencia de profesionales del agro en el sector rural y, su función en la capacitación de los habitantes productores rurales; por tanto, se

puede aseverar que no se construye el conocimiento agrícola técnico, según parece, de forma significativa, y, menos aún, que se concencie sobre la utilidad que reportan esos saberes formales para la productividad, aun cuando, la educación y la capacitación constituyen procesos de formación del talento humano que, en la sociedad del conocimiento en la cual vivimos, han pasado a constituir la base estratégica del desarrollo de un país.

Ahora, valdría la pena plantear cuál es la función relevante de la educación ante los desequilibrios y deficiencias productivas, al suponer que los profesionales egresados del agro deben demostrar en hechos, bien sea, en capacitar a los productores para que sean más eficientes o en la aplicación correcta de los insumos intelectuales. Entonces, se puede asumir, que uno de las causas que pudieran incidir en el problema sería los insuficientes conocimientos técnicos de los productores agrícolas, y la posibilidad de que los procesos formativos recibidos poco han proporcionado a los agricultores los recursos que corresponden a la gerencia y operatividad moderna del agro, ni tampoco está en correspondencia con los requerimientos de las nuevas exigencias de mercadeo, el cual demanda que los productores agrícolas sean altamente eficientes en productividad.

Lacki (ob.cit) desde su conocimiento pragmático de la realidad del sector agrícola en diferentes países de Latinoamérica, menciona que los problemas y las soluciones están en la educación y al respecto plantea:

Los habitantes del campo son pobres porque son ineficientes como productores agrícolas y como generadores de ingresos; y son ineficientes principalmente porque no poseen los conocimientos necesarios para evitar y/o corregir los errores que, involuntariamente, ellos mismos cometen. Como regla general, ellos no saben producir con eficiencia para alcanzar altos rendimientos, no saben obtener los insumos con costos más bajos, no saben administrar racionalmente sus fincas, no saben diversificar la producción, no saben incorporar valor a las cosechas ni comercializarlas con menor intermediación; todo lo anterior no por culpa de ellos, evidentemente. (p.27)

Desde esta perspectiva, es evidente la necesidad de que la educación formal y los programas de apoyo extensionistas estén orientados a formar al hombre del campo y a profesionales de las ciencias agrarias con conocimientos, capacidades y habilidades inherentes al desarrollo efectivo productivo, que incluye un conjunto de factores relacionados con la productividad agrícola como: la aplicación de nuevas tecnologías agrícolas, el manejo administrativo de unidades de producción, el uso y aplicación correcto de agroquímicos y sobre todo permitir con la eficiencia productiva que visualicen el campo como generador de bienestar y calidad de vida.

Es necesario mencionar que, los esfuerzos del Estado por hacer del sector agrícola, un sector competitivo y productivo son insuficientes; se requiere, además del compromiso de una educación formal abierta a todas las corrientes del pensamiento humano sobre las ciencias del agro y que incida verdaderamente en el desarrollo agrícola de las comunidades rurales; es decir, que los conocimientos adquiridos en su formación le sean útiles y prácticos en una diversificada producción.

Todo ello, implica esfuerzos que apunten a formar un productor con competencias necesarias para asumir los retos del agro y en consecuencia, promover la consolidación de la eficiencia productiva de acuerdo con las necesidades reales de cada contexto rural. Sobre la formación del productor Lacki (ob.cit) argumenta:

Nunca en la historia de la humanidad como en la época de hoy, los agricultores dependieron tan fuertemente de los llamados insumos intelectuales, conocimientos y habilidades. Durante años y décadas hemos estado acostumbrados a pensar que quien debe resolver los problemas es el gobierno a través de créditos de subsidios del otorgamiento de maquinaria, de semillas, de pie de crías, de sementales, de insumos, de garantías de precios y de comercialización y los gobiernos por mejores que sean o que pudieran ser sus intenciones, los gobiernos de todos los países de América Latina no tienen la más remota posibilidad de resolver todos los problemas de todos los agricultores.(p. 4)

Sobre la base de lo planteado, se infiere que los productores agrícolas requieren mejores condiciones cognitivas y estructurales que les permita hacerse más autónomos financieramente y menos dependientes; es decir, que utilicen

eficientemente sus propios recursos y promuevan un desarrollo verdaderamente productivo. Estas acciones, que pudieran verse cristalizados ante los conocimientos adecuados y prácticos ofrecidos por la educación formal superior agrícola, quienes tienen como responsabilidad la formación del profesional agrario para ser competitivo, creativo y participativo, capaz de incorporarse a las comunidades rurales y generar cambios significativos técnicos y sociales.

Por lo antes expuesto, surge la inquietud de investigar sobre la relevancia de la educación formal frente a la productividad agrícola del sector productivo de El Cobre, ante la coyuntura actual agroalimentaria; por tanto, es relevante y necesario abordar con mayor celeridad por parte de los diferentes sectores -políticos y educativos- estrategias formativas para la solución de problemas inmediatos del sector productivo rural y así estimular los rendimientos de superficie de siembra que favorezcan a los productores agrícolas.

De allí, que al problematizar el fenómeno, surge interrogantes puntuales entre las que se destacan: ¿Cuál es la relevancia de la educación formal para las labores agrícolas en las diferentes etapas de los procesos productivos? ¿Cuál es la correspondencia y utilidad que le dan los productores agrícolas a los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola? Las respuestas de estos cuestionamientos permitieron generar derivaciones teóricas que sustentaron la investigación acerca de la relevancia que tiene la educación formal a partir de los conocimientos adquiridos frente a la productividad de la zona de El Cobre del Estado Táchira, en consideración a la concatenación de la educación con la formación de profesionales del agro y la capacitación de los productores agrícolas eficientes que contribuyan a la rentabilidad y competitividad del sector agrícola.

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Teorizar la relevancia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola, con el fin de establecer derivaciones pertinentes a la realidad socio productivo.

Objetivos Específicos

1. Analizar la relevancia de la educación formal a partir del discurso de los actores sociales -productores- como elemento indispensable para las labores agrícolas ante las nuevas exigencias de productividad de la nación.

2. Indagar desde el marco de la productividad, la correspondencia y utilidad práctica de los saberes adquiridos para la eficiencia en el manejo de los procesos productivos.

3. Generar derivaciones teóricas para una formación superior ajustada a la realidad socioproductiva a partir de las disquisiciones sobre la relevancia de la educación formal, según las percepciones de los productores agrícolas.

Razón de la Investigación

Al investigar sobre la relevancia que tiene la educación formal con respecto a la utilidad de los conocimientos y saberes adquiridos para la productividad agrícola, se obtienen elementos que conducen a reorientar y profundizar la función socioproductiva que tiene la educación formal y en lo que corresponde a la academia de las ciencias agrarias en desempeñar el papel de promotor y transformador del bienestar social de los habitantes rurales mediante la formación de futuros profesionales agrarios a través de fundamentos ontológicos, teóricos y epistemológicos del contexto rural, con base a lo pragmático como condición propia

de los procesos educativos para el rescate y revalorización de la educación, mediante de la capacitación y extensión agrícola cónsona con los requerimientos reales de los productores.

Ahora bien, el sector productivo venezolano ha bajado los rendimientos de productividad, situación que se evidencia con la importación masiva de rubros alimenticios y materia prima en el país, por lo que se requiere de capital humano rural con conocimientos y saberes útiles que le permitan ser eficientes en productividad, por tanto, la finalidad de la educación agrícola desde su función social y productiva de promover el desarrollo integral y crear los elementos necesarios para favorecer y transmitir los conocimientos técnicos pertinentes para una agricultura moderna.

González (ob. cit.) señala al respecto lo siguiente:

Atrás quedaron los cultivos en pequeños conucos y las enormes plantaciones de caña, cacao y café de inicios del siglo XX para ser sustituidos por un sistema moderno, concentrado en técnicas agronómicas modernas, muy alejadas de nuestro pasado agrícola. Asimismo, la autosuficiencia alimentaria alcanzada en la primera mitad del siglo pasado se transformó en un creciente descalabro de nuestra seguridad alimentaria y una mayor dependencia de las importaciones.
(p. 3)

Situación que remite, con mayor transcendencia y preocupación, la necesidad de formar productores del campo que atiendan tanto el desarrollo económico como al desarrollo integral del contexto rural. De allí que, interpretar la eficiencia del trabajador agrícola en el saber y en el saber hacer, y la relevancia que adquieren estas acciones desde la educación en la ejecución de las prácticas productivas conllevan a derivar un conjunto de elementos que aportan significancia al acto educativo de la educación superior agrícola y ante ello, se requirió evidenciar y observar directamente en la realidad los fenómenos que se relacionan con el objeto de estudio.

Bajo esta perspectiva, la investigación constituye un tema de interés, puesto que emergió el propósito de generar orientaciones teóricas para una formación superior ajustada a las realidad socio productiva a partir de las disquisiciones sobre la relevancia de la educación formal a partir de la utilidad práctica de los conocimientos adquiridos, según las percepciones de los productores agrícolas de la zona productora

de El Cobre, Municipio José María Vargas del Estado Táchira, sector rural que tiene como principal actividad económica la explotación agrícola.

Desde el punto de vista práctico y a partir del contacto directo con los productores agrícolas, la investigación permitió evidenciar y comprender las subjetividades -intereses, concepciones y expectativas- que subyacen en los productores agrícolas del escenario en estudio sobre la relevancia de la educación agrícola en correspondencia con el desarrollo de sus labores, asimismo, derivar una serie de orientaciones teóricas con el objeto de ser vinculadas al desarrollo de estudios en el área rural para fortalecer las competencias educativas y la necesaria vinculación significativa de experiencias pragmáticas relacionadas con las actividades productivas de campo en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, institución de Educación Superior encargada de impartir conocimientos relacionados con las ciencias del agro y con el desarrollo rural a través de las especialidades de Educación Rural y Agropecuaria, tanto a nivel de estudios de pregrado como de postgrado; razón de peso, ante la función de formar profesionales de la docencia que cumplen la función de ser agentes articuladores, socializadores, facilitadores y extensionistas de conocimientos relacionados con el sector productivo rural.

En el plano social, la importancia del estudio radica en los resultados teóricos e interpretativos obtenidos y asumidos desde la correspondencia que debe existir entre la educación formal y su relevancia para un desarrollo agrícola sustentable, lo que permitió sugerir aportes para una educación pertinente a la realidad socioproductiva del país, y en el que se verán beneficiados los propios productores del campo y comunidad rural al recibir una capacitación cónsona con los intereses y las realidades del entorno generados en el presente estudio.

Para sustentar la importancia social de la investigación es necesario mencionar a Lacki (ob.cit) en la cual argumenta al respecto: “El liderazgo en el sector agrícola será ocupado por los profesionales que demuestren, en la práctica y no en la prédica, que son realmente capaces de formular y ejecutar soluciones a los problemas concretos de los productores rurales” (p.10). Es decir, que por más escasos que sean

sus recursos financieros y las condiciones físicas para los efectivos procesos productivos es de vital importancia que la Educación Superior Agrícola y las especialidades a fines, formen profesionales y extensionistas con conocimientos técnicos pertinentes al desarrollo sostenido de la productividad y a los procesos acelerados de modernización y cambios en la agricultura.

Aunado a lo anterior, en el aspecto metodológico, la investigación sirvió para sistematizar e internalizar desde el enfoque interpretativo concretamente desde la hermenéutica la realidad encontrada en la situación objeto de estudio; además, ha permitido epistemológicamente la construcción emergente de un constructo teórico con base a los hallazgos en las percepciones de los productores agrícolas sobre la relevancia de la educación formal. Por otra parte, se genera una nueva perspectiva de análisis sobre los desafíos que debe enfrentar la educación formal ante la coyuntura productiva que atraviesa el país, y que fueron dilucidados mediante la generación de conceptos emergentes abarcadores que servían para la construcción de una teoría en un nivel determinado.

Paralelamente, desde el contexto teórico, el estudio constituyó la aprehensión y análisis de referentes desde la revisión prospectiva de la educación agrícola en Venezuela; aspectos emancipadores y pragmáticos desde la mirada de la teoría crítica; la productividad desde la teoría del crecimiento endógeno y sustentable; la complejidad y educación superior. A partir de estos basamentos se generó la contrastación de los principios teóricos sobre la esencia y acciones propias de la educación en la formación eficiente del profesional agrícola y en la capacitación informal de los productores del sector de El Cobre; aunadamente, estas confrontaciones teóricas frente a las paradojas del sector productivo rural permitió la construcción y consolidación teórica conducente a las derivaciones y a la aproximación al constructo emergente sobre la relevancia de la educación a partir de la utilidad práctica de los conocimientos adquiridos frente a la productividad agrícola.

Asimismo, el estudio realizado permitió profundizar en el discurso teórico encontrado sobre las acciones de la educación que focalizan al profesional agrícola y vincularlo con las transformaciones a un sector productivo modernizado, rentable,

competitivo y con un incremento sostenido de la productividad agrícola desde la práctica eficiente y efectiva del productor en su cotidianidad. Por tanto, es desde la aplicación de los postulados teóricos que centra la atención de la formación del productor agrícola a partir del contexto sociocultural, de su experiencia y modo de construir los saberes tradicionales.

El analizar hermenéuticamente una serie de elementos puntuales como la concepción de la educación desde los discursos de los actores sociales y la correspondencia de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola, emergió un conjunto de fundamentaciones teóricas en torno a cada una de las unidades temáticas que permiten destacar el ideario de la educación formal para la productividad agrícola. Estas develaciones podrán ser motivo de confrontación con otras teorías que han surgido o que surjan en el fragor de la educación formal agrícola y del sector productivo rural. Es pertinente señalar que, lo revelado en el estudio sugiere una forma distinta de ver y analizar la mediación y función de la educación formal agrícola superior para el eficiente desempeño de los productores agrícolas frente a la productividad, con el fin de revalorizar los procesos educativos formales para el desarrollo del sector productivo y su funcionalidad ante la urgente y necesaria competitividad.

Luego de las razones prácticas, sociales, teóricas y metodológicas para la realización de la investigación, es oportuno añadir que, desde la visión intrínseca la investigación contribuyó al desarrollo personal y profesional; por cuanto, en lo personal la investigadora se impregno de la riqueza contextual natural, espiritual y axiológica que conlleva las visitas in situ al sector productivo y la relación directa con los hombres y mujeres que simbolizan constancia, esfuerzo, lucha, trabajo, identidad, pertenencia, arraigo, esperanza entre otras tantas características propias del habitante rural.

Es necesario resaltar que, con la concreción de la presente tesis doctoral se adquirió diversas experiencias significativas que ampliaron los conocimientos sobre el bagaje socio productivo que involucran los procesos de producción de hortalizas. Estas competencias, conducirán a un mejor desenvolvimiento pragmático en la

mediación de los conocimientos y saberes fundamentados en la investigación con los estudiantes de la especialidad de rural y agropecuaria que se ofrecen en el Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”.

En el ámbito profesional, se consolidó un cúmulo de conocimientos investigativos, prácticos y teóricos expresados en saberes al ser utilizados eficientemente en los quehaceres de formar futuros profesionales rurales de la docencia; además, a partir del fortalecimiento del rol como investigadora, se abrirán espacios para compartir los resultados del estudio y, de esta manera, se convierta en un aporte para los docentes y profesionales relacionados con la educación de las ciencias del agro y la productividad agrícola del campo venezolano.

SEGUNDA SECCIÓN

MARCO EPISTEMOLÓGICO TEÓRICO

Hay que aprender a enfrentar la incertidumbre puesto que vivimos una época cambiante donde los valores son ambivalentes, donde todo está ligado. Es por eso que la educación del futuro debe volver sobre las incertidumbres ligadas al conocimiento
Edgar Morin

En este apartado, corresponde reflexionar ejerciendo un pensamiento crítico de la realidad, basada en referentes teóricos con sus implicaciones históricas, sociales, culturales, políticas y en especial educativa, que permita al investigador lograr concretar y construir los significados de la realidad a estudiar. La sección se encuentra estructurada en tres partes:

La primera contiene dos aspectos: (a) estudio diacrónico del contexto histórico: en él subyace una prospección el cual corresponde en primer lugar a los sucesos que caracterizaron la Venezuela agro productora y su influencia en la dinámica de la estructura social de hoy; y el análisis retrospectivo de la educación formal agrícola en el que se evidencia el devenir histórico de la educación como función social y productiva desde el siglo XIX hasta nuestros días, puesto que el propósito central del estudio es valorar la relevancia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad, como insumo para establecer una aproximación teórica sobre retos y perspectivas de la Educación Agrícola; (b) investigaciones más significativas relacionadas con el objeto de estudio, revisión del estado actual del conocimiento lo que va permitir realizar comparaciones y alcanzar mayor claridad sobre la educación formal y el desarrollo agrícola, a través de los aportes teóricos realizados por especialistas e investigadores.

En la segunda parte, se esbozará el contexto teórico, cuya estructura propia del investigador se basa en elementos de carácter ontológico, epistemológico y gnoseológico como parte fundamental de los sustentos teóricos y postulados establecidos relacionados con los procesos educativos y el desarrollo agrícola. De tal manera, que se desarrolla un conjunto de premisas que surgen para lograr una mejor comprensión del propósito del estudio, dirigido a la relevancia de la educación formal para el incremento de la productividad, en virtud de que la educación en el nivel superior enfrenta significativos desafíos relacionados con la necesidad de mayor productividad y desarrollo del sector agrícola, puesto que, a lo largo del proyecto se han mencionado algunos elementos que destacan la obsolescencia de la enseñanza impartida y las verdaderas necesidades de aprendizaje y capacitación en el entorno agroproductivo. La tercera parte, esboza el marco legal, vale decir que, el tema educativo y productivo del país se encuentra legalmente amparado, considerándose en primer lugar la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

Por lo antes descrito, se infiere que en el marco teórico, se encuentra contenida información valiosa de carácter epistemológico que circunscriben al objeto de estudio de la presente tesis doctoral que permitió develar la relación entre la utilidad práctica de los conocimientos adquiridos para una eficiente producción agrícola del campo venezolano que incide en el desarrollo del país y en la calidad de vida de los habitantes del sector rural.

Estudio Diacrónico del Contexto Histórico

Hitos de la Venezuela Agraria y Pecuaria

Se hace mención, en este apartado, de los hechos que han marcado la evolución del sector agrícola en Venezuela, más aún, cuando estos procesos traen consigo el cambio acelerado de las sociedades tradicionales a modernas, lo que significó la desnaturalización de las relaciones sociales populares para la implantación y naturalización del saber eurocéntrico de la cultura occidental (Lander,

2000 p. 12). Implicaciones históricas de carácter intelectual, económico, productivo sociocultural y político que trae consigo un conjunto de eventos significativos que se evidencia en el estudio diacrónico del escenario agrario en el país.

Ahora corresponde iniciar con el periodo prehispánico, mencionando que los modos de producción de los aborígenes hasta el momento de la conquista española se caracterizaron por una producción natural adaptada al ambiente ecológico, sus métodos agrícolas estaban ajustadas a los elementos de su cultura, lo cual, no les permitía valerse de técnicas avanzadas. Específicamente en la zona andina las aldeas eran agrupadas mediante un modo de producción teocrático, con agricultura estable y tecnología del control de las aguas para el riego y cultivos en laderas mediante la construcción de terrazas. Tal como lo expone García (2001):

El modo de producción teocrático se desarrolla tardíamente en el norte de Falcón, área andina, depresión larense y llanos occidentales (...) la producción agrícola se diversifica, aumenta los rendimientos de los cultivos mediante el uso de nuevas técnicas de control de recursos. (p.63)

No obstante, en el modo de producción hispánico, en el primer tercio del siglo XVI, la producción agrícola comienza a despertar, los españoles comenzaron a adaptar al clima y al suelo a los cultivos, es decir, sustituyeron la producción de alimentos de origen indígena por cultivos destinados a la agro exportación, métodos heredados de la madre patria, es así como se inicia la exportación con maíz y especies vegetales medicinales, tabaco, cacao y junto al desarrollo de la ganadería se inicio la exportación de cueros.

Es necesario destacar, que el cultivo de cacao fue el rubro más importante hasta mediados del siglo XIX en las exportaciones venezolanas hacia el mercado mundial y produjo una acumulación continua de capital en la clase terrateniente de la época, puesto que, el sistema de producción estaba creada sobre la base del latifundio, el trabajo esclavo y la mano de obra enfeudada impuesto en la colonia (Machado y Rivas 2004 p. 11). Luego de la guerra nacional de la independencia, se desarticuló la producción agropecuaria venezolana, la agricultura y la cría fueron destruidas, además, hubo un descenso en las exportaciones por la caída de los precios de los

productos agrícolas exportable. A lo largo del periodo de la formación de la República entre mil ochocientos treinta (1830) y mil novecientos treinta (1930), la economía venezolana dependía exclusivamente de la producción agro exportadora hasta la aparición del petróleo en la segunda década del siglo XX. Refiriéndose a este hecho, García (ob.cit) explica:

Uno de los cambios económicos más significativos de la independencia fue abrir el territorio venezolano al tráfico comercial internacional, sin las trabas del régimen colonial, exportando el café hacia Alemania y Estados Unidos, el cacao hacia Francia, los cueros a Inglaterra y Estados Unidos y el tabaco hacia Alemania. (p.150)

Para este momento, se vislumbra entonces, el carácter comercial de la producción a pesar de los hechos que marcaron su evolución hasta el periodo republicano, por tanto, las actividades agrícolas se convirtieron en el elemento económico más trascendental por su relación con los mercados capitalistas mundiales. Asimismo, se inicia la exportación de asfalto y petróleo, lo que trae como consecuencia que la importancia de la agricultura declinara con el crecimiento de la renta petrolera y la urbanización del país a partir de la década de mil novecientos treinta (1930), por lo tanto el sector rural se ve desasistido y se inicia el éxodo rural (Machado y Rivas ob.cit. p.16). El pequeño productor familiar en los Andes venezolanos ocupaba la tierra por grupos familiares como unidad de producción y consumo, es decir, su producción se orientaba a la exportación sobre todo de café y cacao, a la producción para el mercado local y a la agricultura de subsistencia, lo que evidencia el carácter productivo y rentista del pequeño campesino productor.

El paso a la modernización de la agricultura y la ganadería, trajo consigo la crisis del modelo de desarrollo agrícola agroexportador con la sustitución de la hacienda por las formas productivas capitalista y familiar mercantil, por ello, zona como los Andes ha sido motivo de estudio sobre el desarrollo agrícola y las diferencias observadas en la actualidad y su economía agrícola. Seguidamente, hubo un momento en que el sector del campo volvió a ser tema de consideración, puesto

que, en el Gobierno de Eleazar López Contreras se creó el Ministerio de Agricultura en mil novecientos treinta y seis (1936), es así que el desarrollo de los mercados regionales estimulan la producción campesina en la forma productiva familiar, además se crearon las colonias agrícolas, las cajas rurales, la comisión de control de importaciones y el primer esfuerzo de reforma agraria, asimismo, durante el siguiente lapso de (1945) juega un papel importante el desarrollo de la vialidad agrícola.

Se inicia un importante desarrollo industrial moderno de producción en los años 50, los cuales originan beneficios en los ámbitos de la agricultura nacional; sin embargo, una buena parte de las materias primas agroindustriales e insumos para la producción agrícola provenían del mercado internacional, debido a las facilidades de importación y los dólares provenientes de la renta petrolera. De esta forma ya se vislumbra la influencia de los dividendos petroleros en la producción agropecuaria, aunado a que se produce un hecho que afecta profundamente el desarrollo de la agricultura familiar con la revaluación del bolívar frente al dólar, al pasar del tipo de cambio de 5,20 a 3,06 bolívares por dólar lo cual favoreció y expandió drásticamente la importación de alimentos (García, ob.cit.).

Los sistemas de producción agrícola y la tecnología en este periodo de modernización de la agricultura venezolana son caracterizados por Ávila y Eder citado por García (ob.cit.) como “de ambientes físicos-bióticos; de raíces históricoculturales variadas, de evolución temporal y espacial irregular, de sistemas productivos múltiples, de mejoramiento cualitativo y carente de una política nacional de largo plazo” (p.18). Lo que quiere decir, que la producción agropecuaria a pesar de sus avances en productividad y diversidad de rubros, le faltaba el esfuerzo en programas, proyectos y formación para el hombre productor del campo; sin embargo, la agricultura entre los años 1945 y 1991 se dividieron los rubros en siete grandes grupos por la importancia económica que representaba, por su consumo, por el grado de dependencia externa y el uso de tecnología.

Otra evolución importante en materia de política agraria fue la promulgación de la Ley de Reforma Agraria que tenía como fin el desarrollo y bienestar del hombre del campo y progreso de las comunidades rurales; sin embargo, la falta de

aplicabilidad de sus artículos no permitió los objetivos planteados hacia el beneficio y resultado del campo. En este orden de ideas, Núñez (2007) presenta algunos hechos importantes en la primera década del siglo XXI, en primer lugar la aprobación de la nueva Ley de Tierras y Desarrollo Agrario en el 2001, en medio de profundas protestas por sectores productivos al considerar que algunos de sus artículos les afecta, entre otros, los derechos de propiedad y de autonomía en la producción de rubros.

Uno de los sucesos que incidió en el desarrollo productivo y sigue influyendo en la educación, es la incorporación de conceptos y modelos de producción emergentes como el desarrollo rural integral, sostenibilidad y sustentabilidad, desarrollo humano, desarrollo endógeno, protección ambiental, biodiversidad; cabe agregar que, en la actualidad a pesar de los esfuerzos realizados mediante programas, proyectos, créditos, subsidios para aumentar la productividad agrícola, existe un desequilibrio en la economía y productividad signado entre otras diferentes causas como las políticas educativas, económicas, productivas y por supuesto por la dependencia a la importación de alimentos e insumos para la agro producción.

Retrospectiva de la Educación Formal Agrícola

Aguilera (1994) sostiene que: “La educación agrícola juega un papel importante en la formación y capacitación de los niños, jóvenes y adultos para el incremento y la producción de la actividad agrícola de una nación” (p.19). A través, del planteamiento anterior se advierte la importancia de abordar la educación formal como función social para el desarrollo de las actitudes y disposiciones para la vida progresiva y útil del hombre.

Puntualizando sobre el proceso histórico de la educación formal que permitió un formación estructural de la sociedad, el autor citado afirma que el desarrollo del proceso educativo agrícola en el sector rural en los siglos XIX y XX fue un proceso lento a pesar de que hubo la intención de establecer programas educativos de agricultura y cría pero no contaba el país con el personal capacitado. En tal sentido,

en la época del feudalismo y la esclavitud, la enseñanza de las actividades agropecuarias, destrezas y habilidades era transmitida de una generación a otra, lo que representa que sin tomar conciencia existía una educación no formal, al respecto declara “La educación en aquella etapa confusa y sui generis, no correspondía, salvo excepciones de iniciativas particulares, a propósito de ponerla al servicio del futuro país” (p.40).

La educación de la época era netamente elitista, religiosa y las labores agrícolas eran desempeñadas por esclavos y siervos, lo que representa que estaban muy lejos de haber un intercambio de saberes de manera formal. Es importante mencionar, que para 1811, hubo decretos en materia educativa por parte de Simón Bolívar, sucesivamente se creó la subdirección de Instrucción Pública y 1830 se promulga el decreto para facultar a los gobiernos de las provincias a crear institutos de Educación Primaria; sin embargo, la Educación Secundaria estaba sujeta al gobierno central. Hasta el momento se evidencia los esfuerzos para establecer la educación a lo largo y ancho del país, sin embargo aún no se vislumbra la educación para las zonas rurales o para la formación del hombre del campo en las labores productivas.

Continuando con la línea del tiempo, se debe hacer mención a un acontecimiento muy importante y significativo que marca la educación venezolana en el gobierno de Antonio Guzmán Blanco al decretar en el año de 1870, la educación gratuita y obligatoria, otorgando apertura pública y popular a la educación, se inicia las primeras reformas constitucionales inspirada en Europa y Rousseau con la nueva concepción de formar profesionales y técnicos para el desarrollo país. En este sentido, se le da un carácter especial al inicio de un proceso educativo, como fue la educación para el sector rural y se establece como paso importante la educación normal (Aguilera, op.cit.). En este mismo gobierno por decreto se organizan y se incluye en la Educación Primaria conocimientos agrícolas, en la Educación Media de manera lenta se inicia los procesos de secundaria, normal y técnica, y en la Educación Superior se crea la escuela de agrónomos.

A pesar de los intentos por establecer la educación agrícola formal a nivel superior, fue hasta el gobierno de Castro en que se concibió la Escuela de Educación Superior de Agricultura y la Escuela de Agricultura Práctica en varios estados, entre ellos, San Cristóbal. De esta misma manera, la enseñanza agrícola del siglo XX marcó un hecho importante como fue la Reforma Educativa de 1911, en el que, se desarrolla los programas educativos, específicamente, la educación agropecuaria contemplaba la asignatura de trabajos manuales y nociones de agricultura. Más del setenta por ciento (70%) de la población venezolana se encontraba en la zona rural y los rubros de gran importancia era el café, el cacao y la ganadería; no había una política coherente de desarrollo agropecuario. A partir de 1912 la producción agrícola comienza a modernizarse.

Se crea la Escuela de Expertos Agropecuarios con el fin de aplicar nuevas tecnologías para el control de plagas y enfermedades en los cultivos y cambiar la forma tradicional de producir, con ello surgen la creación de escuelas rurales con la intención de formar al campesino de acuerdo a su idiosincrasia y contexto socioeconómico. En 1932 surgen las escuelas rurales para formar al niño del campo a las labores agrícolas. El mismo autor distingue la creación de la Escuela Normal Rural Especial El Mácaro, para formar maestros con vocación de servicio para el sector rural productivo. La educación normal es dividida en urbana y rural; la normal rural, se impartía conocimientos técnico agrícola y pecuario, así como elementos de la industria rural y la legislación agraria.

En esta misma dirección, con el propósito de formar recursos humanos para el sector rural también se crea en 1953 la Escuela Normal Rural “Gervasio Rubio”, convirtiéndose luego en el Centro Interamericano de Educación Rural (CIER), con ello también se crean los Núcleos Escolares Rurales, que funge como unidad administrativa para agrupar a las escuelas unitarias impartida por un sólo maestro en los tres primeros grados de la Educación Básica, para luego completar su Educación Primaria en las Escuelas Granjas Internados con orientación pre vocacional rural, con el fin de capacitar al niño campesino hacia las actividades agropecuarias o artesanal, lo que permite aseverar que estos programas tenían una verdadera esencia y función

social en el sector rural, puesto que, la enseñanza agropecuaria en las escuelas granjas le permitió al estudiante observar, estudiar y aplicar prácticas agrícolas, además contaban con infraestructuras, recursos, facilitadores peritos agropecuarios y maestros normalitas altamente formados para las labores productivas del campo.

El CIER se convirtió en centro de aplicación de la Escuela Normal Rural Interamericana establecida en Rubio, para adiestrar a educadores normales rurales de diversos países americanos, en su primera promoción de 72 graduados 14 eran de la especialidad de educación agropecuaria. Hecho de gran importancia para el municipio por caracterizarse como un espacio geográfico con características particulares que lo vinculan al sector rural campesino.

Hasta el momento, se advierte como elemento puntual, el propósito del sistema educativo formal en adiestrar y formar maestros extensionista con vocación de futuro productivo para aplicar sus conocimientos teóricos-prácticos en las zonas rurales con programas adaptados a las realidades y necesidades del sector productivo, lo que permite aseverar que hubo una evolución de saberes formales en materia de educación agrícola. Sin embargo, este avance de la educación rural productiva declinó en la Educación Básica con la nueva promulgación de la Ley de Educación de 1955 en la cual homogeniza los programas para la educación rural y urbana. Sin embargo, en la Educación Media seguía avanzando con las escuelas de agricultura, de peritos agropecuarios y de mecánica agrícola.

Asimismo, se destaca con mayor transcendencia la creación del Instituto Nacional de Cooperación Educativa (INCE), creado para estimular la formación de jóvenes y adultos con programas dirigidos al medio rural, la cual, aspiraba contribuir a la capacitación agrícola de los egresados de las escuelas rurales, con el fin de formar agricultores aptos para un eficiente uso de la tierra y otros recursos naturales (Aguilera. ob.cit.). Aunado a ello, se crean las escuelas Granjas Artesanales divididas sus explotaciones por secciones y unidades de producción agropecuaria, los centros de Capacitación Agropecuaria los cuales ofrecían cursos de agricultura y cría para el mejoramiento de los agricultores, a través de la enseñanza agrícola informal entre otros.

Cabe agregar, que se promulga la Ley de Reforma Agraria en 1960 para estimular la participación de la población rural en el desarrollo económico y transformar la estructura agraria, se establecieron escuelas rurales destinadas a la formación de trabajadores agrícolas. El estado preocupado por la formación del campesino productor crea en 1963, la Primera Escuela de Capacitación Campesina, aunado a ello, se crearon las Escuelas Técnicas de Agricultura para darle continuidad técnica y científica a la formación educativa con una duración de seis años e incorporar al egresado a las actividades agropecuarias o la prosecución de estudios superiores. Luego, se crea el Ciclo Diversificado de Educación Media abarcando las secciones de agropecuaria en la Escuela Técnica de Agricultura de Rubio, otorgando el título de bachilleres en agropecuaria -peritos o técnicos- con sus menciones correspondientes, luego serían convertidos en ciclos diversificados agropecuarios.

El Instituto Nacional de Capacitación Agrícola INAGRO, fue una institución creada para formar, atender y capacitar integralmente al hombre campesino y su familia en la transferencia de conocimientos tecnológicos innovadores. De manera que, la Educación Agropecuaria se consolida y fortalece con la Ley Orgánica de Educación de 1980. El proceso educativo en esta Ley queda estrechamente vinculado al trabajo productivo, así como los planes de estudio para los especialistas de agropecuaria en el nivel de Educación Media, Diversificada y Profesional en las menciones de fitotecnia, zootecnia, mecanización agrícola entre otras permitieron para el momento formar y educar a los bachilleres en el trabajo agrícola productivo. Luego, surge en el mismo siglo XX el desarrollo sustentable a consecuencia del modelo de desarrollo rentista y su relación con la globalización para combatir la pobreza extrema y el uso indiscriminado de los recursos naturales, tendencia que actualmente cobra real importancia en el proceso educativo venezolano.

En la primera década del siglo XXI, se reformularon algunos programas que venían funcionando, se plantean nuevos proyectos educativos, por lo tanto la Educación Agropecuaria se ha visto desarticulada y descontextualizada del sector rural, los programas educativos han sido homogeneizados y la Educación Superior presenta desafíos que deben ser superados para alcanzar los objetivos propuestos. De

la misma manera, los programas de formación informal del productor campesino se han visto desasistidos. Al respecto Núñez (ob.cit) aduce: “Existen políticas educativas dirigidas al sector rural, pero los currículos básicos nacionales han obviado a la educación rural y, no obstante, se forman maestras y maestros para la educación rural” (p.10). Asimismo, estudiosos en el tema educativo venezolano advierten que se ha venido eliminando en los diseños Curriculares del Programa de Educación Rural los aspectos teóricos y prácticos fundamentales que deben definir el perfil del egresado en Educación Rural.

En la actualidad, el sistema educativo básico funciona como escuelas bolivarianas para formar al niño con conocimientos para la vida, lo que se le denomina la formación del nuevo republicano. En primera instancia se ha implementado los proyectos productivos endógenos como acción pedagógica para el intercambio de saberes bajo el enfoque de diferentes líneas orientadoras como agrícola, pecuario, tecnologías apropiadas entre otros. En la Educación Media Diversificada y Profesional funciona bajo la modalidad de Escuelas Técnicas Productivas -Robinsonianas- que forman en el área técnica al joven para insertarlo al campo laboral o a la prosecución de sus estudios superiores.

Es necesario, reconocer que ha habido una masificación de la educación, sin embargo, habría que ver los resultados favorables, no estadísticamente, sino funcionalmente los beneficios de los programas en materia de educación agrícola en las zonas rurales productivas. Por tanto, para el desarrollo del sector y dinámica productiva del país, es requisito indispensable en pro de su recuperación económica, que se disponga del personal técnico competente necesario para tal fin y sólo con la formación de un productor eficiente y competitivo se cumplirá con los desafíos que enfrenta el país.

Estado Actual del Conocimiento: Investigaciones Significativas

Es importante de acuerdo al propósito del estudio, describir investigaciones significativas que sirvieron de apoyo al estado de la cuestión de la presente tesis

doctoral, algunos referidos específicamente al tema educativo en sus diferentes niveles formales y al contexto rural productivo, otros a la eficiencia en la productividad agrícola, estos saberes, guardan aportes significativos para el desarrollo teórico del estudio.

En tal sentido, se consideran entre las primeras investigaciones el trabajo de Gutiérrez (2013) titulado “Producción y circulación de conocimiento en comunidades agrícolas. Prácticas productivas y aprendizaje en la vida cotidiana”, el escenario de estudio fueron varios municipios de México, en él propone un análisis que vincula la construcción de significados, la producción y circulación de conocimientos y saberes. Otros de los elementos utilizados por el autor para el estudio lo constituye el encuentro, el diálogo y el interaprendizaje para su exploración y acercarse a la organización social y cultural en que realizan la actividad agrícola.

El investigador determinó que en estas comunidades se construye y produce conocimiento del mismo tipo que, como valor esencial del actual desarrollo económico y social, marca la dinámica de la sociedad contemporánea (Gutiérrez, ob.cit. p.15). Lo que permite reforzar, que los conocimientos formales se apoyan o derivan de los conocimientos previos, premisa del aprendizaje significativo de Ausubel. Asimismo el investigador, situó como diferencia sustancial entre la circulación del conocimiento académico y la circulación del conocimiento productivo, en la que el primer tipo de producción puede reproducirse en el escenario académico formal y ser codificado y circulado por diferentes canales de difusión para una eficiente labor productiva del campo.

Otro estudio que ofrece un aporte significativo para la investigación y una fortaleza en referencia por la realidad de los hechos suscitados en la actualidad es la investigación de Camino y Delgado (1999) denominado ‘competencias del ingeniero agrónomo en el área de ciencias sociales’, de la Universidad Centro Occidental “Lisandro Alvarado”. El propósito del trabajo fue categorizar con base a las megatendencias, las competencias del ingeniero agrónomo en el área de ciencias agrarias ante la globalización y la sostenibilidad. El estudio estuvo enmarcado en el campo de la investigación acción y el esquema metodológico, se llevó a cabo desde el análisis

de la conveniencia de un nuevo tipo de egresado profesional de las ciencias del agro, determinación de las competencias del ingeniero agrónomo y la revisión de la pertinencia del perfil.

El autor evidenció como resultado la necesidad de adecuar el perfil del ingeniero en función de las tendencias para el momento como la globalización y la sostenibilidad de la agricultura, a fin de lograr el desarrollo rural. Propuso, en lo que refiere al perfil ocupacional del egresado, dar prioridad al incremento de la productividad de los factores de producción de la agricultura regional, así como tener conocimiento global de los procesos productivos y de las políticas económicas, capacidad para resolver problemas de gerencia y producción, y ser capaz de insertarse en el mercado de trabajo con competitividad.

De allí, la importancia de esta referencia por su relevancia y relación con el tema, puesto que aborda la formación en la Educación Superior como medio para fortalecer el profesional de las ciencias del agro para una mayor productividad en las labores agrícolas. De hecho los investigadores generaron aportes desde el perfil profesional, el perfil de personalidad, el perfil ocupacional y el perfil prospectivo, es decir un conjunto de características que van a ser de gran aporte para el estado de la cuestión del estudio.

Por su parte, Martínez (1997) realizó el trabajo que denominó ‘alimentación, nutrición y producción agrícola en una espacio rural andino venezolano’, investigación que estuvo dirigida a develar el comportamiento de algunos indicadores tales como la educación, el ingreso, la alimentación, el ambiente como elementos indisociables que se encuentran inmersos en el proceso sociocultural. El autor obtuvo como resultado que la producción agrícola, especialmente en hortalizas, se encuentran orientada hacia la comercialización y la alimentación base de la zona de estudio es la de tubérculos y cereales, plátano arroz, pastas y el maíz, lo que demuestra que se consume en el sector rural alimentos de saciedad pero bajos en nutrientes. Situación que permite hacer reflexiones sobre la importancia tanto de la educación para la eficiencia productiva como de la formación de los hábitos alimenticios de las familias campesinas.

Este mismo orden de ideas, otro estudio relevante, lo constituye la obra recopilada por Rodríguez (2010) titulada ‘desafíos de la educación superior agrícola’, realizado en los espacios de la Universidad Ezequiel Zamora, en la que presenta una temática significativa sobre los antecedentes y situación actual de la educación agrícola y rural del país y los lineamientos curriculares de los perfiles por competencia. Así mismo, se analiza los objetivos de desarrollo como el cumplimiento en todos los subsistemas que la integran. La autora propone garantizar una enseñanza primaria universal para América Latina, pero afirma que el proceso de globalización exige la culminación de la Educación Secundaria y Técnica Media, y más aún importante, es el reto que debe asumir la Educación Superior por su responsabilidad en el cumplimiento de las políticas educativas para el desarrollo del país.

La relación de los resultados y la propuesta del estudio planteado con el tema radica, en los interesantes resultados en los cuales se evidencian los retos que debe asumir la Educación Superior encargada de formar los profesionales de las ciencias del agro, quienes van a fungir como posibles productores o extensionistas del sector rural. Sin duda, la Educación Superior agropecuaria o rural como la impartida en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio” enfrenta el reto de ser de calidad, de distanciarse del anacronismo, de educar en la era de la globalidad, y ante esta realidad la academia debe renovarse para satisfacer las demandas que se menciona en la investigación referida y que se relaciona directamente con la investigación al señalar la necesidad de incrementar los indicadores de competitividad, eficiencia y eficacia, articular esfuerzos para enfrentar retos de la modernización y la tecnología entre otros indicadores que serán de fortaleza para analizar los procesos de la educación formal e informal frente a la eficiencia del conocimiento adquirido sobre la productividad agropecuaria y el desarrollo sostenible.

Uno de los trabajos relevantes lo constituye el estudio doctoral de Núñez (2003) titulada “Los saberes campesinos. Implicaciones para una Educación Rural. La investigación se planteó como objetivo central reconstruir la dinámica y tipología de los saberes de los campesinos tachirenses en distintos contextos espacio-

ambientales como acervo cultural de las comunidades rurales y base esencial para redefinir los procesos educativos en la formación de los campesinos, desde una visión antropológica y cultural, y dentro de la nueva ruralidad. En él se analizan y desarrollan algunos elementos que determinaron al abordar a los grupos campesinos y la relación que existe entre lo aprendido en la escuela y la utilidad práctica de esos conocimientos para la vida personal y social, preocupantes indicadores que revelan que algo está pasando con la escuela rural en su núcleo esencial, lo que enseña y cómo lo enseña.

Núñez (ob.cit) menciona: “Es llamativo el hecho de que jóvenes y adultos manifiesten que el aprendizaje logrado en la escuela rural sólo les ha servido para sacar cuentas de sus cosechas, leer las etiquetas de los “fungicidas” y orientarse cuando van a las ciudades” (p.38) Resultados que advierten la necesidad de reflexionar sobre la eficiencia de los conocimientos adquiridos en la educación formal para la productividad en las zonas rurales. Ahora bien, se advierte la importante relación y coincidencia que guarda el estudio con el propósito de la investigadora, puesto que se consideran aspectos como la educación formal; específicamente la impartida en las escuelas rurales, así como los saberes campesinos y su cultura; sin embargo la diferenciación estará en el abordaje de todos los niveles educativos y la estratificación tanto en los informantes como en los escenarios de estudio hacia la productividad en las labores agrícolas.

En esta misma dirección, Labrador (2004) realizó la investigación “Teoría de acción del campesino base para reorientar su modelo gerencial desde el contexto educativo”, de esta forma el investigador determinó la teoría acción propuesta por Argyris y Schon subyacente en las prácticas cotidianas del campesino y su relación con el éxito o fracaso del modelo gerencial aplicado en su desempeño agrícola rutinario y los significados que este le atribuye a sus acciones. Como resultado obtuvo que el sujeto de estudio tenga una disonancia entre lo que piensa, dice y hace. Dentro de las implicaciones teórico educativo encontradas en el estudio por el investigador, la escuela rural debe ser vista, como un ente propiciador de investigaciones dirigidas a transformar la realidad gerencial del campesino, en otras

palabras, se requiere de la educación formal para el éxito en las labores rutinarias propias del habitante rural.

La investigación de Labrador (ob.cit), realizó la interpretación mediante la reducción, categorización, clasificación taxonómica, comparación y la interpretación de la información, con el que obtuvo una visión en profundidad de la realidad del objeto de estudio, además la investigación se orientó a entender el modelo de gerencia del campesino. De manera que, el estudio guarda estrecha vinculación con el tema de investigación puesto que, va permitir tomar en cuenta consideraciones teórico educativos que vinculan el saber formal con la formación del productor campesino y su rutina de gerencia.

Referentes Teóricos

Unidades de Análisis: Fundamentación del Estudio

Las unidades de análisis correspondiente al presente apartado teórico, permitió la reflexión y pensamiento crítico, sobre las teorías que subyacen en el conocimiento y la realidad, asimismo, constituye parte del estudio referido a elementos que se circunscriben alrededor del objeto de estudio desde sus implicaciones históricas, sociales, culturales y educativas, que determinará la comprensión de los procesos de la educación formal para el desarrollo agrícola y su eficiencia de los conocimientos adquiridos para una mejor productividad en las labores del hombre productor del campo, ya que entender la realidad y los fenómenos que subyacen en los saberes adquiridos y la correspondencia de esos niveles tecnológicos en el productor, exige realizar un estudio de las teorías más resaltantes y vislumbrar el tratamiento que le dan diferentes teóricos al fenómeno complejo de los saberes y formación del ser humano.

Para una mejor argumentación se presenta a Paciano (1996) quien se refiere al hecho educativo como: “Un proceso típicamente humano, porque presupone capacidad exclusiva del hombre, tales como, la inteligencia por la cual aprende y

planea su perfeccionamiento” (129). De manera que, la capacidad de aprender la cual nos presenta el autor, implica también la autonomía del ser humano de relacionarse, comunicarse, socializarse y ser eficiente y exitoso en sus labores, resultados que son necesarios frente al avance tecnológico, los cuales se requiere de verdaderas respuestas mediante los procesos formativos. En tal sentido, se desarrolló un conjunto de premisas de valiosa información teórica, que sirvieron de referente para el desarrollo de la presente tesis doctoral sobre la relevancia de la educación a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola.

Por tanto, la investigadora consideró, tomar referentes teóricos como las principales corrientes del pensamiento que han caracterizado a la teoría crítica en el seno de la Escuela de Frankfurt. Asimismo, se analizó la pedagogía crítica propuesta por Giroux (1992), quien realiza observaciones a la educación formal desde una propuesta de la enseñanza teórica y práctica, es una teoría que propone a través de la práctica, que el hombre alcance una conciencia crítica dentro de su sociedad.

Seguidamente, otro de los referentes teóricos hacia el estudio productivo, se encuentran el desarrollo endógeno como referencia teórica de la productividad y la teoría del crecimiento endógeno. Todos estas premisas que se desarrollaron, se encuentran relacionadas con los propósitos específicos del estudio, de manera tal que, estos postulados permitirán comprender durante la indagación de la realidad desde lo más simple a lo más complejo de los fenómenos que subyacen en la praxis del estudio y más aún en el hecho educativo y social contemporáneo, en tanto que, con urgencia se exige la reivindicación de lo humano y la labor loable del productor del campo con el interés emancipatorio de su conocimiento.

Educación Formal: el hilo conductor para la Eficiencia y Productividad Agrícola.

La educación es un tema complejo, entenderla desde la realidad de la formación para la productividad de un país, exige analizar una serie de elementos que determina su influencia en la verdadera relevancia de la educación formal desde los diferentes niveles educativos y la utilidad práctica de esos conocimientos para el

desarrollo agrícola de las labores productivas del campo. Es así como, en el entendido que la educación abre oportunidades y permite opciones de adquirir conocimientos expresados en saberes, son la esencia del desarrollo humano y, es en el complejo proceso educativo intencional y sociocultural que resulta ser la educación el factor fundamental para la formación integral que corresponda a las demandas sociales y al mercado laboral, mediados por la transmisión saberes, costumbres, hábitos y valores que permite fundar conocimientos científicos formativos desde un sistema educativo que tiene como desafío asumir los retos del mundo globalizante, ante la necesidad de ser más productivos y competitivos.

Por su parte, Colom y Núñez (ob.cit) a partir de la Teoría de la Educación vinculada a las ciencias humanas o ciencias de la educación refieren implícitamente el contexto conceptual que comprende la educación y a su estudio, en toda su dimensión, con ello los autores determinan el nuevo modelo conceptual educativo mixto entre el saber y el hacer, de esta manera exponen lo siguiente:

Es necesario enmarcar la educación y la acción educativa en nuevos contextos sociales y culturales como fruto de la emergencia de nuevas formas de entender el lazo social y el acervo cultural. Desde Herbart, la pedagogía de la modernidad se fue adaptando a las necesidades de la sociedad liberal. (p.76)

Desde esta perspectiva, la educación debe responder a las nuevas exigencias sociales, mediante una formación cónsona con las realidades contextuales para el desarrollo de las capacidades que le permita al hombre, en especial al habitante rural productor por naturaleza desenvolverse exitosamente en el mundo agrícola y desarrollar la capacidad de innovar y de emprender. Aunadamente, los autores señalados argumentan: “Es necesario arbitrar unas nuevas adaptaciones educativas desde las innovaciones que se van produciendo en nuestro contexto. No hay duda de que algo está cambiando, y que se está abriendo nuevas perspectivas que hacia solo una década parecían impensables” (p.77). Es así como, la educación formal cumple un papel determinante en la formación de individuos que estén capacitados para desempeñarse dentro de su función laboral eficientemente y, es así como, en el

ámbito rural debe influir de manera determinante en el desarrollo de las comunidades agro productoras, pero para que ello sea efectivo verdaderamente, es necesario que instituciones educativas estén vinculadas de manera pragmática a las realidades y necesidades de conocimiento y la necesaria reflexión del rol desempeñado de los actores sociales educativos en medio de la ruralidad y la educación para el progreso real de las comunidades rurales.

En tal sentido, la educación debe convertirse en el elemento dinámico de progreso cognitivo y económico, donde se perfeccione holísticamente las prácticas, la organización, el manejo eficiente de tecnología agrícola, el uso adecuado de insumos, el uso racional y sostenible de los recursos naturales, entre otros componentes de los procesos productivos agrícolas. Sin embargo, habría que enfrentar el cuestionamiento, si un nivel educativo más elevado en los productores agrícolas elevaría la productividad, situación que permite considerar a la teoría del capital humano, puesto que, constituye, un conjunto intangible de habilidades y capacidades que contribuyen a elevar y conservar la productividad, la innovación y la empleabilidad de una persona o una comunidad; se entiende por empleabilidad la posibilidad de las personas para encontrar un empleo que retribuya sus capacidades laborales, por medio de diferentes influencias y fuentes, tales como las actividades de aprendizaje organizado por medio de la educación formal.

Schultz citado en Díaz (2010), señala factores que deben contribuir a mejorar la capacidad humana los cuales se mencionan a continuación:

- 1). La educación formal organizada en el nivel elemental, secundario y superior.
- 2). Los programas de estudio para adultos que no están organizados por las empresas, incluyendo los programas de extensión.
- 3). La emigración de individuos y familias para ajustarse a las cambiantes oportunidades de trabajo. (p.118)

Aunado a ello, para el autor mencionado la adquisición de los elementos educativos permiten un aprendizaje complejo en grados crecientes, lo que supone el punto de partida de un proceso de formación de capital humano, donde la

complejidad de los conocimientos y destrezas necesarios evolucionan de acuerdo con los progresos tecnológicos y las exigencias de una sociedad contemporánea.

En vista de estos planteamientos, es necesario que el capital humano encuentre, como consecuencia, de una mayor formación, las oportunidades que le permitan, mejorar su desempeño, incrementen la productividad e impulsar el crecimiento de la economía, proposiciones que deben aplicarse con eficiencia en la educación para las zonas rurales o en su defecto en la educación de las ciencias agrarias en la formación integral del capital humano rural con competencias productivas y gerenciales que les permita llevar esos conocimientos científicos a las comunidades rurales para el incremento de la productividad y el desarrollo agroalimentario.

Como ya se ha visto desde la teoría del capital humano la educación formal indudablemente está vinculada a la *productividad* desde los diferentes enfoques – intelectuales, sociales, económicos y, de bienes y servicios- y en lo que refiere, a las percepciones sobre productividad es pertinente tomar como un primer aporte conceptual a Bereday (1998) quien expone:

El concepto de productividad abarca todas las actividades que contribuyan al ingreso real de la sociedad, tanto bajo la forma de bienes materiales como de bienes inmateriales o servicios. El propósito general de la producción no es otro que el de servir a las necesidades humanas (p.3).

En tal sentido, la productividad no solamente es ingreso económico, sino también la capacidad de una producción que satisfaga eficientemente las necesidades, lo que indica que, la difusión del conocimiento desde la educación formal debe constituir unidades de producción de carácter intelectual, puesto que, la eficiencia productiva también forma parte de la funcionabilidad de la educación formal hacia la productividad de las labores del campo, es así como, en los constructos teóricos el termino eficiencia es un concepto cada vez más utilizado no sólo en el lenguaje científico y empresarial sino también en el lenguaje coloquial, se trata ante todo de ser eficiente para poder competir en las mejores condiciones posibles frente a

mercados cada día más exigentes, y es el reto productivo verdadero que debería asumir Venezuela a partir de una educación convertida en agente dinamizador de la competitividad y la transformación productiva. Beltrán (1998) sostiene: “Básicamente, la productividad, se puede definir como la relación que existe entre la producción y los recursos empleados” (p.125). Y según Mali citado en Beltrán, (1998): “(...) La productividad es la combinación de la eficiencia y la efectividad”. (p.125). Se puede evidenciar, la producción como factor indispensable estas concepciones, por lo que, la productividad siempre va a estar relacionada con la producción.

Vale indicar que, en el proceso productivo e incremento de la productividad agrícola depende de la utilización que realice los productores agrícolas de los recursos de mano de obra y capital, a partir de la eficiencia, eficacia y efectividad. **La eficiencia** se corresponde con el nivel de utilización de los recursos para alcanzar los objetivos, es decir, el grado de aprovechamiento de los mismos. **La eficacia**, es la capacidad de producir resultados satisfactorios, tanto para el productor como para el cliente. **Efectividad**, se traduce en el logro de la eficiencia y la eficacia, es decir, lograr la satisfacción de los usuarios mediante la producción de bienes y servicios a más bajo costo.

En estos contextos de exigencias en el incremento de la productividad agroalimentaria, la competitividad y estos factores que deben estar inmersos en todas las etapas de los procesos productivos, adquiere relevancia y es determinante para el éxito productivo de cualquier unidad de producción para competir en un mercado cada vez más complejo y diversificado. Es así como, el saber está asociado con el hacer, y en esa medida la educación es mediadora en la consolidación de un sector agrícola competitivo y moderno.

Motivo por el cual, es pertinente mencionar, que la vida escolar así como enseña y capacita, también se debe considerar la adquisición de conocimientos desde los contextos socioculturales en la formación del individuo, al respecto Méndez (2003) señala: “La vida en el ambiente social exterior constituye educación “latente” donde se aprende conocimientos, actitudes y pericias, que se nos presiona para que

adquiramos y podamos participar de manera efectiva en la vida social de nuestro ambiente” (p.11). Tal concepción, confirma como elemento teórico que la educación es un proceso que dura toda la vida, no se puede restringir el término al tipo de educación escolar desde los diferentes niveles del sistema educativo, sino que existe un tipo de educación no informal que muchas veces puede ser intencional que influye en el aprendizaje del ser humano.

Interpretando a Paulo Freire (2007) en su obra *La educación como práctica de la libertad*, tuvo especial interés en la formación de los adultos, haciéndolo con sus propios métodos, ya que para él, los métodos tradicionales se prestaban a la domesticación del educando y, en esa perspectiva, define la educación como praxis verdadera, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo, asimismo se refiere a la concepción crítica que la sociedad tiene hacia el analfabetismo, pues nadie es inculto o iletrado por elección personal sino por las imposiciones de la misma sociedad o por la realidad en la que se encuentra. La reflexión y la acción de Freire se desarrollan como oposición crítica a la educación tradicional, llena de una teoría indiferente a la realidad contextual (Núñez, ob.cit).

Por tanto el planteamiento de Freire invita a generar la interrogante con respecto al tema de investigación lo siguiente ¿se está formando al productor para ser eficiente, eficaz y efectivo en la producción y productividad de rubros agrícolas? Este cuestionamiento, permitió a la investigadora indagar la realidad en cuanto a la relación de la educación con las labores de los productores agrícolas y precisar la correspondencia de los conocimientos adquiridos frente a la productividad. En este orden, la educación superior relacionada con las ciencias agrarias, tiene que optar por una visión del mundo que le permita construir holísticamente talentos humanos para la verdadera transformación, lo que resulta impostergable la reinención y reorientación de los conocimientos generados desde la academia.

Por su parte, Rodríguez (ob.cit) refiriéndose a la función de la educación desde el nivel superior para el desarrollo de un país, expone:

Le corresponde a la educación superior agrícola del siglo XXI actuar con éxito, asumir un importante liderazgo participativo institucional. Se trataría mediante el concurso de la educación superior de alcanzar en el mañana economías agrícolas realmente rápidas y proactivas sustentadas en el conocimiento. Pasar de la exportación de la materia prima a darle valor agregado a la producción es también misión de la enseñanza agrícola, toda vez que los pensamientos están sesgados a la función de producción, más que a la función socioeconómica; esta última se ha comprobado que le asigna competitividad a la agro producción. (pp. 123-124)

Concepción, que permite distinguir la importante función de la educación superior agrícola en transmitir conocimientos que realmente vincule la formación de las nuevas generaciones de profesionales de las ciencias agrarias con conocimientos, habilidades y destrezas, pero, sobre todo, con nuevas actitudes de autoconfianza y persuasión de que, son ellos mismos, quienes deberán asumir este desafío, sencillamente porque debido a su naturaleza eminentemente técnica y productiva, no tienen a quien delegarlo, son los profesionales y extensionistas quienes cumple el liderazgo en comunidades productoras de promover una producción desde la incorporación del valor agregado para un sector agroalimentario competitivo y efectivo.

Se deriva entonces, que la educación formal superior de las ciencias del agro, tiene una especial vinculación y cooperación entre el mundo de la producción y la academia, por tal motivo, es necesario unir los mayores esfuerzos de sus investigadores para que el proyecto universitario planteado por especialistas en la materia para el desarrollo de las comunidades rurales, realmente sea capaz contribuir efectivamente en el avance tecnológico y productivo que requiere el sector agrícola del país. Según Lacki (ob.cit) a nivel de Latinoamérica la realidad pareciera ser otra y expone lo siguiente:

Los rendimientos que, en promedio, los productores latinoamericanos obtienen por unidad de tierra y de animal son muy inferiores a los que podrían alcanzar aplicando tecnologías de bajo costo; para cuya adopción se requiere sacar más conocimientos de la escuela que sacar créditos abundantes de los bancos. (p. 2)

De manera que, si el problema y las ineficiencias es de los procesos educativos y de la academia, pues en ella deben buscarse las soluciones en la reconstrucción y acción de todos los entes involucrados, fundamentalmente en la educación impartida en las escuelas rurales, debe tener otra percepción sobre la enseñanza rural impartida, que permita la verdadera adecuación de los conocimientos del hombre del campo a los desafíos de la productividad y la competitividad a los que cada vez se enfrentan, tal es el caso de los grandes productores mundiales, de manera que, las implicaciones educativas que subyacen en la adquisición de conocimientos deben estar relacionados con las prácticas sociales y con su esencia, adaptadas a las contingencias del entorno.

Saberes y Formación del Productor Agrícola.

Se menciona en diferentes contextos y discursos que el productor agrícola debe poseer competencias, habilidades y destrezas para el manejo eficiente, rentable y competitivo del sector agrícola, más aún aquellos que han tenido la posibilidad de haber recibido una educación formal. Sin embargo, es una realidad que el sector productivo rural hace presencia productores con diferentes niveles cognitivos y que cada cual le da la aplicabilidad de acuerdo a los conocimientos aprehendidos, bien sea a través de los aprendizajes heredados, por la experiencia o por el aprendizaje significativo adquirido en los procesos de la educación formal.

Es importante reconocer el aporte de Núñez (ob.cit) al referirse al aprendizaje como “procesos y productos interactivos e inacabados de construcción social, interacción simbólica y experiencial de los saberes” (p.86). Apreciación cognitiva y social que pareciera ser común en las zonas rurales, de esta manera, se asume el saber cómo una forma de conocimiento profundo y el aprendizaje como la apropiación y la construcción del saber. Es necesario destacar que la producción de saberes como expresión del conocimiento, responde a una acción colectiva y en esta misma dirección constructivista juega un papel importante la teoría del aprendizaje de Vygotsky, en el conocimiento adquirido por la experiencia, en el que también se debe tomar en consideración como teoría filosófica el empirismo, pues da énfasis a la experiencia como base del conocimiento.

Es relevante, entonces, develar y analizar cada una de las teorías subyacentes en la aprehensión del conocimiento para dar cuenta de los elementos que influyen en su aplicabilidad eficiente. En este sentido, Edgar Morin en su obra realizada en 1999 propone, los siete saberes necesarios para una educación del futuro, entre ellos menciona la necesidad de que los saberes adquiridos en la educación formal sea pertinente al contexto, de forma tal, que se debe dar paso a un modo de conocimiento capaz de aprehender los elementos desde su realidad, sus complejidades y sus conjuntos; la educación debe considerar saberes que son actualmente ignorados en la educación actual.

El productor posee lógicamente conocimientos que son manifestados en sus labores diarias productivas en función de los niveles cognitivos adquiridos para las practicas del agro. En lo que respecta al productor rural, la aprehensión de sus conocimientos en la mayoría ha sido de forma empírica, es así, como Núñez en los hallazgos de su investigación presentó los saberes campesinos desde las diferentes formas de aprehensión del conocimiento, específicamente en los escenarios tachirenses, asignándoles la siguiente tipología: saberes salvaguardados (preserva una amplia gama de procesos y prácticas relacionadas con el trabajo rural), saberes hibridados (coexistencia de lo tradicional con lo moderno en la praxis diaria), saberes sustituidos (sustitución de una enseñanza tradicional impartida en la educación formal por una enseñanza de contenidos atomizados y con poca relación contextual) y saberes emergentes (producto de la interacción permanente de la cultura campesina con los presupuestos de la cultura occidental).

De ahí que, subyace en la construcción del conocimiento del hombre rural un bagaje de saberes incorporados a partir de los diferentes elementos socioculturales, que están implicados en la dinámica productiva cotidiana de los sectores rurales. Y es a partir, de esta diversidad de aprendizajes que la educación debe formar a un productor agrícola tomando en consideración la realidad colectiva y las necesidades reales, como la incorporación y uso de tecnología agrícola, el manejo eficiente de unidades de producción que le permita tener altos rendimientos de producción para transformar y comercializar sus rubros eficientemente. Incluso, el productor agrícola

debe estar formado y capacitado para crear agroindustrias desde lo local con altos índices de productividad y excelente apertura comercial hacia los mercados tanto nacionales como internacionales.

En conclusión, la educación puede convertirse también en un instrumento de cambio social, ya que, no solamente representa el medio para incrementar la productividad mediante el nivel intelectual que posea el productor para el progreso, sino que, puede permitir el reconocimiento de los actores -habitante del campo- como promotores, autónomos y líderes del desarrollo rural, capaces de responsabilizarse de la calidad de vida de su comunidad. Es así como, los saberes y la formación del productor agrícola debe corresponder a satisfacer las necesidades del sector productivo, a partir del conocimiento técnico conforme a la necesidad de un sector que urge cada día ser potencialmente competitivo, equitativo y sustentable, en un contexto local, regional y mundial que está en constante transformación en sus diferentes dimensiones socioeconómico, ambiental y cultural.

Educación técnica, pragmática y emancipadora; una mirada desde la Teoría Crítica

En este apartado, la investigadora considera de real importancia para la fundamentación teórica de la presente tesis doctoral, la teoría crítica por la intencionalidad educativa, emancipadora y práctica que circunscribe el abordaje del objeto de estudio; además, este referente teórico permitió hacer algunas acotaciones en cuanto a la necesidad de instaurar una conciencia y reflexión crítica desde los actores sociales para la transformación emancipadora. Es así, como hoy día, a partir de las diferentes corrientes del pensamiento, entre ellas, la teoría crítica dejó de ver la ciencia como simple aplicación de técnicas y métodos científicos carentes de toda implicación social y no se concebía en su esencia sino más bien en su apariencia, hecho que, se asumía a la educación como elemento opresor e ideologicista de la sociedad.

Es importante resaltar que, la teoría crítica surgió en las primeras décadas del siglo XIX sus máximos representantes fueron Max, Horkheimer, Teodoro Adorno, Herbert Marcuse, Walter Benjamín y más tarde Habermas. En este particular Sánchez citado por Núñez (ob.cit) argumenta al respecto lo siguiente: “La teoría crítica interesada en develar la función social (...) se concibe a sí misma como un aspecto de la praxis social empeñada en hacer posible una sociedad mejor, un cambio histórico que es, al mismo tiempo, un cambio social” (p.73). Es así como, a partir de las diferentes corrientes del pensamientos en la edad contemporánea, entre ellas la teoría crítica en su seno de la Escuela de Frankfurt, y el recorrido de varias generaciones por teóricos críticos quienes se dedicaron a la investigación social en diferentes escenarios entre ellos: la filosofía, la psicología, la economía, la estética entre otros ámbitos, se han desarrollado reflexiones, críticas y cuestionamientos sobre la sociedad.

De manera que, para una mejor comprensión del argumento anterior, es necesario parafrasear a Sánchez (ob.cit) al indicar que sus propulsores han denunciado las falsas tendencias que tomaron los procesos emancipadores y liberadores prometidos por la modernidad, las cuales en contraposición han generado el sometimiento del hombre a la tecnología y al mercado. Estos amplios señalamientos, permiten comprender que la teoría crítica, busca transformar la realidad desde un planteamiento social en la búsqueda de una nueva realidad más racional y humana, es decir basado en la razón y la praxis.

En este mismo orden de ideas, la educación formal desde la escuela como primer ente socializador en las comunidades rurales, cumplen un rol fundamental en la formación del hombre del campo, desde una enseñanza pragmática, un ejemplo, es la organización de actividades de aplicación en producciones de origen vegetal y animal, que además de la adquisición de conocimientos teóricos se fortalezcan a través de la praxis desde su contexto real; aunado a ello, es necesario que el alcance profesional y competitivo sea desde la educación superior en la que recae la responsabilidad de formar, regular y sistematizar el conocimiento educativo

productivo, puesto que, es en la educación, que la humanidad ve la oportunidad eficaz para construir y perpetuar los saberes.

Ahora bien, el punto de partida de la teoría crítica es el análisis del sistema de la economía de intercambio manifestada en desocupación y crisis económica, por ello, uno de los fines específicos de la teoría crítica lo expresa Marcuse citado en Di Santo y La Rioja (2001) y aduce “La organización de la vida en la que el destino de los individuos dependa no del azar y de la ciega necesidad de incontroladas relaciones económicas, sino de la programada realización de las posibilidades humanas” (p. 45).

Desde la óptica de la autora, estos movimientos emancipadores debió liberar al ser humano, tener hoy día, una sociedad más racional, crítica de todas las ideologías que se han gestado a lo largo de la historia, razón por la cual, la educación debe ser liberadora, transformadora, emancipadora y reflexiva, con un mayor grado de sensibilidad, comprometida con el verdadero desarrollo de las aptitudes y actitudes del ser humano y que esa enseñanza de aportes significativos a la sociedad.

Sin embargo, la educación hoy día, es y ha sido una forma de dominación de la administración de la sociedad por parte de los gobernantes de turno, así como también ha sido una forma de dominación el propósito productivo del conocimiento del ser humano. Tal como lo expone Vasco citado en Osorio (2007) el cual describe las dos clases de intereses en el hombre, el cual los llamo extra teóricos y unos intra teóricos, determinado ambos elementos como el conocimiento y la permanencia que determina las actuales formas de vida social, para lo cual expone lo siguiente:

Los intereses extra teóricos no requieren una reflexión teórica profunda y pueden ser explicados por su carácter sociológico o psicológico. Así, entre ellos encontramos los intereses económicos, los intereses de reconocimiento o estatus y los intereses políticos o de poder y los intereses ideológicos. En relación a los segundos, los intereses intra teóricos, digamos que estos son contaminantes al trabajo científico siguiendo una lectura particular de Habermas, no solo requiere de una reflexión teórica profunda, sino que también pueden ubicarse dentro de una teoría de las disciplinas y hasta hacer una extensión a otras prácticas como la educativa. (p.107)

Ante esta visión sobre el conocimiento, el interés académico y la necesidad de reconocimiento del ser humano; es una forma de dominación de los propósitos por las cuales la sociedad se prepara y ha sido mecanismo de superioridad presente en los diferentes ámbitos. Desde la perspectiva de Osorio (ob.cit) el conocimiento es interpretado como una función similar a la de un espejo, que refleja una realidad previamente dada y conformada como tal y una actividad productora y conformadora de la realidad.

Adicionalmente, y en referencia a las ciencias sociales, la Escuela de Frankfurt separa al sujeto que investiga del objeto investigado, la consecuencia es que la ciencia aparece como un único saber válido, objetivo y neutral que limita a describir los hechos, es decir ocultan los intereses y luego persigue la investigación, de manera que, la ciencia ha perdido su carácter transformador y emancipador, propio de la función social. De hecho, Habermas desde su postura teórica, ha dirigido su crítica al positivismo y a su superación al plano social dentro de una estructura social, es decir de un orden establecido, en sus propias palabras el positivismo absolutiza el conocimiento en un sólo ámbito de la realidad.

En el caso concreto, el tema de la educación no ha sido un argumento relevante en la teoría crítica; sin embargo, teóricos como Adorno y Horkheimer fueron docentes universitarios, situación que los inspiró a realizar reflexiones acerca de la responsabilidad educativa y concepciones ilustradas en sus círculos académicos. Reflexiones que se evidencian en Gómez (2007) de Horkheimer, en la cual plantea:

Sólo un profesor, o un alumno, que sea capaz de percibir la contradicción en la que vive y se le plantea como conflicto, está en condiciones de buscar salidas creativas a tales situaciones y a intentar transformar aquellas que estén a su alcance. (p.3)

Acciones que constituye, entonces, asumir la responsabilidad de los actores educativos reconocer las limitantes formativas a partir de la reflexión constante y crítica constructiva del hecho educativo; sin embargo, hoy día hablar de responsabilidad y libertad en la masificación de la academia, es una forma pragmática

para sólo acreditar un título y optar a un empleo, por ello, el precipitado autor cuestionaba la industrialización en la que se encuentra sometida el conocimiento, como bien lo señala Horkheimer, la universidad no ha sabido resistirse a la perspectiva dialéctica de la ilustración y ha llevado a la reducción del pensamiento a un uso instrumental, por ello la universidad debe buscar nuevas perspectivas hacia la comprensión de la realidad que favorezca el pensamiento crítico.

Con estos señalamientos, le permitió a la autora comprender y analizar conscientemente el escenario rural productivos para el abordaje y reflexión de los procesos educativos formales frente a la utilidad de esos conocimientos para un desarrollo eficiente y eficaz de las labores productivas del hombre del campo, debido a que la adquisición de los saberes en los diferentes niveles de la educación formal debe representar un rol importante en la transformación social, lo cual le permitirá evolucionar y ser el protagonista de su propio desarrollo.

En el entramado de elementos que rodearon la investigación, los aportes de la teoría crítica en cuanto a los señalamientos que realiza a la ciencia, la cultura, la educación y demás elementos que tienen que ver con las actividades humanas, contienen en sí misma, una carga ideológica y en muchos casos, se pudiera percibir como un el modelo promotor que se ha instaurado para el desarrollo capitalista-industrial en desmedro de lo humano.

Análisis que contribuyó a comprender aspectos que ha incidido en la realidad percibida de los escenarios rurales productivos y la escolarización en la formación del habitante del campo. Además, estos enfoques críticos ha representado motivos de estudio y reflexiones de intelectuales y producto de ello, surge la pedagogía crítica como practica pedagógica desde la perspectiva de Giroux, McLaren, Bourdieu, entre otros afines, y desde la corriente foucaultiana desarrollada por Zuluaga, Martínez Boom y demás investigadores del grupo de Historia de la Práctica Pedagogía en Colombia quienes desarrollan tal concepto desde la idea de dispositivo, saber, poder, propio de los abordajes de Foucault.

Pedagogía Crítica Desde la Perspectiva de Henry Giroux.

La pedagogía crítica, es una corriente pedagógica que tiene como premisa fundamental articular la teoría y la práctica para implementar una praxis pedagógica liberadora y emancipadora, pretende promover transformaciones en el sistema educativo, lo que constituye un elemento referencial en la formación del productor agrícola y la utilidad práctica de los conocimientos para una producción eficiente y rentable, en el marco de una educación formal que incorpora lo teórico con la práctica y procure la verdadera transformación y emancipación social desde una pedagogía crítica. En ese sentido, Flores (2009) señala:

La pedagogía crítica encuentra su sustento en la teoría crítica. Esta teoría inventó una nueva manera de leer la realidad, capaz de responder a las problemáticas sociales del mundo moderno; esta corriente se ha constituido en un punto de referencia en la búsqueda de una educación desde el enfoque crítico. Surgió, entonces, la pedagogía crítica como una pedagogía respondiente, porque implica una reacción generada desde una reflexión consciente y responsable (p. s/n).

Además de los planteamientos hechos por el autor, la pedagogía crítica, surge en oposición a la teoría de la reproducción social, como enfoque educativo desarrollado en el marco de la sociológica de la educación, en ella, se perpetúan, las relaciones sociales e intentan describir el funcionamiento de las instituciones escolares y su destacado papel en la construcción de saberes. Sin embargo, el educando debe adquirir conciencia histórico-social, que le permita develar los sutiles mecanismos de poder y las estructuras hegemónicas dominantes y confrontarlos; lo que un individuo interioriza a través del proceso de socialización depende del contexto en el que éste está inmerso -familiar, social, cultural y educativo- (Giroux ob.cit, p.27)

Por tanto, cada individuo interactúa e interpreta de diferente manera la realidad en la que vive; esta interpretación, se basa en las representaciones internas que construye, según sean estas interpretaciones, así serán las actuaciones que realice; por ello, un individuo es más competente en la medida en que sus representaciones

internas favorecen una mejor actuación sobre su vida (Giroux ob.cit, p.25). Estos señalamientos son fundamentados con Flores (ob.cit) y devela las características más resaltantes de la pedagogía crítica en las cuales señala:

- (a) Es necesaria la formación de la autoconciencia para lograr crear un proceso de construcción de significados apoyados en las experiencias personales.
- (b) Está encaminada a la transformación social en beneficio de los más débiles. La educación debe considerar las desigualdades sociales existentes en el mundo globalizado, así como adquirir un compromiso con la justicia y la equidad.
- (c) Debe permitir a los profesores, y a la comunidad educativa en general, identificar las limitaciones y potenciar las capacidades de tal forma que éstas sean la base para la autosuperación. (p. s/n.)

Lo que indica que, dentro de este enfoque de la teoría de la pedagogía crítica, se busca hacer una contribución entre teoría y práctica en el ámbito de la educación, como bien lo señala Giroux (ob. cit) en su obra 'teoría y resistencia en educación' propone como elemento impulsor de una educación liberadora que en los diferentes grupos de educadores, intelectuales, padres y representantes en el caso de la educación básica, académicos de la educación superior, puedan realizar un tipo de interrelación y de intercambios de posiciones teóricas, para que surja un modo de practica en el que todos los grupos y actores educativos se puedan beneficiar.

Algunos de los elementos fundamentales de la pedagogía crítica son la participación, la comunicación, la humanización, la transformación, la contextualización, de manera que, es dentro del enfoque crítico en el que se encuentra inmerso el estudio de los procesos de la educación formal frente a la eficiencia de los conocimientos del productor agrícola y como tal, la correspondencia pragmática de los saberes agrícolas con la realidad contextual. De ahí que, con la exigencia de los desafíos socioeconómicos, ecológicos, tecnológicos y culturales, se requiere que la educación formal superior contribuya a reducir los niveles de pobreza, así como también, la educación rural local debe asumir retos asociados con una mejor

formación pragmática y útil desde un enfoque crítico y el establecimiento de modelos que permita la atención cognitiva integral del habitante rural.

En este sentido, plantea Paciano (ob.cit) que:

Son fines de la educación de todos sus niveles y modalidades: la adquisición de hábitos de estudio y trabajo y la capacitación para el ejercicio de actividades profesionales que permitan impulsar y acrecentar el desarrollo, social, cultural, científico y económico del país. Los métodos serán predominantemente activos para lograr el desarrollo de la espontaneidad, la creatividad y la responsabilidad. (p.404)

De modo tal, que la educación debe contribuir al desarrollo de competencias, fundamentado en la intencionalidad y reconstrucción de saberes a partir de un proceso escolar que internalice y sistematice la necesaria formación pertinente a los procesos productivos y modo de vida del productor agrícola, para producir los verdaderos cambios. Si bien es cierto, se están produciendo fenómenos económicos, sociales y culturales que necesariamente tienen un impacto significativo en los sistemas educativos y que exige la reinención de los espacios educativos abiertos a la constante investigación para redimensionar la praxis y al mismo tiempo generar espacios acordes con las exigencias y demandas del sistema productivo.

Productividad desde la Teoría del Crecimiento Endógeno y Sustentable.

El desarrollo de un país guarda relación con la capacidad diversa de producción y, el sector agrícola es considerado una de las actividades socioeconómica más importantes de una nación, pues cumple, un papel fundamental en dicho desarrollo. Aunado a ello, se ha demostrado que el capital humano mediante la educación formal tiene una importante influencia positiva en el crecimiento de la producción; estos temas han sido de interés para organismos internacionales, gobiernos y escenario educativo, para proponer estrategias, planes, políticas, modelos y teorías que permita un país en vías desarrollado.

Ante lo expuesto, se consideró relevante hacer una revisión conceptual del modelo del crecimiento endógeno, por su relación inminente con el sector productivo rural y con las acciones educativas, pues, en ese contexto educativo, se incorpora el desarrollo para potenciar las capacidades desde lo local. Actualmente, el término desarrollo endógeno tiende a ser sinónimo de elementos políticos que subyacen en el léxico de la política, de hecho, se le ha dado innumerables interpretaciones y resulta imposible abstraerse de la realidad, pues ha ganado auge y consideración en el último gobierno como política económica; pero, a pesar de ello, el desarrollo endógeno, no debe relacionarse a un modelo comunista, capitalista o neo marxista.

Al respecto, Mas (2008) señala: “Por ser un fenómeno ambivalente, el desarrollo endógeno como construcción humana es permeable para asumir, crear, tomar ideas y fundamentos diversos” (p.89). Lo que presupone, que las ideas políticas pueden ser contextualizadas al modo de ver de cada persona, pero, en su esencia es capacidad de desarrollo. De manera que, con esta premisa epistemológica, la investigadora intentó hacer un apartado para darle la racionalidad a su conceptualización como parte esencial del desarrollo económico que implica para el sector productivo rural, más aún, cuando el tema central de este trabajo es la relevancia de la educación formal agrícola a partir de la utilidad de los conocimientos adquiridos frente a la productividad.

Es importante señalar que los referentes teóricos del desarrollo endógeno surgieron en el seno de las instituciones y de expertos en economía, quienes dieron un nuevo orden al desarrollo económico desde lo local y centrado en el desarrollo humano. Tal es el caso que, en el informe de La Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas citado por Fernández (2013), se genera un nuevo concepto de desarrollo endógeno enfocado en el hombre y en el nuevo orden internacional:

El desarrollo endógeno es un concepto que tiene que centrarse en el elemento humano, el que debe ser a la vez su agente y su beneficiario, y basarse en la definición que cada sociedad haga del mismo, cimentado en sus propios valores y objetivos. (p.7)

De la información presentada, se advierte como elemento teórico, como el individuo es el impulsor del desarrollo, y estas teorías del desarrollo endógeno impregnan la labor productiva en las zonas rurales, la participación sociocultural y los procesos educativos como elemento idóneo para la formación y capacitación, de tal manera, que el discurso manejado en la educación sobre el desarrollo endógeno debe ser un componente de transmisión y formación constante en el individuo. Conviene presentar las interpretaciones de Barquero (1999) sobre el desarrollo endógeno, el cual refiere:

(...) es un nuevo paradigma de crecimiento económico que surge en las últimas décadas como contraposición al desarrollo exógeno y al modelo fordista. Puede haber crecimiento económico local que no sea endógeno, pero no puede existir desarrollo local exógeno. Cuando la comunidad local es capaz de utilizar el potencial de desarrollo y de liderar el proceso de cambio estructural, la forma de desarrollo se puede convenir en llamarla desarrollo local endógeno o simplemente desarrollo endógeno. (p. 25)

Lo que se quiere significar, es la importancia de este modelo de desarrollo para una comunidad rural, que indudablemente, requiere de una formación intrínseca del ser humano, que sea capaz de contextualizar la acción del desarrollo integral del colectivo en hechos reales para el avance de las potencialidades y habilidades de la localidad desde el ámbito social, cultural, político, económico, político y por supuesto educativo. Es importante señalar, que como propuesta de cambio socioeconómico, el desarrollo endógeno se desenvuelve, principalmente, en la acción humana. (Mas ob.cit p. 86). También hay que referir, que el modelo de desarrollo endógeno exige la formación y capacitación del individuo, para que tenga capacidad de organizar un conjunto de acciones y de visiones hacia el desarrollo socio productivo.

En esta teoría, más referida al proceso educativo, destaca en su corriente teórica al capital humano, la innovación y el conocimiento, como elementos condicionantes que contribuyen de manera significativa a potenciar el crecimiento económico y calidad de vida de los habitantes de una comunidad. Además, la importancia relevante que le otorga esta corriente a los procesos de aprendizaje

relacionados al proceso productivo y políticas que fomenten la educación e investigación, por tanto, es importante profundizar en los modelos de crecimiento endógeno de Romer citado por Aguilera (ob.cit) quien consideró que el conocimiento como un factor de producción más, con el que se incrementa la productividad, en este modelo introduce el concepto del Learningbydoing -aprender haciendo-, de manera que, es tan importante el incremento de la producción o la inversión, pero más aún, el aprendizaje de un productor podría incrementar la productividad sostenida, por medio de saberes técnicamente eficientes.

Al respecto, resulta conveniente retomar a Aguilera (ob.cit), quien señala sobre la teoría del crecimiento endógeno propuesto por Romer lo siguiente: “No es solamente el nivel de ahorro o la relación capital/producto, los factores que explican el ritmo de crecimiento económico, sino que existe un comportamiento endógeno del progreso técnico, generado por la ampliación del conocimiento científico” (p.134). De manera, que el nivel de conocimiento constituye un factor determinante de producción para los productores agrícolas. Se asume, entonces, que la creación del conocimiento es correlacional con el incremento de la inversión productiva, es decir, cuando se incrementa las competencias cognitivas, simultáneamente las personas producen mayor eficiencia.

De manera tal, que las teorías del crecimiento postulan la importancia de la educación para promover el crecimiento económico, es decir, cobra real importancia el capital humano, conocimiento y capacitación. Ruiz (ob.cit) advierte que “Los recientes trabajos académicos sobre los nuevos modelos de crecimiento, destacan el crítico papel de los recursos humanos en la explicación de las divergencias en el bienestar humano y en el crecimiento económico” (p.18). Es evidente, que existe una relación entre la formación y capacitación para el desarrollo tecnológico, la economía de un país y la erradicación de la pobreza; sin embargo, se ha observado con respecto a la educación rural, una largo periodo de gestación que no ha permitido de manera efectiva el desarrollo rural integral que requiere el país, para convertirse en una aparato productivo competitivo. Es oportuno destacar, que los retos de la educación

desde la perspectiva del crecimiento endógeno, no solamente se enfoca a la evolución económica sino al crecimiento del intelectual.

Complejidad y Educación Superior Agrícola.

Ante los desafíos de la globalización y la dinámica económica, política, social y cultural se generan cambios vertiginosos e inmediatos, y ante estos retos evolutivos la educación superior como vehículo idóneo para generar conocimiento innovador a una realidad distinta a la que tradicionalmente se ha venido desarrollando, ante ello, es necesario el reordenamiento de los contenidos curriculares, el enfoque de los perfiles profesionales para que den respuesta verdaderas, significativas, pertinente y eficaces a las demandas del sector socio productivo y de la sociedad.

Por tanto, si el reto de la academia es transformar la sociedad, es relevante que la educación universitaria considere desde la mirada de la complejidad los elementos más significativos a partir de la transdisciplinariedad y auto organización como construcción, método y esencia para la transformación educativa, puesto que, es hora de que los procesos educativos desde los diferentes niveles pasen de ser espectadores al papel de actores principales del crecimiento y desarrollo de una nación.

Entonces, vale indicar que la transdisciplina y complejidad están estrechamente unidas como forma de pensamiento complejo y su principal precursor es el filósofo y sociólogo Edgar Morin, quien desde el pensamiento complejo ve el mundo como un todo indisociable y relacional que necesita acciones retroalimentadoras y propone un abordaje de manera multidisciplinaria para lograr la construcción del pensamiento que se desarrolla con un análisis profundo de elementos de certeza y desde esta perspectiva es que se toma en consideración la complejidad para la comprensión de las posibles soluciones a partir de la reinención de educación formal, específicamente de la educación superior agrícola ante el compromiso del desarrollo agroproductivo con la sociedad.

Es pertinente traer a colación lo expresado en el manifiesto de Basarab citado en Sarquís (2009) quien se refiere a la necesidad de formar desde la consideración de las diferentes disciplinas del conocimiento y aduce lo siguiente:

Volvemos entonces a la imperiosa necesidad de proponer, vivir, aprender y enseñar un pensamiento complejo, que vuelva a tejer las disciplinas como posibilidad de humanidad; y que sólo de esta manera se vencería la eterna limitación y fragmentación del sujeto separado de sí mismo en la búsqueda del conocimiento. (p.71)

Es así como, es evidente la necesidad del cambio educativo en el contexto de la educación superior, de allí que, la transdisciplinariedad es redescubierta, develada, y utilizada por investigadores y académicos como consecuencia de nuevos hallazgos y además del surgimiento de una nueva forma de pensar y actuar, ante los desafíos del mundo problematizado en que vivimos. El pensamiento complejo comprende una nueva manera de ver y de descifrar el mundo, es una nueva manera de construir y reconstruirse, de hecho, el trabajo de la complejidad en el ámbito de la educación, vista como espíteme aplicada a la investigación científica permite comprender desde una realidad compleja y dinámica los fenómenos sociales abordados; sin embargo, ese dinamismo acontece desde un orden que significa caos e inestabilidad, lo que se requiere de un reordenamiento que es necesario para el cambio y dar respuestas a las exigencias de la llamada nueva sociedad del conocimiento.

Aunado a lo anteriormente mencionado, se precisa la reconsideración de esta teoría compleja para el estudio de la relevancia de la educación formal, específicamente, la educación superior agrícola, a partir de los conocimientos adquiridos y su utilidad práctica frente a la productividad, por cuanto, es necesario el reordenamiento y la reinención en la producción desde la academia de saberes eficientes y eficaces para la pertinencia cognitiva cónsona con la realidad productiva del sector rural.

Consideraciones expuestas, que llaman a la reflexión investigativa, por cuanto, se debe tomar nuevas decisiones para elevar el nivel y el grado científico del conocimiento con base al pensamiento complejo, es decir, se requiere de un

reordenamiento con miras a la evolución, en un espacio propicio para el desarrollo intelectual, concatenado con las competencias técnicas, y para ello, es recurrente iniciar con la formación verdadera del talento humano que habita en el campo; de hecho, todo ser humano tiene la característica de aprender, por cuanto se vive en una competencia basada en el conocimiento y desde este enfoque, hacer de la formación de profesionales de la ciencias del agro, profesionales orientados en la complejidad de lo productivo para una nueva forma de interpretación y reordenamiento de las implicaciones de la ruralidad.

En el sistema educativo, es posible conducir y determinar la ruta del cambio; como una forma de encaminar a los individuos y las naciones hacia el bienestar, la evolución y la productividad; sin embargo, es una realidad que en determinada circunstancia la sociedad se resiste a las transformaciones. Parafraseando a Morin (ob.cit), es necesario tal resistencia para que se haga el caos y se origine cambios y reordenamientos y se alcance un nuevo nivel de desarrollo, lo cual, es urgente necesario y urgente generar este proceso desde las autoridades institucionales, profesores y alumnos; es un proceso lento pero con resultados significativos, que permite al individuo evolucionar y adaptarse.

Es importante reconocer la relevancia de una educación formal desde cualquier perspectiva de la vida, no basta la experiencia, es necesario, que a través, de formación escolarizada el individuo adquiera la capacidad de insertarse eficientemente en la sociedad y cumplir un rol en ella; es una forma de encaminarse hacia el bienestar, la evolución y la productividad. López (2012) al respecto evidencia lo siguiente:

La perspectiva de que la experiencia empírica es muy importante en el proceso cognitivo; pero que experimentar no es conocer; que la generación de comprensión inteligente es básica en todo proceso de conocimiento, pero que hacerse una idea de algo no es conocer. (p.41)

Por tanto, debe existir un simbiosis que complementación en lo conocido a partir de la experiencia y el fortalecimiento de un conocimiento científico; hecho que genera reflexión y juicios de valor entre el conocimiento empírica y la comprensión

inteligente para construir ese saber formal, eficiente y eficaz, de allí que la relevancia y trascendencia del hecho educativo, lo que conducirá a una formación profesional integradora del individuo de una visión simplificadora a una visión compleja (López. ob.cit. p.43).

Bajo esta perspectiva, la educación debe apuntar hacia el desarrollo integral por su condición y disposición de adquirir nuevos conocimientos y de evolucionar, es así como de acuerdo con el planteamiento de Paciano (ob. cit) el hombre aprehende por naturaleza: “Del hombre se dice que es sociable, histórico, perfectible y educable: entre todas las categorías humanas, la educabilidad ocupa un lugar de privilegio, y hasta, es para muchos, la más esencial de todas ellas” (p.235). Lo cual indica que, el formarse es una condición primordial del proceso educativo y una cualidad del hombre, está condicionado a recibir la influencia de la educación y a reaccionar ante ellas, lo que va permitir hoy día emprender acciones que le permita al sujeto interactuar de manera efectiva en la nueva sociedad del conocimiento, en el desarrollo de un pensamiento complejo en virtud de responder a los nuevos hallazgos que propicia el bienestar, la calidad de vida y la productividad.

Tales apreciaciones indican varios elementos de interés sobre los propósitos de la investigación tales como: los procesos de educación formal, la significación de la utilidad práctica de los saberes adquiridos, aunado a ello, la influencia de los conocimientos empíricos que subyacen en los saberes de los productores del sector rural, de esta manera, el objeto de estudio estará determinado por las diferentes tendencias teóricas, que resultaron oportunas para esta tesis doctoral que permitirá ahondar en la relevancia de la educación formal y en la complejidad que requiere la formación de un productor agrícola para la eficiencia y efectividad de las labores agrícolas y la formación que corresponda a un incremento de la productividad manifestado en diversificación, gerencia, eficiencia y rentabilidad para un sector agroalimentario sustentable.

Fundamentación Normativo–Legal

Dado el carácter y naturaleza jurídica que enmarca la educación como derecho indeclinable de los venezolanos, es pertinente aludir, que el desarrollo pleno de sus habilidades y el de las capacidades inherentes a una formación de un hombre socialmente productivo y útil está enmarcado a las disposiciones legales que le da personalidad jurídica al proceso educativo y, se convierte, entonces, en un apartado significativo, puesto que, el propósito sobre la relevancia de la educación formal a partir de los conocimientos adquiridos frente a la productividad agrícola esta concatenada con las políticas legales para un desarrollo del sector productivo rural.

De modo tal, que dentro del Ordenamiento Jurídico Venezolano se tomó en consideración algunos fundamentos y normativas legales que constitucionalmente esgrimen los derechos que se relacionan con el tema de investigación en los escenarios venezolanos; de esta forma se hizo necesaria la revisión y análisis de los instrumentos legales en el marco de la configuración de una sociedad con equidad y justicia social y que sustentará la investigación dentro de las que figuran y que serán representadas gráficamente: La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, Ley Orgánica de Educación, Plan de la Patria 2013-2019, Ley Orgánica de Seguridad y Soberanía Alimentaria y Ley de Tierras y Desarrollo Agrario.

Cuadro 2.

Resumen gráfico de los fundamentos normativos-legales que le dan personalidad jurídica al estudio.

Fecha	Ley	Descripción	Implicaciones con la investigación
1999	Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.	<p>Artículo 102: La Educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática y obligatoria... De máximo interés en todas sus modalidades y como instrumento del conocimiento científico, humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad (...).</p> <p>Artículo 103: Toda persona tiene derecho a una educación integral, de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones...</p>	Corresponde los artículos al estudio, por cuanto, su fundamentación se consagra en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad, en una sociedad democrática con base en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, que es uno de los enfoques en lo que debe marcarse la educación formal, para formar un ciudadano crítico, reflexivo, participativo, democrático, con verdadera capacidad de desenvolverse en labor profesional, todo ello, basado en la igualdad de oportunidades que debe tener la educación, tanto en los procesos formativos impartidos en las zonas urbanas como en las rurales.

Fecha	Ley	Descripción	Implicaciones con la investigación
		<p>Artículo 305: El Estado promoverá la agricultura sustentable como base estratégica del desarrollo rural integral, a fin de garantizar la seguridad alimentaria de la población; entendida como la disponibilidad suficiente y estable de alimentos en el ámbito nacional y el acceso oportuno y permanente a éstos por parte del público consumidor. La seguridad alimentaria se alcanzará desarrollando y privilegiando la producción agropecuaria interna, entendiéndose como tal las provenientes de las actividades agrícola, pecuaria, pesquera y acuícola. La producción de alimentos es de interés nacional y fundamental para el desarrollo económico y social de la Nación. A tales fines, el Estado dictará las medidas de orden financiero, comercial, transferencia tecnológica, tenencia de la tierra, infraestructura, capacitación de mano de obra y otras que fueran necesarias para alcanzar niveles estratégicos de autoabastecimiento. Además, promoverá las acciones en el marco de la economía nacional e internacional para compensar las desventajas propias de la actividad agrícola</p> <p>Artículo 3: La presente Ley establece como principios de la educación, la democracia participativa y protagónica, la responsabilidad social, la igualdad entre todos los ciudadanos y ciudadanas sin discriminaciones de ninguna índole, la formación para la independencia, la libertad y la emancipación, la valoración y defensa de la soberanía, la formación...la práctica de la equidad y la inclusión; la sustentabilidad del desarrollo...</p>	<p>En este lineamiento legal, está vinculado con el tema de la investigación, puesto que, se fundamenta en la responsabilidad del Estado, en promover la agricultura sustentable para garantizar la seguridad alimentaria, la cual se le da un privilegio a las actividades agropecuarias local y facilitara los elementos necesarios de financiamiento, tecnología, comercialización y principalmente educación y formación para tal fin. De hecho uno de los propósitos del estudio es reflexionar sobre los procesos de la educación formal y la eficiencia en la utilidad de esos conocimientos, lo que presupone estar fundamentado este proceso educativo para la productividad agroalimentaria legalmente por el Estado. Sin embargo la realidad pareciera ser otra, pues existe una obsolescencia en los conocimientos de las ciencias del agro en correspondencia con la tecnología y las competencias que hoy día exige los mercados. Aunado al paternalismo gubernamental de los productores agrícolas, los cuales no han sido formados para su autonomía productiva.</p> <p>Estos artículos, se encuentran implicados con el objeto de estudio, puesto que, emanan disposiciones con el fin de unir la enseñanza con el trabajo productivo, prevé una formación teórica practica, en el que se expresa la exigencia de hacer adquirir conocimientos de fondo para la sustentabilidad del desarrollo, la igualdad entre todos los ciudadanos sin discriminaciones de ninguna índole la educación es pública y social, obligatoria, gratuita, de calidad, de carácter laico, integral, permanente, con pertinencia social, creativa, artística, innovadora, crítica, pluricultural, multiétnica, intercultural.</p>

Fecha	Ley	Descripción	Implicaciones con la investigación
2009	Ley Orgánica de Educación	<p>Artículo 29. La educación rural está dirigida al logro de la formación integral de los ciudadanos y las ciudadanas en sus contextos geográficos; así mismo, está orientada por valores de identidad local, regional y nacional para propiciar, mediante su participación protagónica, el arraigo a su hábitat, mediante el desarrollo de habilidades y destrezas de acuerdo con las necesidades de la comunidad en el marco del desarrollo endógeno y en correspondencia con los principios de defensa integral de la Nación.</p> <p>Artículo 39. El Estado a través de los subsistemas de educación básica y de educación universitaria diseña, dirige, administra y supervisa la política de formación permanente para los y las responsables y los y las corresponsables de la administración educativa y para la comunidad educativa, con el fin de lograr la formación integral como ser social para la construcción de la nueva ciudadanía, promueve los valores fundamentales consagrados en la Constitución de la República y desarrolla potencialidades y aptitudes para aprender, propicia la reconstrucción e innovación del conocimiento, de los saberes y de la experiencia, fomenta la actualización, el mejoramiento, el desarrollo personal y profesional de los ciudadanos y las ciudadanas, fortalece las familias y propicia la participación de las comunidades organizadas en la planificación y ejecución de programas sociales para el desarrollo local.</p>	<p>En consideraciones de la investigadora se encuentra una disonancia entre lo establecido en la Ley con la realidad en el proceso educativo venezolano dirigido hacía el entorno rural, puesto que, pareciera que no hay correspondencia, ni pertinencia de una verdadera formación productiva para el desarrollo eficiente de las labores agrícolas y el bienestar de las comunidades rurales, lo que implica la necesaria formación de un productor con altas competencias científicas y tecnológicas.</p>

Fecha	Ley	Descripción	Implicaciones con la investigación
2001	Ley de Tierras y Desarrollo Agrario	<p>Artículo 32. La educación universitaria profundiza el proceso de formación integral y permanente de ciudadanos críticos y ciudadanas críticas, reflexivas o reflexivas, sensibles y comprometidas o comprometidas, social y éticamente con el desarrollo del país, iniciado en los niveles educativos precedentes. Tiene como función la creación, difusión, socialización, producción, apropiación y conservación del conocimiento en la sociedad, así como el estímulo de la creación intelectual y cultural en todas sus formas. Su finalidad es formar profesionales e investigadores o investigadoras de la más alta calidad y auspiciar su permanente actualización y mejoramiento, con el propósito de establecer sólidos fundamentos que, en lo humanístico, científico y tecnológico, sean soporte para el progreso autónomo, independiente y soberano del país en todas las áreas.</p>	<p>Fundamentación legal de real importancia por el propósito de la investigación, en el sentido que, la educación universitaria profundiza el proceso de formación integral y permanente de ciudadanos críticos, reflexivos, sensibles y comprometidos, social y éticamente con el desarrollo del país. De manera tal que la finalidad es formar profesionales e investigadores o investigadoras de la más alta calidad y auspiciar su permanente actualización y mejoramiento.</p> <p>En conformidad con los nuevos retos que debe asumir la educación superior en este nuevo siglo tan dinámico, este Artículo, permite vislumbrar la responsabilidad del Estado en propiciar una educación formal superior con las más altas competencias científicas. Sin embargo, los conflictos surgidos en los últimos años en el seno de la educación superior procura mantener su autonomía y evitar la incursión de elementos ideológicos políticos para seguir formando el profesional en la diversidad de ideas y seguir siendo la educación universitaria un instrumento para consolidar el crecimiento y asegurar el desarrollo del país.</p>
		<p>Artículo 1: El presente Decreto Ley tiene por objeto establecer las bases del desarrollo rural integral y sustentable; entendido éste como el medio fundamental para el desarrollo humano y crecimiento económico del sector agrario dentro de una justa distribución de la riqueza y una planificación estratégica, democrática y participativa, eliminando el latifundio como sistema contrario a la justicia, al interés general y a la paz social en el campo, asegurando la biodiversidad, la seguridad agroalimentaria y la vigencia efectiva de los derechos de protección ambiental y agroalimentario de la presente y futuras generaciones</p>	<p>Declaración legal que fundamenta la importancia de las actividades agrícolas del sector rural para el desarrollo del país, el cual implica directamente con el objeto de estudio, aborda diferentes elementos desde las formas de organización, el cuidado del ambiente y por supuesto establece como prioridad la seguridad agroalimentaria, lo que requiere de productores del campo, capacitados para enfrentar los desafíos del crecimiento de la población y de la necesidad de ser cada día más eficientes en sus saberes y labores productivas.</p>

Fecha	Ley	Descripción	Implicaciones con la investigación
		Artículo 10: A fin de estimular el desarrollo local, de acuerdo con lo previsto en el artículo 2 de este Decreto Ley, los Municipios coordinarán con el Ministerio del ramo y los entes ejecutores del Decreto Ley, programas de incentivos a la producción y aseguramiento del mercadeo de productos agrícolas.	A fin de estimular el desarrollo local, el Ministerio del Poder Popular con competencia en materia de agricultura y tierras, propone la creación de programas de incentivos a la producción y aseguramiento de la distribución e intercambio de productos agrícolas. Artículo que favorece en primera instancia a los productores agrícolas para la comercialización de sus rubros. Ahora habría que determinar en el transcurso del estudio si la falta de programas incide en la eficiencia de los conocimientos para la productividad agropecuaria rentable.
		Artículo 19: Se reconoce el conuco como fuente histórica de la biodiversidad agraria. El Ejecutivo Nacional promoverá, en aquellas áreas desarrolladas por conuqueros, la investigación y la difusión de las técnicas ancestrales de cultivo, el control ecológico de plagas, las técnicas de preservación de suelos y la conservación de los germoplasmas en general.	Aunado a ello, los productores que practican aun su labor empíricamente y con tecnologías tradicionales, tomando en consideración el presente artículo, se destaca la intención del Estado de garantizar la formación y capacitación para mejorar los métodos de las labores productivas en el área vegetal para un mejor desarrollo productivo y por ende desarrollo del país. Situación que, asimismo será comprobada en la extensión por la investigadora en el abordaje del contexto rural productivo.

Como se puede apreciar, el marco legal expuesto sobre los lineamientos educativos, sociales y económicos relacionados con la presente tesis doctoral, fue considerado su análisis para dar sustento legal al abordaje del objeto de estudio, y de esta manera, tomar como referente legal y normativo algunos artículos que fundamentan, construyen y determinan los basamentos legales en los cuales se enmarca el escenario educativo y productivo. Sin embargo, se asume que la aplicabilidad eficiente en la realidad de los presentes artículos, tiene sus debilidades, y a partir de allí, se presentó en las secciones posteriores la distancia crítica interpretativa entre lo que se encuentra escrito legalmente con la realidad, aun con mayor evidencia, cuando se requiere estrategias reales, que promuevan verdaderamente la formación de productores agrícolas que les permita ser más

eficientes en los saberes y conocimientos adquiridos durante su proceso formativo y altamente capacitados en niveles tecnológicos para enfrentar un sector productivo que urge ser potencialmente productivo, rentable, equitativo y sustentable.

TERCERA SECCIÓN

EL MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

“Quien no se atreva, no va a poder construir conocimiento; quien busque mantenerse en su identidad, en su sosiego y en su quietud, construirá discursos ideológicos, pero no conocimiento; armará discursos que lo reafirmen en sus prejuicios y estereotipos, en lo rutinario y en lo que cree verdadero, sin cuestionarlo”
Zemelman, H.

El conocimiento como acto consciente e intencional en las ciencias humanas ha exigido a lo largo de la historia de la habilidad del investigador científico, en el manejo de los diferentes enfoques metodológicos, para dar respuestas a las interrogantes que se ha planteado el hombre o a las cosas que han sido objeto de estudio a lo largo de su existencia. El investigador, por lo tanto, se concibe como el sujeto que se sumerge sistemáticamente al estudio de los fenómenos sociales y, el método representa un recurso valioso para obtener tal conocimiento como realidad emergente en la sociedad. Martínez (1999) al hacer referencia al conocimiento científico argumenta:

La idea de un conocimiento científico, absolutamente verdadero y definitivo, de una verdad absoluta, ha sido abandonada por casi todos los epistemólogos de las últimas décadas. Nuestra aspiración en esta empresa será la de poder disminuir el margen de error mediante una crítica rigurosa y sistemática, utilizando todos los medios intelectuales, pero siempre conscientes de que el conocimiento así logrado será una verdad provisional. (p.18)

Desde esta perspectiva, se evidencia que no existe verdad absoluta, pero si una verdad científica del presente, siempre y cuando se tome la crítica y la interpretación hermenéutica rigurosa en la dirección y nivel de una metodología científica. Es así

que, la vieja concepción de ciencia definida en principios de acuerdo a sus raíces griegas, deja de ser referida a toda clase de saber universal en la edad media y, es así como, la ciencia ha resquebrajado aquella manera de entender el desarrollo del pensamiento y avanza en el análisis, en la interpretación holística y en el conocimiento científico ante los nuevos desafíos y avances tecnológicos.

Hanafi (citado en Hurtado y Toro, 1998) concibe a la ciencia y la tecnología como “Un hecho histórico cuya constitución está sujeta al orden civilizatorio en la cual se desarrolla, es decir, se adapta al enfoque o paradigma que la rige. (p.39). La realidad es que la ciencia se ha vinculado a todos los escenarios de la vida del hombre -social, tecnológico, económico, educativo y político- el cual, avanza y se desarrolla muy aceleradamente en los escenarios de producción científica. En efecto, la historia de la ciencia, es una historia de reemplazos sucesivos de una explicación por otra (Martínez, ob.cit. p.17).

Por tanto, la búsqueda de la solución a hechos pocos desconocidos e interrogantes, conlleva a una relación de la ciencia y el conocimiento, lo que implica tener presente, el concepto de ciencia, concebida por Padrón (1992) como “la variante más representativa y evolucionada del conocimiento institucionalizado o sistemático-socializado” (p. 1). Además, se infiere que la ciencia es concebida como un sistema de interrelación sujeto-objeto capaz de desarrollar parámetros para aprehender la realidad.

Sin embargo, en aras de complementar los argumentos sobre ciencia, se retoma de forma comentada a Martínez (ob.cit p.16) quien hace una relación desde una fundamentación epistemológica de la ciencia y los diferentes enfoques de pensadores preponderantes y es así que: Aristóteles y la tradición clásica siempre identificaron la ciencia con su demostración; la ciencia valía tanto, cuanto era capaz de probar. Einstein, en cambio aduce, que la ciencia consiste en crear teorías, y Kant había expresado, que la ciencia es un sistema o totalidad de conocimientos ordenados según principios. Desde las diferentes perspectivas sobre ciencia, son procesos complementarios, resumidos en la imaginación creadora de Einstein, el proceso de sistematización de Kant y el proceso de demostrar de Aristóteles, lo que permite al

investigador darle un tratamiento riguroso a cada uno e interpretar todo lo existente en el universo.

Naturaleza Teórica- Epistemológica del Método

Abordar la construcción del conocimiento, implica tomar en consideración la importancia de la investigación social como elemento fundamental en la configuración del saber y en comprender la realidad social, es así como, las investigaciones socioeducativas conllevan a un manejo meticuloso de los procesos metodológicos, los cuales precisan el camino a seguir para alcanzar el conocimiento seguro y confiable, de forma tal, que la elección de una determinada metodología implica la aceptación de una opción epistemológica, que va concatenada con la ontología y gnoseología que precisa la naturaleza de la realidad.

Ahora bien, la investigación desarrollada se adscribe desde la perspectiva epistemológica, en el enfoque introspectivo vivencial, conocido también como socio historicista, fenomenológico, dialéctico-crítico, simbólico-interpretativo, psicologista, hermenéutico. Al respecto Martínez (1999) explica: “El punto de vista cualitativo está formado por múltiples realidades porque hay diferentes maneras de construir la realidad, igualmente hay distintas formas que justifican su construcción” (p.77). De allí, que la función de las investigaciones científicas bajo estos enfoques lleva implícito interpretar las acciones del ser humano, así como su transformación y emancipación y no como simple mecanismo para controlar el contexto social en el cual se desenvuelve el sujeto. (Padrón ob.cit. p.3)

El cuadro que sigue resume la caracterización del enfoque introspectivo vivencial:

Cuadro 3.
Síntesis del enfoque epistemológico introspectivo vivencial.

Caracterización básica del enfoque epistemológico	Caracterización de la secuencia operativa
El conocimiento es construcción o interpretación de una realidad aprehensible subjetivamente.	Hechos problemas- convivencia, participación y experimentación-interpretación de simbolismos socioculturales-consenso intersubjetivo.
El conocimiento es interpretable y compartible.	Lenguaje académico.
La realidad es calificable.	Registros libres, entrevistas a profundidad-hermenéutica.
La realidad es simbólicamente interpretable.	
La vivencia y la introspección son el método válido de investigar	

Fuente. Cuadro elaborado con información Tomado de Camacho y Marcano (2003) El enfoque de investigación introspectiva vivencial y sus secuencias operativas. (p.10)

Desde esta perspectiva genérica y de secuencia operativa de la investigación a partir del modelo epistemológico de la introspección vivencial y de la adquisición del conocimiento de la realidad intersubjetiva, se asume como enfoque paradigmático, la investigación cualitativa. Considerada por Taylor y Bogan (2000) como: “(...) la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable” (p.19). Es por esta razón, que la investigación partió del contacto directo con actores principales de las labores agrícolas del sector productivo por tradición.

Aunado a ello, LeCompte citado en Rodríguez, Gil y García (1999) la define como “una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audios, video, cassettes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas” (p.34). Es por ello, que a partir de la amplitud mediante el uso de los diversos recursos en los que se apoya un investigador para la interpretación, fue posible desarrollar el análisis desde la realidad tal cual como se

presentó en el escenario agroproductivo y motivó a que se tomase esta orientación investigativa para realizar el estudio acerca de la relevancia de la educación formal a partir de los conocimientos adquiridos frente a la productividad agrícola.

Desde allí que, en el marco epistemológico el estudio se orienta en el enfoque interpretativo, concretamente en la corriente hermenéutica, por la interpretación a los discursos y la comprensión del fenómeno abordado, para la construcción o aproximación teórica. Es pertinente mencionar, que una de las características más importantes del enfoque interpretativo de investigación, es procurar captar el sentido que las personas dan a sus actos, ideas y al mundo que les rodea, para ello el estudio estuvo inmerso en una investigación de campo definido por la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2006) como: “El análisis sistemático de problemas en la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos (...) los datos de interés son recogidos en forma directa de la realidad” (p. 18). Es así como, bajo el enfoque interpretativo y los parámetros de una investigación de campo, el estudio partió de los encuentros reales con productores agrícolas, quienes tienen un bagaje experiencial en las labores productivas y, además, de las diferentes visitas a las unidades de producción.

Dado el propósito del estudio, el método de investigación seleccionado es la etnografía, por cuanto la temática que aborda exigió asumir una serie de elementos metodológicos bajo los postulados de la misma, lo que permitió a la investigadora vincularse directamente con los productores del sector rural de El Cobre con el fin de describir e interpretar la relevancia de la educación formal y lo que implica los conocimientos adquiridos frente a la productividad agrícola. Es importante señalar, que la etnografía es un método de investigación que consiste en dar descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables; incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal como son expresadas por ellos mismos (González y Hernández citado en Murillo y Martínez 2003 p.18). Argumento que

advierte sobre el interés de la investigadora en la obtención de un conocimiento interno y una visión global del comportamiento de la realidad del contexto natural.

Murillo y Martínez (2010) resumen las características de la investigación etnográfica:

1. Tiene un carácter fenomenológico o émico: supone describir e interpretar los fenómenos sociales desde la perspectiva de los participantes del contexto social (conocimiento construido).

2. Permanencia relativamente persistente por parte del investigador en el grupo o escenario objeto de estudio para ganar aceptación y confianza de sus miembros y aprender la cultura del grupo.

3. Es holística y naturalista: recoge una visión global del ámbito social estudiado desde distintos puntos de vista: un punto de vista interno (el de los miembros del grupo) y una perspectiva externa (la interpretación del propio investigador). Existe un reconocimiento del contexto y de efecto sobre las personas.

4. Tiene un carácter inductivo. Se basa en la experiencia y la exploración del escenario social, a través de la observación participante, como principal técnica para obtener información. “A partir de aquí se van generando categorías conceptuales y se descubren regularidades y asociaciones entre los fenómenos observados que permiten establecer modelos, hipótesis y posibles teorías explicativas de la realidad objeto de estudio” (p.3).

Asimismo, Martínez (2007) presenta la etnografía como:

La descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntos (étnos). Por lo tanto, el étnos que sería la unidad de análisis para el investigador; no solo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad, cuyas relaciones estén reguladas por las costumbres o por ciertos derechos y obligaciones recíprocos. Así en la sociedad moderna, una familia, una institución educativa, un aula de clase, una fábrica, una empresa, un hospital, una cárcel, un gremio obrero, un club social, etc., son unidades sociales que pueden ser estudiadas etnográficamente (p.p. 29-30).

De forma tal, que la etnografía permitió, de acuerdo a los propósitos del estudio, describir y develar los significados y concepciones de los productores agrícolas de diferentes niveles académicos sobre la relevancia de la educación formal, como insumo para establecer un acercamiento teórico sobre retos y perspectivas de la educación agrícola a nivel superior. Hay que indicar, además, que se buscó entender la problemática para interpretarla y comprenderla y, en función de ello, teorizar con base a las condiciones y/o circunstancias emergentes que se generaron en el fragor de la investigación sobre algunas realidades reorientadas mediante derivaciones teóricas.

Descripción del Escenario de Estudio

El escenario en una investigación interpretativa, representa además del espacio físico la presencia de actores que interactúan, es así que, en la medida en que la gente dice y hace, se describe el modo en que definen su mundo, asimismo en la perspectiva del enfoque interpretativo cualitativo, el investigador ve al escenario y a las personas desde una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan. (Taylor y Bogdan ob.cit p.23). De ahí que, todo escenario es merecedor de ser investigado dentro de contexto socioeducativo, puesto que, el todo es importante para un investigador social.

El escenario en el que se llevó a cabo la investigación, se presenta como un sector rural productivo del Estado Táchira, se compone de paisajes montañosos y una topografía accidentada en pendientes, rico en diversidad cultural, relieves topográficos, clima, recursos naturales y sobre todo de la calidad humana que perdura aun en entorno rural. Específicamente el contexto de indagación lo constituye la zona de El Cobre, Municipio José María Vargas, ubicado en el centro este del Estado Táchira, su capital se encuentra a una distancia de San Cristóbal de 68 Km. Es pertinente resaltar, que El Cobre fue desarrollado a lo largo del camino real, hoy carretera transandina, como resultado de las actividades desplegadas por las minas de

cobre que crearon mucha expectativa e interés dentro de los habitantes de la zona y visitantes de otros lugares.

El Cobre, un pueblo que se caracteriza por sus paisajes verdes, una región natural que cuenta con interesantes bellezas como el Páramo del Zumbador, Los Mirtos, Parque de Angostura y Parque de Mesa de Aura, tiene un clima frío que es acogedor tanto para sus habitantes como para las personas que lo visitan, sus temperaturas oscila entre 15 a 18°C. Además, cuenta con una variedad de paisajes montañosos y suelos fértiles aptos para la producción agrícola; cuyos principales rubros, según el Instituto Nacional de Tierras son: los cultivos de hortalizas. De hecho, la explotación agrícola es la principal actividad económica, razón por la cual se tomó el escenario porque cumple con las características productivas planteadas.

Específicamente, se abordó para las visitas a las unidades de producción los asentamientos ubicados en las Aldeas: Rio Arriba, Angostura, Cerro El Duque, Mesa de Pernía, caseríos que representaron un escenario natural idóneo para el abordaje de los fenómenos del objeto de la investigación; además, su selección fue intencional pues los productores agrícolas que cumplían con los criterios de selección se hallaron en las respectivas zonas de producción. Además, es necesario indicar, que otras de las razones por la que la investigadora selecciono este espacio productivo, fue la visión desde la experiencia en el contacto previo al abordaje, en las diferentes visitas realizadas con estudiantes de la especialidad de rural y agropecuaria del Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio, lo que facilito el acceso al campo y la interrelación con los productores.

A continuación se presenta el mapa que orienta la ubicación de las Aldeas que se tomaron en consideración para el abordaje de las unidades de producción.

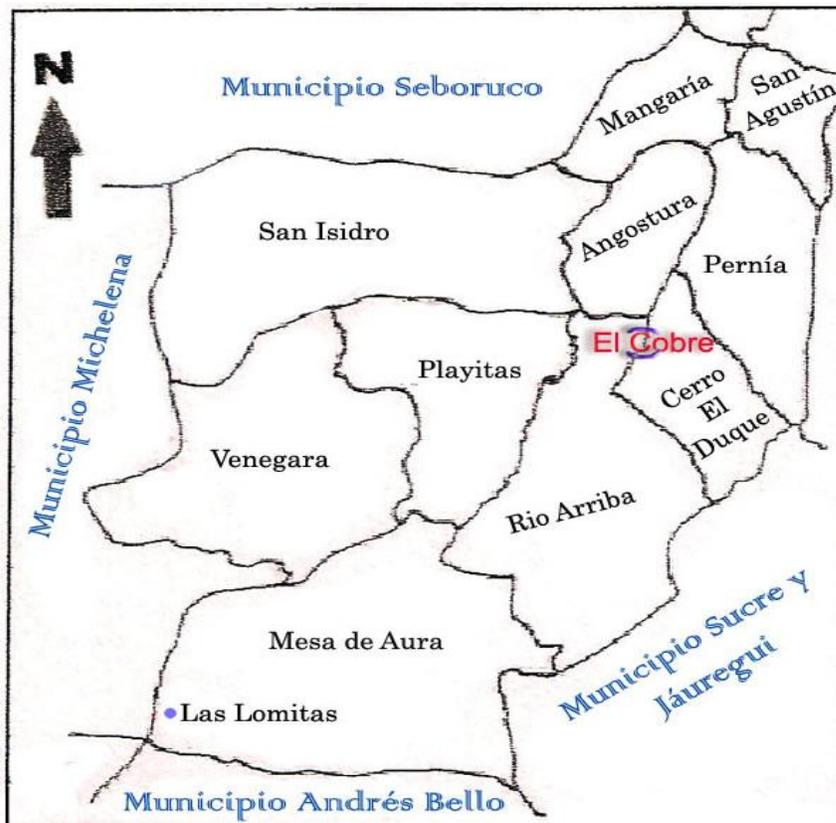


Grafico 1. División territorial del Municipio José María Vargas. Tomado del Dossier municipal. Corporación de los Andes (2008). p. 11

Sujetos de Investigación

La selección de los sujetos en el estudio respondió a la dinámica del proceso de investigación y de los requerimientos informativos, lo que determinó su selección definitiva. Sin embargo, por tratarse de un estudio sobre la relevancia de la educación formal a partir de los conocimientos adquiridos frente a la productividad agrícola, los informantes fueron constituidos de manera deliberada e intencional en la medida que la investigación lo requirió, Rodríguez y otros (ob.cit) exponen al respecto:

Los informantes claves se eligen uno a uno de acuerdo con el grado en el que se ajustan a los criterios o atributos establecidos por el investigador...la selección de informantes en la investigación

cualitativa no responde a un esquema o plan de acción fijado de antemano, más bien es fruto del propio proceso que se genera con el acceso al campo del investigador. Se trata de un procedimiento a posteriori que se va definiendo con el propio desarrollo del estudio. (pp. 135-136).

A tal efecto, en un primer intento de mencionar los denominados informantes clave y tratándose de una investigación adscrita al enfoque introspectivo vivencial, interpretativo y cualitativo, se tuvo previsto la selección de (09) informantes; productores agrícolas, propietarios de unidades de producción y con diferente nivel educativo formal; asimismo de acuerdo a los propósitos del estudio, fueron incorporados y constituidos como informantes clave a un ingeniero agrónomo adscrito a una institución agrícola de la zona; un habitante rural dedicado a la explotación turística rural y un joven productor, quienes se consideró su incorporación por la riqueza informativa aportada al estudio. En este sentido, estos fueron informantes clave quienes finalmente conformaron la selección intencional, con la finalidad de obtener información variada y rica, para orientar adecuadamente el análisis.

Productores agrícolas: 02 productores profesionales de las ciencias del agro; 01 productor bachiller; 01 productor con nivel básica; 02 productores formados a partir de la experiencia.

Extensionista profesional de las ciencias del agro: 01 ingeniero agrónomo.

Informantes de apoyo: 01 habitante rural, 01 joven productor.

De igual modo, se establecieron los siguientes criterios de selección.

- a) Productores que estén inmersos en las labores productivas agrícolas.
- b) Receptividad para colaborar durante todo el proceso de la recolección de la información.
- c) Variabilidad en el nivel educativo formal.
- d) Residenciado en el escenario de estudio.

A efectos de identificar a los informantes clave, estos fueron signados por una clasificación de orden alfabético, asignándole un nombre distinto, con el propósito de mantener la confiabilidad, de esta manera se puede observar gráficamente en el siguiente cuadro.

Cuadro 3.
Informantes clave

Informantes	Descripción	Cantidad
Productor profesionales de la ciencias del agro	Paula Paola	2
Productor bachiller	Carlos	1
Productor con nivel básica	Brando	1
Productor empírico	Pedro Pernía	2
Habitante rural	Hermes	1
Joven productor agrícola	Daniel	1
Total		9

Unidades Temáticas

De acuerdo a la naturaleza de la investigación de carácter interpretativo, fue necesario realizar una identificación de las unidades temáticas iniciales o de entrada, establecidas de manera provisional que fungió como punto de partida para la investigación. Las unidades temáticas iniciales se emplearon como hipótesis del estudio y se procuró no convertirse en sesgo, ni en aspectos reduccionistas que limitaran la riqueza en la obtención de la información.

La decisión de crear con antelación las unidades temáticas se apoyó en el planteamiento de Galeano (2004) quien expone:

En un primer momento, antes de iniciar el trabajo de campo de acuerdo a los objetivos de la investigación, a los acercamientos previos a la problemática y mediante la revisión de estudios anteriores, se establecen categorías con un carácter preliminar, sujetos a continuas precisiones, a nuevas incorporaciones o a desechar algunas. (p.40)

De manera que, se pueden establecer categorías previas al proceso de investigación, las cuales varían o se mantienen de acuerdo con la dinámica informativa. Rodríguez Gil y García (ob.cit) confirman el planteamiento de Galeano y aducen: “Una cuestión importante en la categorización de los datos es establecer las categorías a emplear. Estas pueden estar predefinidas, o por el contrario, pueden surgir a medida que se analicen los datos” (p.209). Ahora bien, sobre la base de los planteamientos de Galeano, Rodríguez y otros, se consideró el establecimiento de dos unidades temáticas y categorías iniciales empleadas en el proceso de indagación, evidenciado en el siguiente cuadro.

Cuadro 4. Protocolo de Entrada

UNIDADES DE ANALISIS			
Relevancia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola, con el fin de establecer derivaciones pertinentes a la realidad socio productivo.			
Objetivos	Unidad Temática	Categorías	Técnica/Método
Analizar la relevancia de la educación formal a partir del discurso de los actores sociales - productores- como elemento indispensable para las labores agrícolas ante las nuevas exigencias de productividad de la nación. Indagar desde el marco de la productividad la correspondencia y utilidad práctica de los saberes adquiridos para la eficiencia en el manejo de los procesos productivos.	Concepción la Educación Formal	Nivel educativo del productor agrícola Programas de formación técnica Satisfacción formativa	Observación participante Notas de campo Fotografías Hermenéutica Entrevista a profundidad
	Productividad	Diversidad de producción Rendimiento Comercialización Tecnología incorporada Administración rural Registros contables Asistencia técnica Financiamiento	Observación participante Notas de campo Fotografías Hermenéutica Entrevista a profundidad

Es necesario indicar, que estas unidades temáticas fueron de gran utilidad en la elaboración de los instrumentos para recabar la información de campo; asimismo, constituyó una orientación metodológica en el inicio de la recolección de la información. Seguidamente se procedió a la elaboración del guion de las entrevistas, que admitió plantear aspectos relacionados a los objetivos planteados en el estudio, y así establecer una relación con base en el dialogo fluido entre los informantes.

Técnicas e Instrumentos Utilizados en la Investigación

Como expresión operativa del diseño en el que estuvo sujeta la investigación, se consideró para la recolección de la información, la técnica de la *observación participante*; técnica que represento de real importante para la investigadora en el proceso de la recolección de la información pues se observan los acontecimientos directamente del contexto que permitió detectar algunas situaciones productivas, conductuales y culturales de los productores. Al respecto Rodríguez, y otros (ob.cit) señalan que:

La observación participante es uno de los procedimientos de observación más utilizados en la investigación cualitativa y uno de los elementos más característicos de este tipo de investigación. Sin duda, para muchos investigadores, la sola presencia de la investigación participante en su estudio, confiere el estatus de cualitativo. (p.165)

Vale, decir que, la verdadera etnografía reside en la observación participante para obtener información complementaria y detallada para evitar que se pierdan datos que puedan resultar importantes para la explicación y comprensión de los fenómenos del objeto de la investigación. Como ya se mencionó anteriormente, la información obtenida producto de la observación participante, fue registrada a través de las *notas de campo*, porque constituyen un instrumento abierto y flexible que ofreció la posibilidad de registrar eventos y acontecimientos tal cual como se presentan libres de mediación o focalización previa, plasmadas en un formato para el registro de situaciones o eventos (Anexo A). Latorre (2007) define las notas de campo como:

“Registros que contienen información registrada en vivo por el investigador y que contienen descripciones y reflexiones percibidas en el contexto natural” (p.58). De manera que, este instrumento permitió explorar, describir e interpretar las percepciones y eventos presentados en el escenario rural productivo. Asimismo, se contrastó los hallazgos con el registro de memoria fotográfica para la complementariedad y validez de la información mediante la interpretación y se empleó el cuaderno de notas y la grabación de testimonios de los informantes clave.

Aunadamente, para la complementariedad de la recolección de los hallazgos, se utilizó la técnica de la entrevista, al cual se le dio un tratamiento hermenéutico, definido por Sabino (2002) como:

Una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una indagación (...). La ventaja esencial de la entrevista reside en que son los mismos actores sociales quienes proporcionan los datos relativos a sus conductas, opiniones, deseos, actitudes y expectativas. (p.153)

En este sentido, con el objeto de profundizar en la complejidad del problema, la entrevista desde una intención funcional con mayor rigor indagatorio permitió recabar información de los temas centrales del estudio que condujeron a conocer la relevancia de la educación formal a partir de los conocimientos adquiridos para la productividad agrícola desde las concepciones expresadas por los productores, de manera que, representó una técnica relevante, dada la relación directa que se estableció entre el investigador y los entrevistados; actores principales de las labores productivas, lo que permitió obtener los testimonios de primera fuente.

Para la efectividad de esta técnica, se hizo necesario realizar visitas previas al escenario para realizar preguntas informales con el propósito de partir de una relación previa con los sujetos antes de profundizar sobre el fenómeno en las unidades de producción ubicadas en las diferentes aldeas aledañas a la comunidad de El Cobre. Este proceso permitió, escoger el lugar apropiado y conformar intencionalmente los informantes que realmente podían aportar una riqueza en sus testimonios y que estuvieran dispuestos a brindarla. De hecho, fue necesario repetir los encuentros en

diversas ocasiones en el transcurso de la investigación para corroborar y saturar información.

En este sentido, el desarrollo de la entrevista se realizó mediante un guion de preguntas iniciales que según Valles (2007) se caracteriza por: “la preparación de un guion de temas a tratar y por tener libertad el entrevistador para ordenar y formular las preguntas a lo largo del encuentro de la entrevista” (p.180). De manera que, el diseño del guion de preguntas contempló la operacionalización de las unidades temáticas de análisis y siguió una fase previa de *validación* en campo a través de la realización de una prueba piloto a los productores agrícolas. Luego, de las percepciones recolectadas se configuraron (04) guiones de entrevistas definitivos elaborados y aplicados de acuerdo a los niveles de educación formal del productor agrícola, asimismo, se elaboró un guion de entrevistas referido al profesional extensionista de las ciencias del agro vinculado al rol que cumple en la institución agrícola y a su perfil académico.

Proceso para la Interpretación de la Información

Desde la naturaleza de la investigación cualitativa etnográfica, el análisis de la información sobre la relevancia de la educación formal a partir de la eficiencia de los conocimientos adquiridos frente a la productividad agrícola de los productores de El Cobre, se tomó en consideración los planteamientos de Pérez (2001): “Es conveniente tener en cuenta (...) que en la metodología cualitativa, el análisis de los datos no se atiene a unas directrices fijas y concretas, pudiendo existir diversos enfoques, perspectivas y orientaciones” (p.273). Para complementar este argumento, es necesario señalar a Rodríguez y otros (ob.cit) quienes señalan lo siguiente “La recogida de datos no son más que un material bruto a partir del cual el investigador debe realizar las operaciones oportunas que le lleven a estructurar el conjunto de información en un todo coherente y significativo” (p.200).

En este sentido, la investigadora tomó en consideración para el análisis de la información seguir las recomendaciones ofrecidas, para lo cual, la información fue

fundamentada en una primera fase por los testimonios de los informantes clave que constituyeron, las piezas de un puzzle, para luego ir a la descripción, interpretación y comprensión de la realidad del fenómeno abordado. Si bien es cierto, no hay una manera única de realizar el análisis de la información; sin embargo, se pretendió, para el propósito del estudio, seguir los pasos correspondientes al registro o transcripción, reducción de la información, categorización y codificación, que posteriormente requerirá la sistematización, triangulación e interpretación mediante la presentación de información y testimonios relevantes.

El tratamiento que se le dio a la información para conocer la relevancia de la educación formal, se realizó a través del proceso de codificación y categorización, propuesto por Strauss y Corbin (2002) en las que se establecen tres formas de codificación que son: abierta, axial y selectiva, en lo que se refiere a la codificación abierta menciona lo siguiente: “Es el proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones” (p.110). Es mediante esta codificación abierta, que se desglosó la información durante la recolección de la información en varias unidades de significados.

La codificación axial, la define como un proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, porque la codificación ocurre alrededor al eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones. Y en relación a la codificación selectiva Strauss y Corbin (ob.cit) explican que: “Es el proceso de integrar y refinar las categorías” (p.157). Lo que significo entonces, que producto de la definición constante que se realizó en las codificaciones anteriores propuesta por los autores, estuvo vinculado a las unidades temáticas que resulto significativo para la interpretación y la generación emergente del constructo teórico.

Vale, recordar que el procesamiento de la información constituyó: el proceso de transcripción de los registros en audio; posteriormente, se procedió a convertir los archivos ya transcritos en Word en archivos txt, siguiendo una identificación al inicio de cada párrafo con el nombre de la investigadora y los datos referidos al informante clave a objeto de facilitar su posterior análisis; seguidamente se incorporó las entrevistas en la herramienta informática, Atlas Ti y se procedió a separarlas en

unidades de análisis, marcada además por un color para asignarle la codificación respectiva y hacer corresponder a una categoría concreta.

Seguidamente se agrupó todas las subcategorías y categorías emergentes de acuerdo con las unidades temáticas; todo este proceso se llevó a cabo a través del proceso de categorización, el cual según Martínez (ob.cit) Consiste en: “Resumir o sintetizar una idea o conjunto de datos o información escrita, grabada o filmada para que se pueda manejar fácilmente” (p.232). En este sentido, la categorización facilita la agrupación y síntesis de toda la información recolectada de manera que quede bien estructurada para tener una mejor interpretación y análisis de la misma. Luego cada categoría y su respectiva subcategoría se fueron relacionando con cada una de las unidades temáticas y producto de estas relaciones se incorporó para una mejor comprensión los conceptos emergentes; y a partir de este se integraron conceptos abarcadores emergentes.

Ahora bien, el tratamiento analítico se realizó mediante el método comparativo constante que acercó a la investigadora a la verificación, pues este reside en codificar y realizar análisis de la información de manera simultánea hasta que se desprendan las categorías, conceptos e interrelaciones hasta integrarlos en una teoría lógica, mediante el muestro teórico, definido además como proceso que consiste en seleccionar nuevos sujetos –informantes- para contribuir con los conceptos o categorías hasta que se sature la información. (Strauss y Corbin ob.cit, p. 110)

Asimismo, se fundamenta lo expresado en Valles (ob.cit) quien refiere: “En el muestreo teórico constante, no hay un intento de verificar la universalidad ni la prueba de causas sugeridas u otras propiedades. Y al no haber prueba, este procedimiento únicamente requiere la saturación de la información” (p.182). En este sentido, la triangulación de la información, se logró mediante la contrastación de los hallazgos obtenidos mediante: las observaciones dilucidadas en notas de campo, la postura crítica y reflexiva de la investigadora, la memoria fotográfica y la teoría abordada sobre: educación formal, productividad, procesos productivos y, otras teoría de revisión emergente que contribuyeron a la complementariedad de la interpretación y teorización.

Es necesario indicar, que el proceso de teorización permitió establecer relaciones conceptuales a través del cual se puede comprender mejor el objeto de investigación. Para Strauss y Corbin (ob.cit): “Teorizar es el acto de construir a partir de datos, un esquema explicativo que de manera sistemática integre varios conceptos por medio de oraciones que indiquen las relaciones” (p. 28). De manera que, la teorización es producto del bagaje informativo en la que se impregna el investigador. Asimismo Martínez (ob.cit) explica “En la teorización la mente inicia un auténtico juego con las categorías: percibe, contrasta, compara, agrega y ordena categorías o grupo de categorías y sus propiedades, establece nexos, enlaces o relaciones” (p.34).

Es así que, vale la pena reafirmar, que una vez que se seleccionaron las subcategorías y categorías, se realizó un constante y progresivo proceso hermenéutico del cual se derivaron los conceptos emergentes y abarcadores y, estos se constituyeron en la base para las relaciones conceptuales que permitió generar: en primer lugar, derivaciones teóricas referidas a los desafíos a cumplir por la educación superior agrícola y, en segundo lugar, de manera emergente la elaboración de un constructo teórico final sobre la revalorización de la educación formal desde la mirada de los productores agrícolas y la dinámica propia de los procesos productivos.

Credibilidad de la Investigación

La credibilidad de un estudio cualitativo está relacionada directamente con el uso de categorías concretas de interpretación, con los instrumentos y con la información recabada de la realidad, lo que exige la mayor responsabilidad de la investigadora en el planteamiento y tratamiento de cada fase del estudio, es este caso, la credibilidad de la investigación estuvo determinada en la simbiosis entre lo que el investigador observa y conversa con los informantes del estudio y los hallazgos obtenidos para luego hacer una aproximación verdadera a lo que expresaron y sintieron sujetos entrevistados. Según indica Martínez (1991) refiriéndose a la credibilidad:

La credibilidad de la información: puede variar mucho, los informantes pueden mentir, omitir datos o tener una visión distorsionada de las cosas. Será necesario contrastarla con la de otros (...) la triangulación con diferentes fuentes de información y con diferentes métodos puede resultar muy valiosa. (p.129).

De manera que, la credibilidad del presente trabajo de investigación estuvo garantizada por la triangulación de la información. Es así como Guazmayán (2004) aduce que: “La triangulación se convierte en el procedimiento más importante y poderoso de contrastación, esto es, de producción de credibilidad en la investigación cualitativa” (p.184). Razón de peso, para acreditar la confiabilidad de la interpretación hermenéutica desde el enfoque introspectivo vivencial, contenida en la presente tesis doctoral, a través de la constante comparación para validar la información obtenida mediante el uso de técnicas y métodos. Al respecto Hernández, Fernández y Baptista (2006) afirman que la triangulación consiste “(...) en chequear los datos e interpretaciones a través del uso de diferentes fuentes de información y/o diferentes técnicas de recolección de datos” (p.622). Bajo esta perspectiva, también hay que referir que este estudio fue sometido a la auditoria externa constante dada por la revisión exhaustiva y permanente de la tutora de la presente tesis doctoral.

A manera de colofón y de orientación metodológica, se presenta en la siguiente representación gráfica el acercamiento a la teoría del conocimiento desde el enfoque epistemológico-paradigmático asumido por la investigadora.

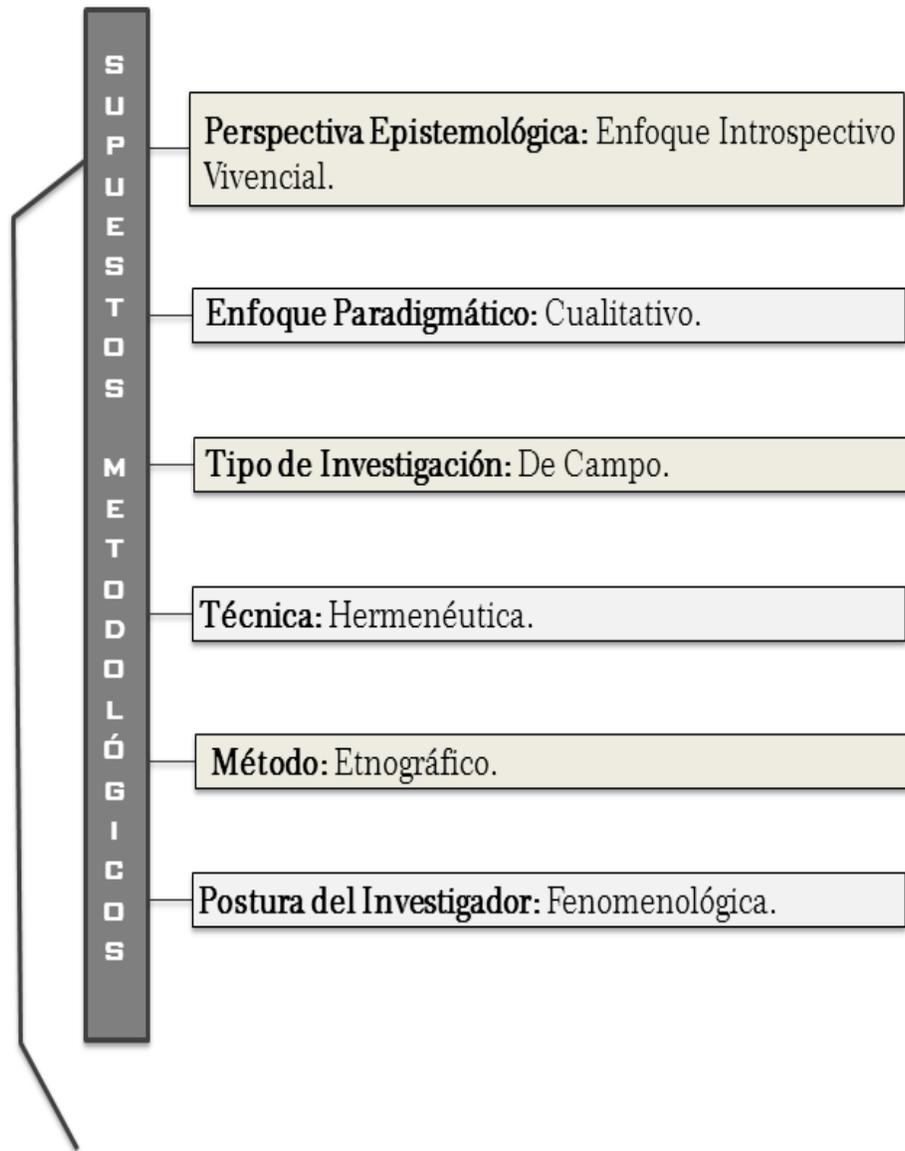


Grafico 2. Descubrimiento, interpretación y teorización desde el enfoque epistemológico-paradigmático asumido.

CUARTA SECCIÓN

DESCUBRIMIENTO, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Disquisición entre Educación Formal, Saberes y Productividad

Esta sección, constituye la riqueza in situ de este proceso investigativo de la presente tesis doctoral, permite presentar de manera descriptiva, lógica y analítica los hallazgos, producto de la recolección de la información mediante las entrevistas en profundidad no estructurada a productores agrícolas, funcionario institucional de las ciencias del agro y habitante rural -informante de apoyo-. Asimismo, las observaciones participantes y el análisis de imágenes conformaron el andamiaje en la recaudación de la información, para la comprensión del fenómeno desde el contexto rural en el cual se desenvuelven los productores y caracteriza el objeto de estudio. En este sentido, la interpretación cualitativa de los descubrimientos estuvo dirigida al estudio sobre la relevancia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola.

La educación como fenómeno social complejo en búsqueda de la formación y desarrollo integral del ser humano, exige entenderla y comprenderla, desde la realidad de los productores agrícolas y su capacitación para la eficiencia de los procesos productivos, a partir de la influencia cultural, de su experiencia y modo de construir los saberes tradicionales, además, demanda analizar una serie de elementos como la concepción de la educación desde el discurso de los actores sociales, la correspondencia de los saberes adquiridos frente a la productividad desde su contexto socio productivo. Ante ello, se debe tener en cuenta, la producción de saberes agrícolas, como expresión del conocimiento, que corresponde a una acción cotidiana del productor que tiene como escenario el sector rural.

En atención a los propósitos de la investigación se hizo necesario establecer un protocolo de entrada como hipótesis de trabajo que permitió orientar los aspectos y temáticas investigadas, sin que ello, significara la no incorporación de propiedades emergentes de gran relevancia para la aproximación, complementariedad, científicidad del fenómeno abordado. Esta información constituida en unidades temáticas, definidas por el investigador y, sistematizadas por una serie de categorías, que a su vez corresponden a sub categorías sustentados por los relatos, los cuales son interpretados hermenéuticamente, porque corresponde a la investigación introspectiva vivencial como acto de comprensión e interpretación de la realidad, y como producto de este proceso surge conceptos emergentes y conceptos abarcadores conceptualizados por la investigadora para la aproximación teórica sobre la relevancia de la educación formal para la productividad agrícola

De la disquisición, interpretación y comprensión del proceso investigativo holístico y de la constante reflexión analítica de la información surgieron dos unidades temáticas: (a) Educación formal: una mirada desde los productores agrícolas, (b) Saberes y productividad: correspondencia entre el hacer y el producir.

Es preciso, plasmar desde una definición operativa cada una de las unidades temáticas, por tanto, están orientadas en los siguientes términos: **Educación formal: *una mirada desde los productores agrícolas***, a pesar del amplio bagaje que resulta el tema de la educación formal, podría precisarse como la concepción y valoración que tienen los productores agrícolas hacia la formación educativa formal para el desarrollo de la productividad. **Los saberes y productividad agrícola: *correspondencia entre el hacer y producir***, podría definirse a partir de diversos factores por la conjunción de los términos; sin embargo, se considera en la investigación desde dos acepciones: la primera tiene que ver con la forma de aprehensión del conocimiento, es decir, de qué manera los productores agrícola se adueñan de los saberes agrícolas para la práctica y el arte de cultivar, y la segunda con los elementos que acostumbran a realizar habitualmente que influyen en la productividad agrícola.

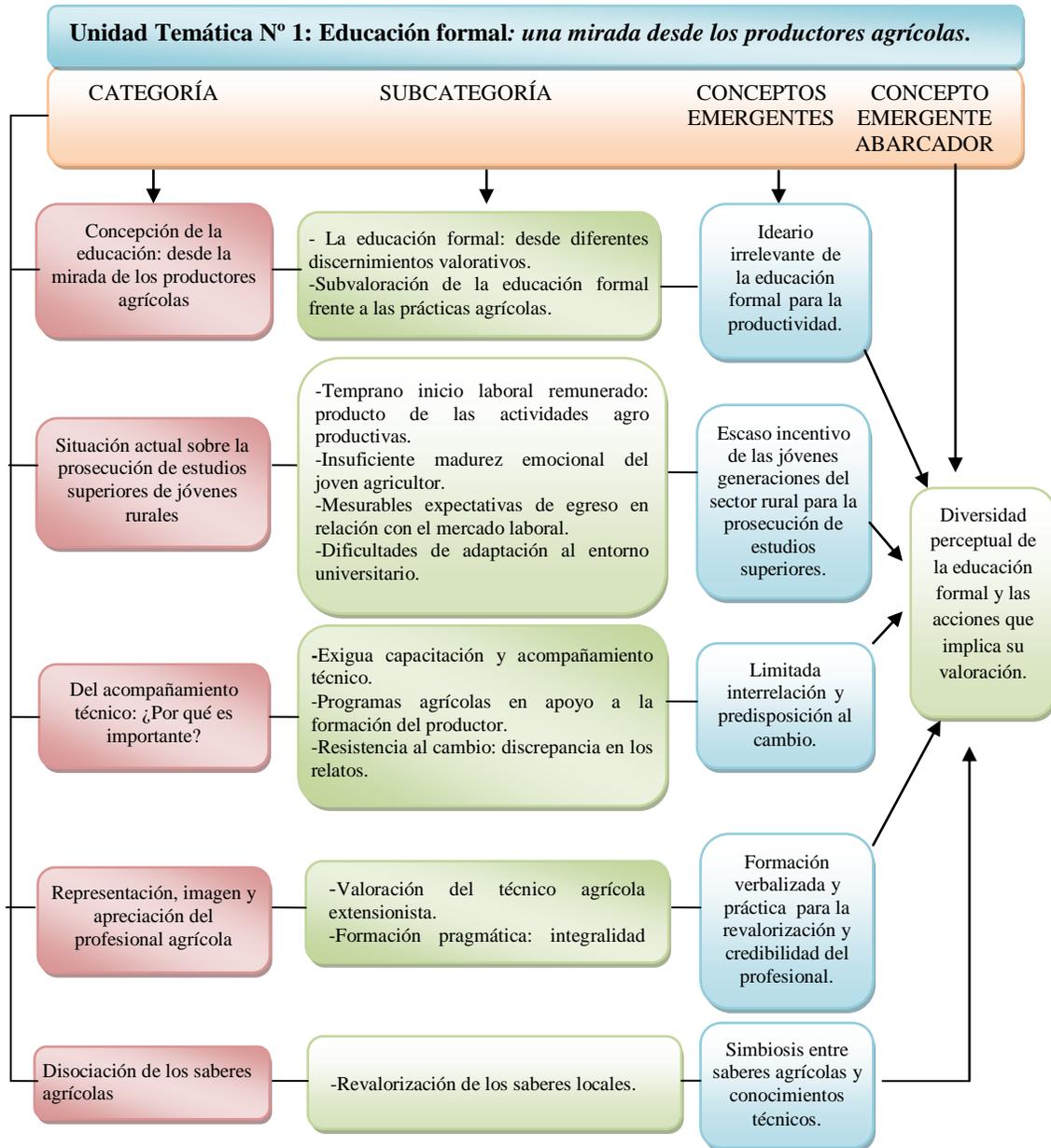


Gráfico 3: Red de relaciones de categorías para el análisis de los hallazgos en la unidad temática educación formal: una mirada desde los productores agrícolas.

Unidad Temática N° 1: Educación formal: *una mirada desde los productores agrícolas*

Es preciso, antes de analizar esta primera unidad temática precisar según diferentes autores la significancia de educación para el ser humano, elemento apremiante en el análisis del objeto de estudio. De allí que, en la sección donde se enmarca el estado del arte de la investigación, se realizaron reflexiones teóricas sobre las funciones de la educación en el marco de la producción, no obstante, se presenta a Colom y Núñez (ob.cit) quienes definen la educación como:

Un proceso humano-hecho por hombres y sobre hombres- y que es inherente al propio hombre, hasta tal punto que podemos afirmar que en toda comunidad humana, a lo largo de los tiempos, se ha dado procesos y acciones que se pueden considerar educativas. (p.15)

Por tanto, para la investigadora el carácter signado de la educación hacia la evolución del hombre desde lo social, cultural, práctico, cognitivo, entre otros criterios, incurre de manera real y efectiva en el desenvolvimiento y desarrollo del ser humano, corresponde entonces a la concepción etimológica del termino “educere” que significa sacar de adentro, lo que quiere decir, que el ser humano posee la disposición de todo lo que puede llegar a ser.

Si bien, esta visión de la educación, como elemento primordial en la formación del ser humano en la que se perfecciona destrezas y capacidades, debe conllevar a un progreso holístico cónsono con las necesidades reales del entorno, de manera que la educación es un hacer, una vertiente para la producción, la innovación, el cambio, la transformación, el emprendimiento, tanto a nivel personal, espiritual, moral, económico, como socio productivo, entre otras aristas que conforman la naturaleza del ser humano. De manera que, si la educación es consustancial al sujeto, sin lugar a dudas está referida a desarrollar acciones y habilidades con el fin de su evolución integral a partir de las capacidades intelectuales del ser humano, para inocular y compartir ese conocimiento de un modo formal.

Partiendo de lo anterior, es preciso indicar que la educación, en este caso la formal o bien conocida como escolarizada, elemento generador de nuevos conocimientos en recintos académicos debe estar ajustada a las exigencias y tendencias actuales, que se vincule con las necesidades reales del ser humano, con la calidad de vida y el bienestar social. Ante estos señalamientos, es preciso conocer la percepción que tiene los productores habitantes rurales sobre la relevancia de la educación formal para el desarrollo y productividad de sus unidades de producción.

A continuación, se presentan las categorías que surgieron de la comprensión y estudio de las subcategorías sustentadas a través de las coincidencias (saturación) de los relatos más resaltantes tomados desde la interacción directa con el productor; vínculo, que se dio desde un clima de confianza, puesto que, con anterioridad se realizaron visitas previas a las unidades de producción, como primera impresión para crear una relación de confianza, seguridad y libertad con los informantes.

Categoría: Concepción de la educación formal: *desde la mirada de los productores agrícolas rurales*

La educación formal como proceso socializador, es un factor influyente y enriquecedor en la evolución personal, cultural y espiritual del ser humano, además de aportar conocimientos suscita la capacidad crítica de una sociedad, lo que convierte a la educación en la opción libre de las personas para la toma de decisión de sus actos. Al respecto, Colom y Núñez (ob.cit) también refieren:

Educar debe suponer innovar. No debe educarse para adaptar al hombre a su ambiente, a su cultura y a su sociedad, o al menos no debe ser esta la última pretensión de la educación. Esta concepción adaptativa es en todo caso un paso intermedio, acaso necesario pero nunca suficiente (p.20).

Lo que deja divisar que formar va más allá del propio acto de educar, va más allá del hecho de educarse para desenvolverse y enfrentar nuevos cambios o de ser aceptado por la sociedad; la acción propia de educar debe tener implícito y explícito la esencia pragmática de transformar al hombre con capacidades de enfrentar las

contradicciones y paradojas de su existencia que hoy día presenta los avances vertiginosos de la ciencia en todos sus dimensiones ante una sociedad cada vez más moderna, audaz. Simultáneamente la función académica de la educación superior debe otorgar un nuevo modelo de formación agrícola centrado en el espíritu de emprendimiento de los futuros egresados profesionales de las ciencias del agro, que permita mediante el dominio de competencias procedimentales y actitudinales enfrentar los desafíos de producción que impone este nuevo siglo, por tal situación es necesaria la profunda reflexión de los fines de la educación en los diferentes niveles educativos para la producción agrícola cónsono con el desarrollo de la nación.

Subcategoría: La educación formal: desde diferentes discernimientos valorativos.

A partir de los relatos de los informantes, quienes presentan coincidencia discursiva en la valoración de la educación, desde diferentes criterios, pero que sigue siendo relevante adquirir conocimientos formales, se incorpora entonces, la presente subcategoría emergente justificada en las siguientes manifestaciones:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	-No, si claro la educación es importante entre más estudie es mejor para que a uno lo miren de otra manera. -Uy si, si la educación es demasiado importante por ejemplo ‘pa’ usted tener más conocimiento de las cosas. -(...) bueno ‘pa’ sembrar si pues no es tan importante (la educación) porque esto lo sabe uno desde carajito.
PERNIA	-Desde el punto de vista que yo veo que el estudio hace falta, es cuando uno va comprar un producto, claro pasa otra, lo que son los insumos han cambiado mucho, porque ahora llegan con unos nombres y uno dice ¿coño y eso qué es?, puede ser que tenga los mismo componentes pero llegan con otros nombres... -No tengo hijos, no me he ni casado pero a mis sobrinos les digo “váyanse a estudiar porque lo mejor es estudiar primero ya después se hará plata”.
PAULA	-El estudio es importante porque incide en la productividad, si los productores se formaran o se dejaran enseñar, fueran más productivos y no tanto eso, sino más cuidadosos en el uso de químicos.
CARLOS	- Pienso que si es importante (la educación) ¡cómo no! para formarse para usted ser mejor cada día, enseñar a sus hijos, ‘pa’ la agricultura pues no, porque eso ya uno tiene conocimiento de todo.
IVAN	-Es necesario formarse, porque uno aprende cosas de la experiencia pero los fundamentos los sabe un ingeniero, una persona que estudie, porque usted le puede decir, usted como productor ha utilizado este producto 15 años, pero a usted le cambia la etiqueta del producto y usted quedo en el aire, porque usted dice y ¿esto qué es? un ingeniero no porque un ingeniero aprende es el ingrediente activo de

cada agroquímico, (...) usted aprende cosas que no la va aprender un productor sin fundamentos, sin quien le explique.

Estas revelaciones, permiten entender la importancia de la educación formal para los informantes, claro está, que cada uno valora la relevancia de la educación desde diferentes enfoques a partir de la acción diversa de actividades sociales como la necesidad de formarse únicamente para conocer los componentes de los agroquímicos. En el caso de Pedro, éste revela su valoración desde el reconocimiento por parte de los demás personas, además hubiere preferido formarse en la educación escolarizada, antes de dedicarse a las labores agrícolas; sin embargo, se puede evidenciar como exhibe de poca importancia para los procesos productivos. Reiteradamente, Pernía considera de gran importancia la educación desde la perspectiva del conocimiento vinculado a los componentes de agroquímicos y al avance tecnológico, que ha trastocado esta generación sin distinción de edades, para él es significativa la formación escolarizada puesto que, la antepone al aspecto económico, y la concibe como una inversión para un futuro prospero.

De modo similar, Paula evidencia la importancia de la educación referida a la productividad, en este caso, mientras más formados estén los agricultores muchos más productivos pudieran ser; de igual forma, al alcanzar un alto nivel cognitivo de las ciencias del agro están en condiciones de realizar buenas prácticas agrícolas en el entendido del manejo eficiente y sin riesgos de insumos químicos empleados en el control de plagas, enfermedades y malezas. De igual manera, en el manifiesto de Carlos está implícita la importancia de la educación formal desde el mejoramiento del individuo para dar el ejemplo y contribuir con el desarrollo de los hijos; sin embargo, aclara la irrelevancia que tiene la educación para las labores agrícolas.

Por su parte, Iván valora la educación superior de manera efectiva, puesto que, para él la experiencia es un apéndice a los fundamentos que brinda la universidad. Las destrezas cognitivas para este informante son mucho más valiosas que la praxis, en su testimonio hace la diferenciación con el productor empírico, en cuanto al conocimiento sobre los componentes químicos de un producto agrícola y un profesional agrónomo; situación que deja entre ver sin duda alguna, que la formación

escolarizada superior de la ciencias del agro representa para estos delatores un importante elemento, determinante en la valoración hacia la educación formal.

Paralelamente a estos discursos, se reitera:

INFORMANTE	RELATO
PERNIA	-La educación es demasiado importante porque usted tener que (...) después guiarse por otras personas para poder dirigirse en una ciudad o cualquier cosa hace falta el estudio porque lo agrícola no, porque lo agrícola usted lo va llevando pero usted va a un médico, va a un banco y si usted no tiene estudio, pues fíjese que en los celulares no mas usted se da cuenta, cualquier niño ya lo que va maneja unas tablas como nada, las computadoras anteriormente no. -No si es importante tener un titulo, ahí 'pa' producir, ahí si no (...)

La perspectiva del informante mencionado, hace referencia a la necesidad de tener una educación para el desenvolvimiento de la persona en diferentes eventos de la cotidianidad social y, en el uso de las diferentes tecnologías de la información y comunicación, mecanismos tecnológicos a los que se vienen penetrando sostenidamente en el sector agrícola y en las zonas rurales. No obstante, es de resaltar que en su discurso la educación para las labores agrícolas carece de importancia, lo que supone, que es innecesario obtener saberes formales para desempeñar el arte de la agricultura y ser productores exitosos; situación que conlleva a que el ideario de educación para el productor agrícola sea irrelevante para una alta productividad.

A partir de los hallazgos revelados se puede afirmar que hay consonancia en los manifiestos referidos a la importancia de la educación formal, a pesar, de los distintos discernimientos y perspectiva a la cual refieren su utilidad e importancia. Es por ello, en lo que se refiere al imaginario del productor hacia la formación escolarizada, vale, sobremanera, destacar la transcendencia que tiene la concienciación sobre lo que se realiza para contribuir al rescate de la valorización holística de la relevancia educativa. Se requiere entonces, que la formación agrícola desde los diferentes modalidades de la educación, conlleve a generar capacidad y habilidades inherentes al proceso productivo sin perder el sentido crítico de la construcción de saberes, como expresión del conocimiento adquiridos en la experiencia y su relación con los conocimientos formales, con el fin de promover

desde la percepción de los productores rurales el rescate de la importancia de la educación formal.

Subcategoría: Subvaloración de la educación formal frente a las prácticas agrícolas.

Bajo la perspectiva de la mayoría, son diferentes los enfoques dados por los actores sobre la valoración de la educación formal desde el punto de vista productivo; asimismo, éstos ofrecen una perspectiva distinta y en consecuencia emerge la subcategoría *Subvaloración de la educación formal*. A continuación se presenta algunos relatos puntuales:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	-(...) ahorita está muy mala la educación, que se gradúan y no consiguen ni trabajo ni nada. -Mire tantos estudiados que salen graduados lo que es quemándose las pestañas estudiando 10, 11 años estudiando y le quitan un título y se lo botan ‘poa’ al aseo y los de la misión Robinson si pasan, otros se lo botan ‘poai’ a la papelera ‘pa’ no dejarlos fijos ni nada. Es que esa educación, eso lo que es del gobierno eso no sirve.
PERNIA	-No es importante tener un título ahí ‘pa’ producir, hay si no, más bien uno sabe más que esa gente, a veces ni saben cómo producir una mata.
BRANDO	-Pues ‘pa’ hacerle sincero lo que aprendí en el liceo fue pura educación más nada. No me enseñó más nada. ¡La educación ahora es una porquería! -¡la educación hoy en día son lo más malo que hay! uno por los profesores que hay aquí, que eso son graduados en esa misión Robinson y no saben nada, saben quizás más los alumnos que ellos y es la verdad. -(...) hoy en día no necesito la educación, no lo necesito de verdad que no.
HERMES	-La importancia de la educación es nula, las ‘técnicas’ son buenísimas para cualquier país pero no es aplicable -La universidad no enseña a producir. Las universidades enseñan es a “grauase” en una universidad ¡no a producir!, ¡ellos sacan es profesionales no productores! ese es el error de nuestras universidad en Venezuela. ¡En Venezuela no hay agroindustrias! -Nosotros tenemos es agro empíricos, ¡el que produce de verdad!_Usted se va para la universidad y le dice nosotros enseñamos el que falla es el Estado, entonces es especializado en graduar. La educación no se preocupa en el campo.

Estas revelaciones permiten evidenciar, la irrisoria valoración de la educación formal, en la cual influyen diversos elementos manifestados por los informantes

como: (a) La perspectiva sobre la calidad formativa que perciben los productores de los programas sociales educativos -misiones- creadas por el gobierno actual; (b) la poca credibilidad en el perfil y capacidad de los formadores en el área rural de la educación básica y media diversificada; (c) la desconfianza en los profesionales de las ciencias del agro; (d) La inexistencia de una formación superior agrícola efectiva sostenible que sea pertinente a la productividad y necesidades reales de las zonas agrícolas, con base en técnicas que realmente sean eficientes ante los desafíos de producir más; (f) la perspectiva sobre un futuro incierto al culminar una carrera universitaria.

Se asume a partir de los relatos y las observaciones de su lenguaje gestual - cerrazón de los parpados, movimiento de la cabeza de forma negativa- que los elementos anteriormente mencionados predominan en el ideario de los informantes sobre la relevancia de la educación formal. Situación que, ostentó real connotación para la investigadora al descubrir las concepciones que subyacen en los juicios de los productores agrícolas, en este sentido, la educación formal carece de funcionalidad para la producción, ésta no es sinónimo de fortaleza para ser productivos.

El estudio sobre la percepción que tiene los productores sobre la educación se han encontrado matices de relatos en el proceso de la investigación que en contra de dichas razones expuestas poco se puede esgrimir, ante un escenario el cual se observa un conjunto de debilidades y obstáculos para ser una educación con pertinencia a los saberes productivos o que le sea de utilidad para los procesos productivos realizadas en la cotidianidad del productor: De allí que haya, por parte de los productores con quienes se compartió un *ideario irrelevante de la educación formal para la productividad agrícola*. Se genera este concepto emergente, concebido como la consideración que tienen los productores agrícolas ante la insuficiente apreciación valorativa desde la efectividad de la educación formal para las prácticas agrícolas.

Categoría: Situación actual sobre la prosecución de estudios superiores de los jóvenes rurales.

La educación formal, es y será siendo el hilo conductor de las sociedades tanto rurales como urbanas, para difundir en una constante sinergia de conocimientos que modelan un conjunto de comportamientos, costumbres, aptitudes frente a eventos cotidianos de la vida; es decir, se adquiere mediante la formación escolarizada el desarrollo de la capacidad intelectual y personal del individuo. Para lo cual, es meritorio retomar la teoría y mostrar a Durkheim (op.cit) quien hace referencia a la influencia educativa y expresa: “La educación usada en una determinada sociedad y considerada en un momento determinado de su evolución, es un conjunto de prácticas, de maneras de hacer, de costumbres, que constituyen hechos perfectamente definidos” (p.39). Desde esta aseveración del autor, se debe considerar la educación formal como vehículo trascendental en la mejora de las condiciones y forma de vida, más aún referido al sector agrario, específicamente en el joven habitante rural, para el cual la instrucción formal debe proveer y ofrecer nuevas oportunidades de progreso, desarrollo y evolución.

Ante lo expuesto entre la teoría, los testimonios de los informantes y los análisis correspondientes, se determinan marcos interpretativos sistematizados sobre la categoría *prosecución de estudios* entre éstos: (a) El temprano inicio laboral remunerado: resultado de las actividades agro productivas; (b) La insuficiente madurez emocional del joven agrícola rural; (c) La poca satisfacción que ofrece las carreras del sistema educativo universitario; (d) Las mesurables expectativas de egreso en relación con el mercado laboral; (e) Las dificultades de adaptación al entorno universitario frente a un adolescente rural humilde y modesto.

Subcategoría: Temprano inicio laboral remunerado: resultado de las actividades agroproductivas.

A medida que avanza la actividad investigativa se evidencia una de las causas que subyace en la desmotivación a la incorporación por decisión propia de los

jóvenes rurales al sistema educativo superior y como consecuencia del análisis se presenta los siguientes relatos a lo que fue necesario incorporar los hallazgos surgidos a través de la conversación sostenida con el hijo de un productor agrícola, éstos fueron considerados de relevancia para el estudio, motivo por el cual fue incorporado como apoyo complementario a la presente subcategoría:

INFORMANTE	RELATO
PAULA	-Aquí al Cobre ha llegado mucho lo que es el comercio, se ve mucho lo que es el 'feriero', entonces es más fácil para un niño, para un muchacho de 13, 14 años, irse a trabajar dos o tres días, les están pagando 4 mil, 5 mil en la semana ¿cuánto se están haciendo en un mes? Que seguir estudiando...
IVAN	-Esa situación de que los muchachos no se van a una universidad se ha venido presentando desde el año pasado para acá, o sea es muy difícil sin hablar de política, por el sueldo, más que todo aquí los jóvenes, aquí los ve, hay chamos 16, 17 años que ya tienen casa, ya tienen 350, tienen runner, ¿por qué? El problema es que se han quemado trabajando durísimos con los papás.
PEDRO	-A los catorce años tuve mi primer carro, toda la vida trabajando, me dejaban un 'bocaíto' de zanahoria o de ajo. Una vez me dejaron un saco de ajo (...) -El hijo estudio hasta quinto año, bueno y yo le dije si va a trabajar, trabaje que más, con lo que saco en está cosechita se compró ese carrito que ustedes me vieron llegar. -(...) 'nojotros' no estudiamos no porque 'nojotros' no quisiéramos a 'nojotros' mi papá y mi mamá "si quisiéramos estudiar que estudien", sino que 'nojotros' desde pequeños le empezamos agarrar el amor a la plata en la agricultura y hacíamos una cosecha y cambiamos de carro entonces yo veo que
DANIEL HIJO	No, no quiero estudiar, yo sigo haciendo plata aquí, dijo (...) (referirse a alguien) no y me ha ido bien gracias a Dios.
PERNIA	-A claro porque lo que pasa es que la mayor parte es esto (...) cualquier chamito en un pueblo de estos ya tiene una moto y no quiere estudiar.
CARLOS	Yo tengo tres hijos todos muy buenos para trabajar en el campo pero ninguno se preparó para eso, ganan más en la agricultura, y uno que trabaja conmigo a veces van y le preguntan a él, les dice que le van a echar a las plantas, la gente pregunta ¿él es el ingeniero? (risas).

Se observa, en los relatos la presencia del incentivo económico condicionante al interés educativo, acontecimiento que incide en la toma de decisión del joven rural en proseguir sus estudios formales. Es evidente, la compleja realidad existente en el entorno de un joven rural; éstos a muy temprana edad se incorporan en el trabajo productivo de sus padres y obtienen como resultado de ello, un aporte significativo

financiero que los hace poseedor de bienes materiales; por tanto, no ven en la educación la oportunidad de un crecimiento tanto personal, como financiero.

Ante esta realidad, es preciso contemplar el trabajo realizado por Núñez (2007) en el cual evidencia como constructo predominante la inducción al trabajo rural, en él se destaca la incursión del niño campesino desde sus primeros años de vida en la ayuda a los oficios del hogar para luego incursionar como un trabajador llamado por el autor “trabajador completo”. Esto le permitió construir un concepto emergente que denominó “precocidad laboral”, con el objeto de caracterizar la inducción del niño a muy temprana edad al trabajo productivo rural. Al respecto, señala lo siguiente:

La incursión precoz del niño en el trabajo familiar es un hecho connotado por diversos autores consultados entre ellos Mendoza (1989), Benavides y González (1993) y Fromm y Maccoby (op.cit). En consecuencia se puede afirmar que es una práctica de colaboración y aprendizaje la gradual participación de los niños en las labores de la casa y de la finca (p.135).

A la luz de lo expuesto, como referente de los argumentos donde se entrecruza el testimonio y la sustentación teórica de la categoría prosecución de estudios, es un tema que se viene estudiando por diferentes autores, de manera tal, que la fuerza del trabajo joven se convierte en un oficio práctico remunerado, a tal punto que el informante Pedro manifiesta compartir las ganancias producto de la cosecha a medias con su hijo adolescente. Aunado a ello, el hecho de la presencia de los *ferieros* quienes comercializan los rubros agrícolas y arropan la mano de obra del adolescente, ofrece una retribución mucho más sustanciosa en la cual ven razones que motivan al joven a seguir en el trabajo agrícola, información saturada con las evidencias en la siguiente memoria fotográfica:



Figura 1. Imágenes que representan la incorporación a temprana edad a las labores agrícolas

Subcategoría: La insuficiente madurez emocional del joven agricultor.

A pesar de la subjetividad en los productores rurales sobre la relevancia de formarse desde la institucionalidad educativa para adquirir ciertas competencias referidas a la inserción y movilidad social, manejo de tecnología, conocimiento de ciertos componentes de los agroquímicos, contribuir en la formación de la familia entre otros, se evidencia el interés por haber proseguido estudios superiores; sin embargo la ausencia de un razonamiento lógico para el momento interrumpió el proceso educativo formal. En esta perspectiva, los productores agrícolas e informantes de apoyo manifestaron lo siguiente:

INFORMANTE	RELATO
DANIEL (HIJO)	No, yo saque 5to año y no quise, ¡no! ni quiero seguir estudiando. No es que si ‘juera’ quedado por medicina, si estuviera estudiando pero no, tengo promedio de 18 pero no, no quede.
PEDRO	No, no quiere estudiar yo le dije que estudiara eso (agronomía), ‘nojotros’ hasta compramos una casa ‘pa’ eso y no (...)
BRANDO	A la gente poco les gusta estudiar, no les importa en el momento, o no le gusta ese tipo de cosas o ya están aburridos de eso o quieren ir a estudiar otra cosa distinta de lo mismo.
PERNIA	Estudie hasta primaria, (risas y rostro enrojecido) yo si no quise estudiar más y me obligaban, uno en ese tiempo no pensaba.

En los relatos presentados por los productores y el joven agricultor, hay aspectos que revelan, además de la negación a la prosecución de estudios formales, una referencia para asumir que en la etapa de la adolescencia de los productores, carecía de importancia encontrar el bienestar, solvencia económica, estabilidad familiar, reconocimiento social y calidad de vida a través de la adecuada educación formal. Ello, configura una referencia importante para el rescate de la motivación del joven desde la escuela como primer ente socializador que hace presencia en las comunidades rurales con el fin de propiciar el incentivo académico y así continuar estudios superiores para el desarrollo de sus competencias en las diferentes áreas del conocimiento, que le permita desenvolverse eficazmente en el contexto laboral.

Subcategoría: Mesurables expectativas de egreso en relación con el mercado laboral.

En este apartado de la interpretación hermenéutica de los hallazgos, emerge la falta de motivación intrínseca académica en los jóvenes rurales, este caso por las insuficientes posibilidades que perciben al egresar de la universidad, éstos no ven un futuro prometedor donde se valore el esfuerzo y la adquisición de capacidades y competencias. Al respecto, sobre la motivación que impulsa al ser humano a tomar decisiones académicas Ajello (2003) señala que:

La motivación intrínseca se refiere a aquellas situaciones donde la persona realiza actividades por el gusto de hacerlas, independientemente de si obtiene un reconocimiento o no. La motivación extrínseca, por su parte, obedece a situaciones donde la persona se implica en actividades principalmente con fines instrumentales o por motivos externos a la actividad misma, como podría ser obtener una recompensa. (p.255)

Vale decir, que en el ser humano coexisten intereses y motivaciones de índole moral, económico, social y cognitivo, las cuales inciden para mejorar las condiciones de vida; de manera que, en los jóvenes rurales debe promoverse estos interés de forma holística para complementar las perspectivas hacia la prosecución de estudios universitarios, entonces se requiere de una configuración de estimulaciones donde

converge y satisfaga las diferentes necesidades y expectativas, distintas a la recompensa económica que le proporciona el trabajo productivo del campo. A partir de ello, promover su interés en convertirse en profesionales del agro con solvencia técnica para aplicar de manera eficiente y eficaz el manejo de cultivos, diagnosticar y solucionar de manera holística las dificultades tecnológicas, gerenciales y administrativas, conscientes además de promover una agricultura sustentable, entre otros tantos conocimientos útiles que se adquieren en la educación formal.

A continuación se señala extractos de las entrevistas realizadas que permitió establecer y fundamentar lo señalado:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	-(...) el hijo dice ¿que ‘pa’ qué? (estudiar) que eso después no consiguen que hacer. -(...) este (hijo menor) si dice que va estudiar arquitectura eso de repente estudia o no porque después ‘pa’ buscar trabajo ¿dónde? como está el país, ¿dígame usted? En cambio aquí trabajan duro pero tienen ‘pa’ mantener la familia cuando se organicen
DANIEL (HIJO)	No quise estudiar horita está muy arrecho o sea ‘pa’ conseguir trabajo, yo he conocido ingenieros, profesiones de abogados manejando un taxi una buseta y no, no quise estudiar.
BRANDO	-Los hijos ya están grandes y el menor estudió solamente hasta segundo año, se salió y no quiso estudiar más y como los obliga uno, están trabajando agricultura.
PERNIA	-No se incentivan a estudiar porque no consiguen después ‘pa’ trabajar, después entonces dicen que ‘pa’ que el estudio que todo es perdido... -Pues si hubiera estudiado, a la vez si fuera más productivo y a la vez no, porque ni estaría por aquí me había ido, claro ya después que se adapta a la ciudad, se adapta a un trabajo, a una carrera de esas, pues no hubiera regresado.

Ahora bien, también se evidencia en los testimonios de Brando y Pedro que son agricultores empíricos y padres de familia, como éstos revelan con la humildad que caracteriza al hombre rural, la decisión de sus descendientes de no proseguir estudios superiores y dedicarse al trabajo agrícola, a pesar de contar con el apoyo económico para sufragar gastos académicos; apreciación constatada mediante las observaciones a sus unidades de producción. Aunado a ello, Pernía reafirma las escasas expectativas laborales que ofrece a los jóvenes la culminación de estudios superiores, además de la falta de pertenencia hacia el sector rural, debido que el

habitante del campo tiene la concepción de proseguir estudios formales para desenvolverse en el sector urbano y por tanto, abandonar las actividades agrícolas para conseguir mejores condiciones de vida en la ciudad.

De acuerdo con los argumentos, la categoría se convierte en un fenómeno significativo entre los hallazgos, que conduce a reflexionar sobre la dimensión y repercusión ante la necesidad de un sector rural modernizado y desarrollado, lográndose sólo a través de la formación de talento humano -joven rural- y la capacitación técnica del agricultor que requiere el sector productivo agrícola; tema que ha sido tratado por organismos internacionales en seminarios, congresos de gran relevancia, en los cuales se discute y se planifican programas para un desarrollo rural consonó con las exigencias de la sociedad actual. Es preciso señalar, la evidencia de la ausencia de profesionales agrícolas dedicados a la productividad, puesto que hubo dificultad para la investigadora en localizar con viabilidad un profesional del agro que haya salido de la zona productora a proseguir sus estudios superiores y regrese para afianzar y aplicar sus conocimientos en el proceso y producción del negocio agrícola.

Subcategoría: Dificultades de adaptación al entorno universitario.

La incorporación del estudiante rural al entorno universitario, trae consigo una serie de elementos que interrumpen este proceso de inserción, más aún en los jóvenes de los sectores rurales quienes poseen características particulares que lo identifican. A pesar de considerarlos como potencial y actores protagónicos de la agricultura y el desarrollo rural, éstos llevan implícito y explícitamente una serie de características que lo personifica desde su modo de hablar, actuar, relacionarse, pensar, vestirse, entre tantas particularidades relacionadas al entorno, disposición que los diferencia con el grupo etario urbano.

Se constata lo referido en la nota de campo (01) producto de los encuentros y conversaciones informales con jóvenes rurales del sector lo siguiente: *en el abordaje informal con algunos jóvenes agricultores de la zona del Cobre se observa características como una actitud humilde, sencillo, ingenuo en el trato, noble, amable, aunado a ello, la poca disposición para relacionarse con un extraño, sus*

manifestaciones son de cortas palabras y transmiten buenas sensaciones al hablar. Asimismo, en las conversaciones sostenidas con Daniel, quien se encontraba en el momento de la visita realizando labores culturales -aporque- al cultivo de papa, se evidenciaron de igual manera características similares a las descritas en la nota de campo anterior, tal como se confirma en los encuentros que se muestran en las siguientes figuras:



Figura 2. Abordaje a joven agricultor rural de la zona.



Figura 3. Conversatorio informal con el hijo del productor Pedro.

Ante lo expuesto, se evidencia una personalidad sumisa, humilde y modesta, percepciones e información asumida con las reiteradas experiencias y visitas in situ de la investigadora durante su práctica en las salidas de campo al sector productivo de El Cobre en la asignatura de producción agropecuaria, y constatado además en el contacto directo con el escenario de los actores activos de la investigación para la recolección de la información.

Por todo lo descrito sobre la prosecución de estudios formales del joven rural, es necesario razonar este fenómeno social y se asume entonces, la ***desmotivación para emprender una formación superior que los haga más eficientes y eficaces en los procesos productivos agrícolas***, asimismo, los argumentos permiten constatar el bagaje personal que caracteriza a un joven rural desde una actitud sosegada, tranquila y noble, situación que incide en la integración al sistema educativo superior. Al respecto, se presenta el sustento teórico en el que señala Álvarez, Cabrera, González y Bethencourt (2006) lo siguiente:

Se entendería por integración social el grado de sintonía y entendimiento que alcanza con los miembros de la comunidad universitaria, especialmente compañeros y profesores. La integración académica la define como la congruencia existente entre el desarrollo intelectual del sujeto y el clima intelectual de la institución. El sujeto se sentirá más integrado en la medida en que sus capacidades le permitan dar respuestas satisfactorias al nivel de exigencia que plantea la institución. (p. 15)

El planteamiento alude a la adaptabilidad e integración del sujeto, situación que se presenta como un desafío transitar en una cultura y organización especial que exige un proceso, puesto que no siempre se da esta correlación positiva. Por tanto, a manera de razonamiento crítico de la autora es urgente ocuparse de la juventud rural como potencial agrícola de la productividad y por ende del desarrollo del sector rural. Estas realidades deben llamar a la reflexión al sistema educativo y sus actores principales –facilitadores-, puesto que, el tema de los programas y espacios educativos formales sigue viéndose descontextualizado a las demandas y exigencias de los saberes de la producción agrícola. Al respecto, Fermín (2014) alude a la responsabilidad en el propio sistema educativo y señala lo siguiente:

Hoy en día la educación es un sistema que expulsa prematuramente a los jóvenes de las aulas ante una oferta poco atractiva y escasa, el bajo retorno de la educación y los altísimos costos de oportunidad. El resultado es dramático: hoy la educación incide menos en el éxito de la vida adulta que las condiciones de origen. (p.s/n)

A partir de lo señalado por el autor, de los testimonios, las notas de campo, la memoria fotográfica, y en atención a lo evidenciado reiteradamente, emerge el concepto de la categoría prosecución de estudios formales, el *escaso incentivo de las jóvenes generaciones en proseguir estudios formales superiores*, más aún en el actual momento que vive la sociedad venezolana ante la vigente disyuntiva económica, política, social, y la poca oportunidad de un empleo formal con sueldos competitivos, de allí que, el joven rural percibe en el trabajo agrícola una oportunidad para un futuro económico prometedor.



Figura 4. Grupo de jóvenes rurales realizando las labores agrícolas.

En este sentido, ante la concepción de los productores sobre la relevancia de la educación formal y la negación de los jóvenes rurales a proseguir estudios superiores, valdría la pena preguntarse: *¿Cómo en medio de realidades socioeconómicas del contexto rural productivo, se puede incentivar al joven de las zonas rurales a percibir en la educación formal una oportunidad atrayente de desarrollo desde la formación escolar local?* Puesto que, se admite que la educación para ellos deja de ser el elemento dinámico de progreso cognitivo y económico, donde se puede perfeccionar holísticamente las prácticas, la organización, el manejo eficiente de tecnología agrícola, el uso adecuado de insumos, el uso racional y sostenible de los recursos naturales, entre otros componentes de los procesos productivos agrícolas.

Categoría: Del acompañamiento técnico: *¿Por qué es importante?*

En escenarios en el que la producción agrícola debe responder a las preferencias de los consumidores, a las exigencias de una población que cada día aumenta, a las posibilidades que tiene el país de exportación y a la necesidad de crear agroindustrias; el acompañamiento técnico en las zonas productores rurales se convierte en una oportunidad que le permite al productor agrícola aprehender los conocimientos especiales tecnológicos como complemento de su saberes tradicionales. Entonces, es una manera de ofrecer oportunidades de capacitación desde la educación no formal para un mejor funcionamiento de su proceso productivo en mejora del rendimiento y rentabilidad de sus unidades de producción; de hecho, el sector agrícola es crucial en la seguridad alimentaria de un país.

Por tanto, es meritorio hacer alusión a los basamentos legales constituidos en los artículos 305 y 306 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (ob.cit) destacados en el apartado legal, refiere la obligación del Estado en promover y brindar las condiciones para el desarrollo rural integral y garantizar a la población rural un nivel adecuado de bienestar, así como la incorporación al desarrollo de la nación la dotación de capacitación y asistencia técnica; entre otros propósitos mencionadas en el presente artículo.

Aunado a la obligatoriedad legal de la asesoría técnica, este acompañamiento técnico es parte de la educación no formal, la cual constituye un componente relevante en la instrucción para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura UNESCO (2005) y la define como:

Toda actividad organizada y duradera que no se sitúa exactamente en el marco de los sistemas educativos formales integrados por las escuelas primarias, los centros de enseñanza secundaria, las universidades y otras instituciones educativas formalmente establecidas. (p.1)

De manera tal, que este medio de formación educativo no formal ha cobrado relevancia para el logro de las metas de la Educación para Todos (EPT) y los

Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) con el fin de brindar oportunidades de enseñanza que permita atender a grupos sociales con necesidades particulares. En el caso de las zonas rurales, el apoyo técnico como proceso educativo no formal es relevante en el sentido que permita la transferencia de nuevas tecnologías, información técnica sobre el manejo de los cultivos, solución de problemas y la promoción de estrategias innovadoras ajustadas a las realidades del medio. Ante estas evidencias teóricas y el análisis de la autora, la asesoría agraria se convierte en el eje fundamental para la difusión de conocimientos en pro de generar utilidades a los productores para desarrollar y fortalecer la labor loable que realizan a diario en el contexto productivo, mediante nuevas prácticas y tecnologías.

Subcategoría: Exigua capacitación y acompañamiento técnico.

Se atribuye el fracaso del acompañamiento técnico y adiestramiento del productor a un claro sentido de superioridad, de dominación, el cual enfrenta al campesino inserto en una cultura agraria tradicional, pretendiendo hacer del productor un depósito que recibe mecánicamente aquello que el hombre ‘superior’ -el técnico- piensa que los productores deben aceptar, para ser moderno, de la misma forma que el profesional del agro es moderno; no obstante, se evidencia que el productor actualmente tiene la facultad de la toma de decisión de recibir pasivamente las orientaciones que otro le impone.(Freire ob.cit, p.11). A tal efecto, esto se demuestra en los testimonios anteriores y en repetidos relatos en los que se manifiesta el rechazo de los productores hacia el acompañamiento técnico ofrecido por los profesionales del agro. Ante esta realidad presentada en el contexto rural productivo se sistematiza los siguientes testimonios:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	No nadie ‘poai’, nadie viene a dar asistencia.
PERNIA	-(...) porque el vendedor también debe de dar una orientación de salir hasta el campo pues, hacer pruebas, ellos no lo hacen. -No, asistencia técnica no hay, usted puede ir a una agrotienda a un negocio privado y le dicen no si ese bueno, como el que está vendiendo no va decir que es malo, todo es bueno. -Pues ellos (funcionarios de Fundaceta) están ahí, pero yo le digo la verdad, yo

	nunca los veo por aquí, esta zona está muy central, usted nunca ve como estamos nosotros acá, "que tiene sembrado, mire 'pa' que ataca aquella plaga" no hay asistencia.
CARLOS	-(...) algunas veces viene un ingeniero agrónomo y da indicaciones pero muy de vez en cuando. Algunas veces uno ve una enfermedad en la planta y uno recurre a ellos a ver que se puede aplicar.
BRANDO	-No nada, nada aquí no vienen a dar asistencia técnica, Fundaceta que está en El Cobre, ahí no sé qué es lo que harán, ahí lo que tienen es unos invernaderos...pero aquí asistencia así no hay. -Nos gustaría asistencia más que todo en lo que uno trabaja, o sea más que todo por decir en lo que es agroquímicos sería bueno, a la hora del té llegan una vez al año -(...) de repente a uno le dicen compre este producto, porque es bueno y uno va aprendiendo de eso, no necesita asistencia técnica ni nada, a la hora del té uno sabe más que ellos, ni a comercializar no, en mi opinión no. -Uno lee un pote, sirve 'pa' esto, 'pa' esto y uno ya por ahí se guía, entonces uno no necesita asistencia técnica 'pa' que... Bueno aquí, por ejemplo, aquí en las flores la trips que vuelven las plantas nada y se ha intentado con una cosa y otra y a veces funcionan y otras veces no. La asistencia técnica se la da uno mismo.

Los manifiestos ofrecidos, permiten enunciar el ausentismo en el acompañamiento y asesoría técnica por parte de profesionales del agro, según los productores se encuentran desprovistos de orientaciones valiosas y de una auténtica capacitación de acuerdo con las necesidades reales del agricultor ante los cambios y nuevas demandas rurales. Del mismo modo, manifiestan el deseo de la asesoría hacia el uso y aplicación adecuado de los agroquímicos en el control de plagas, enfermedades y malezas para mejorar su sistema de producción; necesidad que debe ser aprovechada para vincular el extensionismo al productor agrícola como forma de educar y formar ante la nueva dinámica y diversificación de las zonas rurales. Jacobsen citado en López (2014) define la extensión como: "Un medio educativo, entre personas intercomunicadas. Es acompañar al productor en el conocimiento de los adelantos tecnológicos teniendo en cuenta sus propios hallazgos y capacidades en sus labores" (p.1).

Sobre esta base, el apoyo técnico es más complejo y relevante desde la conceptualización de hacer de las prácticas de producción un trabajo eficiente, innovador, con nuevas estrategias tecnológicas; todo esto, en un marco de acciones participativas entre los productores, instituciones agrícolas del Estado, agrotiendas privadas, organizaciones conformados por los productores de la zona del El Cobre,

planteles educativos, universidad formadoras de carreras en las ciencias del agro, en el entendido de crear un verdadero sistema de acompañamiento, asesoría y extensión rural, desde la modalidad de la capacitación no formal para revalorizar la educación en la productividad agrícola y su concepción ética sobre ésta. En este sentido, es preciso señalar a Morín (2001) quien expresa en el VII saber necesario a la educación del futuro lo siguiente:

La ética no se podría enseñar con lecciones de moral. Ella debe formarse en las mentes a partir de la conciencia de que el humano es al mismo tiempo individuo, parte de una sociedad, parte de una especie, llevamos en cada uno de nosotros esta triple realidad. De igual manera todo desarrollo verdaderamente humano debe comprender el desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y la conciencia de pertenecer a la especie humana. (p.4)

En función del planteamiento del autor, la complejidad del conocimiento desde su perspectiva vincula la conciencia humana como elemento crucial a partir del hecho de que el ser humano tiene necesidades e intereses particulares y a su vez pertenece a una sociedad a la que debe responder satisfactoriamente, para coadyuvar en su evolución desde la autorreflexión, conciencia, honestidad, humildad y pertinencia. Es así como, es necesario que los profesionales desde las diferentes especialidades accionen desde su conducta para la mediación efectiva de los saberes adquiridos en la educación formal. Por su parte, López (2014) explica:

Si el proceso educativo no facilita y permite a las personas y sociedad recrear sus espacios y su mundo, lo que estamos logrando es que las personas se adapten como tiene que hacerlo cualquier otra especie animal. Pero por suerte, muchos creemos que una de las características maravillosas del ser humano es que no está llamado a adaptarse, sino a insertarse y ser protagonista de su proceso histórico. (p. 1)

Dicho argumento, califica la propiedad que caracteriza al ser humano desde la posibilidad de internalizar y comprender los aprendizajes desde la aprehensión formal, informal y no formal durante su existencia y proceso de vida, para ser educado e insertarse como lo señala el autor en un ambiente social específico. De

manera tal, que este medio de enseñanza desde el acompañamiento técnico es tan relevante en la medida que los agricultores rurales perciban esta modalidad como una oportunidad de mejorar de manera efectiva el rendimiento de sus cultivos y su desempeño productivo. Según Lacki (2011) “El principal factor de producción será el conocimiento adecuado y no tanto el recurso abundante. Tendrán más posibilidades de éxito los agricultores que sepan solucionar problemas y no tanto los que tengan con que hacerlo” (p.6). En este sentido, no es solamente planificar y crear programas de acompañamiento técnico, es internalizar la misión y el objetivo a ser conquistado; es además, conciencia y reflexión de todos en un búsqueda de una revalorización del sector productivo en el desarrollo de las capacidades y potencialidades de los productores del sector agrícola que demanda la Venezuela de hoy en actuales momentos de dificultades productivas.

Sin embargo, se percibe una realidad que deja desprovisto al productor rural de la zona del Cobre de nuevas técnicas agrícolas, para ser aplicadas bajo el equilibrio con las prácticas convencionales que realizan en su cotidianidad. Por tal razón, la formación académica superior debe demostrar en la praxis del profesional agrícola el desempeño y trabajo en el campo en pro de la propia realización humana del hombre habitante rural, atendiendo la diversidad condicionante en recursos económicos, tecnológicos y de insumos, en las percepciones de su realidad y contexto hacia la educación y la productividad.

Subcategoría: Programas agrícolas en apoyo a la formación del productor.

Dentro de la modalidad de la educación no formal, los programas agrícolas forman parte de la capacitación y apoyo técnico, porque ofrecen la oportunidad al productor de convertirse en un trabajador eficiente ante la exigencia de la competitividad del propio sistema del negocio agrícola. Ahora bien, dentro de la categoría referida al acompañamiento técnico, que conforma la unidad temática *educación formal* se destaca la *subcategoría programas de formación agrícola* como complemento a la apreciación de los entrevistados sobre los proyectos de

capacitación existentes en la zona productora del Cobre como núcleo de formación; por tanto, se presentan los siguientes criterios puntuales:

INFORMANTE	RELATO
CARLOS	Horita hay bastante que no vienen a dar una charla, más que todo cuando iban a sacar un producto daban charlas 'pa' venderlos, en la unión de productores han decaído mucho eso.
PEDRO	No esa gente no sabe nada, esa gente de FUNDACETA no sabe nada que van a saber, si eso hacen un análisis de suelo y no saben ni los resultados, 'palla' los llevan 'pa' Bramón, allá es que los hacen porque aquí no.
PERNIA	Si yo le voy a decir, yo he ido a charlas pero a charlas lo invitan a uno y eso, pero después como que lo enrollan con política y la charlas las hacen es como cuando les convienen que hay como política y usted que va hacer con eso, ningún productor trabaja con política, él trabaja porque siembra en el campo.
HERMES	-Aquí hicieron 14 cursos del CIARA, cuando existía el Ciara y yo les decía a los ingenieros que venían que no los enseñaran a robar más a los campesinos, que los enseñara a producir, porque le están dando cursos de economía no de producción, le están enseñando a como facturar y no como producir y eso es más robar, el campesino es más ladrón que el del pueblo 'pa' que usted lo sepa, aprende a robar más que el del pueblo, yo soy del campo le dije y se cómo es eso. -(se refiere a los cursos y charlas) Puras estupideces, puras estupideces, aquí por ejemplo charlas que daba el CIARA, "vamos a enseñarlos a facturar, vamos a enseñarlos a administrar para que los especuladores, los revendedores, no los roben" ¡no señor! ¡Enséñelos a producir!, a ¡producir! que la ganancia de ellos va a estar es en la producción, y enseñarles a como comercializar después que produzcan. -(...) tienen primero que aprender a producir y luego a comercializar, no primero a comercializar y luego a producir eso es un error muy grave, tan grave, tan grave que eso es lo que nos está pasando en el país, que no hay agroindustria, ni industria, porque primero el Estado los aprieta y luego el consumidor los aprieta más, no!

Tal como lo manifiesta, los informantes entre éstos, Carlos, Pedro y Pernía, las charlas, cursos y talleres son eventuales en el sector y carecen de importancia conceptual. Aunado a ello, tienen la percepción de un doble sentido atinente a la política. Con estos señalamientos, se evidencia la ausencia de programas de capacitación que realmente contribuyan con la formación técnica del productor del agro, a pesar de ser un sector productivo de rubros de hortalizas por excelencia; no obstante, debido a su importancia en la producción de alimentos es necesario ofrecer periódicamente actividades de formación que fortalezcan las debilidades que poseen los productores en cuanto a: la administración de sus unidades de producción, la

comercialización, el uso y aplicación adecuada de insumos agrícolas de forma equilibrada con los recursos naturales; en fin, enseñarlos a producir eficazmente.

Vale decir, que en la comunidad del Cobre hace presencia diferentes entes agrícolas; sin embargo, el que cumple funciones de acompañamiento y capacitación técnica es la Fundación Ecológica del Táchira (FUNDACETA), es un centro de investigación ecológico; busca además de potenciar la agricultura contribuir en la garantía de las cosechas, a través, de las asesorías técnicas in situ a los productores de la zona; Sin embargo, en los hallazgos se evidencia la ausencia de asesoría y apoyo técnico por parte de la institución agrícola, que incluya la población productora de la Grita y que realmente asuma el reto de convertir el sector rural en potencia del agro venezolano.

Subcategoría: Resistencia al cambio: discrepancia en los relatos.

En la disquisición de los manifiestos de los productores agrícolas surge la justificación del motivo al rechazo de los productores hacia el acompañamiento técnico, evidenciado por los siguientes relatos:

INFORMANTE	RELATO
PAULA	- (...) yo creo que para buscar otras alternativas se tendría que educar al productor pero le repito el productor no quiere ser formado ¿por qué? Porque ellos dicen un día sentados, dos horas sentados en una reunión para él eso equivale a dinero, entonces que pasa antes invitaban al productor y le decían “no mire van a entregar gorras, van a entregar productos” ¡van a entregar! ¡van a entregar! Ahí estaban ellos, porque les daban un incentivo, ahora hay una reunión quien viene no, no viene nadie. - (...) aquí el productor es muy reacio a que llegue un ingeniero a la unidad de producción, inclusive los productores le dicen “no, yo tengo toda la vida en el campo yo sé más que usted, usted viene de libros yo vengo de la práctica.
CARLOS	- Lo que pasa es que la gente por aquí es muy cerrada, por ejemplo llega el ingeniero y puede venir a dar su charla pero la gente (...) el agricultor no cree, ¿sí me entiende? y sigue haciendo lo mismo así el otro haya venido a decirle eso, ese es otro factor que influye como la resistencia al cambio.
IVAN	- (...) hay unos productores que han trabajado así por generaciones casi no creen en el criterio técnico, hay otros que sí que buscan ayuda.
PAOLA	- (...) en Fundaceta que yo sepa dictan charlas a los productores de como protegerse para fumigar, ellos van y dictan sus charlas pero los productores son muy reacios a cambiar.

Los argumentos reiterados en similitud, reafirman la resistencia a nuevos métodos y modos de producción y, a la negativa del productor para asistir a encuentros formativos o a recibir visitas técnicas, puesto que, para ellos es mucho más beneficioso el trabajo diario en sus unidades de producción que asistir y percibir rentabilidad cognitiva. Se asume entonces, que para la relación efectiva de los técnicos con los productores sería necesario, incentivar al productor a participar en los programas y proyectos sin tomar en cuenta factores políticos, que generan predisposición para acudir a las actividades de formación agrícola; es decir, que perciban de las instituciones del agro una verdadera atención y disposición para capacitar con base en un ambiente de comunicación sincero, sencillo, claro y eficaz; en el entendido que debe brindarse la formación adecuada en función de sus necesidades intereses, sin subestimar los conocimientos experienciales ya obtenidos por los productores.

Es pertinente señalar, la excepción en los discursos sobre el acompañamiento técnico y en este caso referente a los programas implementados en el sector de El Cobre manifestado por el profesional agrícola, quien afirma lo siguiente:

INFORMANTE	RELATO
IVAN	Aquí se dan charlas a estudiantes y a productores, al productor más que todo manejo agronómico, depende de los productores, son problemas específicos, aquí hubo una charla de manejo de papa, de enfermedades en papa, como controlarlas, ya un productor viene que sepa de papa, o sea son claves.

Lo anterior, conduce a la investigadora a asumir de manera reflexiva fundamentos críticos sobre la base de las interrelaciones que se establecen en la formación de una comunidad agrícola, tal como se ha manifestado explícitamente, bajo el supuesto consciente de los profesionales facilitadores de intercambiar saberes científicos-técnicos con saberes generacionales, para generar un sector agrícola con alto nivel de productividad que satisfaga las exigencias y expectativas socioeconómicas de la nación. Sin embargo, en el relato del profesional se muestra que los programas de formación poco satisfacen las necesidades del productor, son

seleccionados los agricultores a formar, situación que deja en desventaja a los productores que se dedican a la explotación de otro tipo de rubros y que requieren de otros conocimientos.

Es necesario, reconocer los planes y estrategias propuestas por el Estado; no obstante, no ha tenido los resultados esperados que conlleve a la formación permanente mediante programas que realmente le sean de utilidad evidente para el productor. De allí que, es necesario mencionar desde un enfoque crítico que, el conocimiento continuo como acto y esencia del ser humano en cualquier disciplina, tiene la capacidad de aprehender y comprender la realidad en los diferentes escenarios en el cual se desenvuelve, sólo que es ineludible la clara y verdadera relación entre las partes interesadas en el hecho constructivo.

En tal sentido, Morin (ob.cit) en los siete saberes de la educación del futuro destaca lo siguiente: “La comprensión mutua entre humanos, tanto próximos como extraños es en adelante vital para que las relaciones humanas salgan de su estado bárbaro de incompreensión” (p.23). En los postulados del autor, se considera que en la comprensión y si se pudiera declarar en la tolerancia está la esencia de toda interrelación social, cultural, política y educativa; es decir, cualquier proyecto de formación debe estar enmarcado en el entendimiento mutuo que contribuya en el crecimiento personal y profesional del productor agrícola. A partir de ello, se ratifica la *limitada interrelación de conocimientos técnicos y predisposición al cambio* desde un acompañamiento y asesoramiento técnico oportuno que permita a los productores diagnosticar y solucionar las dificultades presentes en sus procesos productivos.

Categoría: Representación, imagen y apreciación del profesional del agro.

El profesional de las ciencias del agro es sin duda un promotor, líder y gestor del desarrollo agrícola rural, a éste se le asigna la función de acompañar en la profesionalización del agricultor, para mejorar su técnica en el manejo de los cultivos y demostrar en su rendimiento los fundamentos teóricos y prácticos obtenidos en la

formación escolarizada. Se trata, entonces, de demostrar con hechos el buen uso y optimización de los recursos e insumos; necesidad que albergan hoy día los productores de la zona debido a la escasez de productos agrícolas. Ahora bien, en la coincidencia entre los productores emergieron las siguientes subcategorías sistematizadas por los relatos en función de la percepción hacia el profesional agrícola.

Subcategoría: Valoración del técnico agrícola extensionista.

Ahora bien, debido a la importante labor de los profesionales como apoyo técnico en la mediación de nuevos conocimientos y competencias pertinentes al trabajo productivo agrícola, fue necesario conocer la percepción que tienen los informantes clave hacia el profesional agrícola como difusor y facilitador de conocimientos técnicos efectivos para la solución de las dificultades cotidianas que se presentan en el acontecer productivo rural. Estas apreciaciones quedaron expresas en los siguientes relatos:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	<p>-(...) no esa gente de Fundaceta no sabe nada que van a saber, si eso hacen un análisis de suelo y no saben ni los resultados, ‘palla’ los llevan ‘pa’ Bramón, allá es que los hacen porque aquí no. Esa gente no tiene ‘puai’ un año van a las misiones un año y los meten ¡eso no saben! ¡votan los buenos! por eso es que este país no progresa, todo va ‘pa’ tras ‘pa’ tras.</p> <p>-No ‘pa’ que vienen, es que una vez vinieron eso hace tiempo, y un ingeniero que estaba en la papa metido entre la papa y preguntan ¿qué es eso? ¡ah! no conocen ni siquiera el rubro ‘pa’ más decirle. Que experiencia le van a dar una persona de esas a uno, si preguntan todavía ¿qué es esa mata? y uno que como coño esta persona estudiada y no saben ¡no saben ni que es lo que vienen hacer!</p>
BRANDO	<p>-(...) vienen por ahí (ingenieros) recién se la tiran de huevos pelados y a la hora del té no saben una mierda entonces ¿para qué?</p> <p>-Lo que existía aquí antiguamente era el CIARA pero se lo llevaron, Insai tampoco.</p>
PERNIA	<p>-Mire yo conozco profesionales de esto, que ni producen nada porque el estudio es una cosa y la práctica es otra.</p> <p>-No es importante tener un título ahí ‘pa’ producir, ay si no, más bien uno sabe más que esa gente, a veces ni saben cómo producir una mata.</p>
IVAN	<p>-Profesionales que también van al campo y no tienen ni la más mínima idea de que es el campo, porque eso pasa también.</p> <p>-De repente llego un ingeniero que tenía poca experiencia, no voy a decir que es un mal ingeniero, usted sabe que todo el mundo empezamos de cero, de repente</p>

	<p>él hizo quedar mal a otros ingenieros, entonces que hace el productor hasta que no llegue otro ingeniero bueno que le convenza no lo acepta.</p> <p>-Porque como le digo hay muchos productores que no cree en el criterio técnico, hay muchos que sí; hay muchos productores que han hecho cursos y ya manejan el lenguaje técnico.</p>
HERMES	<p>-El tercer punto es que el profesional, en Venezuela le han vendido la idea ¡Que doctor! ¡Que ingeniero! ¡No es mentiras! tiene el título más nada, pero, la realidad es que en el campo es que usted se consigue con el profesional más arrecho, que no lo aprendió en ningún libro.</p>
PAULA	<p>-(...) aquí el productor es muy reactivo a que llegue un ingeniero a la unidad de producción, inclusive los productores le dicen “no, yo tengo toda la vida en el campo yo sé más que usted, usted viene de libros yo vengo de la práctica” y así es.</p> <p>-El productor cuando el técnico da la espalda dice “no eso no sabe nada” entonces si él dice 250 cc en 200 litros de agua ¡aplican un litro! Y se lo digo porque inclusive aquí yo lo veo. Uno le dice “Pero mire que no haga eso que esta votan el producto, está votando plata” no igualito ellos hacen como creen.</p>

Los testimonios presentados permiten referir que, el productor tiene poca credibilidad en la asesoría del técnico agrícola, obsérvese como de manera clara y precisa, manifiesta su desconfianza en los criterios técnicos; a ello, se suma que el productor rural es hermético y resistente al cambio de sus prácticas convencionales, las cuales realiza tradicionalmente producto del saber generacional. Es así como, Pedro, productor empírico, manifiesta el desconocimiento del profesional agrícola en la identificación en un cultivo de papa al momento de realizar un acompañamiento técnico. De igual forma, el testimonio de Brando y Pernía expresan escepticismo al referirse a los conocimientos del profesional; situación que se traduce en primer lugar, la desvalorización de los saberes formales adquiridos en la educación superior; y, en segundo lugar, en el carente liderazgo del experto para promover su aceptación y orientación, de manera que el productor satisfaga sus expectativas de producción, mediante la capacidad de formular y ejecutar efectivas soluciones a los problemas concretos le aquejan.

Por su parte, Iván de profesión ingeniero agrónomo y funcionario de la institución agrícola de la zona afianza el desconocimiento de un determinado grupo de profesionales; sin embargo, hace la salvedad al manifestar que así como hace presencia en las unidades de producción profesionales inexpertos, también cuentan con técnicos con competencias cognitivas y capacidades efectivas en la praxis

agrícola. Subyace entonces, en los diferentes relatos una percepción negativa del profesional agrícola, consideran además tener mucho más conocimientos que los posibles fundamentos teóricos científico, tecnológico y gerencial que debería tener un profesional de las ciencias agrarias.

Subcategoría: De la formación pragmática del profesional agrícola: integralidad teórica-práctica.

Como bien se referenció en el apartado teórico de la investigación a Freire (ob.cit) y Giroux (ob.cit). Este último estableció elementos fundamentales para una pedagogía crítica que va concatenada con una educación más práctica que teórica, estos fundamentos se refieren a la participación, comunicación, humanización, transformación y contextualización del proceso educativo. Éstos, fusionados e incorporados en la educación formal, potencian las capacidades del sujeto a partir del contexto en el cual se encuentre inmerso -social, educativo, cultural, familiar y productivo-.

Seguidamente, Freire (ob.cit) uno de los pedagogos más significativos del siglo XX en su teoría pedagógica de la esperanza, producto de las desigualdades sociales, en una economía subdesarrollada y con una cantidad significativa de analfabetos -la realidad latinoamericana para la época- construye a partir de sus experiencias formativas su pedagogía liberadora, en la cual llama poderosamente la atención de la investigadora el siguiente discurso: “Separada de la práctica la teoría es puro verbalismo inoperante; desvinculada de la teoría, la práctica es activismo ciego. Es por esto mismo que no hay praxis auténtica fuera de la unidad dialéctica acción-reflexión, practica-teoría” (p.115). Esta simbiosis entre teoría y práctica que destaca el educador, se puede adscribir a la teoría pedagógica que se debe cultivar en las universidades en concordancia con la realidad existente educativa-social al que la academia debe estar a la vanguardia para asumir el liderazgo como institución de formación integral para la vida. De manera que, esta amalgama entre la verbalización y la práctica educativa es la quimera que la sociedad reclama ante nuevos escenarios.

La educación y sus actores deben entonces reflexionar sobre la teoría y la práctica hacia el verdadero cambio social venezolano, que responda a los nuevos esquemas de vida. Por tanto, en el sector agrícola en función de su naturaleza productiva y ante las nuevas tendencias económicas, tecnológicas y ambientales, resulta transcendental la función dinámica de la educación superior en la formación del profesional desde la multidisciplinariedad de las ciencias agrícolas y agropecuarias, la cual debe aportar una transformación efectiva a la urgente realidad de desarrollar una agricultura competitiva y sustentable con el firme propósito de suprimir la producción de puerto en el que se encuentra actualmente sumido el sector productivo del país. En este sentido, las acciones de los profesionales agrícolas debe tener como fin último hacer de las actividades productivas vegetal y animal el primer ente proveedor de la economía venezolana.

El profesional agrícola debe tener una visión innovadora, futurista que le permita internalizar la relevante función que cumple en la sociedad, de allí, que una formación desde los fundamentos científicos teóricos pragmáticos, promoverá un sector productivo con solidez para la exportación de una gran diversidad de rubros bajo los criterios de sustentabilidad, más aún en la necesidad de cambiar la concepción que tiene el productor agropecuario del experto agrícola.

De manera que, luego de hacer un análisis crítico al grupo de categorías anteriores surge como subcategoría la formación pragmática del profesional agrícola: integralidad teórica-práctica para dar conocimiento sobre la situación actual desde la formación de la educación formal superior, en la cual surgen los siguientes relatos de los informantes clave:

INFORMANTE	RELATO
PAULA	-Son muchas las cosas que influyen, que no se vaya a campo, puede ser que el docente no esté preparado o los programas que no exigía hacer prácticas o salir a campo -(...) pero gran responsabilidad tiene el profesor de la materia, el tiene que programar las salidas a campo y las practicas. -(...) no pero nunca incentivaron en dos años que estuve allá. -Bueno yo mis primeros tres años los hice fue en el IUT, en ese momento esa era la carrera y yo le digo el IUT fue muy bueno porque todo el tiempo estábamos en campo de los 5 días de la semana 3 días estábamos en campo, mientras que en

	Santa Barbará no, Santa Barbará a pesar que tiene 2 unidades de producción inclusive la universidad funciona dentro de una de las unidades de producción ¡Nunca! nosotros fuimos al campo, si algún estudiante iba a campo como lo hicimos un grupo era por iniciativa propia, no porque un profesor incentivara a un estudiante.
BRANDO	Hoy en día todo práctico, porque la teoría pues es solamente agarre y lea esto y más nada.
PAOLA	No, en la UPEL si súper bien, por ejemplo hay unos profesores que (hizo un gesto de negatividad) pero hay otros huy excelentes para que si se aprende, lo único es que allá no hacíamos prácticas, nada de práctica, allá nunca tuvimos la dicha de hacer una práctica.

Como se puede apreciar en el testimonio de Paola, es evidente la carente formación práctica que recibió en la educación formal superior, porque manifiesta que específicamente en el Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio” en la especialidad de educación agropecuaria, modalidad mixto no logró realizar durante la escolaridad una salida de campo para poner en práctica los conocimientos teóricos adquiridos en el aula de clase. Reiteradamente, Paula expone que durante su formación académica, las prácticas agrícolas eran por iniciativa propia del estudiante. Entonces, se demuestra con estos señalamientos, la desarticulación entre lo teórico y práctico, situación que se traduce en una deficiente formación práctica para la promoción de aprendizajes significativos en el área agrícola y pecuaria.

Diferencia en los relatos:

INFORMANTE	RELATO
IVAN	-Una de las ventajas de la UNET con otras universidades con LUZ con UCV es esa que todo el tiempo usted está en práctica. -Agronomía desde el sexto semestre hasta el noveno lo pasa uno allá en la Tucarena, las materias son cultivos anuales, cultivos perennes, mecanización agrícola, usted se monta en tractores, usted está en contacto con el campo, eso lo hace la UNET que hasta donde se no lo hace otra universidad. -(...) la parte teórica hay que aprenderla, también es importante, un ejemplo dibujo técnico, las clases de dibujo técnico en la universidad, antes eran los mesones con reglas tal no sé qué y usted tenía que cuadrar el que no era diestro pa dibujar sino esta ‘raspao’ tiene es que aprender, eso ya se cambió, ahora se maneja autocad, un cad, topocad (...)

Por su parte, Iván ingeniero de profesión, tiene una particular perspectiva la cual alude a la valiosa formación que recibió en la educación superior y hace énfasis

en la fortaleza que tiene la Universidad Experimental del Táchira en el proceso educativo práctico, al formarse vinculado periódicamente a las actividades de campo; por tanto, egresó con conocimientos fundamentados en la teoría y la práctica; sin embargo, el informante no se dedica a la producción agrícola, sólo cumple con dar seguimiento y acompañamiento técnico a los productores de la zona.

Los aspectos anteriores, se convierten en develar la función que tiene los conocimientos fundamentados en prácticas productivas, en particular las asignaturas que se refieren al sector rural; de allí, se parte del conocimiento de que una práctica de campo, es aquel viaje realizado en función de un plan con la finalidad académica de poner en contacto directo al estudiante universitario con los saberes de los procesos productivos; estas experiencias requieren el cumplimiento de los objetivos para ampliar y profundizar los conocimientos obtenidos de forma teórica (Bernal, 2010).

En este sentido, el proceso de formación debe enmarcarse en una educación agrícola pragmática, para la cual, es necesario dejar de hacer salidas excursionistas y convertirlas en verdaderas prácticas planificadas metodológicamente con un propósito claro de enseñanza; de esta forma, se incorpora al estudiante universitario en el conocimiento y uso de metodologías de investigación, que despierte la sensibilidad por el trabajo productivo del campo, la interacción con los hombres y mujeres de las comunidades rurales, el conocimiento y observación de los elementos físicos naturales que caracterizan el sector productivo y se impregne de las realidades del sector rural desde el contacto directo con la cultura, conocimientos, formas de organización social, expectativas y necesidades del habitante rural. En fin, relacionarse con un cúmulo de conocimientos a partir de las experiencias in situ, que sin lugar a dudas enriquece holísticamente la labor futura de un profesional del agro.

A lo expuesto, Paula reitera lo siguiente:

INFORMANTE	RELATO
PAULA	Yo pienso que la universidad, carreras como estas, carreras como veterinaria que tengan que ver con el campo, soy de las que opina que debería de ser 70% en el campo y 30% en un salón de clase, de que a usted en la universidad le asignen un cultivo, si el cultivo en 3 meses produce bien, vemos que tanto entonces por ahí es que lo vamos a evaluar no por un examen, es importante que a cada estudiante le

asignen una responsabilidad. Aunque en las cátedras también va de acuerdo a las profesores que uno se consiga.

Como señala la informante, y como se ha destacado en la interpretación de la información, las carreras dirigidas a las ciencias del agro y en general a la producción agrícola deben estar sustentadas en la práctica, para lo cual, se hace la connotación a la función ineludible del docente universitario, más que instructor y transmisor de conocimientos como tradicionalmente se le ha descrito, se requiere de un guía y orientador para desarrollar en los jóvenes las competencias necesarias en el desempeño eficiente laboral e integración social .

De esta manera, un profesional formado bajo estos requerimientos y consciente de su representación como promotor del desarrollo agrícola, debe asistir al productor sin pretender sobresalir en los conocimientos universales que lo acreditan como experto en el área, en un término de superioridad; por el contrario, que sea más humano en una interrelación de iguales, sabiendo que existe una diversidad de productores que a pesar de que viven en el campo, tienen capacidad para disentir y discernir cuando se le impone un cambio drástico a su forma de cultivar y producir y, sobre todo estar consciente de la labor que realiza, nada menos que producir los alimentos de una nación; todo ello, se logra a través de una formación fundamentada en la armonía de un proceso educativo con base en la simetría de la teoría con la praxis, para trasladar el aprendizaje y el conocimiento al mundo real de los productores agrícolas y de todos los elementos de su acervo cultural.

Al respecto, sobre la formación del profesional Lacki (ob.cit) destaca lo siguiente:

Debido a las diferentes potencialidades y restricciones de los distintos estratos de agricultores de cada país, el profesional deberá tener la versatilidad y el eclecticismo para desempeñarse con igual eficiencia ante productores de distintas disponibilidades de recursos niveles tecnológicos y escalas de producción. Esto significa que el profesional de ciencias agrarias deberá conocer los conceptos criterios, métodos y principios (no necesariamente las recetas) que le permitan, según las circunstancias de cada caso. (p.10)

La aseveración del autor, permite afianzar las características y competencias que debe poseer un profesional requerido por el país, frente al prometedor escenario de la modernización agrícola, que coadyuve en el desarrollo eficiente de los procesos productivos para evitar que se quede rezagado ante la competitividad agrícola en comparación con otros mercados internacionales. Esto, en el entendido de una educación práctica articulada con la teoría en la educación superior agrícola, elemento que se constituye determinante en el efectivo y eficiente desempeño de un profesional de las ciencias del agro en su praxis cotidiana.

Bajo los argumentos anteriores, es preciso señalar a Freire (2005) quién expone: “Los fundamentos teóricos de mi práctica se explican en proceso concreto, no como hecho consumado, sino como movimiento dinámico en el cual tanto la teoría, como la práctica se hacen y rehacen a sí mismo” (p.108). Resulta evidente, que la teoría es inmanente a la acción pragmática, es decir, debe evolucionar en una dinámica cíclica con la teoría; por tanto, éstas se construyen y se reafirman en un movimiento constante para convertirse en conocimiento experiencial significativo.

Dentro de este contexto, surge desde una postura crítica de la autora el concepto emergente: necesidad de una *formación verbalizada y práctica para la revalorización y credibilidad del profesional agrícola*, concebida como el equilibrio de los fundamentos teóricos con la práctica ante los nuevos desafíos y exigencias productivas; hecho que apremia la necesidad de preparar profesionales con capacidad inventiva y creativa, en función del desarrollo profesional desde la honestidad, la eficiencia, la consciencia y sobre todo que esté implícita la humildad para interrelacionarse de manera afectuosa con el pequeño y mediano productor agrícola.

Categoría: Disociación de los saberes agrícolas locales.

La dinámica y condición descontextualizada de la educación para el sector rural, es un tema que ocupa a todos los actores sociales educativos y ha sido argumento de innumerables reflexiones en hacer de la enseñanza agrícola un saber pertinente al desarrollo de las comunidades y mejoramiento de las condiciones de

vida de los pobladores rurales. No obstante, a pesar de ser la escuela rural la institución formal de mayor incidencia, se percibe un escenario de poca credibilidad y funcionabilidad para los productores agrícolas.

Subcategoría: Revalorización de los saberes locales.

Temas sobre la revalorización de la educación o sobre cómo debería ser ésta en el contexto rural, han resultado un desafío para diferentes académicos, entre ellos, docentes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio” entre otros expertos de la ruralidad en el ámbito latinoamericano, puesto que, se han dedicado a su estudio para plantear un cúmulo relevante de orientaciones y aproximaciones teóricas sobre el fenómeno, con el fin de reflexionar hacia una nueva reestructuración de la educación formal rural.

Se presenta a continuación los testimonios que surgieron al indagar sobre la utilidad de las enseñanzas obtenidas a partir de la educación formal local conforme a los saberes productivos agrícolas; en el entendido que, la educación de las zonas rurales se visualiza como el vínculo afianzador de los saberes generacionales en función de los procesos productivos.

INFORMANTE	RELATO
BRANDO	-Ahí en el liceo lo que hacen por decir hay una materia de agricultura pero eso a la hora (...) siembran unos tres cilantros y eso es falta de sacar otras cosas, eso cualquiera lo sabe, y eso no saben de agricultura.
PAOLA	-Aquí el liceo es normal, o sea si dan agricultura, pero eso son bobadas ahí, ya se lo sabe uno de la casa.
CARLOS	-La escuela me enseñó más que todo matemática y leer. De Agricultura muy poco, lo que tenían era el huerto escolar y mas nada.
PAULA	-No, desde los liceos no hay programas que enseñe así agricultura para la comunidad, horita nada. -(...) no hay una cátedra que los incentive a la producción, en el tiempo en el que yo estudie en un liceo póngale del 90 al 98 más o menos, ahí en ese momento si teníamos una materia que se llamaba agricultura inclusive nos asignaba un pedacito ahí pequeñito y ahí cada quien producía era una manera de... inclusive estaba la parte del hogar, nos enseñaban manualidades, que si repostería, que si una cosa otra, ahora no.... -Actualmente aquí no se forma para producir, por ejemplo informática dicen computación pero nunca lo llevan a una computadora tampoco, o sea son cosas que no, no, una cosa es lo que dice el currículo y otra cosa es lo que hacen.
HERMES	-(la educación enseña a producir) No, no, no, no, primero que tiene un pensum

muy bonito de estudio, pero no es aplicable al campo acá... los educadores del pensum ese, no son adecuados, deberían de ser personas del campo que sean los mismos que formen, que no se van a prestar para eso... pero ellos si son los que van en un mes y los tienen como una hojilla en el campo, porque les enseñan lo que ellos saben, eso que ellos saben no lo saben los ingenieros ¡no lo saben!

En los discursos análogos de los informantes, se evidencia una exigua significación de los conocimientos impartidos desde la institución educativa local. Se puede observar en el relato de Brando, quien hace dos proposiciones, en la primera refiere a la siembra de rubros de ciclo corto al cual objeta e invita al cultivo de diversidad de hortalizas, y la segunda a la ausencia de una educación técnica agrícola desde la localidad. Testimonio ratificado por Paola, al señalar la insipiente formación agrícola que reciben desde la educación media. Para la informante, es poco significativo los procesos de enseñanza hacia la labor productiva, al cual indica que esos saberes son adquiridos en el trabajo familiar agrícola. Ahora, reiteradamente Carlos, manifiesta que en la educación básica sólo aprendió las operaciones aritméticas y nociones de lectura y escritura.

Paula niega la existencia de una asignatura referida a la motivación y pertinencia a la producción agrícola, más aún a la horticultura, producción que caracteriza el escenario de estudio; aunado a ello, realiza una remembranza de su educación formal básica y diversificada en décadas anteriores, en la cual tiene transcendencia significativa los programas implementados, puesto que, adquirió capacitación referido a: agricultura, manualidades, repostería, entre otras especialidades. En el despliegue del discurso se afirma la desvinculación entre lo que se enseña en la educación rural conforme a los procesos productivos que caracteriza el sector de La Grita y sus comunidades agrícolas próximas; información que se satura con los argumentos de Hermes, y se asume la descontextualización de los elementos que comprende los procesos productivos con las unidades curriculares académicas y la deficiencia de proporcionar conocimientos útiles instrumentales para el desempeño de sus labores agrícolas.

Ante lo expuesto, se devela la percepción de los actores investigados sobre los conocimientos que adquieren tanto los productores como sus descendientes, desde la

educación rural, en el cual se muestra la irrelevancia de los saberes agrícolas impartidos en las instituciones escolares rurales; en otras palabras, existe un alejamiento y obsolescencia -desuso- de los saberes tradicionales que conjugados con los conocimientos técnicos implementados en la educación formal prometen el desarrollo de potencialidades para en el estudiante para la implementación y desarrollo de la productividad.

Aunado a lo anteriormente expuesto, se constata la escasa pertinencia de los saberes agrícolas con lo ofrecido académicamente en la educación local; educación, que debe ir de la mano con los saberes culturales que están inmersos en una comunidad rural productora, tal es el caso del escenario en estudio, donde su economía predominante es la agricultura intensiva de hortalizas; siendo el principal productor del estado Táchira y cuya producción abastece a todo el occidente y centro venezolano. Por tal motivo, la educación rural debe prometer la optimización de los saberes técnicos a nivel básico y diversificado con el acervo de saberes generacionales del habitante rural desde su origen, para conformar en los asentamientos productores agrícolas un desarrollo integral consonó con los criterios de sustentabilidad. Lacki (ob.cit) se refiere a la educación rural latinoamericana y expone:

La gran mayoría de los habitantes rurales de América Latina depende de los ingresos generados en sus actividades agrícolas para poder adquirir los bienes y servicios necesarios al bienestar familiar. Es la agricultura eficiente la que debe impulsar y financiar el desarrollo rural. Consecuentemente, el primer requisito para lograr dicho bienestar consiste en formar y capacitar a las familias rurales para que ellas sepan hacer una agricultura más eficiente, productiva y rentable; mientras no lo reconozcamos seguiremos fracasando en los proyectos de combate a la pobreza rural. (p.2)

No obstante, es la educación rural la encargada de proporcionar los conocimientos útiles para el desempeño y aplicabilidad de los saberes de un joven rural en su vida cotidiana y en las actividades agrícolas; es decir, que realmente perciba un tiempo valioso el transcurrido en la institución escolar, en adquirir y

desarrollar verdaderamente competencias productivas, administrativas y comerciales; conocimientos lucrativos para ser productores rentables y que sin lugar a dudas incide en su dignidad y calidad de vida. Todo esto, con el fin de evitar el fracaso del habitante rural en las labores productivas y en consecuencia emigre a buscar y realizar en el mercado laboral urbano trabajos informales.

Ante la necesidad de una enseñanza agrícola practicada sobre principios técnicos, es necesaria una formación integral que indudablemente conlleve al productor a ser protagonista de su propia evolución en productividad y rentabilidad agrícola; esto, con el fin de contribuir significativamente a crear y profundizar las enormes desigualdades que acompaña a las sociedades latinoamericanas (Núñez ob.cit p.71). En este sentido, la autora considera aún con mayor relevancia, la acción del docente rural para contrarrestar la disfuncionalidad que existe entre lo que ya conocen de los saberes agrícolas y lo que les ofrece el sistema educativo rural, según las percepciones de los productores agrícolas.

Al respecto, Lacki (ob.cit) expresa: “Esa "disfuncionalidad" educativa es tan perjudicial a nuestra juventud, al sector productivo y al futuro de nuestras naciones que no podemos seguir aceptando teorizaciones, justificaciones y elucubraciones de los "expertos" que insisten en mantener en los currículos lo superfluo, en vez de reemplazarlo por lo esencial” (p.4). Del planteamiento del autor, se deduce la importancia de la educación agrícola y la necesidad de que el docente rural, asuma una postura crítica ante las diferentes teorías que fundamentan y le dan solidez a la formación académica de acuerdo con la demandas de la sociedad actual. Desde la visión filosófica Giroux (2004) afirma:

(...) para los teóricos educativos también ejemplifica un modelo de trabajo que demuestre y simultáneamente requiere de una necesidad de crítica continua en la que los reclamos de cualquier teoría deben ser confrontados con la distinción entre el mundo que examina y describe y el mundo que existe en la realidad. (p.27)

A partir de la criticidad que debe asumir el docente, quien hoy día ha cobrado mayor relevancia en el cumplimiento de metas ante un mundo lleno de

complejidades, éste debe llevar consigo la labor noble de impartir sus conocimientos a personas con un arsenal de características como: nobleza, honestidad, sinceridad, trabajo, perseverancia, entre otros tantos valores que aún con los cambios producto de la globalización perduran en el terruño de las comunidades rurales; es por ello, que el educador debe estar en constante reflexión y asumir con absoluta consideración, sencillez, conciencia y humildad la responsabilidad de hacer grandes y exitosas personas para la vida, en una sinergia de conocimientos empíricos y formales impregnados de significancia.

Con base en los hallazgos, la sustentación teórica y el análisis se ratifica la *simbiosis entre los saberes agrícolas y conocimientos técnicos* y, puede, por tanto, interpretarse como la necesidad del rescate y valorización de los saberes generacionales en el proceso educativo formal, mediante la interacción entre los conocimientos técnicos con los saberes que trae el niño/joven rural desde la dinámica de la familia rural. Entonces, a partir de la sistematización de la información de estas categorías y los respectivos conceptos emergentes, surgió la *diversidad perceptual de la educación formal y las acciones que implica su valoración*.

La *diversidad perceptual de la educación formal y las acciones que implica su valoración*, podrá ser interpretada como la presencia de distintas posturas referidas a la significancia que subyace en los informantes clave sobre las derivaciones de una formación institucionalizada. Entre éstas, productores que desde su acervo y saberes agrícolas consideran irrelevante la educación formal para ser eficientes en la productividad; sujetos que conciben y reconocen la importancia de la educación para adquirir ciertas habilidades y destrezas de orden social, restándole relevancia para el efectivo desarrollo de las labores productivas del campo. Realidades que aportan significancia al propósito fundamental de esta investigación como la relevancia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad.

Se incorpora además, el escaso incentivo de los jóvenes rurales para prolongar estudios universitarios por diferentes factores como: escasa credibilidad y apreciación del profesional del agro, limitada interrelación de conocimientos técnicos, insuficiente pertinencia de los saberes agrícolas con lo ofrecido académicamente en la

educación local; interacción que debe trascender en un profundo diálogo intercultural a partir de la cotidianidad, cultura, forma de relacionarse, modo pensar y de ver el mundo real desde la perspectiva y la dinámica en la cual está inmerso el productor y habitante rural.

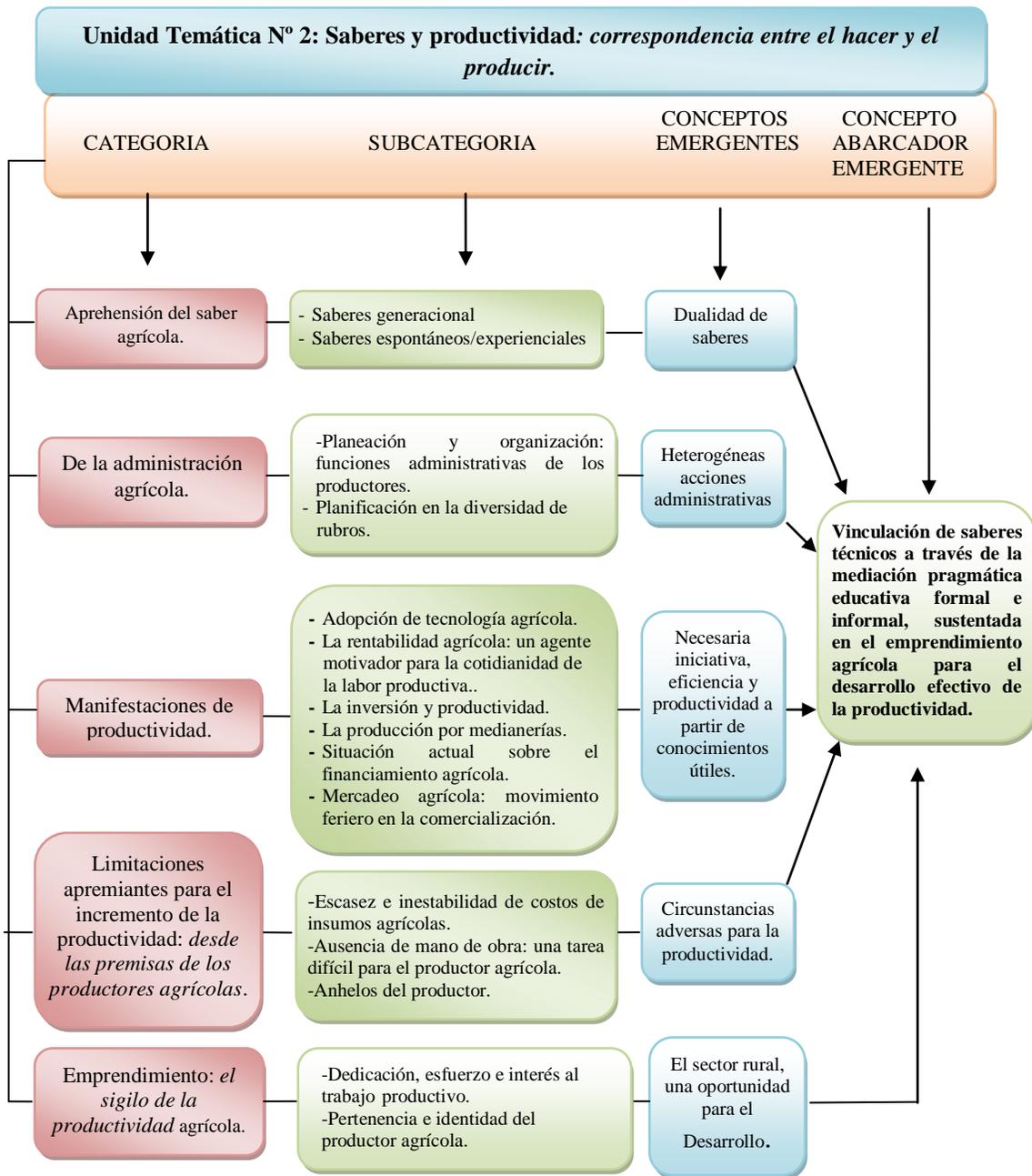


Grafico 4: Red de relaciones de categorías y conceptos emergente producto del análisis de los hallazgos.

Unidad temática N° 2: Saberes y Productividad

La correspondencia entre el hacer y el producir

Lo que ocupa en esta unidad temática es la correspondencia de los saberes adquiridos y su utilidad práctica en la productividad, saberes que son defendidos y resguardados por los agricultores con vehemencia y que han sido aprehendidos y constituidos para el desarrollo de los procesos productivos y medio de subsistencia del habitante rural. Es preciso indicar, que el termino saber fue un dilema para la investigadora, en el sentido que correspondiera a la acción de los sujetos desde las diversas formas de aprehensión del conocimiento; situación que, se aclara al evidenciar que los conocimientos anteceden al saber -conjunto de conocimientos amplios y profundos que se adquieren mediante la experiencia- en el caso de que éstos se obtienen, pero está en los saberes, la complejidad de aplicar esos conocimientos adquiridos de manera útil y práctica. Es así que, la producción de saberes como expresión del conocimiento, responde a las acciones prácticas cotidianas que realiza el productor en su arte de cultivar.

Es preciso señalar que, la cultura está muy relacionada con los conocimientos tradicionales aprehendidos y perfeccionados en la experiencia, éstos se convierte entonces, en saberes al ser aplicados en el contexto real. Desde una mirada filosófica Morín (ob.cit) relaciona los saberes con la cultura y desde esta cohesión refiere lo siguiente:

La cultura está constituida por el conjunto de los saberes, saber hacer, reglas, normas, interdicciones, estrategias, creencias, ideas valores, mitos que se transmiten de generación en generación, se reproduce en cada individuo, controla la existencia de la sociedad y mantiene la complejidad psicológica y social. (p.58)

De modo que, los saberes conforman de manera holística, un conjunto de elementos culturales que construyen la homogeneización de conocimientos transmitidos desde los ancestros. Vale decir, que se está ante la presencia de un conocimiento generacional, que al ser utilizados y aplicados se convierte en saber. Como afirma el mismo Núñez (ob.cit) los saberes son “procesos y productos interactivos e inacabados de construcción social, interacción simbólica y experiencial” (p.86). Apreciación cognitiva y social, que ha permitido la construcción de los saberes durante la supervivencia del ser humano, bien sea desde la educación intencional o el tipo de aprendizaje por experiencia. En concordancia, con los hallazgos obtenidos en el contexto en estudio se sistematizaron las siguientes categorías:

Categoría: Aprehensión del saber agrícola.

La experiencia de vida y en algunos casos los procesos de aprendizaje formal ha permitido que el productor agrícola aprehenda y se apropie de saberes constituidos y construidos en función de la labor que caracteriza la principal actividad económica del contexto en estudio como es la agricultura, en el entendido que la cultura y las labores agrícolas están vinculadas y reflejan la riqueza y diversidad del sector rural a pesar de la incursión globalizante de conocimientos.

Subcategoría: Saberes generacionales.

La construcción de conocimientos, a través, de la transferencia de padres a hijos y de la dinámica familiar del trabajo agrícola, ha sido una propiedad ineludible que caracteriza a los asentamientos rurales, evidenciado a partir de su arsenal cultural como la forma de comunicación popular -dichos, refranes- y el desempeño cotidiano de las actividades productivas del campo. En las siguientes secciones de información se demuestra como los agricultores entrevistados aprehendieron los conocimientos sobre el arte de cultivar:

INFORMANTE	RELATOS
PEDRO	Yo aprendí con mi papá, yo trabajaba con él, desde que tenía 10 años empezamos, él lo que hacía uno iba al pie, si él estaba paleando uno iba al pie con la escardilla igual. Después yo me salí de la casa porque éramos bastantes, claro la finca son grandes pero uno no estaba acostumbrado a sembrar bastante y no nos daba 'pa' todos entonces yo me vine 'pal' Cobre.
PERNIA	Uno aprendió a raíz del papá, porque el papá de uno trabaja en eso. Desde que salí de la primaria, me vine a trabajar con papá.
BRANDO	Aprendiendo, aprendiendo aquí mismo, mejor dicho desde niño en el campo con mi papá.
CARLOS	Nos enseñó mi papá, empezamos desde muchachos con mi papá, y con la experiencia del día a día de uno en el campo y eso.
PAOLA	Mi mamá y mi papá me enseñaron la siembra de hortalizas, y por ejemplo el cultivo de rosas si, pues yo trabajé en Fundaceta y los productores me enseñaron y ahí aprendí.

De acuerdo con los testimonios coincidentes por la mayoría, se puede enunciar que la forma de adquirir el bagaje de conocimientos sobre las labores agrícolas es aprehendida mediante la enseñanza del padre, a quien es común atribuirle el trabajo fuerte en comunidades rurales. En el testimonio de Pedro, Pernía y Brando se sustrae su incursión desde muy temprana edad a las actividades agrícolas. Asimismo, Paola reitera que los conocimientos alcanzados en el cultivo de hortalizas los obtuvo a través de sus padres; sin embargo, para el manejo del cultivo de rosas fue mediada por productores de la zona.

Por tanto, la aprehensión del conocimiento es un proceso de aprendizaje transmitido por generaciones que ha tenido significancia y relevancia en el habitante del campo, en este proceso desarrollan habilidades y destrezas propias de las labores tradicionales productivas. Estos saberes mejorados a través de la experiencia les han permitido considerarse eruditos en el arte de cultivar. Al respecto Iván, expresa:

INFORMANTE	RELATOS
IVAN	Hay unos productores que han trabajado así por generaciones, aprenden de sus padres y no creen en el criterio técnico.

El informante destacado atribuye como consecuencia del aprendizaje generacional, el hecho de que los productores perciban como valedero los saberes

transmitidos por el padre, impracticable igual o mejor por un técnico, situación corroborada en los hallazgos y la apreciación del profesional agrícola. Desde una postura analítica de la investigadora y de acuerdo con las observaciones de elementos que dejaron evidenciar y afirmar el éxito productivo de los agricultores empíricos, estos saberes son considerados desde la concepción del productor como un saber científico.

De modo que, para los productores agrícolas son significativas las enseñanzas del padre cuyas virtudes se evidencian en el trabajo constante, sabiduría y honradez. En este sentido, éste se percibe como el maestro del arte de cultivar, situación que antepone estos conocimientos a los que pudieran ser adquiridos en la educación formal; aunado a ello, es un oficio que se aprende familiarmente, evidenciándose que el proceso para adquirir los conocimientos esenciales y primarios se inicia a muy temprana edad. De allí que, en función de consolidar la aprehensión del saber generacional, éste debe ser considerado tan valedero y útil como los conocimientos formales para el desarrollo de la dinámica productiva, porque aportan un conjunto de elementos conceptuales que le dan identidad propia al hombre del campo.

Subcategoría: Saberes espontáneos/experienciales.

Aunado a los saberes generacionales, la investigadora consideró pertinente traer a colación una serie de testimonios que permiten distinguir el reforzamiento de los saberes generacionales a través de la práctica, tal como lo afirma Carlos productor empírico al indicar que *uno aprende con la experiencia del día a día*. De modo que, habría que hacer la precisión teórica sobre la cotidianidad a la que hace referencia el productor, por tanto, es concebida por Gudymas y Elvia en referencia hecha por Núñez (2007) como: “el ámbito privilegiado donde se opera la producción social de la vida; es el entorno inmediato del individuo durante el proceso de formación de su personalidad, la vida cotidiana se construye socialmente y es esencialmente pragmática” (p.67). Si bien, lo referido se encuentra asociado a lo que rodea a la praxis agrícola cotidiana y al conocimiento local, común, popular o cotidiano del productor, es un conocimiento empírico, práctico que ha sido posesión cultural y

ancestral. Los siguientes testimonios, grafican algunas experiencias de sus aprendizajes experienciales.

INFORMANTE	RELATO
BRANDO	-Bueno uno aprende por los golpes que le da la vida de lo mismo. -Uno lee un pote, sirve 'pa' esto, 'pa' esto y uno ya por ahí se guía. -Bueno aquí, por ejemplo, aquí en las flores la trips que vuelven las plantas nada y se ha intentado con una cosa y otra y a veces funcionan y otras veces no.
PERNIA	-Porque usted enteramente le puede echar un 'fumicida', le puede echar un veneno, uno y otro y a la final no sabe con qué combatir la plaga. -(...) porque uno desesperado porque no se pierda el cultivo, lo que le digan que es bueno lo compra y viene y se lo sampa ahí a la planta pensando que si es. -(...) uno aplica por la etiquetas y de acuerdo a lo que ya se conocen los productos, entonces usted de acuerdo... por ejemplo si el Titanic usted le sampa al pote ese 1 kilo, kilo y 1/2 porque usted ya tiene conocimiento que es un kilo o un kilo y medio de acuerdo al clima como este, si esta 'veranoso' 1 kilo y si esta 'inviernos' ta fuerte quemador, pues usted le aplica un pelo más kilo y medio hasta 2 depende como este.
PAULA	(...) el productor no paga mano de obra para lo que es el paleo agarran ellos se las estudian ellos inventan mucho agarran potes tapan la lechuga y gramonson parejo al siguiente día levantan y la hierba queda marchita y ahí queda la lechuga.
IVAN	El dueño es abogado y no sabía mucho de agricultura, pero lo formó la experiencia y en el invernadero yo comencé con él, nosotros fuimos los primeros que intentamos producir tomate a esa altura y lo logramos, tomate manzano, entonces él es un productor.
PAOLA	(...) con las rosas aprendí fue... porque yo fui técnico de campo en Fundaceta entonces yo visitaba a los floricultores y de ahí ellos me enseñaron y me ayudaron a conseguir las semillas, las maticas y todo y me anime y así fui aprendiendo, ahora me dedico a cultivar rosas.

A partir de los relatos señalados, los productores agrícolas refuerzan sus saberes a través de las vivencias particulares y no en la formalidad de un conocimiento técnico. Entonces, estos saberes tradicionales se consideran una propiedad de las comunidades rurales con base en la práctica cotidiana del productor; es decir, en la experiencia frecuente y, comúnmente se conoce como conocimiento empírico y espontáneo, realizado por voluntad propia, sin ninguna coacción para ejecutar las prácticas agrícolas.

Rojas (2002) define el conocimiento empírico como: “aquel que obtiene el hombre común en su práctica diaria al exponer sus órganos sensoriales al mundo externo” (p.133). Entonces, se establece que la consolidación de los conocimientos se realiza a través de la praxis cotidiana y el contacto directo con la realidad, referencia

teórica que fundamenta lo evidenciado; por ejemplo, en el caso de los productores agrícolas se observa en los relatos de Brando y Pernía en sus reiterados testimonios y similitud, la forma como practican y refuerzan los saberes agrícolas, demostrado en el uso y aplicación de agroquímicos para el control de plagas y enfermedades.

Del mismo modo, Iván destaca a un productor empírico abogado de profesión, quien fue formado por la experiencia y maneja eficientemente sus cultivos. En el testimonio de Paola evidencia la adquisición de su aprendizaje inicial mediante las enseñanzas de los productores de rosas, de allí perfeccionó el cultivo a través de su práctica.

Se colige entonces, que los saberes empíricos dependen en gran medida de la praxis habitual a partir de la observación, la experimentación y los resultados conocidos por los productores cercanos; es decir, estos saberes también son reforzados por la interacción y el apoyo de sus coterráneos como lo reitera Paula en su discurso:

INFORMANTE	RELATO
PAULA	(...) el productor es copión por naturaleza, si al vecino le esta 'hiyendo' bien con lo que se está inventando él hace lo mismo.

Variados modos de aprendizajes a partir de la espontaneidad -natural, voluntario, abierto- y la experiencia se conjugan, tal es el caso de la observación o el aprendizaje por imitación, éstos se imbrican y se practican espontáneamente para reforzar la aprehensión del saber a partir de la praxis cotidiana. De manera que, la fusión de saberes les permite consolidar los conocimientos en las prácticas agrícolas convencionales para una mayor productividad de rubros –hortalizas- es por ello, que mediante el ensayo y error, evidenciado en los relatos de la mayoría de los informantes, complementan y construcción los saberes.

En esta misma construcción social del conocimiento, juega un papel importante la teoría del aprendizaje de Vygotsky (ob.cit), que corresponde con los hallazgos de campo, puesto que, la interacción social favorece el aprendizaje y le da mayor interés a la experiencia; igualmente, el enfoque constructivista de Piaget

(ob.cit) equipara el aprendizaje del ser humano con la creación de significados a partir de las experiencias con el entorno, por tanto, la construcción de los saberes en los productores agrícolas es forjada a partir de las prácticas experienciales mediados por la observación y la consulta.

Ahora bien, en función de los testimonios y saturada la información de la aprehensión del saber emerge la ***dualidad de saberes agrícolas***: concebida como los saberes que se adquieren en primer término, desde la transferencia de generación en generación -padres a hijos- y en segundo lugar, por las acciones cotidianas de las labores agrícolas realizadas en un ejercicio espontáneo desde la racionalidad del productor, pues se evidencia la capacidad de pensamiento y acción de acuerdo con ciertos principios generacionales, que se refuerzan en la experiencia; conjunción valedera y significativa para la adopción de las diversas inventivas de producción desarrollada por los productores agrícolas del sector.

Estas interacciones conducen a la reinención de los procesos educativos desde la escuela rural hasta la educación superior agrícola acompañada de los servicios de extensión rural, en función de formar a partir de la consolidación y rescate de los saberes generacionales relacionados con las características propias del entorno rural; por ello, es ineludible la valoración de los conocimientos adquiridos desde su contexto natural y preservación de su cultura, para la revalorización de los saberes generacionales conjugados con los saberes técnicos, a fin de consolidar conocimientos efectivos y eficientes que permita una percepción relevante de la educación formal para la productividad agrícola.

Categoría: De la administración agrícola.

Los aspectos que refieren a la administración de los procesos productivos, resultaron ser un elemento puntual para indagar desde el marco de la productividad la utilidad práctica de los saberes adquiridos por los productores agrícolas, constatado éste asunto tanto en los testimonios, en las notas de campo, como en las imágenes

tomadas in situ. En este sentido, es conveniente destacar que la administración rural es la forma y habilidad que tienen los productores para dirigir las tareas del campo, establecer objetivos, manejar eficientemente los recursos -la tierra, el capital y el trabajo- y tomar decisiones pertinentes en torno al funcionamiento de la unidad de producción. (Manual Agropecuario, 2002).

Es por ello, que tiene relevancia en el proceso investigativo la correspondencia entre el hacer y el producir; referido en esta subcategoría al hecho de organizar y administrar de forma efectiva por el productor sus unidades de producción agrícola. Desde la teoría de la administración, este proceso tiene que ver con la organización, planeación, dirección y control, es así como enfocándolo al contexto productivo agrícola, es necesario establecer las acciones administrativas y organizativas a partir de los hallazgos en las visitas al escenario de estudio y de los relatos correspondientes. De allí que, emergieron las siguientes subcategorías:

Subcategoría: Planeación, organización, dirección y control: funciones administrativas de los productores agrícolas.

La función administrativa que cumple los productores es reflejada en la planeación y organización de las actividades en torno a las labores agrícolas, además del ordenamiento y estructura de la siembra para una eficiente productividad. En esta sección, se exhiben las funciones administrativas en función de obtener un mejor rendimiento y rentabilidad de los cultivos.

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	-Hay que organizar lo que se va sembrar 'pa' que todo tenga un orden, eso trabajar todo desordenado no me gusta. Hasta la papa toca seleccionar la semilla. -Uy no me echa a doler la cabeza cuando veo siembras así como esa (indicaba a un cultivo del vecino agricultor el cual se observo sin riego, desalineado y con maleza)
PERNIA	-La siembra también toca organizarla, colocar 'pa' que quede todo derecho usted no ve que comience a bailar como la carretera del Cobre al Zumbador porque de acuerdo como usted trabaje pues le va bien y trabaja más 'descansao', solamente no es trabajar físicamente con el cuerpo hay que trabajar un poquito la mente claro porque si usted no se organiza que es lo que va hacer, usted todos los días puede salir al sol y dele y dele que nunca va a tener un poquito de idea como es que va a trabajar, con el desorden pierde espacio.

	(...) voy rotando porque lo mismo no vuelve a dar, si es papa sobre mismo papa no da voy rotando tengo planificado sembrarle cebolla y después de la cebolla de repente le siembro una hortaliza después a fin de año que me agarre le siembro papa otra vez entonces voy rotando por ejemplo aquí ya el repollo que esta todo de hortaliza a este lado le puedo sembrar papa o le puedo sembrar cebolla nunca el mismo cultivo toca darle rotación a la tierra.
BRANDO	Siembro pura cebolla y ya tengo organizado como voy a sembrar, la distancia de tanto que siembra uno, ya se sabe, pero me gusta que todo este derecho.
CARLOS	Bueno se organiza dependiendo de lo que se vaya a sembrar.

En el manifiesto de Pedro, trabajador agrícola y sin estudios formales, se evidencia que el agricultor de acuerdo a su experiencia productiva tiene una selección limitada y ordenada de los rubros a sembrar, lo que da indicios de su planificación y organización para cultivar, prácticas administrativas que le ha generado ventajas en productividad, información que se constata en la nota de campo (02) que indica: *Se observa una siembra artesanal estrictamente organizada, los cultivos se encuentran en una separación casi perfecta entre planta, escenario que llama la atención a la vista de turistas, quienes en el momento del abordaje al productor, en reiteradas ocasiones se tomaban fotografías mostrando los cultivos. Además, se evidencia la dedicación al cultivo al encontrarse libre plantas arvenses.* Asimismo, es de destacar la manera sincronizada por parte de los agricultores de realizar la labor cultural al cultivo del tubérculo -papa-, aunado a la sorprendente habilidad y rapidez para realizar las labores culturales -aporque-. Información que se coteja con las siguientes imágenes:



Figura 5. Ilustración que representa: parte del área de siembra del tubérculo, el orden y estructura organizada de la plantación, las condiciones de preparación del suelo y la disposición ordenada de los trabajadores -dueño e hijos- para realizar la labor cultural de aporque.



Figura 6. Representación alusiva a la parte posterior del área sembrada y al aprovechamiento útil de la tierra.



Figura 7. Fotografía que permite mostrar al productor en el momento de explicar su método de siembra a palmos.

Es oportuno hacer un breve comentario sobre esta imagen; el productor explica los pasos para plantar el tubérculo y describe la distancia de siembra entre semilla tomando como referencia la palma de la mano. Por tanto, se asume que la experiencia le permite realizar prácticas sin recurrir a métodos exactos de medición. Asimismo, en la observación directa al entorno se evidencia en la nota de campo (03) se observa en el registro la caracterización del encuentro con el informante en cuanto a: el estado, actitud y atención prestada por el productor para la recolección de la información, lo que permite reafirmar ser una persona afable y como particularidad propia tenía una riqueza expresiva informativa.

Ahora bien, Pernía productor empírico, reitera importante la organización y distribución de los cultivos en el terreno; destaca además, que el ser organizado le ha permitido trabajar “*descansao*” término que demuestra que en la planeación, el control y el orden desde la racionalidad del productor, obtienen mejores rendimientos,

información evidenciada además en la memoria fotográfica y las observaciones directas al contexto de estudio. Para el productor, realizar el trabajo agrícola organizadamente es un proceso cíclico, en el que, el esfuerzo físico y la mente deben estar en equilibrio; balance y semejanza, aptitud que sorprende a la investigadora pues las funciones administrativas son ejecutadas sin identificar de manera formal los criterios de planeación, control, organización y control de las empresas agrícolas o agropecuarias, pero que, sin embargo las realiza de manera experiencial y espontánea en el accionar del negocio productivo.



Figura 8. Fotografía alusiva al orden en la plantación de rubros hortícolas de forma empírica.

De aquí que, sobre la base de las imágenes tomadas a los cultivos del informante, se evidencia la organización impecable de la siembra. Igualmente, se confirma estas funciones en la nota de campo (03) en la que se reitera: *en el transcurso de la conversación el productor agrícola, insistió en repetidas ocasiones*

la importancia sobre: organizar y clasificar las siembras por áreas, diversificar la plantación de rubros, así como limpieza, interés, seguimiento y dedicación que debe tener el agricultor en el manejo y crecimiento de las plantas, con el objeto de obtener buenos resultados en la productividad. Hecho que permite ratificar el empleo de acciones organizativas en sus procesos productivos. En el mismo orden de ideas Pernía señala lo siguiente:

INFORMANTE	RELATO
PERNIA	(...) voy rotando porque lo mismo no vuelve a dar, si es papa sobre mismo papa no da voy rotando <u>tengo planificado</u> sembrarle cebolla y después de la cebolla <u>de repente le siembro una hortaliza después a fin de año que me agarre le siembro papa otra vez.</u> entonces voy rotando por ejemplo, aquí ya el repollo que esta todo de hortaliza, a este lado le puedo sembrar papa o le puedo sembrar cebolla nunca el mismo cultivo, toca darle rotación a la tierra.

Se asume entonces a partir de las reiteradas manifestaciones sobre las acciones de planeación y organización al momento de establecer un cultivo, que el informante realiza un diagnostico agrícola para conocer cuál es el mejor método de siembra; asimismo, reitera que en la planificación ha obtenido buenos resultados que son evidentes en la administración del tiempo y dinero.

Es preciso señalar que, en el desenvolvimiento de la experiencia investigativa de campo a través de la observación y la conversación con productores de la zona del Cobre, a pesar de evidenciar productores que cumplen funciones administrativas, se deduce la necesidad de formar intencionalmente al productor agrícola a establecer criterios de administración formales en sus unidades de producción por pequeñas que sean, lo que implicaría garantizar un fructífero desarrollo y funcionamiento de la misma, para una eficiente, eficaz y efectiva productividad, tal como se evidencia en productores con saberes generacionales.

Para reiterar lo mencionado, se hace alusión a las imágenes tomada al cultivo de Brando productor empírico, dueño de la tierra, quien trabaja con un sólo tipo de rubro por su rentabilidad generada, hace referencia a la organización en la siembra de

la planta herbácea (*Allium cepa*), práctica que le ha permitido ser eficiente y perfeccionarse en el cultivo de este tipo de rubro.



Figura 9. Imagen referente al orden y organización de cultivo de *Allium cepa*.

De lo expuesto, se obtiene que los productores desde la aprehensión generacional de los conocimientos y su desarrollo a partir de la praxis, emplean funciones administrativas entendidas en la organización de sus cultivo, en el seguimiento al crecimiento vegetativo y control de plagas y enfermedades, armonizan y potencian las capacidades para la toma de decisiones a la hora de corregir errores a tiempo, todo ello, se constituyen en manifestaciones optimas, de manera que, cumplen elementos que tienen que ver con la administración agrícola y se ratifica que realizan una utilidad práctica y útil a estos saberes adquiridos permitiéndoles ser eficientes en el marco de la productividad; no obstante a continuación se puntualiza algunas diferenciaciones encontradas en la realidad.

Diferenciación en los hallazgos.

No obstante, a partir de los descubrimientos sobre los criterios administrativos para garantizar el buen funcionamiento de la producción agrícola, es relevante manifestar que este proceso no sólo comprende una distribución óptima de las plantas en el terreno, sino que además es necesario considerar funciones administrativas en la que se determine y evidencie objetivos y estrategias a seguir en el discurso de los productores. Consideraciones insuficientes se denotan en los productores agrícolas que han obtenido conocimientos formales sobre las ciencias del agro, el cual se evidenció la ausencia de estrategias y objetivos en la ejecución de funciones administrativas en los procesos productivos para un mejor rendimiento y productividad.

Para demostrar lo expuesto anteriormente se presenta las imágenes de los cultivos de Paula, ingeniero agrónomo, quien dirige al trabajador agrícola en las labores productivas, en el cual se puede observar la falta de control y seguimiento en sus cultivos, para cumplir con los criterios básicos de organización y planeación propios de la administración agrícola. Información que además quedo registrada en la nota de campo (04) *se observa poca preparación y nivelación del terreno, los surcos aparte que están desalineados, se encuentran en el sentido de la pendiente, pudiendo haberse realizado en forma perpendicular al nivel del terreno, como se conoce los surcos a curvas de nivel y se evidencia una desorganización en la siembra del cultivo, tal como está en la fotografía.* De esta observación se deriva, la ausencia de funciones administrativas, aplicadas por la profesional del agro en el seguimiento y control del cultivo; se entiende, su limitación para realizar por esfuerzo propio las labores agrícolas por su condición de género, pero si, pudiera realizar la función de supervisión, orientación y seguimiento a las practicas realizadas por el obrero agricultor, más aún, en su condición de tener conocimientos técnicos especializados y se pudiera percibir una representación de la relevancia de la educación formal de las ciencias del agro en el manejo optimo y eficiente de los procesos productivo



Figura 10. Fotografía alusiva a la desorganización del cultivo de cilantro.



Figura 11. Fotografía referente al cultivo de *Allium cepa*.

Este proceso diferenciado, cobra mayor veracidad en la realidad encontrada con Carlos, bachiller agrícola, quien declara organizar la siembra; sin embargo en las imágenes contrastadas con las fotografías de los productores empíricos se observa una desorganización de las áreas a sembrar, constatado además en las visitas realizadas, en el cual se evidencia lo siguiente, descrito en la nota de campo (05): *se observa un mal manejo del cultivo de maíz, puesto que, no se tomo en cuenta en el momento de la plantación el debido surqueo para la alineación de las plantas, desaprovechando los espacios que pudieran ser útiles, se evidencia maleza en el cultivo; sin embargo las limpieas a este tipo de rubro se realiza dos veces en su proceso de crecimiento, situación que se justifica la presencia de plantas arvenses.* Estos hallazgos en los registros en las notas de campo son cotejados representados en la siguiente figura.



Figura 12. Imagen alusiva al cultivo de maíz, propiedad del productor bachiller Carlos.

Como producto de las diferenciaciones en la relatividad de ejecución de funciones administrativas por parte de productores agrícolas con diferentes niveles educativos, se deriva que todo agro negocio en función de asegurar el buen funcionamiento e incremento de la productividad, requiere de que los productores conozcan y apliquen en las diferentes etapas del proceso productivo funciones tanto de gerencia como administrativas, ante estos hallazgos es reflexivo el rol que cumple la educación formal para egresar profesionales del agro con competencias y aptitudes orientadas hacia la innovación y competitividad organizacional agrícola. Tal como lo evidencia Iván:

INFORMANTE	RELATO
IVAN	<p>-(...) usted es organizado usted sabe llevar sus cuentas es factible que tenga una excelente productividad.</p> <p>-¿Cómo sabe usted que le quedo y que no le quedo? en la organización, ahí hay otro punto de la productividad.</p> <p>-Usted es organizado, usted sabe tratar con la gente, eso es productividad, a usted le va bien y claro usted puede tener bajas, si usted tiene perdidas en una cosecha pero si usted tiene su colchón, sus ahorros de ahí cubre 'pa' la finca y su negocio vuelve adelante, ahora si usted es una persona que hace 2 millones de bolívares en una cosecha y usted se compro un carro, cuando usted se le presente un problema, mire se le daño el motor y un motor cuesta 250 mil bolívares y usted ¡ay pero yo me compre el carro! ahí empieza a bajar la productividad, entonces está relacionado directamente porque es el manejo del cultivo, es la esencia de este negocio.</p>

De este modo, se reitera la significancia de la organización agrícola para la productividad, desde el discurso del profesional del agro, quién hace diferentes consideraciones que lo conllevan a manifestar la relevancia de un control de financiero, organizacional y de contabilidad, así como la oportuna y necesaria interrelaciones personales satisfactorias con los actores productivos que intervienen en el negocio agrícola, traducido desde la teoría de la administración como un clima organizacional. Denótese, además en su expresión la inferencia que realiza sobre la organización y planeación agrícola concatenada con la productividad.

Aspectos, que desde las evidencias a partir de las diferentes fuentes de información, se advierte en primer lugar, que los productores agrícolas con saberes convencionales manejan criterios administrativos; mientras que, los productores

agrícolas con conocimiento técnicos formales son deficientes en la implementación de estrategias organizativas que permita evidenciar una buena productividad; sin embargo, *es necesario aclarar que la intención no es generalizar la misma situación en todos los productores agrícolas profesionales, pudiera haber la salvedad en otras zonas productora del país, por tanto, se invita realizar otras investigaciones para concatenar los resultados obtenidos.* En segundo lugar, se determina la relevancia de la gestión administrativa de unidades de producción agrícolas para el uso eficiente de los recursos con el propósito de organizar, dirigir y controlar todo lo referente al proceso productivo y mercadeo, puesto que, el desarrollo de las explotaciones agrícolas especialmente de hortalizas, depende en gran medida de un proceso administrativo eficiente que permita alcanzar objetivos y encamine todos los esfuerzos a lograr un desarrollo óptimo de la productividad.

Subcategoría: Diversidad en el manejo de rubros agrícolas.

El estudio investigativo tiene como particularidad la relación con la producción de hortalizas, por lo que es apreciable demostrar la planificación de los cultivos de estas plantas herbáceas explotadas por los productores del sector del Cobre y en este sentido se presenta los siguientes fragmentos de los informantes entrevistados:

INFORMANTE	RELATO
PAULA	Nosotros producimos papá, cebolla, ahorita estamos es enfrascados en la cebolla por el costo que tiene, ahorita ya los productores no producen por necesidad sino por lo que le genere más ingreso y en este momento pues lo que más está generando ingreso pues es la cebolla, pero normalmente se cultiva de todo un poquito maíz, caraota más que todo es para el consumo de la casa, lechuga, coliflor, repollo, remolacha, cilantro, perejil, cebollín (...) Ahorita tenemos pura cebolla ah y un poquito de cilantro.
BRANDO	Aquí lo que prácticamente se siembra es pura cebolla, eso es lo que me gusta y es lo que me da plata con otra mata eso no.
PEDRO	Bueno aquí siembro papa, cebolla y zanahoria, no me gusta trabajar con más nada con esas tres cosas nada más. Ahorita tengo sembrado pura papa, acabe de sacar un corte de cebolla.
PERNIA	-Ahorita tenemos sembrado repollo, apio española, remolacha, papa, cilantro, lechuga, brócoli y en aquel pedazo tenemos cebolla esta recién trasplantada la trajimos de invernadero

	-Pongámosle tengo un ¼ de hectárea, si porque vamos a ponerle que la brócoli, la remolacha, el apio españa y el repollo hay una hectárea. También hay sembrado papa. -Hay que estar rotando la siembra, no se puede sembrar lo mismo.
PAOLA	Tenemos Brócoli, coliflor, papa, cebolla, remolacha calabacín, casi que todo y también rosas.
CARLOS	Sembramos papa, tomate, repollo, pimentones, cebolla, sembramos todo eso.

Los relatos anteriores permite deducir, que cada productor tiene su preferencia en los rubros a explotar, por ejemplo Paula manifiesta cultivar diferentes hortalizas para la comercialización y el sustento alimenticio de la familia; sin embargo, por la rentabilidad que ha generado el precio de la cebolla, está enfocada en la siembra de la misma, situación que evidencia la exigua planificación diversificada de rubros hortícolas. Asimismo, Brando revela tajantemente la preferencia por la explotación del cultivo de cebolla, puesto que, le genera excelente rentabilidad económica. Reiteradamente, Paola profesional en la especialidad de producción agropecuaria, manifiesta sembrar hortalizas; sin embargo, por la rentabilidad que ha generado el cultivo de rosas se ha dedicado con mayor interés a su explotación y Carlos por su parte expresa sembrar diversidad de hortalizas. Mientras que, Pedro agricultor empírico eficiente en productividad hace referencia a la selección de tres rubros, el cual aplica con eficiencia la rotación de los cultivos en el área.

Reiteradamente el mismo informante alude a la diversidad de siembra lo siguiente:

INFORMANTE	RELATO
PERNIA	-(...) cuando esta barato por decir el repollo, entonces usted dice ‘coño’ tengo la otra aquí, por ejemplo la papa y la remolacha una cosita con la otra va tapando por eso también es bueno no solamente un solo cultivo, yo me parece “fatible” así, porque si a mí me va bien con lo de este lado de la tubería 'palla' saco libre la papa y si la vendo a buen precio y saco buena, entonces quiere decir hubo rendimiento ‘pa’ mi de la papa

La necesidad de planificar la diversidad de plantación de rubros, con el propósito de asegurar la rentabilidad y recuperar la inversión, es evidente en el informante, puesto que, en el caso que dejara de ser rentable en el momento de la

recolección del cultivo sea recompensado con otra hortaliza lucrativa. Es preciso destacar, que el productor Pedro sólo siembra tres tipos de rubros, mientras que éste último siembra diversidad de rubros, sin embargo, a pesar de la preferencia en la diversidad de explotación, son productores eficientes en productividad, que de acuerdo a su experiencia y a la aprehensión de los saberes poseen su propio modo de cultivar. Información constatada a través de la siguiente imagen:



Figura 13. Imagen alusiva a la planificación diversa de rubros del productor Pernía.

A modo de colofón, se asume entonces, que los productores agrícolas planifican la explotación de rubros a partir de: la rentabilidad que le genera, de las experiencias productivas y los beneficios y peticiones que se generan en la negociación con el intermediario. Aunado a ello, se asume que para los productores eficientes en rentabilidad es más beneficioso explotar diversidad de rubros, mientras

que los productores con conocimientos formales optan por dedicarse a la explotación de un solo tipo de rubro, pareciera que la eficiencia en la productividad depende de la diversidad de producción. Este proceso diferenciado en la planificación y diversidad, representa los *modos de siembra aprehendidos por los agricultores de acuerdo a su experiencia y mejores resultados a partir del rendimiento, rentabilidad y productividad*, el cual se interpreta como la selección de rubros de acuerdo a la preferencia de los productores agrícolas.

Subcategoría: Registros agrícolas:

Uno de los aspectos importantes a considerar por la investigadora en el abordaje de los productores, es la utilidad que hacen de los registros, bien sea para uso contable o para registrar información especial de la actividad agrícola. Estos son definidos como instrumentos que se utilizan para proporcionar información técnica, económica y financiera que sirve de base para la toma de decisiones en las áreas específicas de las actividades agrícolas (Bolívar 2011, p.20). De modo que, este proceso de registro permite tener un adecuado conocimiento de valores y actividades agrícolas, así como analizar el progreso de la explotación de sus tierras.

Por tanto, se presentan los siguientes relatos que dan cuenta de los registros agrícolas que manejan los productores:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	Claro anoto todo, no lo había llevado pero ahora si para saber lo que compra, los gastos, lo que se invierte pues, hasta saque los libros y todo porque (...)
PERNIA	Llevo algo parecido a un registro, pero si anoto todo en un cuaderno, los gastos y todo y más o menos llevo un conocimiento de que es lo que da por 'ay'... y que es los gastos que hay.

Las coincidencias de Pedro y Pernía en los testimonios, se presentan al indicar que llevan registros de información sobre la inversión y ganancias generadas en las unidades de producción. Asimismo, manifiestan que registrar información les ha permitido tener conocimiento sobre la situación real de las diferentes etapas de un proceso productivo agrícola. Una apreciación importante, vuelve a vislumbrarse con

los productores sin estudios formales en las ciencias del agro, puesto que, practican hasta donde se ha evidenciado en la subcategorías desarrolladas las nociones básicas de los elementos que conforman el control y administración de un negocio agrícola, lo que les permite ser efectivos en el momento de tomar decisiones pertinentes; no obstante la diferencia se suscita en los demás informantes con características ineficientes productivas.

Diferencia en los relatos

INFORMANTE	RELATO
PAULA	No se lleva registros, ni contabilidad, cada quien lleva lo suyo, pero así... no se lleva registro de nada, porque ninguno a querido.
PAOLA	Así como tal registró no, no anoto lo que gasto ni lo que vendo, porque por ejemplo uno va y ve el cultivo y lleva la secuencia de lo que se le debe aplicar pues para prevenir la plaga y no atacar ya cuando la plaga esté, hacemos así.
BRANDO	No anoto nada, 'pa' cobrarnos nosotros mismo y darnos los vueltos no vale la pena.
CARLOS	No llevo registros 'por' uno ya sabe que son los gastos y que hay que invertir.

De acuerdo a la similitud en los manifiestos sin excepción por la mayoría, se puede colegir, que no se apoyan en ningún tipo de registro para llevar información técnica y financiera, situación que para la investigadora resulta importante el uso de un sistema de registro que les permita llevar el control del negocio agrícola y relacionar los resultados con el proceso productivo para la toma de decisiones oportuna en la solución de problemas que se pudieran presentar; aunado a ello, es evidente en estos productores el conformismo hacia una producción de subsistencia y la explotación del rubro que les genere mayor ganancia.

Ahora bien, registrar información de forma manual en un cuaderno o libro de registro que controle las actividades financieras, técnicas y demás factores que involucran las actividades y los procesos de producción agrícola, le permitirá al productor realizar un diagnóstico en cada inicio de un nuevo proceso de siembra. Por tal situación, se asume que la formación del productor debe ser, no sólo en materia productiva sino en la forma de administrar su unidad de producción con eficiencia, ante el escenario actual que exige un incremento en la productividad.

De modo que, ante la correspondencia entre el hacer y el producir referido a la administración agrícola por pequeña que sea la unidad de producción y en función de los indicios obtenidos, emergen las *heterogéneas acciones administrativas*, considerado como las desiguales en la ejecución de funciones básicas de administración agrícola; productores con conocimientos adquiridos de la educación formal no manejan integralmente un plan de administración, mientras que, los productores con saberes generacionales y experienciales cumplen funciones convencionales administrativas que les permite reflejar los resultados obtenidos de la finca y de su productividad.

Categoría: Manifestaciones de productividad.

Tal como se ha señalado en el contexto teórico, la productividad tiene que ver con el vínculo que existe entre lo que se ha producido y los medios que se han empleado para conseguirlo -mano de obra, materiales, energía, entre otros-. Además suele estar asociada a la eficiencia y al tiempo: cuanto menos tiempo se invierta en lograr el resultado anhelado, mayor será el carácter productivo del sistema; asimismo, debe incorporarse esta relación a elementos como; calidad, producción, eficiencia, innovación, tecnología y el método de trabajo.

Los procesos productivos, en este caso, los agrícolas, están asociados a la adopción, apropiación y manejo tecnológico, así como la efectividad en las relaciones comerciales y la planificación financiera hacia la productividad, estos interpretado hermenéuticamente permite constatar la utilidad práctica de los saberes adquiridos, de allí que, es relevante presentar estos aspectos en el marco de la productividad y en los que se demuestra la correspondencia entre el hacer y el producir del productor agrícola. En términos de Bolívar (ob.cit) “La productividad es el resultado de la sabia aplicación de la ciencia y la tecnología para la producción de bienes y servicios, así como el inteligente uso de los recursos, para incrementar el bienestar de la sociedad y el hombre” (p.20). Esta consideración de la productividad y la eficiencia en la utilización de los recursos disponibles, ocupa al productor en gran medida, pues para

mejorar y desarrollar los procesos productivos hacia la rentabilidad, es necesario apropiarse de saberes técnicos eficaces que permita el mejor desarrollo sustentable.

Subcategoría: Adopción de tecnología agrícola.

La adopción de tecnología agrícola implementada en determinadas circunstancias y necesidades, ha permitido al productor a través del uso de recursos, técnicas, herramientas y maquinaria mejorar significativamente la productividad, estos procesos de apropiación se ha dado en una constante correlación entre la tecnología tradicional/convencional con la moderna; sin embargo para la interpretación de la presente subcategoría, la investigadora toma en consideración para la adopción de las tecnologías agrícolas por parte de los productores los siguientes aspectos: recursos, tenencia de la tierra, disponibilidad de agua, capital – financiamiento- referentes y concepciones hacia la tecnología agrícola, formación. Puesto que, estos elementos inciden de manera significativa en la apropiación y uso de recursos tecnológicos.

En este orden de ideas, las tecnologías tradicionales se definen como las mediaciones entre el hombre y la naturaleza realizadas de manera sencilla artesanal y manual que emplea el productor como parte de una agricultura de subsistencia (Núñez, ob.cit. p.163). No obstante, la agricultura evidenciada en El Cobre no está referida en la mayoría sólo a la subsistencia, sino a una agricultura intensiva de mercado que requiere del manejo tecnológico tradicional y de técnicas innovadoras que permita la hibridación para la conformación de una producción agrícola tecnificada.

Con el objeto de conocer la implementación tecnológica para los procesos productivos, se presenta los siguientes microactos de habla referidos al sistema de riego implementado:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	-El riego si constante, es por aspersión. Pensaba la otra vez meter el riego por goteo pero aquí es demasiado costoso y no dura, ‘pa’ dos cosechas y se acabo eso es muchísima plata.

PERNIA	- El riego es fijo por aspersión, la instalada esta fija allá donde están los potecitos blancos no es sino colocar la pistola.
PAOLA	-El sistema de riego es por aspersión pero no es fijo, hay que estar moviendo las mangueras. -(...) nos gustaría el sistema de riego por goteo, eso sería fabuloso, porque es mejor la plantica se da mejor y toda la producción es mayor.
BRANDO	-El riego es por aspersión y es fijo si, luchamos pero lo colocamos fijo.
CARLOS	-El sistema de riego es con aspersores.

Se evidencia a partir de los relatos que el sistema de riego adoptado por los agricultores es el de aspersión, el cual consta de un dispositivo que se coloca en la boquilla y pulveriza el chorro para hacer caer el agua sobre el terreno o las plantas de manera uniforme simulando la lluvia. En esta apropiación de tecnología para el riego de los cultivos, se evidencian excepciones en las instalaciones y distribución en los surcos, pues productores agrícolas empíricos hacen un buen manejo del riego fijo por aspersión, mientras que los demás han realizado las instalaciones de manera deficiente. Información que se corrobora en la siguiente nota de campo (06): *en cuanto a la tecnología utilizada para el mejor aprovechamiento y uso efectivo del agua para el riego, se evidencia unas instalaciones mejores que otras. Por ejemplo el material utilizado por la productora profesional se observa de muy baja calidad y desigual reparto del riego, puesto que, sobre sale el agua del área sembrada, desaprovechando el espacio a regar, además las instalaciones son rotativas, por tanto se requiere de tiempo para trasladar el riego de un lugar a otro.* Seguidamente se muestra las imágenes referidas a las diferentes instalaciones de riego, iniciando por el sistema adecuado fijo por aspersión de las unidades de producción de los informantes:



Figura 14. Fotografía que evidencia la forma adecuada y uniforme de repartir los aspersores en el área de cultivo.



Figura 15. Imagen que evidencia los aspersores en funcionamiento, bajo los parámetros de uniformidad del riego del productor Pedro.



Figura 16. Fotografía que representa la calidad de la instalación de la toma de riego de la tubería principal, para su distribución al cultivo del productor Pedro.



Figura 17. Sistema de riego adecuado y fijo por aspersión del Productor Brando.



Figura 18. Imagen alusiva al buen manejo del sistema de riego fijo por aspersión del productor Pernía.

Diferencia en los hallazgos:



Figura 19. Representación de la adopción del sistema de riego del productor Carlos



Figura 20. Sistema de riego deficiente implementado por el productor profesional.

Mediante la diferenciación establecida en los hallazgos, se asume entonces el uso del riego por aspersión, exceptuando el diverso manejo y uniformidad de sus instalaciones por parte del productor. Consecutivamente se presenta los siguientes testimonios que contrasta el uso de tecnología tradicional con las ofertas tecnológicas y sus requerimientos:

INFORMANTE	RELATOS
PEDRO	<p>-Lo que utilizó para arreglar el terreno es el motocultor y bueyes</p> <p>-Pues mire aquí lo primero no joda que necesitamos un tractor de los grandes, uno porque eso cuando está lloviendo se hunde, aquí nadie, el gobierno no ha venido a decirle a uno...</p> <p>-Pues yo estado con ganas de comprar un tractor, entre estos días voy a comprar, con un tractor menos obreros</p>
PERNIA	<p>-Si hubieran las posibilidades es necesario tener el tractor, porque se ahorra tiempo con los bueyes, por (que) usted sabe, usted con los bueyes, este lote de la remolacha se van dos días arándolo con el tractor un rato, dos 'pa' arado con el tractor.</p> <p>-Uy si claro hemos mejorado, ya usamos motor de fumigar.</p> <p>-Necesitamos tecnología, también lo que es el tractor, pero como a la vez no son cultivos inmensos que hay entonces usted dice pues, se va llevando con los</p>

	<p>bueyes que llamamos nosotros.</p> <p>-aquí se fumigaba con el de la espalda entonces se compro los motores, entonces ya es mejor.</p> <p>-Si claro la tecnología también es parte de una buena producción, mire este sistema de riego que hay, yo digo que está entre los primeros tres del estado Táchira.</p>
PAULA	<p>-Para fumigar se utiliza fumigadoras a motor estacionaria.</p> <p>- Lo que es preparación del terreno es con bueyes</p> <p>-(...) aquí la tecnología es un poquito obsoleta precisamente por la pendiente de las tierras, por lo menos en esa finca no se puede meter tractor, no se puede meter ningún tipo de maquinaria agrícola, allá la maquinaria agrícola es el arado.</p>
BRANDO	<p>No hay tecnología, no hay nada. Necesitamos un tractor y nadie viene a ayudarlo, así que seguimos trabajando con bueyes.</p>
CARLOS	<p>Hasta ahorita no se maneja nada tecnológico, todo es artesanal.</p>

A partir de estos discursos, puede evidenciarse el uso de tecnología agrícola tradicional, a pesar de la avanzada tecnología moderna para la agricultura; sin embargo, manifiestan el deseo de incorporar recursos tecnológicos para aliviar el esfuerzo físico. Se distingue a partir de estas percepciones el uso útil que representa la tecnología para el productor en las labores de los procesos productivos en la explotación de hortalizas.

En cuanto a la preparación del suelo, se evidencia que aún persiste en la zona del Cobre la labranza con *tracción animal*, más aún en unidades de producción con topografía quebrada y de pequeñas extensiones de terreno; sin embargo, Pedro hace uso tanto del motocultor, como de los bueyes para el arado del suelo. Además se observa en los relatos la aspiración de la mayoría por obtener un tractor para mejorar y aumentar la eficiencia en la explotación de hortalizas, por ello, en esta avidez de mejorar la productividad agrícola se asume la aceptación y requerimiento de usar tecnología referida a la maquinaria agrícola específicamente en maquinaria agrícola. Aunado a ello, manifiestan utilizar *bombas para fumigar* aligerándoles el trabajo en manejo fitosanitario de los cultivos y la menor ocupación de obreros para las labores culturales.

Son diversas las expectativas de los productores hacia la incorporación de tecnología agrícola para mejorar la eficiencia en la productividad, es así como cada productor de acuerdo a sus características del relieve del terreno, de los rubros a

sembrar, de las condiciones financieras y las percepciones en su incorporación tienen distinción en la adopción de tecnología. Aunado, a la dificultad de poder adquirir por los propios medios de maquinaria agrícola o cualquier otra tecnología moderna ofertada en el mercado, son variados los factores que influyen en la apropiación de tecnología. Enunciados que se corrobora con la memoria fotográfica en la que cada figura representa la tecnología adoptada y apropiada de acuerdo a la necesidad particular de los productores entrevistados:



Figura 21. Vehículo especial autopropulsado de un solo eje (motocultor) adoptado por Pedro productor empírico para el trabajo superficial del suelo en su unidad de producción.



Figura 22. Motor agrícola de fumigar adoptado por Pernía



Figura 23. Imagen que representa a los bueyes unidos por un yugo utilizado por la mayoría de los productores agrícolas de El Cobre para el rompimiento del suelo.



Figura 24. Reproducción referente al abono químico almacenado para ser utilizado en la fertilidad del suelo.

Como resultado de las imágenes tomadas in situ y los testimonios se logró evidenciar que los productores agrícolas han adoptado en menor o mayor grado el uso de cierta tecnología agrícola; conocen y manejan elementos tecnológicos para el manejo de sus cultivos como bombas para fumigar con motor, el riego fijo por aspersión, el uso de motocultor para el rompimiento del suelo, la aplicación intensiva de agentes químicos (fertilizantes y pesticidas), además del uso de herramientas tradicionales como el azadón, escardilla, picos, pala, palines entre otras herramientas tradicionales. En fin, es escaso el uso de equipos pertenecientes a la tecnología moderna a pesar de las diversas opciones del mercado y como aspecto importante se evidencia el uso tradicional de las “yuntas de bueyes” medio de arado de la tierra representativo de las zonas altas de Estado Táchira.

De acuerdo al propósito específico del estudio, es preciso indagar en el marco de la productividad, la utilidad práctica de los saberes se evidencia de nuevo ante las demás subcategorías, que los productores formados a partir de la experiencias han adoptado y utilizado de manera efectiva y eficiente algunas tecnología apropiadas, mientras que los productores con estudios formales poco hacen mención significativa a la apropiación de tecnológica agrícola, quedan en el uso básico. Ante ello, los productores agrícolas que manejan tecnología referente a la maquinaria agrícola están ávidos de mejores alternativas tecnológicas que les proporcionen beneficios productivos.

En esa medida de aumentar la productividad agrícola y de incorporar tecnología, los productores requieren de formación para su uso correcto a los efectos negativos causados por las actividades tecnológicas ya incorporadas como el uso intensivo de agroquímicos, de manera que la transferencia tecnológica debe de realizarse en función de la sustentabilidad, a través, de previas reuniones de motivación, charlas, jornadas de reflexión, talleres de trabajo en las unidades de producción de los productores, experiencias de campo in situ, con el fin de lograr con mayor efectividad y equilibrio la adopción y uso continuado de las tecnologías agrícolas. Por tanto, se generó la importante *transferencia permanente de saberes técnicos para el hibridismo en la adopción y utilidad de tecnología agrícola*, concebida como la mediación entre extensionistas rurales y productores de la zona para la apropiada adopción de equipos, métodos y procedimientos tecnológicos para optimizar de manera efectiva y sustentable la obtención de sus cosechas y el incremento de la productividad.

Subcategoría: La rentabilidad agrícola: *un agente motivador para la cotidianidad de la labor productiva.*

En la dinámica del análisis de los relatos de los productores agrícolas e informantes de apoyo, emerge la rentabilidad como una cualidad valiosa y motivadora al trabajo productivo del agricultor, de acuerdo a la capacidad de producir

y generar beneficios producto del esfuerzo e inversión realizada. Las apreciaciones referidas a la rentabilidad se mencionan a continuación en los siguientes testimonios:

INFORMANTE	RELATO
PAULA	-La agricultura es tan rentable que inclusive uno de mis hermanos es licenciado en Matemática y estaba dando clase y renunció dijo “lo que yo hago en un año dando clase, lo hago en una cosecha” y así es. -La agricultura es rentable y ha mejorado nuestra calidad de vida porque inclusive dos de mis hermanos que trabajan juntos, el año pasado sembraron y con una cosecha que hicieron compraron parte de otra finca. -(...) si es rentable, porque hay gente como mi hermano que es licenciado y se dedicó a la producción, ahorita es más rentable producir que estar sentado en una oficina.
PAOLA	Por ejemplo este pueblo vive netamente de la agricultura, si es rentable, aquí la gente vive es de eso, todos vivimos de la agricultura.
BRANDO	¡Si da ‘pa’ todo ahí! ¡‘pa’ mi ‘ta’ bien! como uno va produciendo si da.
CARLOS	La agricultura da, es rentable, claro ha sido una lucha que va costando, a medida que va pasando el tiempo pues, hay que ser constante, no abandonarse, si se pierde una cosecha pues seguir, lo que tiene que ser uno es constante.

De acuerdo con los discursos y a pesar de las particularidades productivas de cada informante -unos más eficientes que otros-, se infiere en la consonancia de los relatos que hay una percepción favorable de la rentabilidad, puesto que, manifiestan el grado de satisfacción hacia los beneficios económicos generada producto de las labores agrícolas. En esta misma perspectiva, relacionan la rentabilidad con la productividad y el mejoramiento de la calidad de vida vinculada a la obtención de bienes materiales y al ingreso aún mayor que el generado en el desempeño de labores profesionales.

Es de resaltar, el discurso de Paula productora que recibió conocimientos escolarizados de las ciencias del agro, hace énfasis en reiteradas ocasiones sobre la rentabilidad satisfactoria que le ha generado la producción de hortalizas, a pesar de contar con relativa eficiencia productiva a comparación con los demás productores formados por la experiencia y con saberes generacionales. Situación que se constata a partir de las observaciones directas y de la construcción interpretativa en la siguiente nota de campo (07): *los cultivos de los productores empíricos en comparación con*

los de los profesionales del agro se muestran con mejor desarrollo vegetativo – vigorosidad-, están organizados. Mientras que los cultivos de los profesionales del agro tienen poco manejo adecuado de las prácticas culturales, las áreas de siembra son más reducidas, es decir, se evidencia menos dedicación e interés. Las observaciones, permiten contrastar la eficiencia productiva de los productores agrícolas. Seguidamente Carlos, Brando y Paola reiteran los beneficios económicos que generan la actividad agrícola, consideraciones además que ubican a la rentabilidad desde la visión de la investigadora y de los informantes, más que un beneficio económico, un indicador del desarrollo local de la zona de El Cobre.

Derivado de la conjunción de apreciaciones hacia la rentabilidad agrícola de los informantes y de la relación con los productores en la experiencia investigativa, se genera la siguiente interrogante ¿Por qué los productores formados en la experiencia son más exitosos en productividad que los productores profesionales del agro? ¿Cuál es la función de la educación formal ante la situación? Además de estos cuestionamientos, se une la realidad de que los productores empíricos son organizados, adoptan cierta tecnología agrícola, manifiestan interés por el manejo eficiente a las diferentes etapas del proceso productivo; sin embargo, habría que analizar de manera compleja los diversos factores evidenciados con anterioridad que inciden de manera significativa en la productividad y por ende en una próspera rentabilidad.

Reiteradamente Iván realiza nuevas apreciaciones sobre la rentabilidad:

INFORMANTE	RELATO
IVAN	-La rentabilidad tiene que ver con la productividad (...) si usted tiene un mal manejo, pues obviamente ahí si es verdad, sale un producto de muy baja calidad y como lo vende, todo está relacionado, sino que hay varios factores que inciden en esa productividad. -La rentabilidad ya depende de los costos de producción, si es rentable o no.

Este relato permite mostrar en la proposición del experto, que en la rentabilidad incide la calidad del producto, los costos de producción y el precio de

venta, entre otros que se consideran más adelante en el desarrollo del análisis de la información. Asimismo, la rentabilidad agrícola no sólo está condicionada por estos elementos, sino por las inversiones en infraestructura, el uso de productos para la fertilización, control de plagas y enfermedades, maquinaria y comercialización. Entonces, se asume la rentabilidad como resultado de acciones consecuentes que debe tener en cuenta el productor en el momento de diagnosticar y planificar la siembra; sin embargo, para ello se requiere de incentivar al productor a la formación mediante actividades demostrativas para los evidentes resultados y el productor considere y admita los cambios a incorporar.

En este orden de ideas, se presentan los siguientes testimonios referidos a la rentabilidad:

INFORMANTE	RELATO
PERNIA	El más rentable por el precio que ha mantenido, la cebolla; la cebolla por el precio, la papa también.
PAULA	-Ahorita estamos es enfrascados en la cebolla por el costo que tiene, ahorita ya los productores no producen por necesidad sino por lo que le genere más ingreso y en este momento pues lo que más está generando ingreso pues es la cebolla.
BRANDO	No me gusta sembrar más nada pura cebolla, y horita con ‘ta’ el precio pues.
PEDRO	-Póngale que el productor siembra este repollo, póngale que estuviera en noviembre, vamos hacer que va hacer fin de año aah lo estamos sacando en noviembre a principio de diciembre coño 500 cestas a 2000 bs ‘coño’ entonces usted dice le estoy haciendo 1 millón de la plata que hay, pongámosle que en gastos ‘haiga’ 300 mil de los dos, entonces ‘coño’ vamos hacer una cosa son 700 a repartir si da, pero resulta que, cuando esta barato no a 500 o 1000 la cesta no. -La ganancia es relativo, a veces la zanahoria vale y a veces no vale, y así, bueno la cebolla si la hubiera sembrado más tarde le hago como 150 millones.

Denótese en los discurso que los productores asocian directamente la rentabilidad con los precios de venta del rubro, pareciera que este dirige la selección de la explotación, en este caso Brando y Paula aducen la explotación exclusiva de la cebolla por su alta rentabilidad que ha generado para los productores de la zona, mientras que Pedro como se ha visto en anteriores relatos tiene una concepción distinta en la explotación agrícola, para él, en la diversidad de su siembras esta el sigilo del negocio agrícola.

Situación que permite deducir, que ciertos agricultores producen de acuerdo al precio de venta, por lo que explotan solo un tipo de rubro de manera intensiva - monocultivo- estas acciones reiteradas en el manejo del cultivo, los hace a partir de la experiencia eficientes en la producción, dejando de lado la diversidad productiva, lo que trae como consecuencia la intensificación en el uso y aplicación de productos químicos para el control de plagas y enfermedades que se propagan rápidamente con este tipo de producción, además del degaste de nutrientes del suelo que ayuda al empobrecimiento.

Ahora bien, conviene presentar la percepción de Pernía:

INFORMAN	RELATO
PERNIA	Estuve hablando que noche con un carajo que es hasta chofer y dijo mire a nivel mundial donde sea la empresa más “fatible” es la agricultura, no hay quien le ponga, yo le dije “no pues claro es que nosotros, el más ignorante, el más campesino bruto, no va saber que eso es así ¡eso es así! ¡Porque eso es comida! usted tiene una fábrica de ropa y pueda ser que no venda, mientras de comer tiene que comprar.

Se plantea, bajo esta óptica coincidente con los demás discursos, que en el razonamiento de los productores se estima, prepondera y relaciona la explotación agrícola con rentabilidad económica, agente motivador para la dedicación, el esfuerzo y trabajo cotidiano que realiza el productor; tomada en cuenta esta visión rentabilidad del negocio agrícola, es necesario promover con ahínco una formación que valore el incremento de la productividad y enseñe al productor a producir eficientemente con aspiraciones aun mayores que una producción de subsistencia, dejando de lado el conformismo evidenciado en el proceso de investigación.

Adicionalmente, es ineludible la incorporación de los entes involucrados como: el Estado, las asociaciones y agrupaciones de productores agrícolas, las organizaciones comunitarias, el propio sistema educativo desde los diferentes niveles, las instituciones agrícolas que hacen presencia en la zona productora, los extensionistas e investigadores en general, a unir esfuerzos para el fortalecimiento de

saberes como expresión del conocimiento, al desarrollo sostenido de la producción y rentabilidad, a una formación verdadera del productor en pro del progreso y bienestar.

Subcategoría: Otros elementos condicionantes de la productividad agrícola

La productividad, está determinada además de los conocimientos técnicos adquiridos, por diversos factores mencionados en este apartado, que vislumbran a partir de los discursos de los productores agrícolas y la perspectiva del profesional del agro habitante de la zona productora del Cobre:

INFORMANTE	RELATO
IVAN	<p>-Aquí la productividad es alta.</p> <p>-Las aldeas son productivas, hay productividad, hay siembra, pero siempre quedan lejos, hay unas aldeas que no tienen transporte público, entonces para usted viajar.</p> <p>-La productividad depende de muchas cosas, no solamente del conocimiento técnico que usted tenga sobre el cultivo.</p> <p>-(...) si usted tiene un mal manejo, pues obviamente ahí sí es verdad, sale un producto de muy baja calidad y como lo vende, todo está relacionado, hay varios factores que inciden en esa productividad.</p> <p>-la productividad depende de muchos factores: comercialización, transporte, fincas.</p>

A partir de la analogía reiterada en el discurso del ingeniero agrónomo se puede relacionar la productividad con diferentes elementos que inciden en la producción, estos proporcionarían nuevos escenarios para una posterior investigación; sin embargo, para efectos del presente estudio éstos son determinados por: la calidad del rubro, las vías de penetración y acceso a las fincas productivas, los vehículos adecuados para transportar la cosecha, el conocimiento técnico, las buenas prácticas a los cultivos, el mantenimiento de la infraestructura que interviene en el proceso de siembra y cosecha, y por último el interés y valoración que el productor tenga hacia la producción agrícola.

Es necesario incorporar otros factores tomados en consideración por la investigadora que inciden en la productividad según los hallazgos del estudio como: la deficiencia de acompañamiento y asesoría técnica, el limitado incremento en la

capacidad del país para adaptar y desarrollar tecnologías y por supuesto la carente formación a través de cursos, charlas motivacionales, talleres, trabajos de campo demostrativo. Estos elementos emprendidos y fundados en el razonamiento y la práctica cotidiana del productor de seguro darán como fruto el incremento eficiente de la productividad, más aún, ante la evidencia en la reducción de recursos financieros de apoyo y ante la caída de la producción alimentaria de la nación.

Por ello, es ineludible formar al productor en cuanto a la reducción de costos, al buen manejo seguro de agroquímicos -poco relevante para el productor-, al uso debido de los recursos y a darle valor agregado a lo que venden desde la calidad del rubro, su selección y presentación.

INFORMANTE	RELATO
PERNIA	Yo creo que la productividad tiene mucho que ver con lo uno invierte, por lo menos, con lo que me queda vuelvo a invertir porque a 'tao' fuerte horita usted vende un saco de repollo en 4000 bs y va comprar la semilla y vale el doble de lo que había sembrado 'pa' esta cosecha, porque toca repagarlo, no se consigue.
IVAN	Aja ¿por qué las fincas no son productivas? ¿Por qué? Porque hay retroalimentación y eso depende de cualquier negocio, todo lo que produce invierte, si invierte una parte tiene su ganancia, como todo negocio ¿Qué pasa? Ahorita es muy difícil conseguir los insumos y cuando se consigue hay que invertir.
CARLOS	La productividad tiene que ver (...) con lo que usted invierta en insumos y semilla, ahorita toca invertir porque después no se sabe si se consiga.
PAULA	-La producción es tan rentable que da para invertir, inclusive a veces con los precios bajos siempre da para invertir.

Es evidente que la inversión incide de manera significativa en la productividad, con el fin de prever necesidades futuras que se pudieran presentar en el proceso de producción, tal como es referido en el discurso análogo de los informantes sobre el limitado acceso a los productos agrícolas. Así como la inversión es relevante para el crecimiento del negocio agrícola, también es imprescindible la formación del productor hacia la inversión en agricultura para la solución de necesidades futuras más aún cuando la crisis actual misma, ha puesto de manifiesto entre otras cosas, la necesidad de ahorrar e invertir. Así pues, se hace evidente la necesidad de educar al productor, no sólo en el aspecto de la inversión, sino muy especialmente al hecho de darle el uso adecuado a los recursos disponibles.

Subcategoría: Producción por medianerías:

En el proceso de la investigación y en el contacto directo con los productores agrícolas al indagar sobre la tenencia de la tierra, surge como propiedad emergente la medianería o medianía como sistema de producción, este guarda relación directa con la productividad, puesto que, este modo de cultivar en algunos casos es relacionado con el mejoramiento de la calidad de vida del productor dueño de la tierra y del mediero quien deja de ser obrero para tener mejores condiciones de trabajo y de remuneración económica, por tanto, la medianería es una especie de contrato entre la persona que trabaja la tierra y el dueño de las tierras. Una idea sobre el particular es referida por los productores agrícolas informantes clave:

INFORMANTE	RELATO
PAULA	Aquí hay mucha medianería, muchísima, muchísima, en el caso de nosotros no hay problema, papa nos hizo un documento a todos donde cada uno se hace responsable de su lote de terreno, es decir en el área donde cada quien siembra.
PERNIA	-Yo trabajo con medieros, tengo 2, trabajo a medias con ellos, ya no trabajo con obreros, ya trabajo mejor, le doy a medias a ellos y como esto es mío ya es preferible darle a medias. -Las ganancias se reparten a mitad, si por ejemplo este corte de repollo da 500 cestas, 250 son 'pa' ellos y 250 son 'pa' mí, yo lo voy vendiendo todo, porque ellos me van diciendo véndalo usted, yo lo vendo y no es que 'diferenceo', a como lo vendo yo lo anoto y arreglamos la cuenta así. -Tengo 2 medieros, el trabajo de donde está la papa 'pa rriba' hasta la brócoli, la brócoli ya es de otro señor, la remolacha y la papa si es de él. -Claro ha mejorado la vida porque ya no siembro, en el futuro (pensé) de comprar el terreno 'pa' no seguir con eso de estar sembrando, de no ser mediero, es muy fuerte porque usted 'pa' empezar, parece a buscar dos o tres chamos ¿y cuando a usted no le ayuda nadie? ¿Qué hace? vengase solo, en cambio usted ya como propietario que dé a medias ya usted dice coño yo echo la mano pero ya luego no tengo que dar carreras a buscar la gente ni 'pa' comida 'pa' obreros y eso.
CARLOS	-Tenemos medieros, lo que llamamos medianías. Le damos la tierra, la semilla, el fertilizante y los abonos orgánicos y ellos colocan el trabajo los fungicidas y la comida, ellos les toca la mitad y nosotros la mitad de lo que saquemos así.
PAOLA	-Tengo un mediero, le doy los insumos y el pone el trabajo.

Como se observa en los testimonios, la medianería es una forma de producción que consiste en compartir las ganancias de la zafra con el dueño de la tierra. Estos le aportan al mediero las tierras y parte de los insumos agrícolas a

cambio de la mitad de las ganancias producto de la venta del rubro, es una forma de producción que caracteriza el escenario productivo abordado para la investigación. Como se ha mencionado anteriormente, la medianería es adoptada por los productores como una forma de mejorar la calidad de vida; sin embargo en Venezuela la mayoría de las unidades de producción de los pequeños agricultores son explotados con carácter de subsistencia, con muy poca adopción de tecnología y con productores que no cuentan con una capacitación y organización que conlleve a elevar su calidad de vida, la de su familia, y por consiguiente, el desarrollo de su comunidad.

Por consiguiente, el mediero en su modalidad de hacer uso práctico de la tierra que, sin ser dueño lleva adelante una explotación agrícola pareciera representar la fuerza de trabajo invisible, por tanto, debe ser incorporado en la formación y capacitación permanente para el buen desempeño de las labores agrícolas técnica.

Subcategoría: Situación actual sobre el financiamiento agrícola.

En la dinámica de recabar la información sobre la relevancia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola, se estableció la interrogante sobre el apoyo crediticio de entes gubernamentales con el fin de fortalecer el incremento de la productividad. Se entiende como crédito agrícola el mecanismo por medio del cual se provee a la agricultura los recursos financieros necesarios para su mejoramiento y transformación, persiguiendo incrementar la rentabilidad y productividad agrícola. A lo expuesto se evidencia la consonancia en los siguientes relatos sobre el apoyo financiero:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	No aquí no se recibe créditos nada, eso lo que quieren es ‘pa’ ellos.
PERNIA	-Quien le va dar a uno un crédito, a uno ‘pa’ que lo apoyen (hizo un gesto de negación), estuve pidiendo crédito ‘pa’ unas matas y piden un poco de requisitos. -No, aquí no recibimos créditos, aquí la mayor de los productores trabajamos es a cuenta propia.
BRANDO	-No, nada de créditos, aquí es del bolsillo de “nojotros” -(...) aquí no hay créditos para productores y si hay créditos para productores siempre son los mismos, la misma gente, siempre es para unos pocos, y -quizás no les dan crédito porque no se visten de rojo o no van a votar o son anti parabólicos a eso.

	-Inclusive a mi me dieron un crédito hace años cuando la vaguada de 20 mil bs y yo sembré la cebolla y todo eso se perdió y dijeron que no lo iban a cobrar y ahora andan a la 'pata' cobrando y eso que tengo fotos y recibos de pago, tengo todo.
CARLOS	-Ningún crédito recibimos, eso es dinero de nosotros.
PAULA	Los créditos no son para todo el mundo, eso es contado al que le dan, por ejemplo a mi no me dan crédito porque las tierras son de papa, no están a nombre mío (...)

Tal como lo exponen los informantes se satura la información en los discursos reiterados y se asume que los productores no reciben financiamiento complementario, ni se tiene en cuenta la situación económica y social del productor rural para el mejoramiento de la productividad y de su nivel de vida a través del otorgamiento de créditos. Aunado a ello, se observa que en la percepción de los agricultores guardan una postura política que evidencia el carácter selectivo para su otorgamiento, asimismo, son excluidos al crédito los pequeños productores con poca extensión de terreno y en el caso que reciban apoyo crediticio son otorgados a productores dueños de las tierras; este último hay que hacer mención a la contradicción existentes en el sector rural al otorgar créditos sólo a propietarios, puesto que, la mayoría de los agricultores son medieros y por ende los dueños no van a proporcionar sus documentos para el otorgamiento del financiamiento. Al respecto los siguientes informantes expresan lo siguiente:

INFORMANTE	RELATO
PAULA	Como le van a pedir a una persona medianera un requisito como es el documento de propiedad de la finca, es imposible nunca lo van a tener (...) resulta que si usted no es familiar mío ni crea que yo le voy hacer un documento porque con el asunto este del INTI de que las tierras son de quien las trabaje y el documento dice que usted no puede ceder ni adjudicar ni alquilar, porque si usted alquila está cediendo y si usted presenta un documento de alquiler ante INTI quiere decir que usted está renunciando a su tierra a su propiedad.
BRANDO	Los créditos siempre es para los que tienen más, para una persona que tiene un pedacito chiquito no le dan nada y es que eso piden requisitos y a la final no le salen a uno con nada, es como cuando les conviene.
PEDRO	-(...) piden un poco de cosas y uno no está 'pa' perder tiempo en esa pedidera, entonces mejor uno compra por uno mismo y eso a la final no le dan nada a uno.

Se ha reconocido que el financiamiento es un factor primordial para el aumento de la productividad agrícola; sin embargo es de insistir y afirmar que con la sola acción crediticia no se logra alcanzar la eficiencia productiva y el desarrollo rural, es necesario otros factores como la formación y emancipación del productor hacia saberes que realmente propicien la eficiencia en el uso adecuado de sus recursos, en la reducción de costos en los procesos productivos, en la diversificación de sus siembras, en la administración de su producción, en el manejo adecuado de plagas y enfermedades sin abusar de los agroquímicos, entre tantos otros elementos referentes a la actividad productiva. Posteriormente en la entrevista realizada al profesional de Fundaceta exterioriza lo siguiente sobre el financiamiento agrícola:

INFORMANTE	RELATO
IVAN	El Banco Agrícola da financiamiento, créditos pero las personas tienen que tener sus fincas en regla o sea todo como debería ser, ellos exigen que tiene que tener la tierra a nombre suyo, eso es una de las cosas que garantiza 'pa' poderle darle crédito, pero si, si los dan.

Ante ello, se evidencia una discrepancia en los relatos frente a los relatos de los productores agrícolas quienes aducen en primer lugar, haber una desigualdad en el otorgamiento del mismo debido a la parcialidad política y en segundo no recibir ningún tipo de apoyo crediticio, puesto que la inversión realizada ha sido por medios propios. Situación que permite deliberar más aún en los actuales momentos cuando la agricultura venezolana se caracteriza por una baja productividad por superficie y por hombre, lo cual mantiene una parte substancial de la población al margen de la economía de mercado, del progreso, esta situación constituye un freno al desarrollo económico y social que el país hoy día reclama. Estas características negativas de la agricultura y del crédito agrario ha originado una canalización deficiente de los recursos financieros del Estado a través del Banco Agrícola de Venezuela y de las entidades crediticias regionales para el sector agrícola, tal se evidencio en los relatos de los informantes clave.

De manera tal, que es el momento urgente de inducir al sector agrícola hacia un régimen económico de alta productividad para estimular y acelerar el desarrollo de

la nación y es el apoyo crediticio, una alternativa entre tantas otras estrategias eficaces que contribuya a la formación y fortalecimiento de la agricultura, claro está, que es necesario trabajar con la formación de una cultura consciente del productor en que realmente utilice los recursos otorgados para tal fin y que el Estado realiza un seguimiento y supervisión del mismo.

Es necesario hacer referencia que el financiamiento en esta caso el formal es regulado y controlado por un marco legal y existe un sistema formal de financiamiento agrícola constituido por la banca y entidades de ahorro y crédito, tanto público como privado, entre ellas se menciona, el Fondo Nacional de Desarrollo Agropecuario, Forestal y Afines (FONDAFA) y los fondos regionales. De manera que existen un amplia gama de instituciones financieras agrícolas, lo que se requiere es que sea extensiva los financiamientos a todos los agricultores propietarios, arrendatarios y medianeros.

Siguiendo con la interpretación hermenéutica quien realiza una crítica constructiva a los planes de créditos agrícolas se presenta a Hermes quien aduce lo siguiente:

INFORMANTE	RELATO
HERMES	<p>-(...) aquí dan créditos y no son fiscalizados, como se fiscaliza eso? (pregunta), no es dándole la plata, ni que lo paguen. Es que lo primero que usted tiene que pedir cuando va pedir un crédito, usted como técnico es decir me trae un poquito de tierra para hacerle el estudio de tierra, porque no es lo que usted quiera sembrar, es 'pa' lo que esté acta la tierra, lo segundo es que miren la lista de los créditos para ver cuantos cupos, usted va sembrar papa por ejemplo, ¿cuánta papa hay? Eso, lo anota ta ta ta, le damos crédito pero no 'pa' la papa está cerrado ya el cupo, ¿por qué? Porque si no se abarata la papa y un buen Estado es el que fiscaliza que ni se ponga cara, ni barata y eso se hace por controles de créditos y por 'espiones' sanitarias de tierra de todo, técnica eso aquí jamás se ha 'vido'.</p> <p>-(...) no solamente es que llega usted y le dicen crédito y tal y los papeles esto, no, le vamos hacer una visita, ellos la visitan y supervisa.</p> <p>-Los créditos no es que usted les va rogar es que ellos la necesitan a usted y la buscan para ir fiscalizando los créditos fiscalizando la agricultura, después que está sembrado no es que la abandonan, esto le falta esto, le falta esto, cómprese esto igual que un médico, tome, es así como se vigila la agricultura entonces, pero aquí está a 24.500 mil bolívares el bulto de cebolla y hace un mes vendió ese señor a 4500 bs el bulto, es un desorden, es un desorden, eso no puede pasar, o sea él no es el culpable, el culpable es el Estado.</p>

De manera que, estos señalamientos pertinentes y reales del informante, permite una disquisición en cuanto al papel de los entes gubernamentales agrícolas frente al otorgamiento de créditos agrícolas y las acciones a tomar de los organismos encargados de la asignación como es la supervisión periódica y seguimiento al uso y utilidad de los recursos financieros, no es sólo crear políticas de financiamiento eficientes, es que realmente el crédito agrícola sea de utilidad y de base económica sólida para el productor, así como de un estudio de oferta y demanda del rubro a producir, como bien lo señala el informante asesorar al productor en lo que realmente debería sembrar para el ajuste en el control de precios en el mercado.

También es cierto, que un incremento en la productividad demanda de mayor uso de insumos, de tecnología en maquinaria agrícola -como es el deseo de productores del Cobre de obtener un tractor- esto con el fin que cuente con los recursos disponibles para ello y lograr altos índices de productividad, además es fundamental que los productores accedan rápidamente y fácilmente a las fuentes crediticias bajo la supervisión constante de los técnicos, así como crear programas crediticios desde la superintendencia de bancos comerciales agrícolas con otros mecanismos de asegurar el pago para los agricultores medieros.

Ante lo anteriormente expuesto en esta subcategoría, es necesario resaltar que no sólo del apoyo crediticio depende el incremento de la productividad, el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores rurales o el eficiente manejo de los procesos productivos, al contrario, es en la formación y capacitación constante que hace del productor ser eficiente y eficaz en el rendimiento. En este caso la investigadora está de acuerdo con los planteamientos en el contexto teórico en que la agricultura tendrá que volverse más eficiente a pesar de contar con menos crédito, insumos y equipos modernos y subsidios, con el fin último de revertir las ineficiencias mediante la real capacidad de corregir las ineficiencias y de solucionar los problemas productivos, gerenciales y comerciales que actualmente ocurren en las actividades agrícolas.

Subcategoría: Mercadeo agrícola: movimiento feriero en la comercialización.

El proceso de comercialización de los productores agrícolas ha sido tema de interés para la investigadora antes y durante el proceso de la recolección de la información, aspecto que fue signado en el protocolo de entrada de las unidades de análisis. En esta dirección, la comercialización es, como lo refiere el Manual del campo (ob.cit) “el conjunto de actividades económicas que implican el traslado de bienes y servicios, desde su producción hasta su consumo” (p268). En el caso del proceso de comercialización de los productores del Cobre los eslabones de agentes que conforman este proceso, está determinado por el intermediario mayorista y actor principal en la cadena de comercialización denominado *ferieros*, quienes tienen la función de concentrar la producción -pequeño mediano y grande productor- y distribuirla a diferentes puntos geográficos del país o en su defecto colocar ferias -venta de hortalizas- informales. Ante esta realidad, se muestra los testimonios de los productores sobre el proceso y dinámica de distribución entre el productor y el consumidor:

INFORMANTE	RELATO
BRANDO	-Se le vende a los mismos ‘ferieros’ y lo llevan para Caracas, Punto Fijo, Maracaibo.
PAULA	-Aquí al Cobre ha llegado mucho lo que es el comercio, se ve mucho lo que es el ‘feriero’ a ellos se les vende (rubros). -Los productores van a la plaza los domingos y es el precio que le ponga el feriero, o sea es el feriero que le pone el precio del trabajo de 4, 5 o 6 meses dependiendo del rubro que sea, él es el que decide.
PEDRO	-Aquí se le vende a los ‘ferieros’. -Uno va a la plaza ahí en el Cobre todos los domingos, uno le dice tanto y le dicen bueno déjeme tanto el uno y déjeme tanto el otro, a veces hay hasta siete carros aquí cargando. Los ‘ferieros’ pagan a los 8 días, cuando regresan.
PERNIA	-Se vende a los ‘ferieros’ y a los comerciantes que va a los mercados. -Los ‘ferieros’ y nosotros nos reunimos todos los domingos en la plaza, los agricultores también bajan, lo de -(...) a veces los precios varían y depende también de cómo está la calidad, y ellos (los ferieros) también tienen sus las aldeas en la plaza Bolívar y ahí le dicen que necesita carros, ellos bajan la carga y también la entregan y uno también y otro poco vienen mandan sus carros los ‘ferieros’ buscan las carga y vienen y se la llevan ‘pa’ donde ellos cargan las góndolas o los camiones, arriman a los centros de acopio.
CARLOS	-Nosotros le vendemos a los intermediarios y los llevan a diferentes sitios del país, a los ‘ferieros’, cultivamos y le vendemos es a ellos. -La mayoría de los ferieros no produce, la mayoría compran y revenden ellos en su feria, le compra al productor y venden.

De la analogía en los discursos de los informantes se puede distinguir que los productores se encuentran dedicados exclusivamente a sus labores de producción en el campo, puesto que, en el proceso de mercadeo -productores, intermediarios, consumidor- el intermediario y actor principal de la cadena de comercialización en la zona de El Cobre es el *feriero*. Paula hace referencia en primer lugar, a la venta exclusiva de sus rubros a los ferieros, y en segundo lugar a que estos son quienes colocan el precio de la producción, de esta manera, demuestra un desencanto por la fijación del monto a pagar al esfuerzo que amerita la actividad agrícola. Asimismo, Pernía manifiesta que el negocio de la comercialización se realiza a criterio del ‘feriero’, situación que se reitera en la nota de campo nueve (08) e indica lo siguiente: *en el momento de la entrevista el productor recibe una llamada telefónica del comprador, y el productor pregunta ¿A cómo están pagando la cesta? Al final acuerdan el precio para la venta del repollo según lo expresado por el feriero, observándose que el feriero coloca el precio de compra del rubro.* Con esta información se asume que el productor agrícola se encuentra sujeto a la oferta que el feriero presenta en el momento de la negociación y de acuerdo a la demanda del comprador los productores planifican la siembra.

Ante lo evidenciado, se admite que los productores no son autónomos en la fijación del precio a su producción, resultado del esfuerzo físico y de la inversión al cultivo. Sin embargo, los productores prefieren vender sus rubros al *feriero* al precio que le oferte para no arriesgar su producción y su vida en el traslado hacia diferentes sitios del país, lo que les resulta mejor llevar a cabo el negocio de la comercialización con el intermediario. Aunado a ello, se evidencia que la negociación entre el productor y el feriero, se realiza todos los domingos en las primeras horas de la mañana en la plaza del pueblo, allí establecen el costo, la cantidad, la fecha y hora para cargar el rubro directamente en la unidad de producción. En este orden de ideas se presenta los siguientes relatos:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	No me ha gustado llevar yo mismo la carga, porque es que uno lleva un camionado 'palla' y a uno como uno nunca va pues a lo mejor ni la pagan, como a eso le dan a uno es un cheque, a otro que uno la vende a ellos lo conocen y eso y a uno como va cada meses pues.
PERNIA	-(...) da mejor venderle a los que viajan que usted irse por allá a viajar porque como es que cada 4 meses, cada 3 meses, entonces ellos ya no porque ellos tienen... por ejemplo los 'ferieros' tienen su negocio fijo ellos ya saben que es lo que tienen que comprar, saben que es la ganancia, ellos ya saben allá que se vende y que es lo que no se vende, si ellos tienen una feria y venden 100 sacos, ellos llevan 100 sacos papa, ellos no llevan 150 ni 120 ni llevan 80 tampoco, ya su feria está instalada allá y tienen tiempo entonces ellos ya saben cómo es su trabajo.
PAULA	-Aquí se produce de acuerdo al mercado, van a la plaza, "no le pago el saco de la zanahoria a 700 bs, no 700 bs ni 'pa' pagar la mano de obra", agarran la recogen y se van para el mercado de Táriba, allá van a riesgos o la venden más cara o la venden más barata pero también en el mercado de Táriba consiguen harina pan y hacen un trueque con lo que producen.

Con estos señalamientos, se denota la seguridad que siente el productor al entregar su cosecha al intermediario –feriero- que llevarlos directamente al consumidor, razón por la cual se ha incorporado y establecido la presencia de los ferieros, quienes se han dedicado al traslado de los rubros en mayor cantidad a los mercados nacionales. Es de destacar, que la situación país actualmente limita al productor a evitar los eslabones de la comercialización, se requiere de seguridad, confianza, transporte adecuado y precios justos, para que el canal de distribución sea productor-consumidor lo que le generaría mayores ganancias.

INFORMANTE	RELATO
IVAN	-(...) la universidad enseña, explica la comercialización, pero la realidad es otra porque las cosas van cambiando ¿Qué le dice la universidad? La universidad le dice a usted, que usted saca una cebolla de un tamaño, ese es el tamaño comercial, entonces yo digo "no voy a producir cuando este más o menos de este tamaño, esa es la que voy a seleccionar para la que voy a vender", ¡eso lo dice la universidad pero la universidad llega hasta ahí! ahora yo me voy y sé que hay ferieros que no les interesa la cebolla así, que les interesa la cebolla más grande entonces lo que le digo, la universidad le da a usted las herramientas, tome, aquí está su herramienta, ya usted depende si usted la utiliza o no. -Un ejemplo de la papa, la universidad le dice a usted que la presentación tiene que ser en bultos de 60 kilos y eso se vende 'ta,' 'ta,' 'ta' pero hay personas que ya no les gusta el bulto de 60 sino de 45 kilos.

El informante en su discurso deja entrever que la formación en la educación superior de las ciencias del agro debe apuntar hacia la realidad del negocio agrícola y de las necesidades del consumidor. De manera que, es un desafío para el sistema educativo superior y sus actores principales formar profesionales del agro que sean eficientes y eficaces en todas las etapas del negocio agrícola, con conocimientos habilidades y destrezas hacia la comercialización, puesto que, estos cumplen la función de asumir el liderazgo capaces de formular y ejecutar soluciones a los problemas concretos de los productores rurales, además son quienes transmiten información técnica directamente al productor. Otro aspecto que deja entrever en el discurso de Iván, es la relevancia que tiene el desarrollo de habilidades en la negociación agrícola.

INFORMANTE	RELATO
IVAN	Yo tengo una finca alquilada yo produzco papa un ejemplo, mi papa perfecta, mando al que está aplicando, aplique esto, la papa muy buena, (...) entonces lo que le digo yo puedo tener una papa perfecta pero si yo no puedo negociar no sé cómo, no sé en qué momento negociar.

Hay que destacar la necesidad de formar al productor en adquirir habilidades y destrezas para el negocio agrícola, de hecho, se ha evidenciado que la participación del productor en la comercialización de sus productos, es tal vez, uno de los elementos más desorganizados y con menos opciones para colocar los productos directamente al consumidor, además los productores necesitan de estrategias tecnológicas que les permita conocer los precios reales en el mercado y solucionar problemas que enfrentan al comercializar sus cosechas, ante la evidente autonomía del feriero en asignar los precios al rubro y evitar la sobre explotación de un solo tipo de rubro como se ha venido evidenciando en el proceso de la investigación, que trae como consecuencia que en el momento de la cosecha se abarate el costo.

No obstante, la fragilidad de los productores de El Cobre sin generalizar los de otros sectores productivos del país, los condujo a la siguiente paradoja: y es que se ha evidenciado que cuando compran los insumos adoptan la actitud convencional de preguntar al vendedor ¿cuánto cuesta? Pero cuando se convierten en vendedores de

sus cosechas, en vez de fijar y determinar el precio de venta, preguntan ¿a cómo están pagando? Es decir, *los productores no son formadores de precios, sino que siempre son pasivos tomadores de precios; por ello, la insistencia en la formación del productor hacia la justa negociación de sus cosechas*, debido a la debilidad que poseen para la autónoma comercialización; además, porque cometen el error de no fortalecer la organización con los demás productores para apropiarse del negocio sobre las riquezas que producen. Aunado a ello, se observa que las utilidades de la producción son inciertas para los productores de El Cobre, debido a la inestabilidad en los precios de venta y la fijación por parte del feriero.

Se debe referir, que este proceso de comercialización es de real importancia para regular la seguridad alimentaria de cualquier país, más aún en Venezuela, donde se observa variabilidad en los precios, la baja productividad y una mezcla de inestabilidad de políticas agrícolas que contribuyen a las limitaciones productivas. A partir de lo expuesto, se infiere en primer término que el profesional del agro dentro del perfil y formación integral debería transmitir y capacitar al productor rural en desarrollar competencias para un intercambio comercial rentable de la producción sin eslabones, ante la ausencia de destrezas en la comercialización evidenciada en los relatos de los informantes. En segundo término, se propone la organización de agricultores para la comercialización autónoma de sus cosechas directa al mercado.

Luego de la interpretación realizada a las subcategorías surgidas a partir de los relatos adjuntos de los informantes que corresponde a la unidad temática Saberes y productividad: la correspondencia entre el hacer y el producir, surge como concepto emergente que la *necesaria iniciativa, eficiencia y productividad a partir de conocimientos útiles*. Se concibe, como la relevancia que debe tener el formar al productor agrícola desde la capacidad, aptitud y conciencia en hacer de las etapas de los procesos productivos acciones efectivas a partir de la utilidad práctica de los saberes adquiridos desde las diferentes formas de aprehensión del saber que conlleve a la revalorización de la educación para las eficientes labores agrícolas.

Además, en este proceso de ser eficientes a partir de conocimientos útiles juega un papel importante la educación desde las diferentes modalidades de

formación -formal e informal- puesto que, un importante objetivo es el de profesionalizar técnicamente a los agricultores, transformándolos en eficientes - aunque sean pequeños- empresarios del negocio agrícola con el propósito de emanciparlos y hacerlos autosuficientes y autogestionarios.

Por tanto, para formar agricultores eficientes en productividad se requiere de una nueva generación de profesionales de las ciencias del agro que sean verdaderos líderes con nuevos conocimientos, aptitudes, destrezas y sobre todo con nuevas actitudes hacia el equilibrio de los saberes locales con los científicos, este último, difundido por el profesional con verdadera solvencia técnica para que el productor logre una correspondencia entre el esfuerzo que realiza en su cotidianidad frente a la productividad. Es pertinente señalar que, no ha sido la intención de la investigadora hacer una presentación exhaustiva de los niveles de productividad en la zona de El Cobre mediante cifras, sino más bien destacar la importancia de los saberes adquiridos y su utilidad práctica para el aumento de la productividad agrícola.

Categoría: Limitaciones apremiantes para el incremento de la productividad:
desde las premisas de los productores agrícolas.

La actividad investigativa, va encontrando matices a través del proceso de recolección de la información, en los distintos relatos de quienes viven y cotidianamente realizan labores de campo en el escenario rural productivo; estos cambiantes, tienen que ver con las dificultades que sobrellevan los productores rurales para mantener la producción de rubros. Aspecto que recobró importancia para la investigadora, puesto que, se toma en consideración la productividad en el estudio como evidencia de la utilidad de los saberes adquiridos, lo que permite asumir que la productividad también está determinada por las limitaciones presentes.

Si bien es cierto, es un desafío para los países subdesarrollados y ante la creciente población es una realidad la exigencia de incrementar constantemente los niveles de productividad, dada además la importancia económica que representa el desarrollo del sector agroalimentario, también es cierto, que los productores agrícolas

venezolanos están sufriendo los desajustes inflacionarios y la carestía de insumos agrícolas, variables que limitan el trabajo productivo del agricultor.

Subcategoría: Escasez e inestabilidad de costos de insumos agrícolas.

Sin ahondar en la crisis política, económica, alimentaria y social que padece hoy día el país y que sería tema de interés para otras investigaciones, es necesario discurrir en las principales limitantes –aparte de muchos otros problemas- que manifiestan los informantes para el incremento de la productividad agrícola, tal es el caso, de la poca disponibilidad de insumos necesarios para realizar las actividades agrícolas y la inestabilidad de precios para adquirirlos, lo que requiere mayor inversión y aumento de precio de los rubros para el consumidor. Esto se manifiesta en los siguientes relatos:

INFORMANTE	RELATO
PERNIA	-(...) todo esta tan fuerte usted no consigue semilla, no consigue ‘fumicidas’ todo hay que hacer colas.
CARLOS	Bueno problemas hay muchos, pero realmente lo que a uno tiene un poco aburrido y ‘cansao’ es con la escasez de insumos y si se consiguen son muy caros. -Los problemas principales, están los insumos que no se consiguen, los precios varían mucho, no hay un control que diga uno va comprar este producto.
PAULA	-Uno de los principales problemas es que no hay insumos y la poca disponibilidad que hay lo compra o lo logra es el revendedor ¿Por qué? Porque el revendedor es el que va y le dice a usted, usted tiene una jarra de Brucosan, la jarra de Brucosan le vale 2500 Bs ¿quien llega primero? el revendedor que el productor mire le doy 3000 mil, tome lléveselo. -(...) si siguen funcionando las cosas como van, un kilo de cebolla llegara a costar 3 mil Bsf con ese costo de los insumos.
BRANDO	-Aquí el problema, es los ‘fumicidas’ e insecticidas son muy caros, hay que luchar ‘pa’ poder trabajar.

Estas revelaciones análogas, las observaciones y la expresión gestual del informante Pernía -se enrojeció al expresar la situación- permiten comprender la impotencia, el sufrimiento, y el sentir del productor agrícola al luchar cada día para conseguir semillas, fertilizantes y agroquímicos, cuando anteriormente se disponía y se le aseguraba al agricultor la disponibilidad de los insumos para su práctica productiva.

Se suma además la problemática sobre la variabilidad de los precios, situación que ha conllevado a la compra con sobreprecio, debido a la insuficiencia de oferta de productos agrícolas ofrecidos en el mercado y surge como consecuencia de la escasez: la inestabilidad e incremento de los precios y la práctica de personas que se encargan de adquirir mercancía a bajo costos y venderlos sin ningún control, diferencial que se ha convertido en una actividad lucrativa y que ha afectado enormemente al sector agrícola de El Cobre.

Es preciso indicar, que el cultivo de hortalizas requiere de una mayor demanda de insumos agrícolas por su alta vulnerabilidad a las plagas, enfermedades y maleza, situación que se agrava al no contar con los controles a tiempo. Al respecto, se presenta el manifiesto de Iván:

INFORMANTE	RELATO
IVAN	Limitantes un ejemplo, el cultivo de cebolla a los 15, 22 días se tiene que aplicar un herbicida, el herbicida es el que controla las hierbas, eso se tiene que aplicar entre los 15 y 22 días, si se aplica después de los 22 días no porque la hierba esta grande y usted puede perder su cultivo, si usted no consigue ese herbicida dentro de ese lapso ¡chao contigo!

Con este relato en particular, se entiende la relevancia de la disponibilidad de los insumos para el manejo de un cultivo, además de la aplicación a tiempo de los herbicidas y plaguicidas, de lo contrario se perdería la inversión y sería imposible mantener el rendimiento, situación que para el productor es cada día más difícil obtener en cantidad y a bajo costo. Reiteradamente el mismo informante manifiesta lo siguiente:

INFORMANTE	RELATO
IVAN	-Otra limitante son los insumos agrícolas agroquímicos ¡que es una de las principales limitantes! es muy difícil conseguir, entramos a Agropatria y de repente hay productos, el problema es que entramos y como le dije hace rato, la reventa de eso hay personas que se aprovechan, lo pueden conseguir, entonces como yo lo consigo una caja de tal cosa, viene y vengo y la vendo aquí a tal precio -Agropatria y cooperativas tiene limitantes en la distribución de insumos.

El argumento reafirma la problemática sobre la escasez y sobreprecio de los insumos, lo que se evidencia que no hay una estructura fija de costo, puesto que, es insuficiente la oferta de productos agrícolas y los pocos que se consiguen deben pagarlos a precios muy altos. Asimismo, el informante hace señalamientos a la compañía del Estado venezolano denominada Agropatria, luego de un proceso de expropiación o intervención de la empresa Agroisleña, ésta se encarga de la distribución de insumos agrícolas, entre ellos semillas, fungicidas, fertilizantes, maquinaria y demás material necesario para los procesos productivos de la explotación de hortalizas en el sector de El Cobre; a pesar de contar con la presencia de esta empresa en el sector, se evidencia las inquietudes por parte de los productores sobre el funcionamiento de la misma. En el siguiente relato se puede observar estas afirmaciones:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	<p>-Pues problemas, que no hay insumos, no hay ‘fumicidas’, antes yo cuando tenía esa finca allá, ‘envanrandaba’ una Toyota y la llevaba más arriba de las barandas de puras cajas y ‘fiao’ por cuatro meses y le cobraban a uno intereses pero baratísimos y iban, <u>antes iban ingenieros de agroisleña iban ‘pa’ la finca a ver la cosecha</u>, una vez fueron y ‘nojotros’ bregando con el riego porque no eran suficiente y de una vez fue y miro y dijo vamos y hablamos con Javier me traje un motor me costo 110 mil horita es vaina vale como 8 millones de los de ahora y eso hacia bailar 20 pistolas de las grandes y ¡sin un bolívar no! ¡Sin un bolívar! y acabaron con eso, ahorita agropatria lo que tiene eso jugando domino y futbol ahí apenas puro cobrando y durmiendo por eso es que el país está quebrador.</p> <p>-Los chavista que dique ‘pa’ producción no sé qué, ojala y vengan pa decirle mire esto y esto y esto</p> <p>-(...) cuando digan que agropatria, no en agropatria lo que hacen es jugar domino y futbol porque no hay nada que vender, como quiera que ‘nojotros’ le produzcamos si no hay, el error más grande del gobierno es haber expropiado a Agroisleña.</p> <p>- Pues mire aquí lo primero no joda que necesitamos un tractor de los grandes, uno porque eso cuando está lloviendo se hunde.</p>
IVAN	<p>-(...) creo que agropatria necesita es recomendación de fertilidad, creo que para poder vender abono o sea como hay tanta reducción en costos e insumos entonces para no desperdiciar; un ejemplo yo le vendo a usted lo que usted necesita ¿cómo lo demuestra usted? Por la recomendación técnica. Agropatria y cooperativas tiene limitantes en la distribución de insumos.</p>
BRANDO	<p>-Bueno aquí pues, hay muchas cosas que mejorar pero, aquí prácticamente no le ponemos atención a eso (los problemas), lo que hacemos es trabajar.</p>

Son reiteradas las declaraciones de los informantes y con esto se reafirma lo siguiente: (a) La difícil tarea de obtener los insumos agrícolas (b) la inconformidad con la empresa del Estado venezolano quien se sobre entiende debe garantizar las semillas, fertilizantes y demás agroquímicos (c) la inestabilidad en los costos y (d) la falta de maquinaria agrícola. Todo ello, entre otros factores, desestimula el trabajo productivo agrícola, aunado a la ausencia de capacitación técnica a partir de la educación informal como estrategia para la eficiencia productiva. Circunstancias, que requiere de acciones efectivas para incrementar la productividad y garantizar los precios justos en el mercado.

En este mismo orden de ideas, es necesario destacar el llamado que realiza el ingeniero agrónomo a la compañía agropecuaria de la zona, para que se aboquen a las recomendación y asesoría técnica referido al suministro controlado y la adecuada aplicabilidad de los agroquímicos al cultivo, de este modo, se reconoce que la educación informal extendida en acompañamiento al productor contribuye a enfrentar el problema de la escasez de insumos.

Subcategoría: Ausencia de mano de obra: *una tarea difícil para el productor agrícola.*

Surge además, como propiedad emergente producto de las manifestaciones de los sujetos otra limitante que tiene que ver con la ausencia de personas que realicen las labores propias de la actividad agrícola. Percepción que se denota al interpretar el relato extensivo de los informantes:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	Otra cosa es la gente ya no quiere trabajar, mire yo le estoy pagando aquí a los obreros 1500 bolívares al día con el desayuno y almuerzo se les da, y eso horita la gente quieren es puros contratos, de que les quede por mitad y a veces más y eso, la gente no quiere trabajar, y se va uno 'pa' el pueblo a hacer cualquier diligencias y en la plaza hay 15 carajos ahí tomando miche y 'jumando' cigarro, ¿yo no sé cómo esa gente vivirá? les dan igual adelante que atrás, por ahí aran una ración al día y se conforman con una mortadela y una harina que les dan en el merca, si eso es uno que la mueve y se la pasa trabajando, ahora esa gente que no hace nada, nada.
CARLOS	Buscar gente 'pa' que trabaje es otro problema, porque ya la gente no sé si es que se ha vuelto perezosa o hace otras cosas más fáciles, no se (hace un gesto de

	desesperanza) pero es muy difícil conseguir quien trabaje ahora.
IVAN	Otra limitante aquí, más que todo en el Municipio es la mano de obra, hay muy poca mano de obra, porque ya la gente prefiere trabajar en otra cosa y entonces ya no se puede sembrar como antes.

Desde el punto de vista de los informantes es una tarea ardua, conseguir personas para trabajar el campo; igualmente se evidencia la falta de actitud y disposición para las responsabilidades y el esfuerzo que implica las labores productivas, prefieren realizar otras actividades remunerativas distintas al trabajo agrícola, mermando la capacidad de siembra por superficie, situación que agrava la seguridad alimentaria y acrecienta los precios de los rubros.

Puede, por tanto, interpretarse que existen fuentes de ingresos informales rentables y atractivos que desestimula el trabajo productivo del campo, además de la perdida cultural del esfuerzo y el trabajo agrícola; anteriormente se encontraban personas que así no tuvieran ninguna educación formal o no hubiesen estado en un aula de clase en los años de vida, tenían la disposición a trabajar la agricultura sin importar el esfuerzo que implica estas labores. Se ha perdido la motivación y las actitudes necesarias para trabajar el campo, no se vislumbra en él, un medio de progreso, distintamente de las razones que ya han sido analizadas e interpretadas. Por ello se ratifica la ausencia de *personas dispuestas a enfrentar el desafío de la vida laboral agrícola*, puede por tanto interpretarse de que la vida en el campo es dura y sacrificada.

Tal como se plasma en la fundamentación teórica, el proceso de incremento de la productividad agrícola guarda relación con la reducción progresiva de cada una de las deficiencias y limitaciones a partir de la capacidad que posea el productor agrícola para solucionar problemas técnicos, administrativos y comerciales; asimismo, la productividad tiene dependencia con el equilibrio productivo y uso considerado de los recursos disponibles y la concepción de generar valor agregado al proceso productivo.

Subcategoría: Anhelos del productor.

En el transcurso de la investigación emergieron, a partir de los relatos los anhelos del productor para subsanar de alguna manera las limitantes y problemas apremiantes que padecen los productores rurales. En primer lugar se presenta las expectativas de Pedro:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	-Lo que quisiéramos es que mejoraran lo que es los insumos y las semillas pa empezar hacer más productivos porque a la vez (...)
PERNIA	-Quisiera que el gobierno me brinde las garantías para seguir trabajando el campo, que como venezolano pueda tener para seguir produciendo, ya que, actualmente estamos padeciendo de semillas fertilizantes, productos químicos y en general todo lo que necesitamos para una buena explotación. -Para que uno produzca más, aquí en Venezuela tienen que garantizar lo privado.
BRANDO	-Nos gustaría por ejemplo, aquí no vienen por ejemplo un organismo a decir vamos a dotar a los campesinos de tractores para hacerle más fácil el trabajo, yo sé que hay faldas pero por ejemplo hay planos también, nadie, aquí no viene nadie. -Necesitamos es que vengan nos manden técnicos a darnos asesoría en químicos no joda.
CARLOS	-Tiene que haber mucha constancia, que el gobierno ayude, que mande técnicos a enseñar el productor, que asesoren a manejar tanto insumos agrícolas como manejar la finca, hace mucha falta eso, pero tiene que haber lo que estamos hablando, tiene que haber un empeño con el productor un apoyo tanto moral, espiritual como ayuda económica.

Como se ha visto en los relatos de los actores productivos rurales, son diversas los intereses y esperanzas que esperan sean solucionados para seguir produciendo, sin embargo a juicio de la investigadora existen otros tantos limitantes en el sector rural que han tenido que sobrellevar los habitantes desde tiempos atrás. Entre estas expectativas que esperan sean solucionados a corto plazo se tiene: apoyo gubernamental en la dotación de maquinaria agrícola, formación periódica a través de la asesoría y acompañamiento técnico para el manejo eficiente de los cultivos y la correcta utilización de los productos químicos, puesto que, su aplicabilidad la realizan mediante la lectura de las recomendaciones en los envases y el acceso eficaz para adquirir las semillas e insumos agrícolas, siendo este último uno de los desazones que ha experimentado en los tiempos los agricultores.

No obstante, la excepción en lo expresado por los informantes, se manifiesta al indicar la necesidad que tienen los productores rurales de recibir apoyo tanto moral como espiritual, situación que evidencia el abandono del campo no sólo desde la parte económica, tecnológica, formativa, sino de la atención como personas valiosas desde el ser habitante rural, que cumplen un rol fundamental dentro de la sociedad, para una justa revalorización como seres humanos extraordinarios.

Ahora bien, desde la perspectiva de la mayoría en torno a la categoría limitaciones apremiantes para el incremento de la productividad, emerge la existencia de *circunstancias adversas para la productividad*, que se puede entender como las diversas problemáticas que afectan directamente los procesos productivos y por ende el incremento de la productividad agrícola. Situación, que exige reinventar nuevos métodos y modos de producción para sobrellevar los escasos y ausencia de recursos necesarios para el desarrollo de las etapas propias de la producción agrícola.

Categoría: Emprendimiento del productor agrícola: *el sigilo de la productividad*.

En el desenvolvimiento de la experiencia investigativa se pudo determinar, a través de: la observación, la conversación con los informantes clave y sus remembranzas, especialmente en los productores empíricos eficientes en productividad, la forma en que obtuvieron sus tierras, su dedicación y constancia a las labores productivas, acciones que denominó la investigadora *emprendimiento del productor agrícola*. Por tanto, es necesario referir que, más que ayudas, créditos, subsidios, suministro y adopción de tecnología agrícola, existe un elemento que promueve el desarrollo y nivel de vida del ser humano y es la *avidez de superación*, traducido en esfuerzo, dedicación, interés, constancia, trabajo diario, esperanza, iniciativa, entre otras propiedades que hacen del hombre del campo un ser esforzado y dedicado a sus labores para sostener de manera digna a su familia.

Ahora bien, el emprendimiento desde los fundamentos teóricos ha cobrado mayor relevancia para la sociedad y comprende tres (03) aspectos que se presentan en la siguiente representación gráfica:

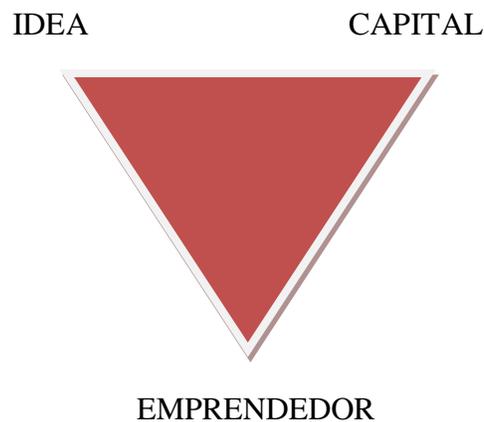


Grafico 5: Representación de la Teoría de Andy Freire.

Denótese en la presentación, que el punto de apoyo es el emprendedor, es decir, el eje principal, es el espíritu de emprendimiento que tenga la persona, quien requiere de aspectos como la idea innovadora y los recursos financieros para complementar la meta o proyecto, estas propiedades combinadas pero que recae la acción en la firmeza que tenga el emprendedor, depende el éxito. De manera que, la dificultad o la limitación no recae en la idea, ni en el capital, y la investigadora le asignaría otro elemento la formación; el emprendimiento va mucho más allá de estos componentes. Por tanto, en el productor agrícola, campesino, agricultor, habitante rural, entre otras denominaciones asignadas, es relevante el deseo de superación, la motivación y el interés que tenga hacia el desarrollo y calidad de vida que merecen.

Subcategoría: Dedicación, esfuerzo e interés al trabajo productivo.

El hombre productor del sector rural se ha caracterizado por su tenacidad, esfuerzo y dedicación a la labor agrícola, su rutina diaria dentro del ámbito sociocultural inicia desde muy tempranas horas del día con el fin de realizar las labores propias de la agricultura. En su modo de vida el trabajo diario es su razón de ser, su medio y forma de mantener y sacar adelante la familia. Al respecto Labrador (2008) aduce con respecto a las motivaciones del productor lo siguiente: “El habitante del campo tiene razones internas que influyen significativamente en su desempeño

sociocultural, es decir, existen elementos endógenos que el individuo conscientes o inconscientemente considera importante y que debe responder a ellos, los cuales guían su existencia” (p.52). Estas motivaciones expresadas mediante los sentimientos, intereses, ilusiones, aspiraciones, entre otros aspectos de orden psicológico son los que promueven un esfuerzo adicional hacia la evolución social y económica que se merecen por justicia los trabajadores del campo.

Pues bien, en esta subcategoría emergente se ilustra los testimonios de los siguientes productores agrícolas referidos a la dedicación y esfuerzo:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	<p>-Yo me vine ‘pa’ ‘ca’ ‘pal’ Cobre y empecé ‘poi’ alquilar terreno y eso, y después compre una finca en Betania en Delicias, yo tenía dos fincas allá pero fincas (expresión de grandes fincas) y yo sembraba 1500 sacos de papa, en las dos fincas me cabía 1500 sacos de papa, estuve 12 años me estuve allá, las tierras demasiado buenas, pero después que empezó a llegar la guerrilla a joder y eso no me voy de aquí, eso está uno trabajando y llegan y yo dije eso no es ‘pa’ mi vámonos y después le vendí a unos colombianos baratísima.</p> <p>- Yo tengo ganas de comprar la posada... Mire esta finca aquí donde ta, vale como lo que encierra la vía vale como 2500 millardos, esto no tiene precio, y esto ‘poi’ en enero...</p> <p>-Yo compre una finca de ganado ‘pa’ Guacas y la vendí porque no me gusto porque yo no puedo ‘tar’ en dos cosas, uno mamar y silbar a la vez no puede</p> <p>-Pues yo ‘estao’ con ganas de comprar un tractor, entre estos días voy a comprar, con un tractor; menos obrero.</p>
CARLOS	-Esto ha sido una lucha constante, todo se gana con trabajo y sacrificio.

De acuerdo a lo expresado, se reafirma el trabajo abnegado, la iniciativa y el empeño que han tenido el productor para cubrir necesidades e intereses, mejoramiento que se ha evidenciado en la visita a su unidad de producción, siendo, un agricultor formado desde la experiencia es un exitoso productor, situación que le ha permitido tener un mejor nivel de vida socioeconómico. Sus labores agrícolas las inicia desde muy temprana edad, se separa de su familia muy joven y se va al pueblo para iniciar su independencia laborar productiva, alquilando terrenos para la explotación de hortalizas hasta hoy en día ser dueño de sus tierras y ser reconocido por los altos niveles de productividad, para lo cual señala *“lo que he logrado es por el esfuerzo de uno, camellando todos los días”* (Pedro). Es necesario observar en su

discurso que no está esperanzado a las ayudas paternalistas del gobierno, manifestando obtener por sus propios recursos económicos maquinaria agrícola con el objeto de minimizar la mano de obra y reducir costos en la producción, aunado a la pretensión de progreso al señalar la intención de realizar como actividad complementaria a la producción agrícola, el turismo.

Desde la óptica de la investigadora, el esfuerzo e interés de progreso del productor es sinónimo de *emprendimiento*, en él subyace características motivacionales que se refleja en su forma de aspirar y pretender las cosas; entonces, se representa la relación entre el trabajo esforzado y la retribución satisfactoria al logro obtenido como se ha evidenciado en su eficiente productividad. Desde la mirada del profesional agrícola refiere el emprendimiento como el sigilo de la productividad:

INFORMANTE	RELATO
IVAN	<p>-Lo importante es lo emprendedor que usted sea para cualquier negocio, la agronomía (agricultura) no necesariamente la tiene que hacer una persona que sea agrónomo, él es abogado él busca, él llama, él tiene contactos, él pregunta, él investiga, me contrato a mí, yo trabajaba con ellos allá para el manejo, esa es una parte del negocio que no va de la mano con la agronomía.</p> <p>-Usted de repente va hacer un invernadero, pero usted contrata un agrónomo y usted aprende o sea ya queda de parte suya como emprendedor. No sólo por el hecho de que usted sea agrónomo tiene que ser productor</p> <p>-Hay productores que trabajan por trabajar hay otros que no, hay otros que saben y manejan el lenguaje técnico, otros se conforman.</p>

Estas convicciones, en opinión de la investigadora, además de la relevancia de los conocimientos formales especializados o de la formación mediante la experiencia es necesario el deseo de superación y la constancia, es así como, surge el emprendimiento en el relato del profesional referido a un ejercicio que debe promoverse en todo proceso e iniciativa de la acción agrícola, para éste no necesariamente se debe tener un título como profesional del agro para ser exitosos productores del sector rural.

En este sentido un análisis general de la información permite dividir los aspectos señalados en dos grupos: (a) el primero constituido por productores

emprendedores, que por el hecho de no ser profesionales agrícolas buscan los medios para adquirir las habilidades, destrezas en conocimientos técnicos para el manejo del cultivo; (b) el segundo refiere a aquellos rasgos que, presenta a un productor conformista que trabaja sólo para subsistir.

La visión de emprendimiento en el productor agrícola, se convierte en un elemento relevante en el incremento de la productividad, por tal situación formar al productor mediante la motivación hacia nuevos escenarios de progreso desde la explotación agrícola con pretensiones a formar agroindustrias es una estrategia que coadyuva a mejorar el nivel de vida tanto del productor como de las familias rurales, más aún, hoy día cuando el país necesita de verdaderos emprendedores, lo que se configura como una referencia importante para el desarrollo del sector rural. Para Kirzner citado en Gómez (2006): “El emprendedor gana por estar alerta a oportunidades que existen en situaciones inciertas, de desequilibrio. Ésta alerta permite al emprendedor percibir las oportunidades antes que los demás” (p. 378).

En función de lo expresado por el autor y de la importancia intrínseca de la agricultura para la seguridad alimentaria, el desarrollo del sector rural y el avance económico de la nación, el productor agrícola no está aislado de esta importante función, es más, es el protagonista de las acciones hacia el incremento y desarrollo de la productividad y por ende del desarrollo del sector rural, por tanto, es sumamente importante formar y educar profesionales del agro emprendedores, que contribuyan en la transformación de productores y comunidad rural en entes productivos, organizados con calidad de vida y motivados a permanecer en el sector rural.

Subcategoría: Pertenencia e identidad del productor agrícola.

Un aspecto importante es la pertenencia e identidad que emerge como subcategoría a partir de las manifestaciones de los productores, quienes por el hecho de ser habitantes rurales llevan implícito una cultura arraigada, *ofreciendo lo que son* -honestidad, respeto, humildad- y lo que son, está dado por la identidad del hombre del campo, vinculado a la particular forma de constituirse como agricultores. En este proceso en que el hombre desarrolla su existencia, se adoptan hábitos, costumbres,

modos de acción y relación con el entorno natural y social produce los rasgos distintivos que lo singularizan y los hace diferentes frente a otras culturas ciudadinas.

A partir de la identidad que los caracteriza, se evidencio la adhesión y pertenencia al sector rural en cada uno de los manifiesto de los productores. Desde la mirada de los propios productores se vislumbra el sentir hacia su procedencia:

INFORMANTE	RELATO
PEDRO	-No mire esto 'pa' vivir es lo mejor. Mire aquí estamos trabajando diario y sino sacan treinta fotos no es nada. -Yo vivo aquí, los fines de semana es que nos vamos 'palla', uno está en San Cristóbal empieza a picar hasta los sancudos.
CARLOS	-Yo creo que el campo es muy importante 'pa' la vida, donde se cultiva todo lo que consumimos. -El campo para mí ha conllevado que me realice como persona y me ha brindado el sustento de la familia y con los recursos que he sacado he podido educar a mi familia.
PERNIA	-Para mí el campo es la felicidad, estamos alejado de los oficios del pueblo tenemos a nuestro alcance todo lo que consumimos, todo lo que la naturaleza nos ofrece. ¡Yo me siento orgullo de ser campesino!
PAULA	Uy no yo soy feliz aquí, esto es lo que me gusta, uno ha crecido aquí.

Como se observa en los relatos, subsiste en el productor el vínculo y arraigo al sector rural, testimonios que fueron necesarios resaltarlos por el sentido de pertenencia que impulsa al trabajo cotidiano traducido en orgullo, satisfacción, felicidad y compromiso. Estos interesantes y admirables relatos son dignos de reflexión, tanto en la educación rural local, como primer ente socializador para la construcción de saberes, a partir de su cultura, como para la educación superior agrícola, formadora especializada de quienes van a liderizar el desarrollo del sector rural. Como bien lo señala el siguiente informante la educación tiene entre tantas otras funciones formar para producir:

INFORMANTE	RURAL
HERMES	- La educación es importante desde que se mire desde el punto de vista comercial y productiva, la educación es el trampolín de dejar de ser obrero, usted y un obrero son iguales, solo que usted es más calificada, pero ante los ojos de Dios somos igualitos, solo que él es un ignorante en su profesión pero puede ser una estrella en otra cosa, "entojes" usted usa su profesión como trampolín para avanzar. - La universidad no va de acuerdo con la industria ni con el campo porque ellos

están sacan es profesionales universitarios, pero no productivos, hay que enseñarlos a producir.

- la educación es un trampolín de la base tecnológica pero no deja de ser productiva, si la profesión se utiliza como ciencia y no como producción esta equivocado, es que un científico no produce nada.

- Los estudios deben avanzar a la productividad de uno y uno... a ver yo digo que quizás los más ineptos que hay en el país son los profesionales `porque se `abasan` o usan como plataforma el título que no les va servir `pa` mucho, a su manera de pensar les serviría para mucho si pensara más diversificadamente en que puedo ganar plata, porque el hecho de que usted diga yo quiero hacer dinero está produciendo, porque robar no estudio `pa` robar sino `pa` producir y entonces avanza y el otro la está observando y seguía por usted y lo hace de otra manera eso es avance, pero lamentablemente en nuestro país (la educación) no sea tan mala sino que está mal orientada.

- Yo quiero que usted vaya a la universidad y pregunte cuantos profesores salen al campo, cuantos profesionales salen mirar que problemas tenemos y no va conseguir respuestas

Desde estos verdaderos testimonios, se evidencia la urgente necesidad de reinventar la educación rural y la formación de profesionales agrícolas hacia la *productividad eficiente* y la efectiva correspondencia entre los saberes adquiridos y su utilidad eficiente en el avance y mejoramiento de la calidad de vida del habitante y productor rural. Es desde las facultades de las ciencias agrarias, los servicios de extensión de instituciones agrarias, liceos técnicos, escuelas primarias rurales y sobre todo la formación integral de los futuros maestros de la educación básica, en quien recae la solución a las ineficiencias productivas y a la revalorización de la educación formal para la productividad de los sectores rurales.

A partir de estas consideraciones educativas y del sentido de pertinencia del productor hacia su contexto rural, es necesario formar nuevas generaciones de productores rurales, que internalicen, conciban y perciban *el sector rural, una oportunidad para el progreso*. Estará entendida como la acción de fortalecer y cultivar desde la educación en sus diferentes modalidades, la identidad y pertenencia para internalizar y concebir el sector rural fuente para alcanzar mejores niveles de bienestar social y crecimiento económico de esta forma enmendar las desigualdades económicas y sociales en las se ha encontrado el sector productivo rural mediante el emprendimiento hacia el negocio agrícola eficiente.

Finalmente, a manera de síntesis, la correspondencia de los saberes y la productividad en los informantes agrícolas de la zona de El Cobre, se manifiesta a través de acciones y prácticas cotidianas que determinan la condición efectiva de la productividad, con sus altibajos en el hacer y el producir, se requiere de la formación constante, integral de las técnicas agrarias para enfrentar los desafíos de producir a pesar de las desavenencias en la se encuentra inmerso el sector productivo hoy día. En consecuencia, se asume y reflexiona sobre la relevancia de los procesos educativos a pesar de haber evidenciado productores eficiente en productividad a partir de saberes adquiridos desde la experiencia, es necesaria el conocimiento técnico, un ejemplo de ello se manifiesta en la siguiente expresión '*De repente ese señor es rentable y productivo –agricultor- pero está perjudicando esa gente con el uso de agroquímicos, no tiene técnica agroecológica y para eso es que sirve la profesión*' (Hermes). Indudablemente la educación provee conocimientos, cultura y valores conservacionistas con el ambiente, más aún en la economía moderna y competitiva, el conocimiento se ha convertido en uno de los factores más importantes de la producción.

De ahí que, en función de los indicios obtenidos y en apoyo a las categorías y los conceptos emergentes condujo a la consecución abarcadora emergente la ***vinculación de saberes técnicos a través de la mediación pragmática educativa formal e informal, sustentado en el emprendimiento agrícola para el desarrollo efectivo de la productividad.*** Entendido como, la necesaria capacitación e incorporación de conocimientos útiles a partir de la construcción social y experiencial de los saberes locales, que conlleve a tomar en consideración la aprehensión del conocimiento y, las paradojas y complejidades del entorno productivo rural. Surge entonces y se consolida la función ineludible y participativa de la educación superior de las ciencias del agro a quien le corresponde promover el progreso del sector rural sustentado en el emprendimiento y un conocimiento más práctico que teórico, consonó con la realidad y las posibilidades humanas de desarrollo.

El concepto abarcador se sustenta en lo que planteamientos de Morin, Núñez, Freire, Lacki, Rodríguez, Marcuse y Giroux quienes en relación con este aspecto han

señalado la relevancia y función de la educación en buscar el desarrollo del potencial humano, a través de una formación integral que permita la organización programada de la vida hacia la diversificación productiva mediante la incorporación del saber técnico y el reconocimiento pragmático del hacer, desde el punto de vista productivo. Por tanto, la relevancia de la educación se evidenciara en la medida en se eleve las condiciones económicas, tecnológicas y productivas de la población rural, conforme con las transformaciones motivadas al avance de la ciencia y sus aplicaciones.

QUINTA SECCIÓN

DERIVACIONES TEÓRICAS

La investigación permitió establecer derivaciones teóricas en torno a la realidad encontrada; sin embargo, antes de proponer estos fundamentos, se debe indicar que, las aseveraciones no se deben tomar como absolutas o concluyentes que propicie la generalización frente a otros escenarios productivos; por el contrario, son proposiciones circunstanciales propios del contexto y el objeto de estudio sobre la relevancia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola. Por tanto, hay que referir, que se requiere de nuevas investigaciones en otros escenarios del sector rural en torno a su valoración holística, desde la perspectivas del productor agrícola y la eficiencia para el incremento de la productividad, que permitan encontrar analogías dentro de los diferentes acontecimientos fenomenológicos, con el fin de generar el rigor científico y, en correspondencia, se establezcan las generalizaciones que refieren al hecho educativo y su utilidad práctica en las labores productivas del sector rural.

En reiteradas ocasiones se colige, que la educación como fenómeno intelectual, complejo y social es el hilo conductor en la formación y desarrollo integral del ser humano. Por tanto, a manera de otorgar fundamentación teórica se presenta a Colom y Núñez (ob.cit) quienes señalan lo siguiente:

No debe educarse para adaptar al hombre a su ambiente, a su cultura y a su sociedad, o al menos no debe ser esta la última pretensión de la educación. Esta concepción adaptativa es en todo caso un paso intermedio, acaso necesario pero nunca suficiente (p.20).

En esta expresión, se deduce que formar va más allá del propio acto de educar, va más allá del hecho de educarse para desenvolverse y enfrentar nuevos cambios o de ser aceptado por la sociedad; la acción propia de educar tiene implícito y explícito la esencia pragmática de transformar al hombre con capacidades de enfrentar las contradicciones y paradojas de su existencia que hoy día presenta los avances vertiginosos de la ciencia en todas sus dimensiones ante una sociedad cada vez más moderna y audaz.

Entonces, sobre la base de esta concepción, la educación en sus diferentes modalidades y desde el escenario rural, exigió entenderla y comprenderla a partir del contexto sociocultural de los productores agrícolas, de su experiencia y modo de construir los saberes tradicionales, de esta manera, el analizar hermenéuticamente una serie de elementos puntuales como la concepción de la educación desde los discursos de los actores sociales y la correspondencia de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola, emergieron un conjunto de fundamentaciones teóricas en torno a cada una de las unidades temáticas que permiten destacar el ideario irrelevante de la educación formal para la productividad agrícola; consideración que tienen los productores ante la insuficiente apreciación valorativa desde la efectividad de la educación para las prácticas propias de los procesos productivos.

A partir de los matices encontrados y de la realidad existente sobre la subvaloración de la educación agrícola, se afirma la necesaria y urgente reflexión y concienciación de los *mediadores* con solida solvencia técnica, desde la escuela rural, la educación agrícola superior y los extensionistas profesionales, en contribuir al rescate de la revalorización integral de la percepción educativa a partir de la construcción efectiva y útil de los conocimientos desde la escolaridad como en la misma informalidad de la capacitación técnica.

Desde esta mirada, para que se afiance la verdadera revalorización y pertinencia de la educación agrícola, es ineludible que los mediadores: docentes de los diversos subsistemas de la educación, extensionistas del agro e investigadores ostenten de destrezas y cualidades representadas en el grafico 5 para la comprensión de las diversas implicaciones inherentes al sector productivo rural, como las

económicas, socioculturales y ambientales, lo que permitirá la toma de decisiones oportunas y asertivas.

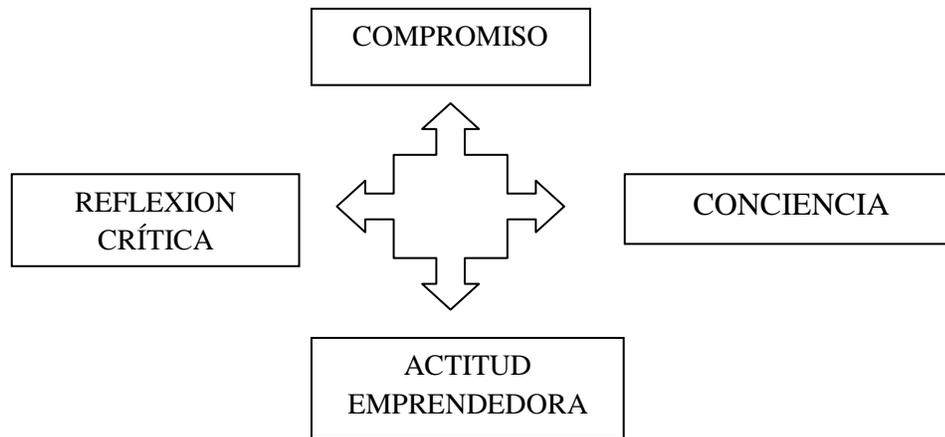


Grafico 6. Destrezas y cualidades del mediador agrícola.

Se requiere entonces, que la *formación agrícola* desde las diferentes modalidades de la educación, conlleve a generar habilidades inherentes al proceso productivo, en función de la construcción de saberes como expresión del conocimiento a partir de las experiencias del contexto correlacionadas con los conocimientos formales.

Ante ello, los procesos de formación debe enmarcarse en una educación agrícola pragmática a partir de las realidades del sector rural y el contacto directo con la cultura, conocimientos, formas de organización social, expectativas y necesidades del habitante rural; por ello, es necesaria una formación verbalizada y práctica para la revalorización y credibilidad del profesional agrícola, concebida como el equilibrio de los fundamentos teóricos con la práctica ante los nuevos desafíos y exigencias productivas; hecho que apremia la necesidad de preparar profesionales con capacidad inventiva y creativa, aunado a los valores de honestidad, humildad y consciencia para una interrelación sinérgica con el pequeño y mediano productor agrícola, con el fin de fortalecer la credibilidad profesional e institucional.

Entonces, la educación agrícola debe ir hacia el verdadero cambio social venezolano, que responda a los nuevos esquemas de vida: por tanto, en el sector productivo rural, en función de su naturaleza productiva y ante las nuevas tendencias económicas, tecnológicas y ambientales, resulta trascendental la función dinámica de la educación superior en la formación del profesional desde la multidisciplinariedad de las ciencias agrícolas, la cual debe aportar una transformación efectiva a la urgente realidad de desarrollar una agricultura competitiva y sustentable. Todos estos cambios iniciados desde la escuela requieren que la universidad evolucione y considere el sentir y las expectativas de ese ser humano, habitante rural que necesita desarrollar competencias para la eficiencia y eficacia en el área productiva.

Reinvención y Desafíos de la Educación Superior Agrícola.

Ante un escenario postmoderno de globalización, de nuevos conceptos de desarrollo -sustentable-, de las constantes exigencias productivas de competitividad frente a otros mercados, de los adelantos de la ciencia y la tecnología agrícola, se requiere de la reinvención de una educación superior agrícola contextualizada a las realidades de los sectores productivo rural y de profesionales egresados de las carreras agrarias con sólidos conocimientos, habilidades, destrezas, valores y con una genuina expresión de las casas de estudios superiores referidas a las ciencias del agro desde las potencialidades y competencias adquiridas.

Uno de los tantos retos y compromisos de la academia agraria, surge como producto de la investigación es la apremiante reivindicación y rescate de la credibilidad y valoración de la educación formal para fomentar el progreso agrícola mediante las acciones formativas desde la verdadera fusión pragmática de los conocimientos técnicos con los saberes locales consonó con la realidad socioproductiva del país y la formación de profesionales cuyo perfil tenga la solvencia técnica que le permita diagnosticar y solucionar en forma holística los problemas tecnológicos, gerenciales y organizativos de las distintas etapas del

negocio agrícola; sin embargo, ello no es suficiente, la educación superior, requiere de la corresponsabilidad de quienes forman parte de ser mediadores del proceso de aprendizaje académico.

Esa amplia gama de acciones que se puede generar a partir de una educación de las ciencias del agro pertinente a la realidad socio productiva, debe ofrecer la solución de las necesidades locales apremiantes del productor agrícola; se proporciona ese cambio, con la intención de que los productores agrícolas visualicen en la formación y capacitación intencionada, la oportunidad de apropiarse de conocimientos útiles en función de la producción, el mercado, la administración; prácticas eficientes, que realmente le van a proporcionar el progreso desde su contexto productivo, con el fin de alcanzar en el mañana economías agrícolas y sociedades rurales realmente rápidas y proactivas sustentadas en la formación adquirida.

Esta aproximación a los desafíos de la academia, debe estar concatenada con los mismos propósitos a cumplir por el proceso educativo rural -inicial, primaria y bachillerato- como primer ente productor de conocimientos que genere la inducción a la relevancia de la educación formal y a las condiciones cognitivas para la prosecución de estudios superiores agrícolas de los jóvenes rurales, con el objeto de reincorporarlo al negocio agrícola desde el emprendimiento, inventiva, eficiencia y eficacia.

Como ya se ha mencionado anteriormente, es apreciable la función que debe cumplir los miembros de la comunidad universitaria de las ciencias del agro en promover, atenuar y abordar desde las diferentes estrategias académicas, la incorporación del joven rural bachiller al entorno universitario, ante el fenómeno social de la **desmotivación para emprender una formación superior que los haga más eficientes y eficaces en los procesos productivos agrícolas**, quienes ven interrumpidos este proceso de inserción. Es por ello, que *las generaciones jóvenes rurales deben ser consideradas como potencial y actores protagónicos de la agricultura, la productividad y del desarrollo rural*, para ello se debe tomar en cuenta el bagaje de su personalidad que caracteriza a un joven rural. Situación que se

presenta como un desafío tanto para el sistema educativo superior agrícola como para el joven estudiante rural, el adaptarse y transitar en una cultura y organización especial que exige un proceso vinculante, puesto que no siempre se da esta correlación manera positiva.

Consustancialmente, el acompañamiento técnico, es tan relevante en la medida en que los agricultores rurales perciban esta modalidad como una oportunidad de mejorar de manera efectiva el rendimiento de sus cultivos y su desempeño productivo. Según Lacki (2010) “El principal factor de producción será el conocimiento adecuado y no tanto el recurso abundante. Tendrán más posibilidades de éxito los agricultores que sepan solucionar problemas y no tanto los que tengan con que hacerlo. (p.6) Por tanto, no es solamente planificar y crear programas de acompañamiento técnico, es internalizar la misión y el objetivo a ser conquistado; es además, conciencia y reflexión de todos en un búsqueda de una revalorización del sector productivo en el desarrollo de las capacidades y potencialidades de los productores del sector agrícola que demanda la Venezuela de hoy en actuales momentos de dificultades agroalimentarias.

En este sentido, desde el marco de la productividad, la educación formal e informal agrícola debe corresponder a una formación del desarrollo de competencias que conlleve al productor agrícola al progreso holístico del bienestar social cónsono con las necesidades reales del entorno, de manera que la educación es un hacer, una vertiente para la producción, la innovación, el cambio, la transformación, el emprendimiento; tanto a nivel personal, espiritual, moral, económico, como socio productivo, entre otras tantas aristas que conforman la naturaleza del ser humano. De modo que, si la educación es consustancial con estos requerimientos, sin lugar a dudas está referida a desarrollar concepciones apreciativas hacia la relevancia de la educación en consonancia con todos los procesos que involucran la producción, rendimiento y rentabilidad agrícola.

Es relevante que en el proceso de profesionalización, se adopte y se conciba la formación universitaria como elemento generador del progreso cognitivo hacia el manejo eficiente de nuevas prácticas y tecnologías agrícolas, así como el manejo de

funciones administrativas, la utilización adecuada de insumos, el uso racional y sustentable de los recursos naturales, calidad y valor agregado, la autonomía en los procesos de comercialización, entre otras manifestaciones de la productividad.

A continuación en el gráfico (06) se presentan los elementos resultantes del estudio que están integrados para transformar la percepción de la educación formal hacia su relevancia en función de las labores productivas agrícolas.

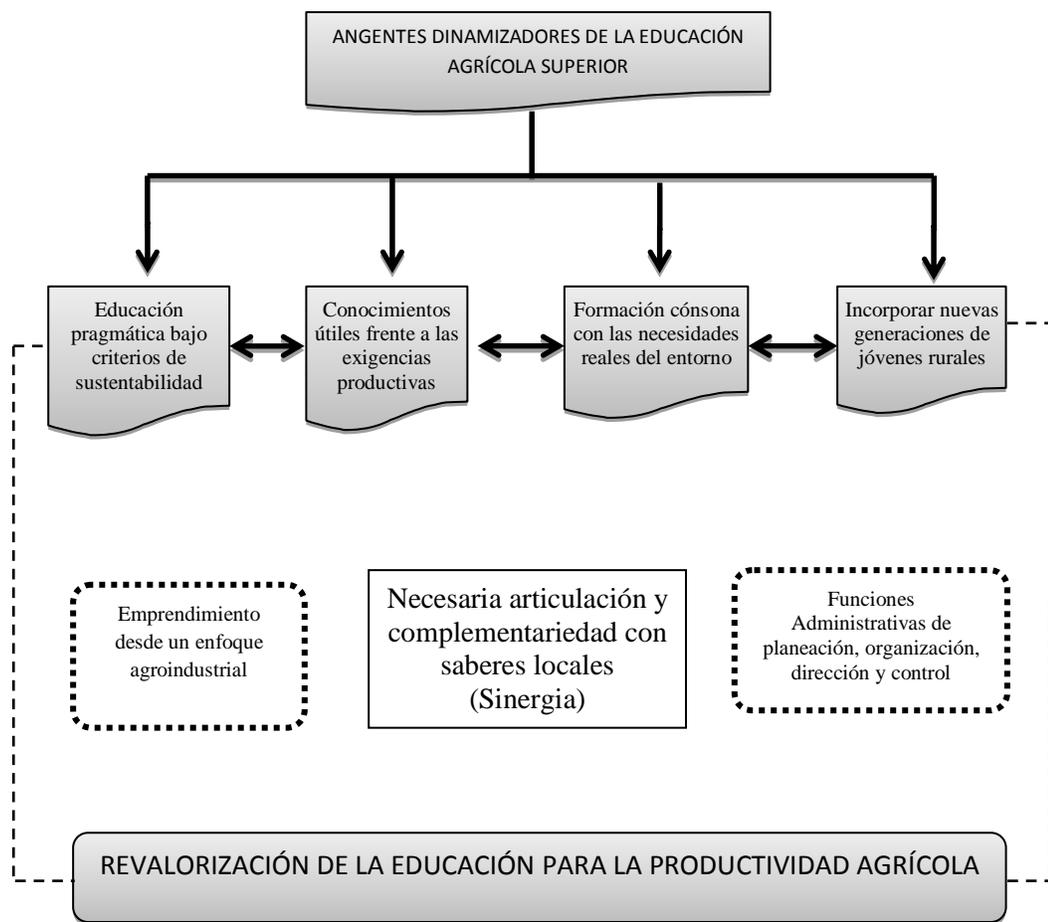


Grafico 7. Interacciones abarcadores la revalorización de la educación superior agrícola.

Generación Emergente de Constructo Teórico

A partir de la sistematización de la información y de las relaciones que se establecieron de las categorías, los conceptos emergentes y los conceptos abarcadores se intenta presentar de acuerdo con el propósito de la investigación la generación a un constructo teórico a través de un esquema para la comprensión fenomenológica del objeto de estudio abordado. Es así como, desde un nivel descriptivo endógeno se ha alcanzado una dimensión teórica, referido por Martínez (ob.cit) como: “La categorización y el análisis, así como el esquema organizacional, los nexos y algunas relaciones entre las categorías o clases se desarrollan, básicamente, partiendo de la propia información, de los propios datos” (p.84). Por tanto, lo que se deriva teóricamente a continuación en el Grafico (07) Es producto de la información obtenida durante el proceso investigativo y es allí donde se impregnan un conjunto de hallazgos que permitió la interpretación hermenéutica.

A manera de otorgar, un primer nivel de teorización se evidencia en la categorización y en el análisis de la información, es decir, en la ‘descripción normal’. Martínez (ob.cit) al respecto conceptualiza este proceso como: “Síntesis descriptiva, matizada y viva de sus hallazgos, donde la categorización y el análisis se realizaron aceptando y usando las teorías, las estructuras organizativas, los conceptos y las categorías descritos en el marco teórico” (p.84). A partir de las correlaciones establecidas tanto en la descripción normal como en el descriptivo endógeno permitió alcanzar para esta investigación el nivel teórico.

A continuación se presenta la red de relaciones a partir de las unidades de análisis, los conceptos emergentes abarcadores y el constructo final.

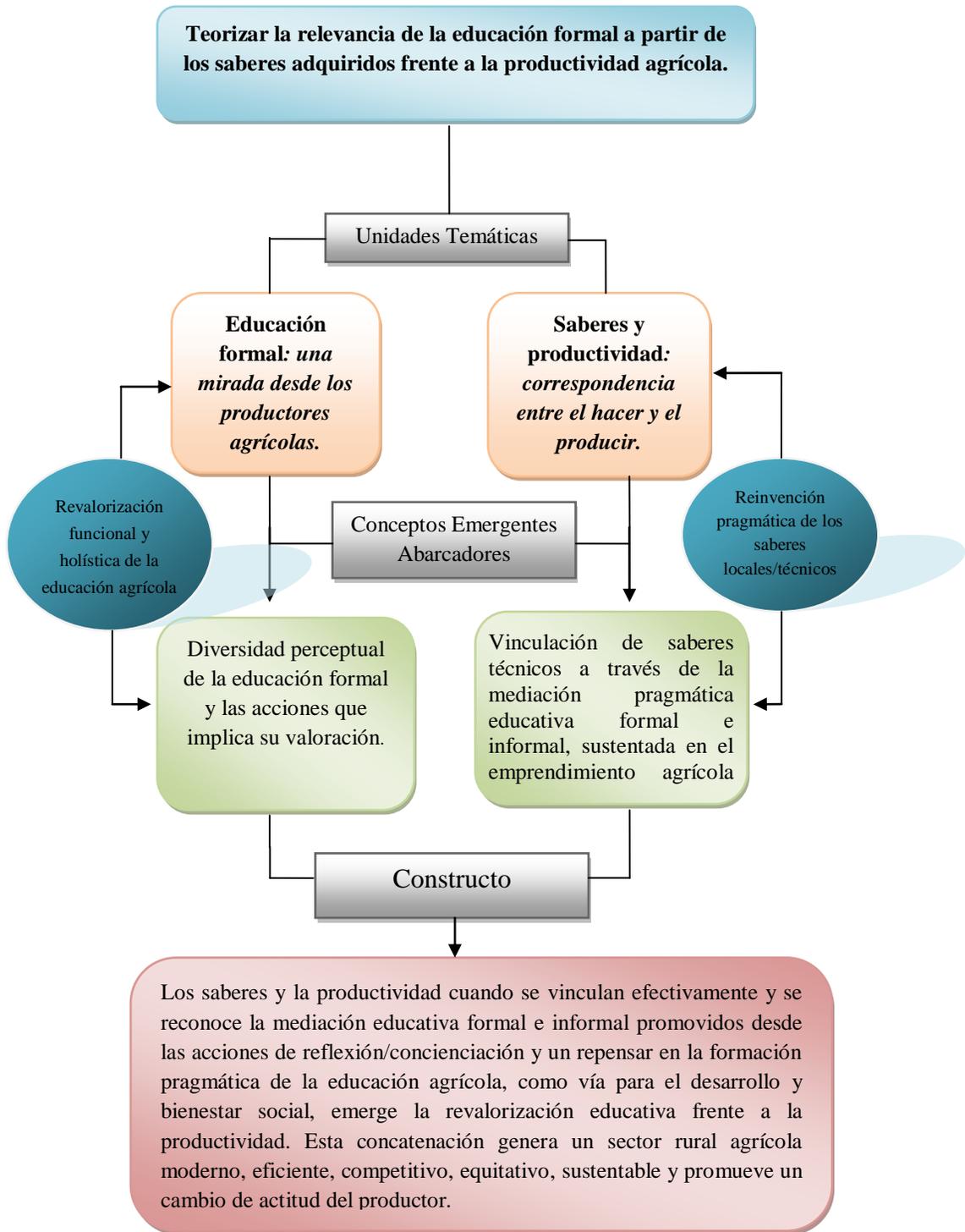


Grafico 8. Red de relaciones de todas las unidades temáticas, conceptos emergentes y el constructo teórico.

Mediante la sistematización de la información en función del objeto de estudio referido a la relevancia de la educación, se deriva la unidad temática, **educación formal: una mirada desde los productores agrícolas**, definida operativamente como la concepción y valoración que tienen los productores agrícolas hacia la educación formal para el desarrollo de la productividad.

Las valoraciones de la educación formal para la efectividad de las diferentes etapas propias de los procesos productivos agrícolas, permitió construir el siguiente concepto emergente abarcador: la **diversidad perceptual de la educación formal y las acciones que implica su valoración**, interpretada como la presencia de distintas posturas referidas a la significancia que subyace en los productores agrícolas sobre las derivaciones de una formación institucionalizada. Esto es, productores que desde su acervo y saberes agrícolas consideran irrelevante la educación formal para ser eficientes en la productividad; sujetos que conciben y reconocen la importancia de la educación para adquirir ciertas habilidades y destrezas de orden social, restándole relevancia para el efectivo desarrollo de las labores productivas del campo. Realidades que aportan significancia al propósito fundamental de esta investigación como establecer la relevancia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad.

Es necesario destacar que, otros de los atributos que contribuyó a la construcción del concepto abarcador emergente se mencionan a continuación: (a) escaso incentivo de los jóvenes rurales para prolongar estudios universitarios, (b) exigua credibilidad y apreciación del profesional del agro, (c) limitada interrelación de conocimientos técnicos, (d) insuficiente pertinencia de los saberes agrícolas con lo ofrecido académicamente en la educación formal local. Ahora, estos elementos deben ser revertidos a través de la reinención de los procesos educativos formales y de las acciones que contribuyen a su valoración. Además, se asumirá el acompañamiento técnica y la capacitación técnica como la perspectiva de mayor colaboración intencional, mediante el cual se logrará la revalorización de la educación con base a la utilidad práctica de los conocimientos adquiridos para el incremento de la productividad agrícola; interrelaciones que debe trascender en un profundo diálogo

intercultural a partir de la cotidianidad, cultura, forma de relacionarse, modo pensar y de ver el mundo real desde la perspectiva y la dinámica en la cual está inmerso el productor agrícola.

En lo que respecta a la unidad temática **saberes y productividad: correspondencia entre el hacer y el producir**, se definió a partir de diversas acepciones por la conjunción de sus términos y es considerada en la investigación desde dos apreciaciones: la primera tiene que ver con la forma de aprehensión del conocimiento; manera en que los productores agrícola se apropian de los saberes agrícolas para la práctica en el arte de cultivar, y la segunda con los factores dinamizadores que determinan la productividad agrícola.

La aprehensión del saber de los productores agrícolas se caracteriza por su **dualidad**, concebida como los saberes que se adquieren, desde la transferencia de generación en generación -padres a hijos- y por las acciones cotidianas de las labores agrícolas realizadas en un ejercicio espontáneo desde la racionalidad del productor, pues se evidencia la capacidad de pensamiento y acción de acuerdo con ciertos principios generacionales, que se refuerzan en la experiencia; aproximación valedera para la eficiencia productiva.

Bajo esta perspectiva, hay que mencionar que la productividad indudablemente va vinculada además de una serie de elementos que dinamizan el proceso, con los conocimientos adquiridos formales, pues en este proceso se desarrolla la inventiva, la modernización, la tecnificación para convertir a la agricultura realmente eficiente, rentable y competitiva. Tal como se expuso en el capítulo anterior, las manifestaciones de productividad es el resultado de la sabia aplicación de la ciencia y la tecnología para la producción de bienes y servicios, así como el inteligente uso de los recursos, para incrementar el bienestar social y ambiental de los sectores rurales. Esta consideración de la productividad y la eficiencia en la utilización de los recursos disponibles, ocupa al productor en gran medida, pues para mejorar y desarrollar los procesos productivos hacia la rentabilidad, es necesario apropiarse de saberes técnicos eficaces que permita el mejor desarrollo sustentable.

En la segunda unidad emergió el concepto abarcador: **la vinculación de saberes técnicos a través de la mediación pragmática educativa formal e informal**, sustentada en el emprendimiento agrícola para el desarrollo efectivo de la productividad. Entendido como la necesaria capacitación e incorporación de conocimientos útiles a partir de la construcción social y experiencial de los saberes locales, que conlleve a tomar en consideración la aprehensión del conocimiento y, las paradojas y complejidades del entorno productivo rural, conceptualización ha sido sustentada en diversos autores por sus aportes significativos a la teoría de la educación compleja y productiva.

Es necesario mencionar, sin el ánimo de resaltar aspectos políticos, sino a manera de exhortación, y con base a la experiencia investigativa del objeto de estudio que los gobiernos están perdiendo la capacidad operativa, financiera y política de resolver los problemas a los productores rurales, queda en la educación el reto y la tarea de reinventar en momentos de crisis actuales la formación del educador y de extensionista agrícolas rurales enfrentar el desafío de enseñar a producir más a pesar de las contrariedades y limitantes, por ello, absolutamente es imprescindible formar nuevos profesionales con nuevos conocimientos, aptitudes y destrezas y, con la convicción de que son líderes y responsables por su naturaleza técnica especializada adquirida en la escolaridad, contribuir al avance y desarrollo de un mejor país productivo.

A manera de colofón; algunas reflexiones.

En síntesis, se deriva algunas reflexiones a partir del contacto con productores rurales que por la cotidianidad de la dinámica urbana se le ha dado poca relevancia y consideración al esfuerzo que realizan día a día para producir parte de los alimentos que dan sostenimiento y vida a la sociedad. Es importante señalar, que el habitante rural *ofrecen lo que son*, y es compromiso, trabajo, constancia y pertenencia a pesar de las adversidades por las que han pasado y por las que hoy día siguen sobrellevando; sin embargo, a pesar de ello, expresan y reflejan su interés por seguir

en su lugar de origen, donde aprendieron lo que saben hacer y no se visualizan en escenarios distintos realizando otras labores, claro está, unos más reconocidos por la eficiencia, rentabilidad, rendimiento y productividad que otros; no obstante, estas discrepancias en competitividad y producción es resultado de diversos factores entre estos: culturales, cognitivos, económicos, técnicos, tecnológicos y de recursos que limitan en cierto modo la eficacia en las labores agrícolas.

A la luz de estas contrastaciones, es en la educación formal y en lo que corresponde a la academia de las ciencias agrarias, quien debe desempeñar el papel de promotor y transformador del bienestar social de los habitantes rurales mediante la formación de futuros profesionales agrarios a través de fundamentos ontológicos, teóricos y epistemológicos, con base en lo pragmático como condición propia de los procesos educativos en función del rescate y la revalorización de la educación.

De allí, el compromiso desde las instituciones académicas para un constante repensar en búsqueda del desarrollo del potencial humano, a través de una formación integral que permita la organización programada de la vida hacia la diversificación productiva mediante la incorporación del saber técnico y el reconocimiento de los saberes locales. Por tanto, la relevancia de la educación se evidenciara en la medida en que se eleve las condiciones económicas, tecnológicas y productivas de la población rural, conforme a sus necesidades reales.

Bajo esta perspectiva, *el emprendimiento* se convierte en el agente dinamizador motivacional del incremento de la productividad, por tal situación, formar al productor mediante el esfuerzo y trabajo para el progreso y desarrollo concentrado en la explotación agrícola con pretensiones a formar agroindustrias, es una estrategia emprendedora que coadyuva a mejorar el nivel de vida tanto del productor como de las familias rurales, más aún, hoy día cuando el país necesita de verdaderos emprendedores, lo que se configura como una referencia importante para el desarrollo del sector rural. Por ello, es realmente necesario y urgente formar nuevas generaciones de productores rurales dentro de la nueva realidad, que internalicen, conciban y perciban **el sector rural; una oportunidad para el progreso** y se logre un cambio de actitud del productor.

¿Qué surge luego de esta investigación?

Las investigaciones de fenómenos sociales tienen la particularidad de abrir nuevos abanicos de elementos complejos a ser estudiados en la generación y construcción de una teoría, entendida esta como ‘el dar cuenta de una realidad’, más aún en la correspondencia que guarda la presente investigación con el Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”, por ser formadora en excelencia de profesionales de la docencia y mediadora de los procesos educativos en el entorno productivo rural; tiene como objetivo primordial vincular la educación con las actividades productivas propias del medio rural mediante la conducción y estímulo de los actores sociales a la valoración del trabajo y a proporcionar experiencias reales desde el acervo cultural productivo que caracteriza el sector.

Sin embargo, estudios evidencian incongruencias de la pertinencia y contextualización de la educación rural y agrícola, por tanto, este proceso investigativo abre la posibilidad de seguir ahondando en el objeto de investigación y en los fenómenos que subyace en la discrepancia y pérdida de valoración de la educación formal en el desarrollo de la productividad, en suma, a continuación se propone:

1. Crear espacios de investigación con posturas críticas educativas, para repensar y transformar las prácticas pedagógicas de campo y abrir nuevas alternativas de formación desde las unidades de producción agrícola.

2. Incorporar los elementos resultantes del estudio a las líneas de investigación relacionado con lo rural y productivo para seguir ahondando sobre elementos puntuales como: saberes locales, educación agrícola, acciones educativas para su revalorización, entre otros más que se debe ser abordados para la complementariedad científica del estudio.

3. Compartir los resultados obtenidos producto de la visitas a los contextos reales y naturales del sector productivo rural con la comunidad universitaria, para crear grupos de estudio, que permita la reflexión hacia la revalorización de la

educación formal a través de la eficiencia, efectividad y eficacia de los profesionales de la docencia relacionado con las labores del campo.

4. Proponer e inculcar a la comunidad estudiantil de las especialidades de educación rural y agropecuaria del Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”, el *emprendimiento*, como estrategia pedagógica en la proyección del deseo de superación y la invención hacia la formulación de proyectos y planes productivos que conlleve el negocio agrícola hacia la agroindustria desde las instituciones rurales.

Finalmente, el estudio queda abierto para transitar mediante futuras investigaciones sobre las complejidades en función a la relevancia de la educación rural a partir de los conocimientos adquiridos para mejorar la eficiencia y efectividad en las diferentes etapas de los procesos productivos de la explotación agrícola.

REFERENCIAS

- Aguilera, E. (1994). Evolución histórica de la enseñanza agrícola en Venezuela. Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy. Primera Edición. Editorial impacto.
- Aguilera, M. (1998). Crecimiento económico y distribución del ingreso. Balance teórico y evidencia empírica. Facultad de economía UNAM. México.
- Ajello, A. M. (2003). La motivación para aprender. Manual de psicología de la educación. España: Popular.
- Andrade R y Martínez R. (2007) Análisis de las nuevas políticas de educación superior venezolanas desde la democracia cognitiva de Edgar Morin. Artículo publicado en Revista Venezolana de Sociología y Antropología Vol. 17, N° 49 pp.283-308.
- Barquero, A. (1999) Las nuevas fuerzas del desarrollo. España: Antoni Bosch.
- Bavaresco de Prieto, M. (1997). Proceso metodológico en la investigación. Cómo hacer un diseño de investigación. Academia de ciencias económicas. Servicios bibliotecarios de la Universidad del Zulia. Editorial Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Bernal, F (2010) Importancia de las prácticas de campo como reforzamiento del aprendizaje significativo, en el nivel medio superior. [Documento en línea]. www.observatoriogeograficoamericalatina.org.mx. [Consulta: 2015 Marzo 16]
- Beltrán, J. (1998) Indicadores de gestión. 2da. Edición. Bogotá: 3R editores.
- Bereday, G y Lauwerys, J. (1998) Teoría y práctica del planteamiento integral de la educación. Buenos Aires: Estrada.
- Biblioteca del campo. (2002) Manual Agropecuario. Editorial Comarpe. Bogotá. Colombia.
- Brígido, A (2006) Sociología de la educación: temas y perspectivas fundamentales. Primera Edición Córdoba Editorial Brujas. Argentina.
- Bolívar, H (2011) Guía de contabilidad y registros agrícolas. Etapa II. Universidad Central de Venezuela. Departamento de Economía Agrícola y Cs. Sociales. Caracas.

- Cabrera, L. Álvarez, P. González, M. Bethencourt, J. (2006). El problema del abandono de los estudios universitarios. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, Vol. 12, n. 2.
- Camacho, H., y Marcano, N (2003). El enfoque de investigación introspectiva vivencial y sus secuencias operativas. Algunos casos de estudio Omnia [Disponible en línea]: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73711580002>> [consulta: 2015 enero 18]
- Camino, A. y Delgado, A. (1999). Competencias del ingeniero agrónomo en el área de ciencias sociales para el siglo xxi. *Investigación y postgrado*. Decanato de Agronomía Universidad Central de Venezuela. Caracas
- Colom, A. y Núñez, L. (2001). *Teoría de la educación*. Editorial Síntesis SA. Madrid, España.
- Constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela (1999). *Gaceta Oficial* N° 5.453. Caracas.
- Castillo, O. (1985). *Agricultura y política en Venezuela*. Caracas: UVC.
- Daniel F (2014) Retos de la educación en Venezuela. Artículo publicado en diario El Universal.
- Deming, E. (1989) *Calidad, productividad y competitividad. La salida de la crisis*. Editorial Díaz Santos.
- Di Santo, M y La Rioja (2001) *Apuntes sobre teoría crítica*. [Documento en línea]. <http://www.fnpi.org/actividades/2010/webinar-emprendimientos-en-la-red-con-mario-tascon/videos-de-emprendimientos-parte-3/>[Consulta: 2016 Enero 20]
- Díaz, A. (2009) *La Gestión compartida Universidad-Empresa en la formación del Capital Humano. Su relación con la competitividad y el desarrollo sostenible*. Disponible [Documento en línea] <http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2009/amdi/> Consulta: 2016 Febrero 25]
- Durkheim, É. (1991) *Educación y Sociología*. Ed. Colofón, 3ª ed., México.
- Dossier Municipal (2008). *Municipio José María Vargas. El Cobre*. Estado Táchira.
- Fernández, J. (2013) *Teorías del desarrollo endógeno*. Disponible [Documento en línea] <http://jfernandar.files.wordpress.com/2013/03/capitulo-vi.pdf> [Consulta: 2015 Mayo 25]

- Flores D. (2009) Pedagogía crítica. Artículo Xihmai Revista de Investigación de la Universidad La Salle Pachuca Vol 3, No 5 [Revista en línea]. Disponible: <http://www.lasallep.edu.mx/xihmai/index.php/xihmai/issue/view/12> [Consulta: 2014 Noviembre 20]
- Freire, P. (1998) La educación como práctica de la libertad, editorial siglo XXI, 47° edición, México.
- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. Quincuagesimoquinta edición: siglo XXI
- Freire P. (2004) ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo XXI editores: Vigésimotercera edición en español.
- Freire, P. (2007) La educación como práctica de la libertad, Quincuagesimotercera Edición, Siglo xxi Editores. España.
- Galeano, M (2004). Diseño de proyectos de la investigación cualitativa. Medellín: EAFIT.
- García, G. (2001). La agricultura venezolana. Evolución y modernización. Barinas. Ediciones de la Universidad Ezequiel Zamora.
- Guazmanyán, C. (2004). Internet y la investigación científica. Bogotá: Magisterio.
- Giroux (2004) Teoría y resistencia en educación. Una pedagogía para la oposición. Editores Siglo xxi sexta edición.
- Giroux, H. (1992). Teoría y resistencia en educación. México: Siglo veintiuno editores.
- Gómez. L (2007). Teorías del emprendimiento. Disponible [Documento en línea] Recuperado de <http://uniajc.pbworks.com/w/file/54060386/TEORIASDELEMPRENDIMIENTO.pdf> capacidad emprendedora total y sus factores ($p > 0.05$). [Consulta: 2016 Mayo 02]
- González, E. (2009) La inseguridad agroalimentaria de Venezuela. Revista Tribuna del Investigador, volumen 10 N° 1 Universidad Central de Venezuela. Facultad de Agronomía, Maracay, Venezuela.
- Gutiérrez, N. (2013). Producción y circulación de conocimiento en comunidades andinas. [Documento en línea]. Disponible: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/jeny/Mis%20documentos/Downloads/Di>

alnet-ProduccionYCirculacionDeConocimientoEnComunidadesA-4499751.pdf
[Consulta: 2014 Abril 20]

Gutiérrez, H. (2005). Calidad total y productividad. Segunda edición. McGraw-Hill. México.

Gutiérrez, A. (2015). Venezuela y su crisis agroalimentaria: ¿estamos en emergencia? [Documento en línea]. <http://prodavinci.com/2016/01/11/actualidad/venezuela> [Consulta: 2015 Noviembre 15]

Guba, E y Lincon, Y. (s/f). Competencias y paradigmas en la investigación cualitativa. Sonora.

Hernández, R. Fernández, C., y Baptista, P. (2006). Metodología de la investigación cualitativa. México: McGraw-Hill.

Hurtado, I. y Toro, J. (1998) Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio. Episteme consultores asociados. Caracas.

Instituto Geográfico Nacional (2014) Artículo publicado. Gobierno de España www.ign.es abril 01. Gobierno de España.

Lacki, P. (2010). Desarrollo agropecuario: de la dependencia al protagonismo del agricultor. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.books.google.co.ve/books?id=p9>. [Consulta: 2015 Abril 30]

Lacki, P. (1992) El libro de los pobres rurales desarrollo agropecuario: de la independencia al protagonismo del agricultor. Intervención racional y representaciones sociales.

Lacki, P (s/f) Desencuentros entre educación y desarrollo rural. [Documento en línea]. Disponible: http://www.google.com/search?qcache:awepdoqzjhai:www.unesco.cl/medios/biblioteca+7documentos/sentidos_educacion_ponencia_polan_lacki.pdf [Consulta: 2016 Enero 10]

Latorre, A. (2007). La investigación. Conocer y cambiar la practica educativa. Madrid: Graó.

Labrador, M. (2004). Teoría de acción del campesino base para reorientar su modelo gerencial desde el contexto educativo. Trabajo de grado no publicado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”.

- Labrador, M (2008). Calidad y pertenencia del egresado de educación rural: estudio de la correspondencia entre el conocimiento adquirido y su utilidad práctica. Tesis de doctorado no publicado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”.
- Lander, E (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocentrismo en la colonialidad del saber. Venezuela: FACES/ UVC-UNESCO
- Ley de Tierras y Desarrollo Agrario (2001). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela N° 5.771 del 18 de mayo de 2005. Caracas.
- Ley Orgánica de Educación (2009). Publicada en Gaceta Oficial de La República Bolivariana de Venezuela N° 5929. Caracas.
- López, J. (2012). Complejidad del conocimiento en educación la reforma educativa del siglo XIX. Artículo Universidad Iberoamericana. México. vol. x [Revista en línea]. Disponible: <http://biblioteca.itam.mx/estudios/100110/103/JuanMartinLopezCalvaComplejidaddelconocimientoeneducacionlareformaeducativadelsigloXXI.pdf> [Consulta: 2015 Noviembre 28]
- López, L. (2014) Extensionismo rural. [Documento en línea]. Disponible en www.lopezbarbosa.net/extensionismo-rural/ [Consulta 2016, marzo 11].
- Machado C. y Rivas J. (2004). La agricultura en Venezuela. Caracas: IESA.
- Matamoros, A. (2010) Fundamentos de extensión agropecuaria. Antología. Universidad estatal a distancia. San José Costa Rica.
- Martínez, M. (1999). Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación. México: Trillas.
- Martínez, M. (2005) Investigación cualitativa etnografía en Educación. Tercera Edición. Editorial Trillas. México.
- Martínez, M. (1999) La nueva ciencia su desafío, lógica y método. Editorial Trillas. México.
- Martínez, L. (1997). Alimentación, nutrición y producción agrícola en un espacio rural andino venezolano. Geoenseñanza.
- Maldonado R. (2007) Relevancia y pertinencia en educación. Revista Huellas digitales.
- Mas, M. (2008) Desarrollo endógeno y educación. Venezuela: Panapo.

- Méndez, A (2003) Formación de educadores (as) y educación rural: Reflexiones y propuestas desde una reconceptualización de la educación básica. Revista Digital Rural, Educación, Cultura y Desarrollo Rural, año 1, N° 1 [Documento en línea]. Disponible: http://educación.upa.cl/revista_erural/erural/htm [Consulta: 2015 Marzo 18]
- Ministerio del Poder para el Pueblo para la Agricultura y Tierra. Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial Extraordinaria N° 38103, Decreto 1.546.
- Morin, E. (1999) Los siete saberes de la educación del futuro. Paidós.
- Murillo, J. y Martínez, C. (2010) Investigación etnográfica. 3ra Edición especial.
- Núñez, J. (2004). Los saberes campesinos implicados para una educación rural. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio.
- Núñez J. (2007). Saberes campesinos y educación rural. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Ortiz, P (2010) Hacia una eficiente política de financiamiento agrícola en Venezuela. Foro Agricultura... ¿Qué pasa Venezuela? Acarigua Venezuela.
- Osorio, S. (2007) La teoría crítica de la sociedad de la escuela de Frankfurt. Algunos presupuestos teóricos-críticos. Artículo publicado Revista educación y desarrollo social. Vol 1 N. 2. ISSN 2011-5318.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2004). Educación para el desarrollo: hacia nuevas respuestas de política. Deposito de documentos por FAO y Unesco. [Documento en línea]. Disponible: [http://www.fao.org/sd/erp/0-educacion%20rural%](http://www.fao.org/sd/erp/0-educacion%20rural%20). [Consulta: 2014 abril 12]
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2005). Educación para todos. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.unesco.org/new/es/our-priorities/education-for-all/> [Consulta: 2016 Marzo 15]
- Paciano, F. (1996). Teoría de la educación. España: Trillas.
- Padrón, J. (1992). Interpretaciones históricas acerca del conocimiento científico. [Documento en línea]. http://padron.entretemas.com/interpretaciones_hist.htm. [Consulta: 2014 Mayo 7]

- Paredes, C. (1998) Fundamentos de la sociología rural. Ediciones de la Universidad Ezequiel Zamora. Barinas Venezuela.
- Pérez, G. (2001) Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural. 2da edición. Editorial Narcea. España.
- Ruíz, C. (1997). El reto de la educación superior en la sociedad del conocimiento. Asociación Nacional de universidades e institutos de educación superior. México.
- Reyes, R. (s/f). Introducción general al pensamiento complejo desde los planteamientos de Edgar Morin. Centro Universidad Abierta Pontificia Universidad Javeriana. Colombia: autor.
- Real Academia Española. (2001). (22.a ed.). [Documento en línea] Disponible: <http://www.rae.es/rae.html> [Consulta: 2015 Abril 29]
- Rojas, R. (2002). Investigación social teoría y praxis. Decima primera edición. Editorial Plaza y Valdés. México.
- Rodríguez, G. Gil, F., y García. E. (1999) Metodología de la investigación cualitativa. (2da Edición). Editorial Aljibe.
- Rodríguez, E. (2010) Desafíos de la educación superior agrícola. Venezuela: UNELLEZ
- Sabino, C. (2002). El proceso de Investigación. Panapo. Caracas.
- Sarquís, J. (2009). La teoría del conocimiento transdisciplinar a partir del Manifiesto de Basarab Nicolescu. Universidad Nacional de San Luis.
- Sandín, E. (2003) Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Editorial McGraw-Hill. España.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. 2da Edición. Colombia.
- Sevilla, G y Pérez M. (s/f). Para una definición sociológica del campesino. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.helvia.uco.es/xmlui/bistream>. [Consulta: 2015 Junio 12]
- Taylor, S. Bogdan, R. (1984) Introducción a los Métodos cualitativos de Investigación. La búsqueda de significados. Editorial Paidós. Buenos Aires Argentina.

Tunnerman, C. (2003). La universidad ante los retos del siglo xxi. Ediciones de la Universidad autónoma de Yucatán. México.

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2006). Manual de Trabajo de Grado, Maestría y Tesis Doctorales. Vice – Rectorado de Investigación y Post grado. Caracas: UPEL

Valles, M. (2007). Entrevistas cualitativas. Madrid: CIS.

ANEXOS



República Bolivariana de Venezuela
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”

FORMATO PARA EL REGISTRO DE SITUACIONES OBSERVADAS

El presente instrumento caracterizado por ser un formato para el registro de situaciones observadas, tiene como finalidad recabar información in situ, que permita el cumplimiento preliminar de los propósitos de la investigación, orientados a: Teorizar la relevancia de la educación formal a partir de los saberes adquiridos frente a la productividad agrícola, con el fin de establecer derivaciones pertinentes a la realidad socio productivo.

La información recopilada estará protegida bajo los criterios de confidencialidad, considerada de gran importancia y relevancia dentro del estudio, por tanto, serán utilizadas exclusivamente para los objetivos de la investigación emprendida

Observador: Prof. Yenny Ríos.
Entrevistado:_____



Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio
Subdirección de Investigación y Postgrado

FORMATO DE OBSERVACIONES

N°:	FECHA:	COMUNIDAD:
UNIDAD DE PRODUCCIÓN		
EVENTO		REGISTRO/ANÁLISIS



Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”

GUIÓN DE PREGUNTAS GENERALES DIRIGIDAS A LOS PRODUCTORES AGRÍCOLAS PROFESIONALES DE LAS CIENCIAS DEL AGRO

Datos Generales:

Nombre del Productor: _____ Sexo: _____ Edad: _____

Grado de Instrucción: _____

Nombre de la Unidad de Producción: _____

Ubicación: _____

Tenencia de la Tierra: _____ Superficie: _____ Nro. de Hectáreas Sembrada: _____

Tiempo de experiencia: _____

1. ¿Qué tipo de rubros produce?
2. ¿Cómo lleva el control administrativo de la unidad de producción?
3. ¿Qué tipo de tecnología ha incorporado para incrementar la productividad?
4. ¿Cuánta superficie de terreno tiene sembrado?
5. ¿Hacia dónde comercializa lo que produce?
6. ¿Considera que tiene todas las condiciones necesarias para obtener una buena productividad o le hace falta algún tipo de recurso? ¿Cuál?
7. ¿Considera que su unidad de producción es productiva y rentable, por qué?
8. ¿Cómo valora la productividad para el mejoramiento de la calidad de vida?
9. ¿Qué factores lo limitan a ser mucho más productivo?
10. ¿Le hubiera gustado dedicarse a otra profesión más beneficiosa, o se siente conforme con lo que realiza?
11. ¿Qué tipo de asistencia técnica reciben por parte de entes agrícolas?
16. ¿Qué programas o actividades formativas se desarrollan desde la institución educativa rural (educación primaria y diversificada) para fomentar el desarrollo agrícola?
17. ¿Qué tipo de programas de apoyo existen en la comunidad para los agricultores?
18. ¿Qué tipo de financiamiento recibe o ha recibido?
19. ¿De qué forma o cómo lo enseñó La universidad para la producción, agro transformación (agroindustria) y comercialización de los rubros agropecuarios... cómo?
20. ¿Qué otras cosas le enseñó la universidad?
21. ¿Cómo valora la formación que recibió de la educación superior?
22. ¿Desde su criterio, cuáles son los problemas de la educación agrícola en Venezuela?
23. ¿Considera que un profesional de las ciencias del agro, hoy en día, está en condiciones de enfrentar y resolver problemas que se presenten en los diferentes procesos productivos?

- 24 ¿Considera que el nivel de estudio de los productores incide en la calidad de vida, por qué?
- 25 ¿Qué organizaciones de productores existe en la comunidad para el desarrollo agrícola? ¿Pertenece a alguna de ella?
- 26 ¿Cuáles aspectos considera que se debe mejorar para que los productores obtenga un mejor rendimiento de sus cultivos.



Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”
Subdirección de Investigación y Postgrado

GUIÓN DE PREGUNTAS GENERALES DIRIGIDAS A LOS PRODUCTORES
BACHILLES

Datos Generales:

Nombre del Productor: _____ Sexo: _____ Edad: _____

Grado de Instrucción: _____

Nombre de la Unidad de Producción: _____

Ubicación: _____

Tenencia de la Tierra: _____ Superficie: _____ Nro. de Hectáreas Sembrada: _____

1. ¿Cuánto tiempo tiene dedicado a la agricultura?
2. ¿Quién le enseñó a trabajar el campo?
3. ¿Qué siembra?
4. ¿Cómo lo hace?
5. ¿Cómo controla la plaga y enfermedades?
6. ¿Por qué le gusta el trabajo del campo?
7. ¿Se siente a gusto con la formación recibida, por qué?
8. ¿Además de lo que usted, hace que otra cosa le gustaría hacer?
9. ¿Cómo comercializa lo que produce?
10. ¿Anota lo que gasta, vende y la ganancia de la siembra?
11. ¿Qué dificultades tienen para una buena producción?
12. ¿Qué tipo de financiamiento reciben?
13. ¿Qué programas de apoyo y asesoría técnica reciben?
14. ¿Acerca de que le gustaría recibir información y asesoría técnica?
15. ¿Qué opina de la educación?
16. ¿Qué le enseñó la escuela rural?
17. ¿Considera que la comunidad ha logrado un desarrollo agrícola, a que se debe, explíqueme?
18. ¿Qué organización de productores agrícolas existe en la comunidad?
19. ¿Qué problemas presentan los agricultores para ser más productivos?



Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio
Subdirección de Investigación y Postgrado

GUIÓN DE PREGUNTAS GENERALES DIRIGIDAS A LOS PRODUCTORES
SIN NIVEL ACADÉMICO (CONOCIMIENTOS EMPÍRICOS)

Datos Generales:

Nombre del Productor: _____ Sexo: _____ Edad: _____

Grado de Instrucción: _____

Nombre de la Unidad de Producción: _____

Ubicación: _____

Tenencia de la Tierra: _____ Superficie: _____ Nro. de Hectáreas Sembrada: _____

1. ¿Cuánto tiempo tiene dedicado a la agricultura?
2. ¿Quién le enseñó a trabajar el campo?
3. ¿Qué siembra?
4. ¿Cómo lo hace?
5. ¿Cómo controla la plaga y enfermedades?
6. ¿Por qué le gusta el trabajo del campo?
7. ¿Además de lo que usted hace que otra cosa le gustaría hacer?
8. ¿Cuánta tierra tiene sembrado?
9. ¿Cuánta cosecha saca?
10. ¿Cómo hace para vender la cosecha?
11. ¿Anota lo que gasta, vende y la ganancia de la siembra?
12. ¿Considera que ha cambiado la forma de cultivar desde que aprendió de sus padres?
13. ¿Qué tipo de créditos recibe?
14. ¿Qué tipo de asesoría técnica recibe?
15. ¿Qué programas de apoyo reciben los agricultores?
16. ¿Acerca de que le gustaría recibir información y asesoría técnica?
17. ¿Le hubiera gustado especializarse en las labores del campo?
18. ¿Qué opina de la educación?
19. ¿Considera que la comunidad ha logrado un desarrollo agrícola, a que se debe, explíqueme?
20. ¿Qué organizaciones sociales y productivas existe en la comunidad y que beneficios brindan?
21. ¿Qué problemas presentan los productores agrícolas de la zona?



Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”
Subdirección de Investigación y Postgrado

GUION DE PREGUNTAS GENERALES DIRIGIDAS PROFESIONALES ADSCRITOS A INSTITUCIONES AGRÍCOLAS

1. ¿Cuál es la función de la institución?
2. ¿Cuál es su opinión sobre la producción agrícola?
3. ¿Qué enseña este organismo sobre las labores agrícola?
4. ¿Qué beneficios le ofrece a los productores?
5. ¿En su criterio, cómo debería ser la formación de un productor agropecuario?
6. ¿Considera que los productores del sector agropecuario son competitivos, eficientes y productivos.
7. ¿Qué planes, programas y proyectos están dirigidos a la formación de los productores agrícolas?
8. ¿Cuáles son las fortalezas de la institución?
9. ¿Qué problemas tiene la institución para contribuir al desarrollo agrícola del sector de El Cobre?
10. ¿Qué tipo innovación promueven para la mayor productividad de los productores de la zona?
11. ¿Considera que la formación agrícola prepara al productor para enfrentar la demanda de una población que crece cada día más?
12. ¿Qué estrategias aplican para que los productores incrementen su productividad?
13. ¿Cuáles son las limitantes de los productores para ser eficientes en la productividad?

Síntesis Curricular

Dirección: Calle 20, Casa N° 143, Sector Los Palones. Rubio – Estado Táchira.

Correo electrónico: yennyriosx@hotmail.com

DATOS PERSONALES	Nombre: Yenny Ríos Nacionalidad: Venezolano
-------------------------	--

ESTUDIOS REALIZADOS	Pregrado	Profesor en Educación Rural. UPEL
	Postgrado:	Especialista en Educación Rural. UPEL
	Estudios doctorales	Escolaridad culminada de Doctorado en Educación.

EXPERIENCIA DOCENTE	<p>Institución: Ministerio del Poder Popular para la Educación. Cargo: Docente contratado en la Escuela Bolivariana San Josecito II-Torbes. Estado Táchira. Septiembre 2007-2009 Institución: Universidad Pedagógica Experimental Libertador Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”. Cargo: Miembro Ordinario del Personal Académico y Profesor con Dedicación Exclusiva y en la categoría académica de Asistente. Catedra: Producción Agropecuaria. Adscrita al Departamento de Agroindustrial del Instituto Pedagógico Rural “Gervasio Rubio”.</p>
MIEMBRO DE ACADEMIAS	<ul style="list-style-type: none"> - Miembro Activo de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC). Capítulo Táchira. San Cristóbal. - Miembro Activo del Núcleo de Investigación de Educación Rural (NIER) Rubio.